327

888

El Hogar

PINTADA PARA "EL HOGAR"

SRTA. ADELINA CASTEX AGUIRRE

— ¡Oiga! Envíen un representante a mi vecina, para que le enseñe lo que es el aparato ELECTROLUX en la limpieza. La pobre aun sacude las alfombras como veinte años atrás.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

PÍDANOS CATÁLOGO

BUENOS AIRES: Calle Tucumán, 638 — Unión Telefónica (31) Retiro 0436

ROSARIO: Calle Buenos Aires, 913. Unión Telef. 20213
MENDOZA: Calle San Juan, 1265, Unión Telef. 200
CORDOBA: Calle 27 de Abril, 446. Unión Telef. 5343
TUCUMAN: Calle Las Heras, 966. Unión Telef. 958
LA PLATA: Calle 48 Nº 888. Unión Telefónica 758
BAHIA BLANCA: Calle San Martín 252/56. U. T. 640
SANTA FE: Calle San Jerónimo, 2719. U. T. 4832

ELECTROLUX

SUBSCRIPCIONES EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre.... » 2.50 »
Núm. suelto.. » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto.. » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre.... » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección: Redacción y Administración RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

U. T., 63, Almagro, 1119, 1120 y 1121 — Dirección Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO 749, 5º piso. U. T. 33, Av. 147.
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.
AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI Plaza Independencia, 727, Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE y Co. INC. Times Building. New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET Palma, 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXII — *Buenos Aires, Octubre 22 de 1926* — Núm. 888

Notas y Comentarios de Actualidad

La Tradición

El corresponsal de "La Nación" en Jujuy nos comunica pormenores sobre la política de esa provincia. Es doble el problema político que preocupa a la provincia, dice: la elección de senador nacional, en reemplazo del extinto doctor Zabala, y la elección del futuro gobernador, que se realizará en enero próximo. Para el cargo de gobernador, el actual mandatario, señor Villafañe, auspicia, decidida y francamente, según sus propias declaraciones, la candidatura del teniente coronel Pedro J. Pérez. En cuanto a la elección de senador, parece que el candidato del gobierno es don Emilio Silvetti. Pero según el corresponsal, otros dos candidatos tienen mayores probabilidades, uno de ellos el actual diputado nacional don Ernesto Claros. Si éste resulta elegido, dice, su banca de la cámara de diputados la ocuparía, casi seguramente, el actual gobernador, señor Villafañe, que termina su gobierno en abril.

Ya ven los buenos criollos que la tradición no se ha extinguido todavía. El gobernador de Jujuy tiene candidato a la gobernación y a la senaduría, y piensa saltar de la gobernación al Congreso Nacional. Los enemigos de la tradición querrán reprochárselo; pero a ellos les diríamos: No sería justo que donde empezase a extinguirse la tradición fuese precisamente en Jujuy.

El Drama Proteccionista

Un distinguido colega que tiene abierta una campaña en favor del proteccionismo, acaba de publicar un artículo titulado "El torniquete aduanero". ¿De qué se trata? ¡Del papel, señores! No es que el papel para diarios pague derechos, no, pero es que la Aduana ha descubierto la manera de hacérselo pagar un poco: en lugar de computarle el eslingaje sobre el valor, se lo computa sobre el peso, lo cual resulta tan favorable para ella como desfavorable para el diario. ¡Figúrese el colega lo que será el torniquete aduanero para los que tienen que pagar derechos de importación! El proteccionismo no es un sistema bueno por definición. Creemos que es el mismo colega quien sostiene que aumentándose los derechos de aduana, al día siguiente encontrarían ocupación todos los desocupados de la república. Pero lo más probable es que, si se aumentasen los derechos al papel, al día siguiente quedasen sin trabajo algunos centenares de tipógrafos. Suponemos que ni aún los librecambistas querrían que de la noche a la mañana quedasen sin protección las industrias que gozan de ese beneficio. Sería una especie de traición aduanera. Pero antes de ensanchar o acentuar el proteccionismo hay que pensarlo dos o tres veces.

Los Colonos del Chaco

Con motivo del desastre algodonero del Chaco y la emigración de colonos, se ha llevado a cabo una investigación, cuyos resultados no son para echados en saco roto. Los colonos de Charata manifiestan que muchos de ellos, al final de la cosecha, han quedado con deudas, y que el juez de paz les embargó todos los animales, y a algunos hasta los implementos agrícolas. Un colono se queja también de que habiendo ido al juzgado para contraer matrimonio, el juez, para hacerlo, pretendió cobrarle 30 pesos, y que como él no pudiera pagar esa suma, el juez no lo casó. Preguntados los colonos de Charata y Las Breñas sobre la situación actual de los pobladores, contestaron que es pésima. Hay muchas familias que padecen hambre y que hace meses no conocen el pan, la carne ni el azúcar, y se mantienen con mate amargo y maíz, careciendo hasta de ropa. Sin embargo, el Chaco es habitable. Si la cosecha de algodón ha sido mala en Charata y Las Breñas, en cambio fué buena en otras partes. Pero el precio del producto ha sido inferior al costo, por haberse formado en Buenos Aires un trust de acaparadores que pagaban precios irrisorios. Amparo al agricultor es lo que falta; sólo que, ¿cómo pensar en eso, cuando todavía estamos en el período en que los jueces despojan a los colonos y les exigen 30 pesos para casarlos?

Un Concurso de Tiro

La semana pasada se llevó a cabo el concurso anual de tiro de las fuerzas armadas.

—¿Y qué resultó?

—¡Casi nada! La armada tira mejor que el ejército. Pero esto no es todo: los bomberos tiran mejor que el ejército y la armada.

—¿De modo que el primer premio se lo llevaron los bomberos?

—Aguárdese usted que no hemos terminado todavía: también resultó que la policía tira mejor que los bomberos.

—¡Figúrese usted lo que hubiera sucedido, si los ladrones toman parte en el concurso!

Esto de que los mejores tiradores sean los de la policía, y los peores los del ejército, hace presumir que a la policía le sobra ejercicio de tiro, y que al ejército le falta. En vista de los resultados de este concurso, y de la actividad de los cacos, somos de parecer que se debe intensificar los ejercicios de tiro en el ejército. y que la policía debe dedicarse a ejercicios de vigilancia.

Las Inglesas Fuman Mucho

Según las declaraciones de un fabricante inglés de cigarrillos, las mujeres de su país andan hechas unas chimeneas; consumen de diez a veinte cigarrillos cada una por día. Consecuencia de esto, la importación de tabacos en Inglaterra, que en 1910 era de 50.000 toneladas, ha aumentado ahora a 85.000. Detalle grotesco: el almacén de aduana donde se deposita el tabaco importado es ya insuficiente, y las autoridades del ramo han resuelto hacerle grandes ampliaciones. En fin, que al parecer el uso del tabaco entre las mujeres es en Inglaterra poco menos general que entre los hombres. ¡Era lo único que le faltaba a un país de chimeneas, nebuloso por añadidura! Que nuestras bellas compatriotas no sigan el ejemplo de las inglesas. Sería triste que también aquí hubiese que ensanchar los depósitos de la Aduana para dar cabida al tabaco destinado al consumo de las mujeres. Sostienen algunos que es gracioso ver fumar a una mujer. ¡Pero es porque no saben fumar y porque pintan de rouge el cigarrillo! Conforme las mujeres empezasen a fumar concienzudamente, se acabaría la gracia y empezaría el ensanche de los depósitos de la Aduana.

Erupción de Oro de 18

Un volcán cercano al Mar de Azof, jurisdicción del gobierno bolsevique, ha tenido una erupción de oro. Los campesinos de la zona, que desde luego habían huído, hallaron, al regresar, que la lava recientemente vomitada por el monstruo contenía grandes cantidades de oro de 18 kilates. Naturalmente, se lo metieron en el bolsillo. Creemos que esta es la única erupción de oro que se conoce. Se tiene noticia histórica de que un aerolito matara a un hombre, pero no así de que un volcán vomitara oro de 18; ni aun de 14. ¿Sugerirá esa pingüe erupción alguna idea a los químicos que creen que la transmutación del plomo en oro no es más que una cuestión de temperatura? Arrojando hoy un poco de caño de plomo por el cráter de un volcán, podría él vomitar mañana relojes de oro. Pero refrenemos la fantasía. Preguntémonos, más bien, cuál será la doctrina del gobierno bolsevique ante ese caso de erupción de oro. ¿A quién pertenece el oro volcánico? ¿Pertenece al fisco bolsevique o a los paisanos que se han apresurado a recogerlo? Esta cuestión habrá de ser dilucidada. Lo más seguro para los vecinos del Mar de Azof hubiera sido que el volcán vomitase moneda acuñada, pues ésta siempre pertenece al portador.

Rehabilitación de la Bigamia

En la legislatura del estado de Hidalgo, dice un telegrama de Méjico, acaba de presentarse un proyecto de ley por el cual se autoriza a los hombres que se hallen en situación económica de hacerlo, a contraer matrimonio con dos esposas a la vez.

La redacción de la última parte del telegrama es un tanto confusa. Podríamos interpretarla como una autorización a casarse simultáneamente con dos mujeres, aprovechando la misma ceremonia nupcial, la misma fiesta de bodas, la misma acta matrimonial, el mismo viaje de novios, el mismo jacquet, las mismas propinas. Pero es evidente que esta facilidad accesoria sólo se concedería por añadidura, y que el sentido del proyecto es permitir que se tengan dos mujeres legítimas, siendo asunto aparte lo de casarse o no simultáneamente con las dos.

El proyecto limita esa autorización a los que estén en condiciones económicas de tener dos mujeres, de pagar doble cuenta de modista, de bautizar doble número de chicos. ¿Cuál es el significado de esta limitación? ¿Conceder un nuevo privilegio a la riqueza, o tender un lazo a los incautos de las clases acomodadas? ¡No lo sabemos! Sólo sabemos que si ese proyecto se sanciona la bigamia quedará por fin rehabilitada en el concepto público, pues mientras la poligamia era conocida como una institución de los pueblos de Oriente, la bigamia sólo era tenida por un delito exclusivo de los hombres de Occidente.

El Himno Nacional en las Exposiciones de Ganadería

Nos pregunta un lector de este simpático semanario si no se debe suprimir el Himno Nacional de las exposiciones de ganadería. ¿Por qué? Porque en un grabado de la reciente exposición de Palermo, que publica una revista de Madrid, aparece el palco oficial, todo el mundo descubierto y de pie, el doctor Alvear en posición de firme, y un oficial de guerra haciendo el saludo militar. Con la fama de país agrícola-ganadero que tiene la República Argentina, dice el aludido lector, no me extrañaría que los españoles hayan interpretado mal esa respetuosa actitud de los ocupantes del palco oficial, y ahora circule por Madrid la versión de que en las exposiciones rurales argentinas el presidente se pone de pie y se descubre, y los militares hacen el saludo, al paso de los campeones Shorthorn, Durham y Hereford. Por cierto, la leyenda o epígrafe del grabado en nada obsta al verosímil equívoco, pues se limita a decir: "El Presidente de la República, con los ministros y altas personalidades, en la tribuna de la Exposición." Y la fotografía anterior dice: "Algunos de los ejemplares más interesantes, al ser presentados ante la tribuna presidencial." Por nuestra parte, hacemos saber a los colegas de Madrid, por si quisieran tenerlo presente para el año que viene, que la actitud de los ocupantes del palco oficial debe obedecer a que en ese momento se ejecutaba el Himno Nacional o la Marcha de Ituzaingó.

Les Aumentarán a 115

El Consejo de Educación de Córdoba se propone aumentar a 115 pesos el sueldo de los maestros, que actualmente sólo ganan 100. Aun con el aumento ¡cuán pocos atractivos ofrece en Córdoba la carrera del magisterio! Y eso que, seguramente, no es en Córdoba donde les pagan menos a los maestros. Es increíble que en estas condiciones haya en la República Argentina "exceso de maestros". ¿Abogaríamos porque a los maestros cordobeses les pagaran siquiera 120? Ante esa cifra de 115 pesos no puede quedarnos ánimo para abogar por nada. Ella sólo nos invita a meditar sobre el largo camino que todavía tiene que recorrer la instrucción pública en la República Argentina. Porque esos 115 pesos, en un país donde los sueldos administrativos son tan crecidos, hablan elocuentemente del lugar que la instrucción pública ocupa entre las preocupaciones de los gobernantes. Nos hemos jactado de tener dos maestros por cada soldado, pero eso no quita que los maestros provinciales estén mal pagados ni que haya falta de escuelas al lado de excesos de maestros, ni que en provincias los sueldos de los maestros sean los últimos en pagarse. Tenemos dos maestros por cada soldado, pero al gobierno nacional le interesan mucho más el ejército y la marina que la instrucción pública, y los gobiernos provinciales no aprovechan en beneficio de la instrucción pública la ventaja de no tener que pensar en ejército ni en marina.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

"— Psst!... No estoy mal. ¿Me vió usted en el "Domador de mujeres"...?

Espejismo

Por

MARY CLAY

Ilustración de Ryam

SALA de te en una confitería de moda. Profusión de "petit-tables" cubiertas de mantelería de encajes. Lamparitas con pantallas de colores vivos sobre las mesas. Vajillas de Limoges. Atmósfera a 38°. En la tibieza de una luz blanquizca y difusa, se distinguen grupos en aparte de "habitués" elegantes, que charlan discretamente. Sirvientes con libreas decorativas atienden el servicio, silenciosos.

En un ángulo del salón, en una mesa aislada, Dolores de Arrieta, una rubia exquisita de veintiséis años, conversa alegremente con la aplaudida actriz cinematográfica Lucy Darlot, nombre artístico de su antigua compañera de colegio: Marta Quiroz.

DOLORES.—Créeme, Lucy; te envidio. ¡Cuántas veces he deseado cambiarme por ti con la imaginación! Esa vida llena de aventuras, de cambios bruscos; hoy en un punto, mañana en otro; ya viviendo entre montañas, ya internada entre bosques; a veces junto a una playa... ¡Oh, es fantástico! Y luego, la camaradería entre artistas: reír, chacotear, cambiar impresiones... ¡Ese fué mi sueño siempre! Por desgracia, el destino se burló de mí, condenándome a una vida tan distinta a mi deseo!

LUCY. — ¿No eres feliz en tu matrimonio, Dolores?

DOLORES. — ¿Feliz? Si la dicha consiste en tener comodidades y ser considerada por su esposo, sí. Manuel es bueno, y me quiere. Pero... no es la vulgaridad de un hogar perfumado y sin sobresaltos lo que buscaba mi fantasía.

LUCY. — Desde niña fuiste soñadora, Dolores. Recuerdo que en el colegio, tu heroína favorita era Juana de Arco.

DOLORES. — Pero es que para una mujer de temperamento el cinematógrafo abarca hoy día todos sus ensueños. Allí puede ser, por etapas: reina, pordiosera, santa, viciosa. ¡Todo! Puede uno llegar a serlo todo, sentirlo todo; ¡sin prejuicios, sin responsabilidades!... Ya ves, tu interpretación en "La mujer del clavel" resultó admirable. El público aplaudió la naturalidad con que ejecutaste tu papel. Te transformaste en un ser equívoco, una "cocotte" interesada y liviana; encarnaste el personaje como si siempre hubieras vivido en ese ambiente; y, sin embargo, eres una buena chica, y tomas te a mi lado, en medio de una sociedad respetada y respetable.

LUCY. — *(Riendo.)* Yo misma no sé de dónde saqué ese juego de seducción. No hay duda que entre mis antepasados hube de tener una abuela muy "pompadour".

DOLORES. — También estuviste muy bien secundada. Ese mozo Carlín es un actor encantador. ¡Qué ojos! ¡Cómo mira! Y, sobre todo, ¡qué modo de besar!

LUCY. — No te entusiasmes, criatura. Los besos cinematográficos son de presión, puro truco.

DOLORES. — Puede suceder que en la acción se finja; pero en la expresión, no. Ese muchacho debe ser en la vida un perfecto amador.

LUCY. — Pues en los talleres es simplemente un mozo simpático, buen camarada.

DOLORES. — Por el que todas las actrices, inclusive tú, estarán chifladas, ¿verdad?

LUCY. — Te equivocas. A los artistas de cinematógrafo, así como a los del teatro hablado, les pasa lo que a los pasajeros de un transatlántico: se tratan a bordo con familiaridad, juegan, bromean; quizá hasta un flirt ligerísimo; pero nada más. Ningún conflicto sentimental toma fuerza ni perdura más allá del puerto de destino. Tal vez por esa misma familiaridad con que se han tratado. Más noviazgos produce un baile en una noche, que una larga travesía de navegación. Y es porque en un baile se sondea apenas; va uno buscando lo que distrae y lo que divierte. Vivimos por unas cuantas horas una existencia seductora y fingida; y vemos a nuestra pareja como la ansiamos siempre: elegante y risueña. Es lo que te pasa a ti con la pantalla, Dolores querida: ves al artista cubierto con el ropaje que han fabricado para deslumbrarte. En los estudios cinematográficos, los actores nos vemos unos a otros, tal como somos: descarnados, con nuestras debilidades y nuestros caprichos, sin oropeles ni efectos de luz: ¡a cara descubierta!

DOLORES. — El talento no lleva afeites, Lucy. Ese Carlín, por ejemplo, es un intérprete inteligentísimo.

LUCY. — *(Después de una pausa.)* ¿Desearías que te lo presentara?

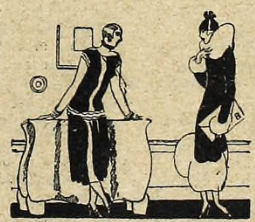
DOLORES. — *(Entusiasta.)* ¿Lo dices de veras?

LUCY. — ¿Por qué no? No cabe malicia en mi ofrecimiento. Un rato de charla con un ser que nos simpatiza no es pecado.

DOLORES. — *(Tomándole las manos.)* ¡Qué encantadora eres, Lucy! Y ¿cómo lo haremos?

LUCY. — Invítalo el sábado, a las cinco, a tomar te en tu casa, con el pretexto de que necesitas su concurso para una velada hipotética de caridad. Yo caeré a las cinco y quince. Tienes un cuarto de hora para conversar a tus anchas con tu héroe. Más tiempo, dada la admiración que le tienes, sería peligroso... y estimo mucho a tu marido.

DOLORES. — ¡No seas loca! ¡Qué contenta me pones con tu proyecto!



SALITA Luis XVI en casa de Dolores de Arrieta. Sábado. Cinco y cinco de la tarde. Reclinado en un sofá, Roberto Carlín, guapo mozo de unos treinta años, vestido irreprochablemente, conversa con Dolores, que, sentada en una butaquita baja, luce sus esculturales formas bajo una túnica rosa. El espejo versallesco que la mira de espaldas reproduce su soberbia melena de oro cubierta de rulos.

DOLORES. — Su trabajo en "La mujer del clavel" me ha dejado recuerdos imborrables.

CARLÍN. — *(Displicente.)* ¡Psst!... No estoy mal. ¿Me vió usted en "El domador de mujeres"?

DOLORES. — No; esa cinta no la vi.

CARLÍN. — Ahí si que estoy bien. Los diarios hablaron como se debe... *(Saca de una cartera voluminosa unos recortes.)* Lea usted lo que dice "La Voz" y "El Día"... "La Opinión" me dió un palo; pero era que el crítico estaba mal conmigo. ¡Es un ignorante y un envidioso! Aquí no se estimula al actor nacional... *(Sacando fotografías de la cartera.)* ¿Qué le parece esta "pose"?... Es de "El gaucho malo"... Una de mis mejores creaciones... El día que se filmaba, cuando yo oprimía entre mis manos el cuello del traidor, la gente lloraba de emoción... ¿Y sabe usted cuánto me pagaron por toda la cinta? ¡Cien pesos!... ¡Qué ladrones!...

DOLORES. — *(Sin atender al mazo de fotografías que pone Carlín en sus manos.)* ¡Interesante!... ¿Y pasa usted por las sensaciones que tan magistralmente interpreta en sus escenas? ¿Vive usted los momentos de amor que representa?

CARLÍN. — *(Ríe.)* ¡Ja, ja! Eso es grupo, ¿sábe? ¿Cómo quiere que se sienta nada abrazando a una artista con la cara pintada de amarillo y con los ojos llenos de betún? Además, lo están mirando a uno, el director, los fotógrafos, el secretario, los maquinistas y veinte personas más. Luego, las luces, que lo queman a uno por todas partes... ¡Ja, ja!...

DOLORES. — ¿Así es que su alma permanece insensible?

CARLÍN. — Es claro. La experiencia lo hace todo. Ya sabemos los gestos que se necesitan para cada cosa... Los directores siempre están detrás de uno: "¡Siéntalo!" "¡Entre en situación!..." Pero vaya usted a sentir en esos momentos. Todos se dan corte, y son unos envidiosos. Como uno ya tiene cartel, tratan de hundirlo... Yo me peleé con Rinaldi, el director de "El Pampero Film". Nunca me tomaba encuadres de cara. Es claro, quería favorecer a la primera actriz, una pretenciosa que había sacado qué sé yo de dónde...

DOLORES. — *(Desalentada.)* Así es que esa despedida pasional con que se termina "El amor ciego", ¿no la experimentó usted?

CARLÍN. — Mire, ese día estaba con dolor de muelas. ¡Qué fastidio! Me hicieron ensayar esa escena veinte veces antes de meterle máquina... Por la noche no pude ir a una invitación que me hizo, a cenar, una señora bien... ¡No crea cualquier cosa! Una señora que vive en la Avenida Quintana y usa automóvil. Si le digo su apellido, ¡se cae de espaldas!

DOLORES. — *(Aturdida.)* No me interesa, señor.

CARLÍN. — *(Sacando su última fotografía.)* Míreme aquí, de chiripá, en "Hormiga Negra". ¿Qué le parece?

DOLORES. — Muy bien caracterizado.

CARLÍN. — Los diarios hablaron mucho... *(Buscando en su cartera.)* Aquí debo tener algo...

DOLORES. — No se moleste, señor... Ya me lo imagino.

CARLÍN. — Allí di un salto de cinco metros por una ventana, cuando viene la tropa a buscarme. ¡No le exagero! *(Midiendo con la vista.)* Desde esa mesita, hasta la puerta... *(Dudando.)* ¡No!... Espere... *(Se levanta, toma una silla, y mide con ella la distancia que hubo de tener el salto de "Hormiga Negra".)* ¡Eso es! *(Señalando.)* Desde aquí hasta allá... ¿Qué le parece? ¡Formidable!... ¡Y la altura!... La altura sería... *(Va a la pared, y hace sobre ella cálculos, mientras monologa.)* Esto es, más o menos... ¡No!... ¡Más alto!... *(Gesticula de espaldas a Dolores.)*

DOLORES. — *(Aturdida, decepcionada, sigue con la vista las maniobras de su ídolo. En esto ve a la sirvienta que aparece en el umbral de una de las puertas, arrastrando una mesita de te. Le*

(Continúa en la pág. 72)

El retrato de Epulón

Por

LUCRECIA ESTEVEZ

AÑO 1629. En la vieja ciudad holandesa de Leyden.

El rico Epulón ha llegado a la mayor gloria que pudo desear jamás: es el burgomaestre de Leyden. ¡Nada menos que el burgomaestre! ¿Podía esperar mejor coronación para su áspera carrera de mercader? Porque sus riquezas, con ser muchas, no habían satisfecho su ambición. Era el mercader más afortunado de Leyden, el más poderoso, el más envidiado. Pero era siempre un mercader. Nada más.

No: sus riquezas ya no le bastaban. Le faltaba..., le faltaba..., ¿qué era lo que le faltaba al acaudalado Epulón? Pues, le faltaban los honores, la consideración, la gloria que en Leyden gozaban otros muchos, menos ricos que él, pero más respetados en la ciudad.

El gran Epulón se había desentendido de los negocios. Sus barcos, cargados de exóticas especias, ya no navegaban lentamente por los canales, ni descargaban las ricas telas, los pesados fardos en los muelles. Sus arcas, repletas de oro, no podían contener más monedas.

Con todo, Epulón no era feliz: necesitaba de la consideración pública, tenía hambre de gloria...

Y la aplacó. Pues un día el viejo Epulón descubrió que también los honores podían comprarse y venderse, como las especias. Y los compró. Y los compró en la proporción de su inmensa fortuna.

Ahora los tiene todos: le brillan en el amplio pecho docenas de fulgurantes medallas entre dorados cordones, entre condecoraciones de formas extrañas, misteriosamente, obscuramente simbólicas.

Sin tasa ha derramado su munificencia sobre la Universidad, la ilustre Universidad de Leyden. Ha enriquecido la docta biblioteca con incunables, ha establecido rentas y pensiones para las diferentes aulas y cátedras... Es, en suma, el Gran Protector (así, con mayúscula), el rector *honoris causa* de la Universidad.

Y, por fin, es el burgomaestre. ¡Nada menos que el burgomaestre!

Adelantándose al juicio de sus contemporáneos, y quizás al de la posteridad, el viejo Epulón suele decir con ligerísima burla que apenas vela la profunda satisfacción, el desbordante orgullo:

— Es a todo lo que puede llegar un hombre en la tierra. No hay más allá.

Ciertamente: no hay más allá. El antiguo mercader ha copado la banca de la felicidad. Tan feliz es, que apenas si siente los progresos dolorosos de la gota y del mal humor de su mujer.

Es feliz. En el suntuoso palacio que tiene a orillas del viejo Rin le rodea una corte digna de un rey. Servidores, consejeros y amigos, lo adulan, lo inciensan sin medida. Alaban su sabiduría de gobernante, elogian su amor a la ciudad, cantan su filantropía inagotable, le proclaman Padre de los Pobres, Benefactor de la Humanidad.

Sí, es feliz el rico Epulón. No sólo goza de la admiración pública, sino que sabe, además, sabe que su nombre está ya ligado indestructiblemente al de la cien veces ilustre Leyden, y que su memoria será honrada en la agradecida ciudad por los siglos de los siglos...

Ahora quiere legar a la memoria de los tiempos futuros su verdadera efigie, un gran retrato que le represente en toda la gloria de su esplendor, tal como los reyes, tal como los pontífices...

Un obscuro artista que vive en la posada del *Caballo Blanco* realizará la obra, fijará en la tela los nobles rasgos del prócer anciano. Es un mozo tímido y desconocido, que vive de sus manos, hábil en su arte.

El pintorcete, miserablemente borroso en su trajecillo pardo y arratonado, acude con los bártulos de su oficio. En un ángulo del espléndido salón prepara, en silencio, los chirimbolos de su trabajo: los colores, los pinceles, la paleta, el caballete y, por fin, la inmensa tela.

El rico Epulón se ha vestido con sus mejores galas, se ha cubierto materialmente de deslumbrantes condecoraciones, cordones de oro, joyas, ricas armas... Sentado en un verdadero trono, conversa animadamente con el brillante séquito de sus cortesanos. Conversa a gritos. Gesticula. Reina.

El pobre artista está desesperado: Epulón no *posa* un solo minuto. Se mueve continuamente, se da vuelta a derecha e izquierda, sin prestar un momento de atención al retrato, como no sea para advertir en tono grave y severo al infeliz mozo:

— De cuerpo entero, ¿eh? De tamaño natural.

El pintor asiente con la cabeza. Ante grandeza tal, no se atreve a proferir una sílaba. Ni podría: el temor le tiene casi paralizado.

Epulón continúa gesticulando. Y dando órdenes:

— Que se vean bien todas las condecoraciones. Todas, ¿entiendes, galopín?

Sí, el galopín entiende. Contesta que sí con torpes cabezazos.

Y continúa el difícil retrato. Epulón no *posa* ni un minuto. El artista, desesperado en su rincón, trata laboriosamente de fijar una actitud, de sorprender un ademán del movedizo modelo.

De pronto, Epulón le pregunta con displicencia:

— ¡Eh, el artista!... ¿De dónde eres?...

El pintor se queda con el pincel en suspenso, y se turba. Tiembla. Mira azorado a los caballeros que le contemplan con indiferencia.

Y no responde. No puede responder.

Epulón vuelve a preguntar distraídamente:

— ¿Cómo te llamas?

Esta vez el pobre diablo saca fuerzas de flaquezas y musita un nombre, cuyo sonido se pierde en el inmenso salón.

— ¿Qué dices? ¿Cómo te llamas? — insiste Epulón, que no ha oído sino un vago murmullo.

Y el infeliz repite con un hilo de voz la respuesta:

— Me llamo Rembrandt... Rembrandt Harmensz van Ryn...

AÑO 1926. En un salón del Museo del Louvre, en París.

Es de noche. Naturalmente, los espíritus de los muertos vagan por todas partes. Por todas partes las sombras invisibles extienden su silencio. Por las grandes salas de la pinacoteca desfilan lentamente, poblando la obscuridad, poblando el misterio...

El espíritu de Epulón se desliza entre millones de otros espíritus, errando sin cesar. Hace ya tres siglos que su alma abandonó a la ciudad de Leyden, donde murió en 1635, cuando la gran peste asoló la región. Hace tres siglos que la sombra de Epulón vive de recuerdos y goza del "no ser". Y flota por todas partes, alimentándose de su propia substancia, alimentándose de la memoria de sus triunfos, de su gloria, de su pasada grandeza...

Ahora, sin saber cómo, se encuentra entre otras muchas sombras, en un salón del Louvre, que también vive de recuerdos. Las inmensas paredes están totalmente cubiertas de telas, de retratos, que rememoran mil glorias pasadas: reyes, emperadores, papas, príncipes, conquistadores..., todos los poderosos de la tierra, todos los que eternizaron sus nombres en ilustres empresas, en memorables acciones...

— Es el Panteón de los grandes hombres — piensa el espíritu de Epulón. — Aquí están las efigies de todos los benefactores de la humanidad, de todos los que merecieron vivir perennemente en la memoria de los pueblos.

Calla. Y añade:

— Aquí debe estar mi retrato.

Lo busca. Pasa en revista las grandes salas, tratando de descubrirlo entre mil retratos que perpetúan las imágenes de sus pares cubiertos, como él, de joyas y condecoraciones. Por fin, en una sala que por su disposición bien se ve que es la de honor, descubre la tela, la... Una profunda emoción lo sobrecoge y corta el hilo de sus pensamientos... ¡Santo Dios, qué gloria, qué maravilla!... Su retrato está allí, en el principal lugar, encerrado en riquísimo marco, aparte de todos los demás, destacándose solo y solemne, tal como se destacaba él de sus contemporáneos en la brillante corte de Leyden. Tal cual, efectivamente: con su noble porte, su imponente figura, sus galas, sus joyas, sus armas...

Epulón, ahora, es más feliz, más inmensamente feliz que lo fué en vida. ¡Qué grande es la gloria! ¡Qué magnífico es saberse inmortal como un dios, viviendo imperecederamente, a través de los siglos, en la memoria de los hombres!... Muere el cuerpo, sin duda, piérdese el alma entre otras miríadas de almas que vagan por el espacio, pero queda eternamente en la tierra el recuerdo de una gran vida, de un nombre famoso: ¡Epulón !

Debajo del retrato se percibe una placa de bronce con ciertas inscripciones:

— Mi nombre, mis títulos a la inmortalidad... — dice Epulón.

Y se acerca, curioso de descubrir los términos con los cuales la posteridad puede haber expresado su admiración.

Y lee:

REMBRANDT

1606-1669

El alma de Epulón cree ver visiones.

— ¡Rembrandt! — repite. — ¡Rembrandt! ¿Qué quiere decir Rembrandt?

Y vuelve a leer la misteriosa palabra, desprovista de sentido.

El antiguo Gran Protector de la cultura holandesa, el ilustre rector *honoris causa* de la docta Universidad de Leyden, trata de explicarse la desconocida voz:

— Debe ser una palabra griega... O latina... Una invocación.

Y ya más tranquilizado, agrega:

— Debajo estará mi nombre, mis títulos a la inmortalidad...

Y lee:

REMBRANDT

1606-1669

"Portrait d'un inconnu"

Y esta vez Epulón se murió total, irremisiblemente...

General Carlos María de Alvear
FOTO PADILLA

Traslado de los restos y honores al general Alvear

Por

J. VIALE AVELLANEDA

LA gratitud nacional acaba de descubrir el monumento mandado erigir en esta capital para perpetuar ante sus conciudadanos el recuerdo de la vida y las glorias de una de las figuras más ilustres de la revolución americana: el brigadier general don Carlos M. de Alvear, fallecido en Nueva York en 2 de noviembre de 1852, a donde lo confinara en el exilio, con un cargo diplomático, la tiranía que acababa de desaparecer en los campos de Caseros, cuando el ilustre vencedor de Ituzaingó y Camacuá se disponía a trasladarse a París, donde debía representar a la Confederación Argentina, ante el gobierno de la República Francesa, como dice el decreto de fecha 23 de agosto de 1852, que subscribe el Director Provisorio General Urquiza y su Ministro de Relaciones Exteriores, D. Luis J. de la Peña.

Uno de los diarios norteamericanos, al referirse al fallecimiento y a las exequias realizadas en la Catedral de San Patricio, al día siguiente de la muerte del general Alvear, hace crónica y refleja el sentimiento causado en la colonia latinoamericana, especialmente en los círculos diplomáticos de Wáshington, por el triste suceso. La transcripción de esas crónicas se hizo poco después en uno de los diarios de esta ciudad, del cual escogemos los párrafos más interesantes. Decía así:

"El funeral fué sin aparato o pompa alguna, en conformidad con la vida inostentosa del finado.

"A las cuatro de la tarde, un gran número de caballeros, acompañados de señoras de la amistad particular del finado ministro, así como algunos señores de su relación oficial, tomaron asiento en la iglesia. Hacia el límite extremo de la nave, que se halla frente al altar mayor, se había erigido un elevado túmulo, a cada costado del cual ardían seis grandes hachas. El cuerpo estaba cubierto con un manto flotante de terciopelo negro. El altar alumbrado con doce grandes hachas. Antes de llegar el cuerpo al local de la iglesia, el coro entonaba ocasionalmente los cánticos solemnes del réquiem, que eran acompañados por las acompasadas notas del gran órgano. El cuerpo llegó de Broadway, última residencia del general, como a las 5 de la tarde, viniendo el coche fúnebre solamente acompañado por unos pocos carruajes, que contenían al hijo del general, los portacadáveres y los principales dolientes.

"Dos mayordomos de la Catedral recibieron a la comitiva a la puerta, dirigiendo la marcha hacia el túmulo, donde se depositó el cadáver, cubriéndose en seguida el cajón con un magnífico manto de terciopelo negro y en cuyo fondo tenía una cruz de raso blanco.

"Inmediatamente después de haber sido colocado aquél sobre el túmulo, el coro, acompañado por el órgano, prorrumpió en un pausado y penetrante cántico que terminó con el himno de réquiem y produjo el efecto más melancólico. El muy reverendo arzobispo Hughes, vestido con su manto arzobispal y mitra, y auxiliado por un sacerdote y seis novicios, se dirigió luego al altar, y arrodillándose, así como toda la congregación, elevó sus preces por el eterno descanso del finado. En seguida descendió del altar, y colocándose a la cabeza del cajón fúnebre, recitó las oraciones propias de tan triste ocasión, elevándose a la vez el incienso, que alrededor del ataúd quemaban los auxiliares del altar. Concluída esta ceremonia, el arzobispo dirigió el camino a una procesión que se formó para conducir el cadáver al exterior de la iglesia. La procesión marchaba en el orden siguiente: El muy reverendo arzobispo Hughes (con los sacerdotes que lo asistían); el hijo y deudos del finado; el cajón con el manto sostenido por S. E. el embajador portugués, S. E. el general Mosquera, S. E. el general Herrán, ex presidente de Nueva Granada, S. E. el general Paes, ex presidente de Venezuela, S. E. M. de Marcolete, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Nicaragua, el señor Schuyler Livingston, cónsul argentino, el señor C. Marie y el señor don Juan C. Zimmermann.

"Llegado así al exterior de la iglesia, el cadáver fué bajado a las bóvedas de ella y allí depositado en medio de las lágrimas de sus sobrevivientes deudos y profundo pesar de los numerosos y distinguidos amigos del finado."

El diario a que hacemos referencia anteriormente, después de relatar la vida y hechos de armas del general Alvear, dice más adelante:

"Sus servicios diplomáticos eran tan apreciados por el actual gobierno de la República Argentina, que con fecha 23 de agosto último (1852), le fué aquí remitida una nota acreditándolo como ministro plenipotenciario y enviado extraordinario ante el gobierno de la República Francesa, puesto de legación el más elevado y de mayor confianza a que puede alguno ser nombrado. Dicha nota llegó demasiado tarde, desde que en aquellos momentos una enfermedad mortal se había apoderado del valiente soldado y gran consejero. S. E. murió después de una tediosa dolencia, el martes último, y la noticia de su fallecimiento produjo una profunda sensación de dolor en el círculo diplomático de Wáshington, sensación que se ve expresada en las cartas de pésame, dirigidas por cada miembro de aquel círculo, a la familia del ministro argentino en aquella ciudad." Y al terminar la crónica, dice: "El finado ministro contaba 63 años de edad, y todos están de acuerdo en representarlo como hombre de la más profunda piedad, humilde en sus maneras, valiente en el campo de batalla, sereno y sentencioso en la sala del Concejo. Un sentimiento muy general de simpatía fué ayer acreditado hacia su familia."

Cumpliendo los deseos del general Alvear, de que sus restos fueran trasladados a la ciudad de Buenos Aires, éstos fueron embarcados en la barca norteamericana "Eden Morreson", la que hizo escala en Montevideo en julio de 1854.

El 21 de ese mismo mes y año fué el designado por el gobierno oriental para la realización de los funerales del general Alvear, decretados por las cámaras y el traslado de los restos de la barca norteamericana al "Río Bamba" que había de transportarlos después a Buenos Aires. La relación de la ceremonia detalla que a las nueve y media de ese día los miembros de la comisión oriental, vestidos de uniforme, pasaron en dos falúas a recibir de manos de los hijos del finado general, don Emilio y don León, los restos mortales y los trasladaron a tierra por el muelle principal. Allí los esperaba todo el clero vestido de ceremonial y con cruz alta, los jefes y oficiales del ejército, la tropa de línea que presentó sus armas al paso de la urna cineraria y un inmenso concurso de argentinos y orientales.

La comitiva pasó por las calles de Misiones, 25 de Mayo, entrando por la de Ituzaingó, hasta llegar a la iglesia Matriz, en cuyo atrio esperaba S. E. el Presidente de la República, coronel don Venancio Flores, y sus ministros, don Juan José Aguiar, el brigadier general don Enrique Martínez, y don José Antonio Zubillaga, el doctor Magariños, los miembros de la Suprema Corte de Justicia y todos los empleados civiles y militares.

La iglesia estaba adornada con grandes piezas de paño negro con franjas de oro y frente al altar mayor, en la nave central, se levantaba el túmulo profusamente iluminado, donde fué colocada la caja que guardaba los restos. Concluída la ceremonia, la comitiva regresó al muelle, encabezándola todos los miembros del gobierno, mientras el féretro, cubierto con la bandera argentina y sobre ella la espada de Ituzaingó, fué conducido por varios generales y coroneles alternativamente, con excepción del almirante don Guillermo Brown y del general Díaz, que no permitieron ser relevados, ni a la ida ni a la vuelta, de conducir los restos gloriosos del compañero de armas y amigo.

El general don Tomás Guido, ex secretario de San Martín, pronunció un elocuente discurso, y embarcados los restos a bordo del buque de guerra argentino, fueron saludados por el fuerte de San José con una salva de 19 cañonazos, una descarga de infantería y por los buqués de guerra brasileños y norteamericanos anclados en la bahía. A las dos de la tarde los comisionados orientales hicieron entrega de los restos a la comisión argentina a bordo del "Río Bamba". En esa circunstancia el coronel Acosta, jefe del Estado Mayor oriental, y el coronel Velazco, comandante del puerto, expresaron el sentimiento de los compañeros de armas de la nación vecina en términos sentidos. El homenaje uruguayo fué toda una amplia y magnífica demostración de la gratitud de ese pueblo. Es interesante destacar que en esa ocasión uno de los representantes del Uruguay, el señor don Eduardo Acevedo, presentó al Poder Legislativo una moción pidiendo que el Estado oriental reconociese los honores debidos al defensor constante de la República y acordase a su viuda una pensión vitalicia. Esa moción, apoyada por una inmensa mayoría, pasó a una comisión especial que se apresuró a dictaminar sobre ella y a ampliarla con una decisión que honra verdaderamente el carácter agradecido de los orientales. El proyecto de ley, tal cual lo presentó la comisión y fué aprobado por ambas cámaras, decía así:

"1º — El nombre del general argentino don Carlos María de Alvear se halla ligado a los grandes hechos que dieron gloria y ser a la República.

"En las luchas por nuestra independencia, desde la guerra para nuestra emancipación política de la España, mandó en jefe los ejércitos que la conquistaron.

"La República debe incuestionablemente a la memoria de este ilustre guerrero una manifestación de su reconocimiento a sus eminentes servicios.

"Ante su importancia, la comisión especial nombrada para dictaminar sobre la moción que acuerda una pensión a su viuda, se cree en el deber de aconsejar a V. H. sea ampliada en los términos de la siguiente minuta de decreto:

"2º — Se declara a su viuda durante su vida la mayor pensión que acuerda la ley de 19 de marzo de 1835 a las viudas de los jefes militares del Estado. — José A. Zubillaga, José M. Muñoz, Juan C. Gómez, Eduardo Acevedo, Ambrosio Velazco."

El barco que conducía los restos del general Alvear llegó a Buenos Aires el 26 de julio

(Continúa en la pág. 50)

Enriqueta Basavilbaso de Catelín
FOTO H. H.

La semana musical

Por

BERNARDO IRIBERRI

EL maestro Kleiber puede, al dejar el país, estar satisfecho del resultado obtenido en esta su primera jira de conciertos, pues ningún director ha conseguido como él llenar la sala enorme del teatro Colón, y decimos ha conseguido, puesto que no cabe duda que su gran autoridad ha impuesto el respeto y la admiración a los aficionados que desde el primer momento siguieron la sugestión de su personalidad fuerte y enérgica. Su temperamento de hombre dominador ejerce sobre el público la misma atracción que su poderosa batuta sobre sus subordinados: los profesores de la orquesta. El éxito más seguro acompaña a sus interpretaciones, y no siempre consigue éste por el mérito de las obras que ejecuta, sino porque en todas ellas, buenas o malas, pone el mismo entusiasmo y la misma dedicación. Los dos últimos conciertos que ha dirigido entre nosotros han sido sus éxitos más rotundos. El teatro fué ocupado en su totalidad, hasta el punto de verse la empresa en la imposibilidad de atender la enorme demanda de localidades. Bien es verdad que las colonias alemana y austriaca han acompañado desde el primer concierto con su presencia los ruidosos triunfos del maestro vienés, que tan alto ha sabido conservar el nivel de la Ópera y de la Filarmónica de Berlín.

Entre los más bellos recuerdos de este maestro figurarán las versiones de las obras de Strauss, pues tanto "Don Juan" como la "Danza de Salomé" puede decirse han conseguido su mayor grado de eficacia gracias a la batuta clara y expresiva de Kleiber. No basta para dirigir bien conocer una obra frase por frase. Es necesario poder desgranar éstas y darles la importancia necesaria sin que las subalternas que acompañan la idea principal estorben su desarrollo. Kleiber toma una frase y sabe modelarla de manera que llegue hasta los oyentes clara y nítida. No siempre, sin embargo, resulta eficaz esta disección de las obras, pues si bien gana el detalle pierde en cambio el concepto general y la línea. Decimos esto, recordando algunos trozos de Wagner en los que un movimiento excesivamente lento resta eficacia al arrebato amoroso o exaltación mística, que creemos ha querido expresar el autor en la "Muerte de Amor de Isolda" y en el "Viernes Santo" de "Parsifal". No significa esto que querramos enmendar la plana al maestro Kleiber. Su notoriedad como maestro es indiscutible, pero esto no obsta para que, con el respeto debido, le señalemos ciertas versiones que encontramos si no desprovistas de interés, faltas de humanidad. De cualquier modo es el primer director de conciertos sinfónicos que, como decimos más arriba, ha llenado el Colón durante varias noches, y no nos extraña por tanto que en mérito a esta circunstancia haya sido contratado para la temporada oficial de 1927. Seguramente, pues, que el año venidero nos hará oír otra vez la monumental Novena Sinfonía y otras obras que nuestro público no conoce. Se lleva el convencimiento de que aquí hay buena orquesta y magníficos coros y que con ellos y una abundante dosis de buena voluntad es posible llegar a hacernos conocer infinidad de composiciones escritas para esos dos organismos sonoros. Para que su labor de virtuoso y de artista no se vea empañada por lunares imperdonables en un hombre de su talento, sería de desear no volviera a verse en el caso de dirigir obras de tan escaso valor y tan desacreditadas como la "Gazza Ladra" o la Polka de J. Strauss.

El domingo 10 volvió a presentarse Celestino Piaggio ante un auditorio escaso pero expresivo. No tuvo nuestro maestro la suerte de dirigirse a un público numeroso, porque, seguramente, el que ha llenado el teatro en las matinées y veladas anteriores ha creído encontrarse ante un director que no rebasa los límites de una medianía. Nada más justo que este prejuicio tonto y pueril. ¿Acaso nuestros músicos no pueden ser capaces de sobrellevar airosamente la responsabilidad de ofrecer ejecuciones ejemplares? Sépase que Piaggio es un gran maestro, todo medida y equilibrio, con una comprensión justa de las obras y con un don de expresión altamente simpático.

Componían el programa de esta audición, además de la "Sinfonía sobre un aire montañés", de Vincent D'Indy, que ya escuchamos en el primer concierto que Piaggio dirigió esta temporada, la "Gruta de Fingal" de Mendelssohn, la "Rapsodia Noruega" de Lalo y dos composicions bien características de la escuela rusa. En la obra de D'Indy intervino en calidad de solista el pianista don Rafael González, que una vez más probó su escuela de ejecución de una pulcritud y pureza ejemplares. La obra de Borodin, "En las estepas del Asia Central", describe el paso de una caravana a través de la desolación de un desierto de arena, y produce en el oyente una impresión de tristeza que el maestro Piaggio supo evocar magníficamente. En la "Gran Pascua Rusa", página de luminosa brillantez, pudo lucir al igual que en la "Rapsodia Noruega" de Lalo y en la Sinfonía de D'Indy su característica probidad de músico consciente. Incluyó asimismo en el programa "La Danza de Tabaré" del maestro Schiuma, que aplaudimos en la temporada de ópera el año pasado. Un concierto, en una palabra, digno de ser escuchado por todos los aficionados a las bellas expansiones artísticas. Buena música y bien dirigida.

CUANDO en la temporada de 1924 hizo su presentación el trío formado por los artistas Rafael González, Remo Bolognini y Ramón Vilaclara, todos cuantos los escucharon en sus perfectas interpretaciones saludaron en él a uno de los conjuntos más notables que pudieran formarse aquí entre nosotros. Los tres muchachos poseían una sólida cultura adquirida en el estudio serio y constante, y ella los capacitaba para afrontar dignamente un género de música de por sí dificilísimo, para el que se requiere no sólo medios exteriores abundantes, sino suficiente capacidad de comprensión y facultades naturales de exteriorización. Desde aquel entonces viene este conjunto estudiando y presentándose en conciertos de sociedades musicales de cultura, y siempre obtiene éxitos lisonjeros por la justeza de que hacen gala como instrumentistas y por la fuerza comunicativa de sus interpretaciones.

A manera de despedida de uno de los tres artistas, celebróse días pasados, en La Wagneriana, un concierto de serio compromiso en el que figuraban los tríos: de Beethoven, Op. 70, Nº 2; de Mozart, Nº 3, y de Franck, en fa sostenido menor. En todos ellos fueron largamente aplaudidos por la numerosa concurrencia que acudió a escucharlos, y seguramente que los que sepan del viaje que en estos días debe emprender el señor Bolognini, lamentarán que esta circunstancia impida la continuación de las actividades artísticas de quienes pudieron llegar a ser, dentro de la perfección más absoluta, lo más interesante como demostración de que aquí no carecemos de artistas de valor que pudieran representar algún día el arte del país en algunos de los centros musicales del viejo mundo.

DOÑA Enriqueta Basavilbaso de Catelín no necesita del halago de la crítica. Ella ha probado ya las mieles de la celebridad repetidas veces, siendo su arte motivo del comentario más elogioso por parte de la crítica seria del país y del extranjero. Sin embargo, no podemos pasar por alto un recital que días pasados ofreció en los salones de Diapasón, recital que tuvo la virtud de congregar a nuestra más refinada aristocracia del arte musical.

Doña Regina Pacini de Alvear contribuyó con su presencia a hacer más simpático este concierto, en el que una cantante argentina de voz espléndida y de dicción perfecta demostró que nuestros músicos han sabido elegir la buena huella que señala el camino verdadero a la generación que se está formando.

Un casamiento por tarjeta postal

Por

H. DE GORSSE

Ilustración de Mackintosh

¡ES la vigésimoséptima que rehusas! — exclamó la señora de Champdieu, dejando caer con desconsuelo el bordado en que trabajaba. Al lado de ella, su sobrino Roberto de Couzan, un joven que podía tener veinticinco años, hojeaba un libro. — Una niña deliciosa.

— Deliciosa, mi querida tía, de antemano estoy seguro que lo será.

— Buena.

— No lo dudo.

— Y linda.

— Naturalmente.

— Espiritual, rica.

— Sobrentendido.

— Al menos, déjame que te diga su nombre.

— ¡Es inútil! No quiero a su vigésimoséptima protegida más de lo que he querido a las otras veintiséis.

— Entonces di claramente que no quieres casarte.

— Al contrario, quiero casarme.

— Pero entonces, ¿qué clase de casamiento pretendes?... No quieres casarte por conveniencia...

— Ni por el dinero...

— Ni por inclinación...

— Ni un matrimonio forzado...

— Ni un casamiento insignificante...

— No tía, el casamiento que yo haré será un casamiento... ¿Me oye usted bien?

— Oigo.

— Un casamiento científico.

La señora de Champdieu abrió sus enormes ojos, y miró a su sobrino con un asombro, en el que se leía el temor.

— Tranquilícese, tía, no estoy loco. Estoy en toda mi razón, y, precisamente, por esto, no quiero hacer sino una cosa razonable. Para mi modo de ver, el casamiento es cuestión muy seria, y nunca serán bastantes todas las precauciones que al respecto se tomen. El casamiento es una lotería, se dice comúnmente. Viene cuando menos se espera... Eso era en otros tiempos. Pero la ciencia ha adelantado, y gracias a esto puede uno casarse con la certeza de ser feliz, una certeza matemática. Basta quererlo... ¿Ve este libro?

— ¿Qué libro es ése?

Roberto de Couzan levantó un dedo con aire profético:

— ¡Un manual de grafología, tía! Lo que contiene son las reglas de una ciencia infalible, que enseña a conocer los menores rasgos característicos de las personas. Déme dos líneas..., no pido más; y por los palotes de las letras, su grosor y su perfil, por el ancho de las a, de las e, de las i, de las o, de las u, los barrotes de las t, las vueltas de las d, las f, las l, estoy al corriente del carácter, de los gustos, del temperamento, de las manías de la persona que ha trazado estas letras. Déme dos líneas de una persona de quien no sé nada, a quien jamás he visto, ¡con quien no he cambiado una palabra!, y le diré si es buena o mala, franca o fingida, si le gustan las lecturas serias o si no se complace más que en hojear novelas, si le gusta el sport, si anda a caballo o en bicicleta, y si baila.

— ¡Es admirable! — opinó la señora de Champdieu, con un tono que quería decir: "¡es imposible!"

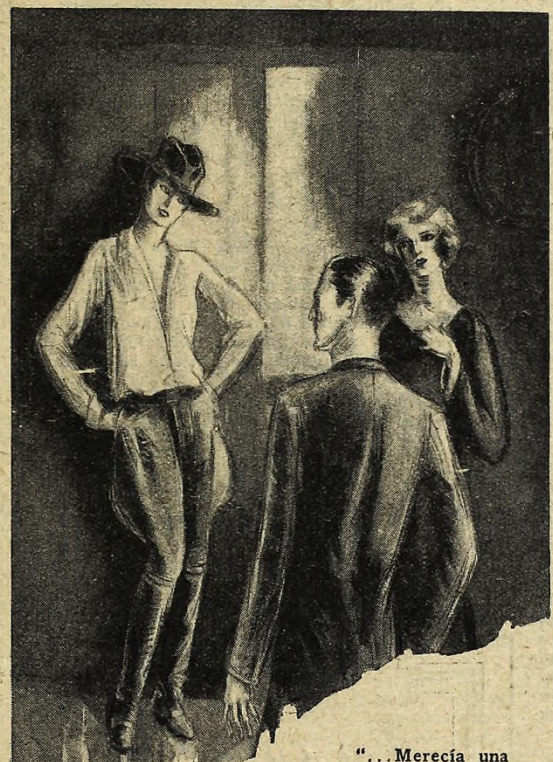
— A la que ha de ser mi mujer, será su escritura la que me lo revelará. Si descubro esa escritura que, según los datos indiscutibles de la ciencia grafológica, no puede ser sino lo de la mujer ideal, pertenezca a una niña pobre o rica, noble o plebeya, me casaré con ella. Es así, tía, cómo me casaré.

— Y esto es lo que yo llamo explicarse — contestó con dulzura la señora de Champdieu. — Ésas son razones. ¿Por qué no me las has dado antes? Pero hay algo que me confunde. ¿Cómo harás para reunir las escrituras entre las que vas a elegir?

— Del modo más sencillo — dijo Roberto, satisfecho de haber podido convencer tan fácilmente a su tía.— He hecho poner en el último número de "La lectura para todos", el siguiente aviso: "R. de C., coleccionista de postales, domiciliado en la avenida de Villiers N° 15, París, desea cambiar tarjetas con personas del interior y del extranjero." A primera vista, conozco las tarjetas escritas por un hombre, por una mujer casada, por una viuda o por una persona destinada al solterismo. Las aparto. Examino las otras. ¿Quiere ver cómo procedo? Su última duda desaparecerá. Hoy es lunes, volveré dentro de ocho días y le traeré todas las tarjetas que haya recibido. Las examinaremos juntos..

Cuando volvió, el día convenido, Roberto traía una valija desbordante de tarjetas postales. Sentóse delante de una mesa, y mientras su tía estaba parada, detrás de él, desparramaba sobre la carpeta centenares de cartulinas ilustradas. Las había de todos los países y de mil escrituras distintas.

— ¿Ve estos palotes desordenados — decía: — Imaginación desarreglada, fantasía exuberante. Inútil seguir. Estas letras angulosas: espíritu estrecho y caprichoso. Estas pequeñas y muy juntas unas a otras: falta de corazón, falta de voluntad. Esta *m* mayúscula formada por dos palotes adornados con curvas al principio y al fin, indica un alma vulgar. ¡Oh, qué nerviosidad demuestra la escritura de esta tarjeta! ¡Mire estas mayúsculas, estos rasgos menudos!



"...Merecía una medalla..."

Por docenas caían las tarjetas en una canasta de mimbre, llena ya.

Bruscamente, Roberto cesó de hablar. Tenía en la mano una tarjeta fechada en Ginebra, y firmada: Fanny Zeller, 30, avenue du Mont-Blanc. Los labios apretados, la respiración oprimida, seguía con un dedo las líneas y las letras. La señora de Champdieu lo miraba con curiosidad. De pronto, lanzó esta sola exclamación:

— ¡Es ella!

— ¿Quién ella?

Sin oír la pregunta de su tía, como hipnotizado por la tarjeta postal que tenía entre sus dedos, en una especie de arrobamiento, Roberto se puso a hablar en alta voz:

— No falta un acento: ¡qué espíritu de orden! Esta curva en la parte baja de las letras: ¡qué dulzura! La mayúscula unida a la letra que le sigue: ¡qué bondad! Las o son abiertas arriba: ¡qué franqueza! Todas las letras son de igual tamaño: ¡qué sinceridad! Esta curva de la a: ¡la curva del idealismo!

Y así siguió en un crescendo de éxtasis.

— Es demasiado bello — exclamó.— ¡Si se hubiera hecho a propósito para reunir todos los principios de la grafología, no resultaría mejor.

Si hubiera podido ver en los ojos de la señora de Champdieu brillar una pequeña llama, si hubiera observado el aire picaresco que tenía el semblante de la solterona, tal vez Roberto de Couzan habría concebido alguna duda. Pero Roberto no vió nada. Concluyó con estas palabras:

— Mi querida tía: me caso con Fanny Zeller o no me caso con ninguna.

— Te apruebo de todo corazón — respondió vivamente la señora de Champdieu. — No te queda más que ir a pedir la mano de Miss Zeller.

— Allá voy, tía.

— Vamos los dos, querido sobrino.

— Llegamos a Ginebra; aprovecho mi corta permanencia para agradecer a Miss Zeller por haberme contestado. Entre coleccionistas son libertades muy admitidas. La veo, le hago la corte, y usted se encarga de pedirla oficialmente.

— Con el mayor placer, mi querido Roberto — dijo la señora de Champdieu, que estaba en el colmo de la satisfacción.

HACÍA apenas unas horas que Roberto estaba en Ginebra. Con el pensamiento ocupado en lo que venía a buscar, empezó por hacer preguntas a todo el que se le acercaba. Les hizo hablar: Y estos fueron los datos que recogió:

"Miss Zeller, americana, de veintitrés años, tiene por sobrenombre "El terror de Ginebra", escala a caballo los precipicios, anda por la calle en bicicleta o en automóvil a todo escape, tira los chicos que encuentra a su paso, destripa los perros, desaparece inmediatamente, se pasea de noche por los campos, prefiriendo hacerlo cuando hay tormenta, hace poco hizo reventar las calderas de su yate, tal fué la presión que quiso darle para aumentar su velocidad, niega una moneda a un pobre, y al otro día a ese mismo le da diez dólares o una bofetada..."

Roberto quedó sorprendido de los resultados de la rápida información. Pero su fe no se quebrantó por esto.

— ¡Vaya uno a dejarse llevar de esta chismografía! — se dijo. — El que se dejara llevar de estos cuentos, quedaría pésimamente informado. El mundo es muy malo.

Esta fué también la opinión de la señora de Champdieu: — No te fíes más que en ti mismo — decía ella. — Ver para creer.

Al día siguiente Roberto llamaba a la puerta de la casa de Miss Zeller.

Una sirvienta vieja le abrió y le hizo entrar en una sala grande y fría, adornada con muebles de terciopelo de Utrecht, nada elegantes. Algunos cuadros ridículos, cromos o grabados, colgaban de las paredes. Ni un ramo de flores, ni un libro, ni una labor indicaba la presencia allí de una mujer.

La impresión fué desastrosa; para tranquilizarse, Roberto sacó del bolsillo la tarjeta postal y la examinó. "Las letras son iguales en tamaño —decía, — las e son bien formadas, la firma es sencilla: el nombre, después un trazo..."

Una puerta se abrió con suavidad. Roberto se volvió. Una niña encantadora estaba delante de él. Tenía un vestido negro completamente liso; magníficos cabellos rubios encuadraban su rostro dulce y pensativo. Tenía un libro en la mano y sonreía. El corazón de Roberto latió aceleradamente. ¡Oh, no, la grafología no se equivoca! Era Miss Zeller tal cual él se la había imaginado. Se adelantó hasta ella, y, conmovido:

— Miss Zeller... — dijo, inclinándose.

La señorita devolvió el saludo y se apresuró a contestar con voz clara:

— No, no; soy su amiga. Me llamo Germana Paget.

— ¡Ah! — dijo Roberto, aturdido.

—Fanny me ha pedido que la excuse ante usted—replicó la joven.—Está acabando de vestirse, no tardará en venir.—Y con un ademán indicó una silla a Roberto.

Se sentaron, y por algunos instantes permanecieron silenciosos. No podía dejar de contemplarla; una turbación rara se había apoderado de él, y no sabía qué decir. Hubiera deseado hablar, pero las palabras se detenían en sus labios.

— Soy algo indiscreto — dijo, al fin. — No conozco a Miss Zeller, soy un simple coleccionista de tarjetas postales. Miss Zeller me ha mandado una, y, al pasar...

Balbució y no

(Continúa en la vág. 48)

El archivero enloquecido

Por

ENRIQUE MENDEZ CALZADA

NADA permitía suponer que aquel hombre tan sensato, tan razonable — por lo menos en apariencia, — pudiera volverse loco un buen día, de la noche a la mañana, o, mejor dicho, de la mañana a la noche.

Era la discreción, era el orden, era el método en persona aquel hombre calvo, que intentaba ocultar pudorosamente la tercera rodilla que tenía por cabeza por medio de un largo mechón que se había dejado crecer del lado izquierdo, como una coleta lateral. Se imaginaba uno, al verlo, lo horrible que sería a la hora del baño matinal, si es que aquel hombre se bañaba, cuando el tal apéndice capilar le colgase, chorreante, sobre el hombro izquierdo. Era la cordura en persona aquel hombre flaco, jorobado, cargado de hombros, aquel hombre de los gordos anteojos bifocales, de la verde visera de celuloide, aquel hombre afligido de una carraspera crónica, y cuyos accesos de tos, interminables, convulsionantes, espectaculares, eran una cosa desgarradora de presenciar.

Pasábase la vida aquel hombre en la pequeña sala que servía de archivo en aquel periódico en que llevaba cerca de treinta años. Allí se había quedado calvo y cegatón, como era cuando lo conocí, y puede afirmarse que durante ese espacio de tiempo ni un solo día había dejado de sentarse ante aquella mesa pringosa de engrudo, sobre aquella almohadilla de cotín abrillantado por el largo uso, que apenas atemperaba ya la dureza de la silla; y poco menos tiempo haría — ignoro el año en que instalaron allí luz eléctrica — que venía sentándose a dos palmos de aquella pantalla verde, cuyo diámetro había tenido que prolongar pegándole en el borde una tira de papel Manila, que debía renovar cada vez que empezaba a abarquillarse por la acción del calor.

Tijera en mano, y con un tarro de engrudo a su alcance, se pasaba los días y buena parte de las noches picoteando diarios, trucidando revistas, desollando libros, llenando sobres y carpetas, haciendo fichas, que eran un prodigio de minuciosidad y un verdadero alarde caligráfico.

Y, sin embargo...

Al principio, su trastorno mental no presentó caracteres lo suficientemente graves como para inspirar temores serios, como para provocar alarma. Incurría, es cierto, en distracciones, decía algún que otro despropósito, tenía rarezas y manías que cabía atribuir a la edad y al desgaste nervioso producido por tantos años de labor monótona y no interrumpida. Cabía, inclusive, la suposición de que en los últimos años se hubiese aficionado a las bebidas espirituosas.

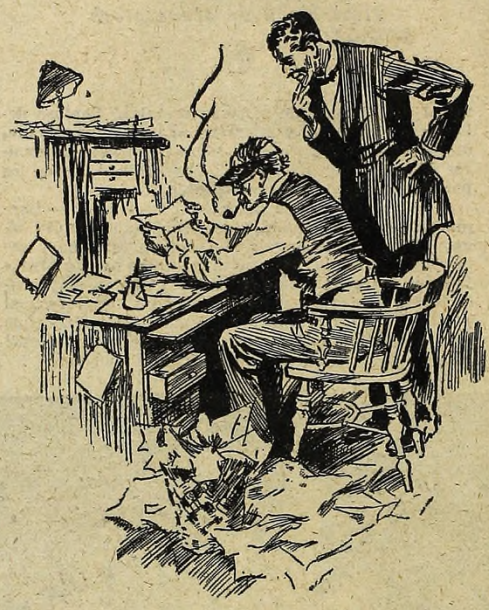
Una de esas manías — para poner un ejemplo — era la de encasillar, por riguroso orden alfabético, no no sólo las carpetas y los sobres que contenían datos biográficos, fotografías o cuadros estadísticos, sino también los objetos de su uso corriente. Iba uno — pongo por caso — a buscar el tarro del engrudo, y no hallándolo a la vista, interrogaba a aquella tijera humana:

— ¿No sabe usted dónde puede estar el tarro del engrudo?

— ¿El engrudo? — contestaba. — ¿Dónde quiere que esté? En la letra correspondiente.

En efecto: iba uno a la casilla de la letra E, y allí se encontraba el objeto en cuestión. Y análoga cosa ocurría si se buscaba una lapicera, un tintero, un cortapapel: cada uno de esos objetos se encontraba en la casilla correspondiente. Un psicopatólogo medianamente perspicaz hubiera descubierto de inmediato que se trataba de un caso común de manía encasillante, o encasillomanía.

Fué en aquella época predemencial cuando trabé conocimiento con el archivero de "Las Noticias". Fué cuando me expuso aquella original teoría pseudocientífica, que encontré, ciertamente, un tanto atrevida, pero que en modo alguno me pareció reveladora de una psicosis grave, de una paranoia declarada, de una esquizofrenia típica; en una palabra: de un caso clavado de enajenación mental. Y, sin embargo, tal era el caso: aquel hombre se encontraba ya en los prodromos de la grave enfermedad que hizo necesario proceder a su reclusión. Era el suyo un caso perfectamente característico de delirio sistematizante en una de las formas más agudas entre cuantas estudia la moderna psicopatología, encuadrado en las descripciones de los tratadistas más



eminentes, como Schweinenfeld, Weinundwasser, Grössenschurken, Löwenfuss y otros varios. Era, además, el suyo, un caso patente de megalomanía.

Han pasado desde entonces algunos años, pero no la oportunidad de dar a conocer aquella audaz teoría, que trataré de exponer en los mismos términos en que la desarrolló, ante mi escepticismo sistemático, su desdichado creador.

Aun recuerdo perfectamente que el archivero inició su peroración con un aserto categórico y desconcertante:

— La ciencia — comenzó diciendo, — lo que la generalidad de las personas entiende por ciencia, no existe ni ha existido jamás. Es un prejuicio como tantos otros, que algunos, como Comte, han pretendido elevar a la categoría de una religión. Bien es cierto que el pobre Comte, en fin de cuentas, no era otra cosa que un demente. Créame usted, amigo mío: la ciencia no existe; lo que existe es el Archivo, con mayúscula. Los sabios no existen, los investigadores no existen, los hombres de ciencia no existen: sólo existen los Archiveros.

Y, ante mi asombro no disimulado, luego de despojarse de la visera de celuloide, luego de carraspear, el archivero prosiguió así:

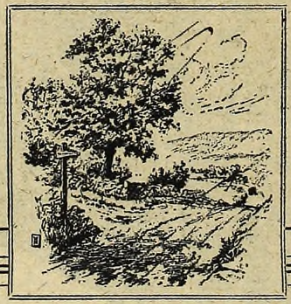
— ¿Cómo, de qué modo se han constituído y organizado esos vagos y confusos conglomerados de conocimientos, casi siempre heterogéneos, que el vulgo denomina ciencias?... Archivando datos. Primitivamente, en el período o ciclo que corresponde al puro empirismo científico, archivando, con ayuda de la memoria en lo individual, con ayuda de la tradición en lo colectivo, los datos elementales, rudimentarios, recogidos por la experiencia; posteriormente, cuando la humanidad entra en el período histórico, archivando, por los medios de que se disponía — la escritura jeroglífica, los criptogramas en el antiguo Egipto faraónico, — los datos deducidos de aquellos otros mediante el raciocinio, por vía de extensión, de identidad, de analogía, u obtenidos por inducción. La ciencia, tal cual la conocemos en esta época de atraso, es, como usted bien sabe, una suma, un conjunto, un cúmulo, una agregación arbitraria de verdades y mentiras, de datos experimentales que pueden ser verdaderos o falsos, como pueden ser falsas o verdaderas las percepciones de los imperfectos sentidos que nos han permitido recogerlos, y de hipótesis lógicas o arbitrarias, pero, de cualquier manera, satisfactorias para la insondable vanidad del espíritu humano, que necesita buscar explicación a toda clase de fenómenos, que no concibe la posibilidad de ignorar cosa alguna, y que, cuando ha encontrado una explicación, buena o mala, se agarra a ella como a un clavo ardiendo, hasta tanto no aparezca otra más satisfactoria. La misión del sabio, del llamado hombre de ciencia, consiste, pura y simplemente, en ordenar y clasificar esos elementos de una manera conveniente para su mejor aprovechamiento. Es, en una palabra, un archivero más o menos distinguido, pero no es otra cosa que un archivero. Le hablarán a usted del señor Linneo como de un hombre de ciencia, como de un investigador, como de un sabio... ¿En qué ha consistido su sabiduría? En clasificar los seres de la naturaleza, en crear el sistema de taxonomía de que se sirve la ciencia botánica, en fichar — fíjese usted bien, — en fichar a las plantas, como fichó, aunque con menor fortuna, a los animales; en efectuar el mismo trabajo que vengo afectuando yo desde hace treinta años en este archivo, donde he fichado a tantos individuos — políticos, literatos, bailarinas, actores de cinematógrafo, — que pertenecen al reino animal, pero entre los cuales habrá también, seguramente, no pocas plantas parásitas.

"Todo esto, que se refiere a las llamadas ciencias físicas y naturales, tiene aplicación también a las matemáticas. ¿Qué demonios hacen los sabios matemáticos que por ahí aparecen de vez en cuando sino barajar las fichas que les dejaron hechas el señor Euclides, el señor Pitágoras, el señor Newton, el señor Descartes y otros señores más? Alguna que otra vez aparece un señor, como el señor Einstein, que agrega una o varias fichas nuevas a las fichas ya conocidas, y vuelta a barajar durante varios siglos...

"Si de las ciencias matemáticas, abstractas por definición, pasamos a las ciencias concretas, la verdad de mi afirmación resulta tan evidente, que no requiere ser demostrada.

Efectivamente: ¿qué es la Geografía sino un archivo de nombres de lugares y un archivo de medidas? ¿Qué es la Historia sino un archivo de fechas y de nombres de personas? Citemos a un geógrafo renombrado, al señor Elíseo Reclus, por ejemplo. ¿Quiere usted decirme qué cosa hizo ese buen señor sino fichas? Y análogamente, por lo que se refiere a la Historia, ¿qué hizo el señor Cantú sino barajar y distribuir conveniente-

(Continúa en la pág. 70)



En camino

Por

EMILIO FRUGONI

La carretera es un río
inmóvil de blancas aguas,
por donde van balanceándose
las carretas como barcas.
Raudos esquifes, los autos;
los camiones con su carga,
grandes vapores lanzados
con fragor a toda marcha;
y los caminantes, náufragos
que entre olas de polvo opacas
luchan a brazo partido
con la distancia.

Opiniones de mi "best girl" sobre las mujeres de la Argentina

Por

EMMA LYDIA MARY

Mi amiga preferida de Dublin ha llegado a Buenos Aires. Tiene veinte años. Es rubia. Es linda. Es un tul de ilusión y viaja sola, "para que nadie le falsifique el aspecto de las cosas que ve". Es un poco rara mi "best girl", pero es encantadora y testaruda como todas las hijas de la Verde Erín. Anoche me dijo:

— La República Argentina es un país desconocido para las argentinas. Basta subir a un ferrocarril para saberlo: *las mujeres no viajan...* Llevo una estadística, que tomo en los trenes, ayudada por los camareros. Del Retiro a Córdoba:

"Hombres..... 72
"Mujeres..... 11

"En el coche comedor, del Retiro a Rosario:

"40 hombres.
" 2 mujeres.

"¿Qué hacen las muchachas ricas y las señoras que disfrutan de rentas? Prefieren engordar en sus casas. Prefieren admirar los hermosos paisajes nativos en las fotografías de los periódicos y en las cintas del cine. Hay en la Argentina todavía mucho *honor español*, es decir, mucho encierro para las mujeres, enclaustradas entre las rejas del marido o prisioneras voluntariamente en su propio miedo de pecar.

"Conozco niñas y señoras argentinas para quienes los límites de la República Argentina son: por el norte: Palermo, Belgrano y el Tigre; por el sur: Mar del Plata; por el oeste: Flores, y por el este: las planchadas del Cap Polonio..."

Mi "best girl" sigue hablando. Yo la dejo hablar.

— En Europa, las mujeres viajan solas, por placer o por negocio. Aquí los hombres viajan por negocio solamente. Y las mujeres ni siquiera viajan por negocio. ¿Causas? Pudieran ser dos: o los hombres son muy atrevidos y asustan a las mujeres, o las mujeres no están muy seguras de ellas mismas...

— Los pasajes son caros...

— Yo no hablo de las mujeres que carecen de dinero para hacer su gusto. Yo hablo de las personas ricas, para las cuales nada terrenal, ni el cielo, gracias al catolicismo, resulta inaccesible. No viajan porque no quieren, porque carecen de la curiosidad de los paisajes, y porque están educadas en un ambiente de temores pudibundos. Estos mismos temores de contrariar la rutina se ven hasta en las modas femeninas de la mujer de Buenos Aires. Aquí las modas se toman al pie de la letra, sin fantasía. Son modas escolares que se adoptan sin imaginación. El domingo estuve en el Hipódromo. Todas las mil mujeres que vi en las tribunas lucían, sin excepción, el feo "canotier" de copa alta. A ninguna de ellas se le ocurrió pensar que podía llevar otro sombrero. ¡Qué esperanza! Y si lo pensó, habrá dicho con miedo: "¡Haré un papelón!"

"Y venga la galerita hasta las orejas, como cochero de carruaje fúnebre.

"Con el "smoking" ha pasado lo mismo.

"Llegaron los figurines de los nuevos modelitos de "smoking", con su chaqueta negra, su pechera blanca y su falda a cuadritos. A los quince días todo el país se llenó de mujeres vestidas de "smoking", uniformadas como en el "Sagrado Corazón". En estos momentos, el "smoking" anda en los conventillos, en la plaza del Once y hasta en las cocinas... El "smoking" quedará en Buenos Aires como un excelente uniforme para las institutrices y para los novios de provincia.

"A mí me gusta mucho presenciar ceremonias nupciales. Sobre todo, en las iglesias. El perfume del incienso, las luces, la nerviosidad de los sacerdotes y la placidez de los santos contrasta con mi manera de pensar, y eso me gusta. Pues bien: desde que salió la moda de casarse sin cola, con pollerita corta, no hay novia que se anime a llevarla. El traje de novia con aquella larga y suntuosa cauda que daba a las muchachas un aire de reina camino del trono ha muerto para siempre en Buenos Aires. Hasta el ramo simbólico de las flores de azahar que la cónyuge llevaba en las manos ha sido reemplazado por un ramo de calas o de violeta de los Alpes, pamporcino o ciclamen. En vez de la coronita de azahares que ceñía su frente, la novia ostenta rositas rococó. El día menos pensado, en lugar de las flores del naranjo, se usarán naranjitas...

"En realidad, se efectúan muy pocos casamientos. Se diría que las mujeres no tienen apuro en casarse. Sin embargo, debieran poner de su parte un poco de inventiva para atrapar marido antes que los hombres se terminen... En ningún país como en éste el porcentaje de mujeres es tan grande.

"Hace pocos días tomé un tren. No sabía adónde iba. No compré boleto.

"Cuando el convoy se puso en marcha, llamé al guarda y le dije:

"— ¿Adónde va este tren?

"— A Chivilcoy.

"Me hizo gracia el nombre, y me fuí a Chivilcoy. ¿A que nadie sabe en Buenos Aires ni en Chivilcoy que a menos de tres horas del Once existe una ciudad llamada Chivilcoy, que cuenta con *setenta mil habitantes?*

"Y bien: por la estadística demográfica de Chivilcoy he sabido que la mayoría de la población de esa linda ciudad está constituída por mujeres. ¡Y qué mujeres: maravillosas de elegancia, de belleza y de cultura! De acuerdo con la estadística, por cada hombre hay *diez y siete mujeres*... En el teatro, en la iglesia o en los paseos de la plaza la abundancia de mujeres puede comprobarse fácilmente."

— Diez y siete mujeres para cada hombre!

— Y me dicen que este fenómeno no es privativo de Chivilcoy.

"He ido también a otra ciudad importante y casi desconocida: San Andrés de Giles, célebre por haberse levantado en ella el primer busto de Mitre que se erigió en el país, y célebre porque allí vive un famoso ex fotógrafo de los reyes de España: Jiménez, que es una verdadera Salamanca. En Giles se calcula que hay un hombre para cada catorce mujeres. Pude comprobarlo.

"¡Cosa rara! Las opiniones políticas que en Buenos Aires no interesan a ninguna mujer, tienen en San Andrés de Giles una importancia singular. Las mujeres están divididas en dos bandos políticos: unas son radicales y las otras conservadoras. Cuando van al teatro, las radicales ocupan los palcos de la derecha y las conservadoras los de la izquierda, para no mezclarse. En la iglesia conservan idéntica estrategia: radicales a la derecha y conservadoras a la izquierda.

"Existen varias boticas, y cada una de ellas tiene su clientela en consonancia con el color político del propio boticario. Cierta vez, un farmacéutico nuevo no quiso meterse en política. Tuvo que envenenarse de hambre con cianuro.

"Pero, volvamos a Buenos Aires.

"He leído un discurso socialista contra el lujo de las mujeres. ¡Qué lástima!... En todas partes del mundo, y hasta fuera del mundo, en Rusia, el socialismo y el anarquismo están evolucionando en el sentido de que se considere la riqueza como un bien necesario.

"Es deplorable que los socialistas argentinos no evolucionen también como los europeos y los rusos.

"Los pasajeros del Cap Polonio vienen encantados del bienestar que reina en las estepas. Los hombres que están ahora en el poder reemplazando a los aristócratas andan con sus mujeres en autos lujosos, viven en palacios y visten a sus hijas con lujo refinado.

"Un viejo poeta italiano, Giusti, decía: "El mundo se reduce a: levántate de ahí que yo quiero sentarme."

"¿Por qué la mujer argentina va a estar obligada a malvestirse y a no perfumarse y a no lucir joyas y trajes hermosos y caros? La misión de los idealistas prácticos debiera ser no obligar a los ricos a que sean pobres, sino a que los pobres lleguen a ser ricos. La riqueza es un bien. La pobreza es una porquería... ¡"Shocking"!

"Será grandioso, socialista, noble, sin egoísmo, todo aquel país en que los hombres puedan vestir con lujo a sus mujeres.

"Dicen que Dios ayuda a los ricos porque los pobres trabajan... Roguemos a Dios para que no haya pobres en la tierra. De ese modo se conseguirá que todos vayamos al cielo..."

El arte de realizar elegancias económicas

Ideas para enriquecer los guardarropas con capas tan elegantes como fáciles de hacer

Por MIGNON

PARA las capas, chales y écharpes que asoman en las colecciones primaverales se predice un éxito tan halagador como general, pues que se prestan a las más bellas combinaciones, permitiendo a las elegantes una multitud de gestos y actitudes plenos de atractivo y coquetería. Por otra parte, esa moda tan graciosa se presenta con características realmente prácticas, desde que la boga de las capas y de los chales permitirá descansar de los tapados, ofreciendo, además, el encantador privilegio de poderse poner de manifiesto en prendas tan vistosas el sello inconfundible del gusto personal.

Cuanto queda afirmado pueden comprobarlo nuestras lectoras observando los modelos que ilustran esta página, cada uno de los cuales une a su elegancia el mérito de su fácil ejecución.

Para las capas, chales y écharpes se usan con ventaja las muselinas, el encaje, el taffetas o el crêpe georgette, pudiéndose recurrir a las más originales combinaciones de tejidos y colores, siempre que se cuide de la armonía, que es una de las principales características de las tendencias modernas. Con el objeto de dar realce a los efectos, se puede utilizar las puntillas y los encajes que toda mujer elegante guarda en su guardarropa de toilettes en desuso. Las combinaciones de Chantilly con muselina de seda son realmente bonitas, lo mismo que el crêpe georgette adornado con encajes.

Como ya hemos dicho en un párrafo anterior, cada uno de los modelos que ilustran esta página es tan bello y elegante como fácil es su ejecución. Para ello no es necesario poseer en un grado superlativo el arte de la costura; bastan los conocimientos que cada mujer amante de su hogar posee sin duda, siempre que esos conocimientos sean puestos al servicio de un poco de habilidad, otro poco de voluntad y también un poquito de paciencia.

Observen, si no, nuestras gentiles lectoras el primer modelito, que presenta una elegantísima capa de muselina fruncida; el cuello está adornado con diminutas alforzas.

El encaje, que tan en boga estuvo, vuelve a imperar como en las épocas de sus triunfos mayores. Y ¿cuál es la mujer que no tiene en su guardarropa, de prendas que ya no usa, el encaje necesario para hacer esa primorosa capita del segundo modelo?

Las capas de taffetas, trabajadas en la forma que sugiere nuestro tercer modelito, son realmente bonitas. El taffetas de ahora, que es muy flexible, se presta admirablemente para los frunces que avuelan los paños derechos.

El cuarto modelo nos presenta un tapadito que hace "pendant" con el vestido. Es de crêpe georgette adornado con encajes. Igual que la capa del modelo anterior, se hace de paños rectos; en el hombro presenta frunces que forman canesú.

Y, por último, he ahí una graciosa capita de muselina rosa, adornada con alforzas y con sesgos de un tono más fuerte, haciendo efectos degradé. El lazo es del mismo tono que los sesgos.

Ya ven, pues, mis habilidosas lectoras, cómo, sin gran arte y con un poco de habilidad, se pueden enriquecer los guardarropas con prendas que estarán muy en boga durante la temporada primaveral.

Un criollo

Por

LUIS MARIA JORDAN

Ilustración de Octavio Fioravanti

A las nueve de la mañana salimos de Villa Allende, camino de la Reducción. Tomamos la calle larga, en cuyo extremo sud está la comisaría, casona destartalada, pintada de un azul chillón, tan fuerte, que se la ve de todas partes. Camino adelante, el Correo: dos piezas de material, edificadas patalinamente y con lento esfuerzo en una de las esquinas despobladas. A la derecha, la doble torrecilla de la iglesia, y en la misma dirección, pero muy lejos, los morros que cierran el horizonte, hacia el lado de Jesús María.

A nuestro frente se enangosta, hasta sólo permitir el paso de un automóvil, el camino a Cosquín, en este momento en construcción. Entrando por ese camino, se tienen altas sierras hacia el oeste, lo suficientemente altas como para que a las cuatro de la tarde en invierno, el sol se acueste detrás de ellas y se comience a sentir una brisa helada en la vertiente oriental.

Unas cuantas vacas criollas y algunas majadas de cabras son los únicos seres visibles en aquellos lugares. En los recodos, detrás de las pequeñas elevaciones, escondidos entre cerrillos de varios tamaños, están perdidos algunos ranchos, cuyos habitantes viven en una miseria impresionante. La Eduarda, la María, la Petrona son las dos o tres chinitas que se ven en todas partes: fuertes de pierna y de cintura, redondas de busto, con un par de ojos morenos que saben acariciar ya antes que sus dueñas llegaran a la pubertad. El vestido de las campesinas es miserable: andrajos que van quedando prendidos a la cintura con restos de piola o cinta hilera.

Don Alejo, don Tobías, o a veces don Rodríguez, es el padre o el hermano de aquellas hembras cerriles. Generalmente, este varón trabaja poco cinco días a la semana, y bebe, hasta caerse en la calle, los otros dos. Cañas, grappas y aguardientes de todas clases roen el cuerpo duro de estos mocetones que, a pesar de ser flacos y descarnados, serían de hierro si se suprimiera tanto alcohol. Los sábados a la tarde y los domingos durante todo el día, aquel y los otros caminos son una dolorosa y pintoresca feria de borrachos.

Dejamos de lado dos o tres "mamaos" y torcemos hacia la izquierda buscando el camino que nos conduce a los pilares del alambrecarril. El paisaje cambia y adquiere una profunda belleza agreste. Estamos ya entre sierras altas, cortadas casi a pico por un costado: derrumbaderos, hondonadas, portillos, torrenteras, aristas de piedra, cantos rodados que pueden pesar media tonelada y cuanta singularidad muestra una zona montañosa, está ahí, delante de nosotros, embellecida por una abundante vegetación.

Al ruido de nuestro motor, las majaditas de cabras trepan brincando las cumbres más escarpadas. Síguelas un perro, baqueano de las sierras y buen guardián en el caso de arremetidas, no frecuentes, pero probables, de los leones.

Hemos pasado dos estaciones en construcción, de las que serán libradas al servicio del alambrecarril que se está haciendo. Grupos de peones, la mayor parte polacos o alemanes, trabajan en esta tarea inteligente y ruda. Por las vías de los Decauville vuelan las vagonetas levando la tierra del desmonte o el pedregullo de los terraplenes.

Mulitas serranas, flacas, fuertes y porfiadas concluyen el trabajo que las máquinas ni pueden terminar.

"...Yo no soy gringo, pa trabajar la tierra, pues..."

Allá abajo, a nuestros pies, vemos la aldehuela de donde salimos, y más al fondo, a unos diez y ocho kilómetros, distinguimos clarísimamente la ciudad de Córdoba, la hermosa capital mediterránea que se mira con cierto desdén en las aguas del Río Primero.

El automóvil sigue subiendo con grandes esfuerzos. Pendientes rápidas, curvas cerradas, caídas con profundos desniveles, y sobre todo ello, un cielo infinitamente azul, en el que en vano se buscaría lo blanco de una nube.

Nos han dicho que varios kilómetros más adelante podremos descansar en una especie de fonda o parador, atendido por italianos.

Es la una de la tarde y sentimos la necesidad de reposo después de aquel largo traqueteo de automóvil.

Ya hemos dejado atrás todas las estaciones del alambrecarril, y el horizonte se abre delante de nosotros a distancia imprecisa, cortado a cada rumbo por la áspera y arbolada cresta de la serranía.

A la izquierda, un caminito por el cual apenas puede pasar el coche.

La senda sube tan ásperamente que una falla del freno nos puede llevar al precipicio.

Allá abajo todo el campo es verde salpicado con la variada coloración de la montaña. Sólo blanquea, en el fondo de una inmensa olla, la ciudad de las iglesias, adornada con más de cien torres que apenas se distinguen.

Dos kilómetros más y estamos en el "boliche". Es una tapera, hoy desierta porque desde el comienzo del invierno sus amos la han abandonado.

Sobre una pared de adobe, blanqueada con cal, se lee un letrero que dice:

"Almasen del Bu-
en descanso — Vinos y aseites."

Inútil sería golpear allí, donde sólo las piedras podrían responder.

Alguien nos dice que más adelante vive don Pedro Castro, en cuya casa podríamos descansar.

Don Pedro nos recoge amablemente ofreciéndonos las únicas dos sillas de su casa.

El paisano vive allí con una familia numerosa, que no sabemos cómo mantiene.

La conversación nos va llevando a todos los asuntos.

Don Pedro tiene una manadita de cabras. Cuando hay necesidad, vende un cabrito.

Si se presenta trabajo en alguna estancia, se contrata de peón: sabe enlazar, herrar, marcar, voltear, "atracarse" a un novillo y todo lo demás.

Nos asombramos de que en las tres o cuatro hectáreas que ocupa no haya un metro de huerta ni un rincón de verdura.

Don Pedro nos advierte con un orgullo que le nace desde el fondo del ánima:

—Yo no soy gringo, pa trabajar la tierra, pues.

Sin querer, el paisano ha sintetizado el pensamiento de toda la raza.

Él no es gringo, y no puede humillarse hasta sembrar el suelo. Prefiere seguir así, acosado por la miseria y acaso por el hambre, antes de hacer un trabajo que considera denigrante...

Mañana, pasado, cualquier día, llegará a estos lugares un colono de ojos azules, y gracias al esfuerzo de su brazo, esa tierra, hoy estéril, se convertirá en un valle feraz.

Don Pedro lía tranquilamente su cigarrillo, mientras Antonio, uno de sus muchachos, da vueltas sobre el fuego, en un alambre que sirve de asador, el mísero cabrito que vamos a almorzar.

Y mientras toda la montaña se amodorra en la larga indolencia de la sierra, la capital de la Provincia, activa y fuerte, trabaja allá abajo en la profunda olla que apenas se alcanza a distinguir...

El averiguador literario

Por

S. GARCIA CONFORTI

Una fuente de Anatole France. — ¿Recuerda el lector la idea central de *La Revolte des Anges?* Hela aquí, contada hace un par de siglos por el Padre Feijoo, en su *Teatro Crítico Universal*: "En la embajada que hizo a la China el difunto czar de Moscovia, habiendo encontrado los de la comitiva en el camino a un sacerdote idólatra orando, le preguntaron a quién adoraba, a lo que él respondió en tono muy magistral: "Yo adoro a un dios al cual el Dios que vosotros adoráis arrojó del Cielo; pero, pasado algún tiempo, mi dios ha de precipitar del Cielo al vuestro, y entonces se verán grandes mudanzas en los hijos de los hombres..."

Y el Padre Feijoo, ¡naturalmente!, añade este comentario: "Alguna noticia deben tener en aquella región de la caída de Lucifer; pero buen redentor esperan si aguardan a que vuelva al Cielo esa deidad suya."

Las auténticas perogrulladas. — Sabido es que se llama *perogrullada* al axioma, máxima o apotegma que constituye una verdad tan evidente que a fuerza de serlo se convierte en sandez. Se supone que estas verdades catapultantes fueron dichas por un personaje llamado Pero Grullo, que existió en España allá entre los siglos XV y XVI. El autor de *La Pícara Justina*, don Francisco López de Ubeda, afirma que Pero Grullo era asturiano. También lo mencionan Cervantes en el *Quijote* (II parte, cap. LXII), Quevedo en el *Sueño del Juicio Final*, Gonzalo Correas en su *Vocabulario*, Pinciano, etc. El pueblo español lo alude en la conocida copla:

Son esas profecías
de Perogrullo
que a la mano cerrada
llamaba puño.

En diferentes textos encuentro las más auténticas perogrulladas. Son estas:

La salsa hace que esté el pescado bueno.

Cuando se bebe mucho se emborracha uno.

La cabeza está muy cerca del cuello.

Para salar es preciso sal.

Nada hay más frío que el hielo.

En verano hace calor.

Se duerme bien en una buena cama.

El agua fresca apaga la sed.

Una vela apagada no alumbra.

El más sabio es el menos loco.

Los pies están lejos de la cabeza.

Quien más estudia es quien más sabe.

Frases hay, como las tres últimas, que, acreditadas con las firmas de mayor prestigio universal, tales como Víctor Hugo, Enrique Méndez Calzada, La Rochefoucauld y Carrasquilla Mallarino, se repiten ante la respetuosa admiración de millares de lectores de buena fe.

El Diccionario del Hombre Salvaje. — Bajo este título, y en varios volúmenes, están publicando en Italia Giovanni Papini y Domenico Giuliotti una obra semejante al célebre *Diccionario Filosófico*, de Voltaire. El tono, sin embargo, es menos erudito y más sarcástico y desenfadado. El primer tomo (letras A y B) contiene, entre otras muchas, estas definiciones que dan buena idea de las demás:

ADULACIÓN. — Se llama adulador a aquel que dice, sin creerlas, las cosas que el adulado cree de sí mismo sin decirlo.

AEDA. — Palabra griega equivalente a bardo. El aeda por excelencia, según la erudición burguesa, es Homero, y de esta opinión deriva la otra, igualmente sólida, de que el poeta es una especie de mendicante y romancero vagabundo, ciego ante los verdaderos intereses de la existencia, y que refiere con mucho énfasis la gesta improductiva de gente que no existió jamás.

AMÉN. — Es la única palabra de la liturgia católica que no desagrada del todo a los no católicos: primero, porque es la única cuyo significado saben, y después, porque siendo frecuentemente la última, es la que permite levantarse e irse.

AMICIS (de) EDMUNDO (1846-1908). — Llamado también Edmundo de las Languideces. Viajó para poder escribir libros de viaje; se embriagó para poder escribir un libro sobre el "Vino", hizo el oficial para poder escribir las "Narraciones militares", anduvo en tranvía para escribir "La carroza de todos", fué socialista para escribir las "Luchas civiles", y se fabricó un corazoncito de goma lacrimosa para escribir "Corazón". Para poder componer todos estos volúmenes con que ganaba su sustento y el de un hijito suyo, debió compulsar muchos vocabularios, y la lectura de los diccionarios le sirvió, naturalmente, para un libro más que intituló, "El idioma gentil", y que le valió, naturalmente, el sobrenombre del "Idiota Gentil". Fué un hombre completo y uno de los más avisados operarios de la Casa Treves. Murió con gran sentimiento de las maestras elementales que ahora, sin embargo, lo traicionan vilmente con Pitigrilli.

ARGENTINA. — Gran país de la América del Sur adonde van los italianos para hacer fortuna. Está poblado de vacas, bueyes, becerros, gauchos, generales y políticos democráticos. Su nombre, que contiene plata, lo hace simpático a todos los negociantes internacionales. No olvidamos que sirvió, por cierto tiempo, como lugar de destierro al Héroe de Ambos Mundos.

El orden y la orden. — Ni la Academia, ni los buenos autores, ni el vulgo están de acuerdo en cuándo *orden* es masculino y cuándo femenino. A las muchas opiniones conocidas, súmese esta reciente del profesor Juan Moneva y Puyol.

"*Orden* tiene dos acepciones: en femenino es precepto de quien tiene autoridad para darlo; en masculino es norma de colocación.

"Acepción derivada de ésta es el *orden* sagrado o sacramento del *Orden*, pues por él los clérigos forman una clase diferente de los demás cristianos; y los *Órdenes* religiosos, de los cuales cada uno forma un grupo cuyas circunstancias canónicas distinguen a sus individuos de los demás. Los religiosos, pues, se titulan DEL *orden de San Benito*, DEL *orden de San Agustín*, etc.

"Aun así, el dialecto académico oficial manda decir: *el* ORDEN *de colocación*, *el* ORDEN *de combate* y *la* ORDEN *de Calatrava*; y afirma que EL plural de *orden* es siempre femenino: *las órdenes*.

"Pero como la lógica y el uso coinciden en que LA *orden* es precepto y EL *orden* es colocación sistemática, quien quiera hablar bien habrá de decir LA *orden de marchar*, EL *orden de proceder en juicio*, EL *orden del día*, LAS *órdenes para conferir la posesión*, EL *orden de San Benito*, LOS *órdenes monásticos*, etc.

"*Contraorden* es femenino, como que es *una* orden (precepto, mandato) contraria a otra.

"*Desorden* es masculino, como que es estado contrario a *un* orden de colocación, permanencia, modo de actuar."

La anécdota. — Entre los sabios distraídos, ninguno lo fué, quizá, tanto como el gran Ampère, que siempre estaba *ausente*, abstraído en sus grandes especulaciones.

Un buen día regresaba del laboratorio, y, ocupado en una idea fija, subía las escaleras de su casa. Llegó a su piso, y llamó maquinalmente.

Pero aquel día habían tomado en la casa una sirvienta nueva, que no conocía a Ampère. Abrióle la puerta, y al verle de tan estrafalaria catadura, no se le pasó por las mientes que aquel sujeto pudiera ser el señor. Y cortándole el paso de la puerta, que Ampère se disponía a franquear, le dijo:

— Dispense, pero el señor no está en casa.

Y Ampère, completamente abstraído, se detuvo, y, sin darse cuenta de lo que hacía, saludó levemente y comenzó a bajar las escaleras de su casa, porque le habían dicho que no estaba.

Al llegar a la calle y recibir el espolazo del viento frío que soplaba aquella mañana de invierno, fué cuando Ampère volvió a la realidad, y comenzó de nuevo a subir las escaleras de su casa.

Al volverle a abrir la sirvienta y ver de nuevo al molesto visitante, no pudo reprimir, malhumorada, el decirle:

— ¡Ya le he dicho que el señor Ampère aun no ha vuelto a casa!

Y entonces Ampère repuso tímidamente:

— Es que... el señor Ampère soy yo. Le ruego que me deje entrar a mi casa.

Intervino la señora del sabio, y la identidad del glorioso físico quedó acreditada, y así pudo entrar a su domicilio, porque la criada no podía imaginarse que aquel descuidado personaje pudiera ser "el señor".

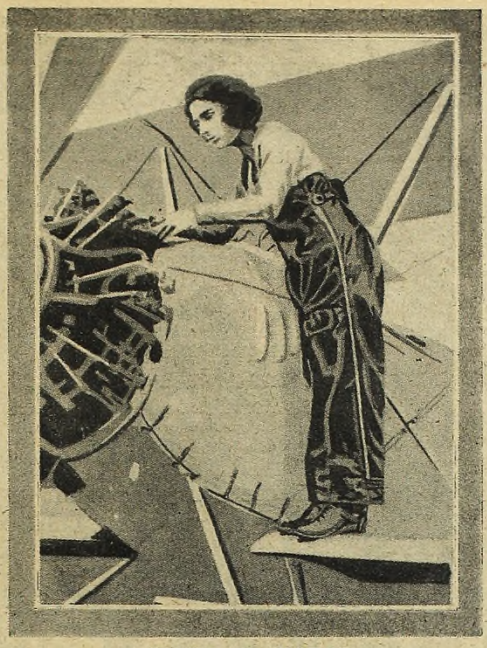
Los grandes pasos del progreso

La historia de la ciencia es la de la Humanidad. En los lejanos tiempos de Confucio o de Ramsés, en los siglos de Pericles o de Augusto, el cerebro de un hombre de genio fué igual en potencia al cerebro de un hombre de genio contemporáneo. Así es cómo cada época gloriosa de la vida de la Humanidad ha añadido un eslabón más a la áurea cadena del progreso. Pero para que el hombre pueda, en la paz del trabajo, gustar sus beneficios y la dulzura de su mejoría, falta aún que las admirables palabras de libertad y de fraternidad no queden como vanas apariencias.

	INVENTOS
520	(ant. de J. C.) *Anaximenes* (?), Cuadrante solar.
212	*Arquimedes*, Leyes de Hidrostática y espejos ustorios.
139	*Herón*, Bomba y clepsidra.
1010	(d. de J. C.) *Guido de Arezzo*, Notas de música.
1100	*Arabes*, Brújula.
1202	*Moros*. Cifras árabes introducidas en Europa.
1260	*Bacon*, Imán.
1285	*Degli Armati*, Anteojos.
1302	*Gioja*, Compás.
1440	*Gutenberg*, Imprenta. *Finiguerra*, Grabado en cobre.
1500	*P. Hele*, Reloj de bolsillo.
1518	Porcelana de China en Europa.
1543	*Copérnico*, Leyes del sistema solar.
1583	*Galileo*, Leyes isócronas del péndulo.
1590	*Tycho-Brahe*, Sistema astronómico. *Jansen*, Microscopio.
1597	*Galileo*, Rotación de la Tierra.
1605	*O. de Serres*, Azúcar de remolacha.
1609	*Kepler*, Leyes del sistema planetario.
1610	*Nuremberg*, Reloj de repetición.
1621	*Drebbe*, Termómetro.
1622	*Descartes*, Leyes de la refracción.
1628	*Harvey*, Circulación de la sangre.
1640	*Kircher*, Linterna mágica.
1643	*Torricelli*, Barómetro.
1656	*Huygens*, Péndulo.
1661	*O. de Guericke*, Manómetro.
1675	*Leeuwenhœk*, Bacterias.
1680	*Papin*, Válvula.
1682	*Newton*, Leyes de la gravitación.
1684	*Leibnitz*, *Firmat*, Cálculo diferencial.
1725	*J. Bradley*, Aberración de la luz.
1731	*Wyaty*, Máquina de tejer.
1746	*Cuneo*, Botella de Leyde.
1752	*Franklin* y *Divish*, Pararrayos.
1760	*Smeaton*, Faros.
1766	*Cavendish*, Hidrógeno.
1768	*J. Watt*, Máquina de vapor y condensador.
1774	*Priestley* y *Scheele*, Oxígeno.
1775	*Volta*, Pila eléctrica. *Lavoisier*, Composición del aire. *Deluc*, Higrómetro.
1782	*Mongolfier*, Globos.
1785	*Lavoisier*, Composición del agua. *Berthollet*, Amoníaco.
1789	*Galvani*, Galvanismo, batería eléctrica.
1793	*Chappe*, Telegrafía óptica.
1795	*Bramah*, Prensa hidráulica.
1796	*Senefelder*, Litografía.
1797	*Davy*, Electrolisis.
1798	*Murdoch* y *Lebon*, Alumbrado por gas.
1800	*Jenner*, Vacuna.
1803	*Wise*, Plumas metálicas.
1805	*Laplace*, Mecanismo celeste.
1807	*Jouffroy* y *Fulton*, Barco de vapor.

	INVENTOS
1809	*Malus*, Polarización de la luz.
1810	*Konig*, Prensa rápida de imprimir.
1812	*Courtois*, Yodo. *Davy*, Luz eléctrica.
1814	*Brewster*, Calidoscopio. *Stephenson*, Locomotora.
1816	*Laennec*, Auscultación.
1816	*Faraday*, Liquefacción de los gases.
1817	*Davy*, Lámpara de minero.
1819	Primer transatlántico de vapor de Nueva York a Liverpool.
1820	*Arago*, Imantación por corriente eléctrica. *Ampère*, Electrodinámica. *Œrsted*, Electromagnetismo.
1821	*Seebeck*, Termoelectricidad.
1824	*Burdin*, Turbina.
1825	*Stephenson*, Primera vía férrea de locomotora.
1826	*Daguerre*, Daguerreotipo.
1828	*Niepce*, Heliografía.
1829	*Jedlicka*, Motor eléctrico. *Thimonnier*, Máquina de coser.
1831	*Guthrie*, Cloroformo.
1837	*Jacobi*, Galvanoplastía.
1838	*Weastone*, Estereoscopio.
1840	*Sam. Colt*, Revólver.
1844	*Morse*, Telégrafo. *Armstrong*, Acumuladores.
1845	*Bullock*. Prensa rotativa.
1847	*Vidi*, Barómetro aneroide.
1848	*Simpson*, Cloroformización.
1850	*Sauvage*, Hélice para buques.
1858	*Lenoir*, Motor de gas.
1860	*Bunsen* y *Kirchoff*, Análisis espectral. *Reis*, Principio del teléfono.
1863	*Bourgeois*, *Goubet* y *Zede*, Submarinos.
1864	*Nobel*, Dinamita.
1866	*Cooper* y *Michaut*, Velocípedo. Primer cable transatlántico.
1867	*Negro*, *Pixi*, *Siemens*, *Ladd*, Dinamos.
1873	*Crookes*, Radiómetro.
1875	*Bell*, Primer teléfono.
1877	*Edison*, Fonógrafo.
1878	*Hughes*, Micrófono.
1879	*Siemens*, Ferrocarril eléctrico.
1880	*Edison*, Lámpara eléctrica.
1883	*Meisenbach*, Autotipia.
1884	*Krebs* y *Renard*, Primer globo dirigible.
1890	*Pasteur*, Tratamiento de la rabia. *Auer*, Incandescencia por el gas. *Kock*, Bacilo de la tuberculosis.
1895	*Lumière*, Cinematógrafo.
1896	*Heilmann*, Locomotora eléctrica. *Rœntgen*, Radiografía (rayos X). *Marconi* y *Brandy*, Telegrafía sin hilos. *Linde*, Aire líquido. *Roux* y *Behring*, Suero antidiftérico.
1898	*D'Arsonval*, Hidrógeno líquido. *Esposos Curie*, Radio.

Cómo se puede ser aviadora



JUNTO AL MOTOR

Ya no se trata de saber soplar el carburador ni de cambiar con rapidez una bujía en el motor simplificado de un auto. Aquí es preciso empaparse los dedos en aceite y conocer los rudimentos del alma compleja de un avión

HE cedido a la tentación de confiar estas reflexiones, movida por una frecuente exclamación oída en labios femeninos:

— ¡Cuánto me gustaría ser aviadora! ¿Es muy difícil?

En repetidas ocasiones, quienes expresaban tal anhelo eran distinguidas "sportwomen" y hábiles conductoras de automóvil. En cierto modo doy aquí una respuesta a la interrogante, para satisfacción de quienes aspiran a tan impresionante deporte.

Ante todo, conviene recordar que el público da la denominación de "aviador" a todo el que vuela.

Sin embargo, existe tanta diferencia entre mi actuación y la de un piloto profesional, como la que separa a una niña guiando con mil precauciones su automóvil de cinco caballos, por la avenida del Bosque, y un carrerista lanzado en un aeródromo a ciento cincuenta kilómetros por hora.

Pero descontemos esta verdad: ni vosotras ni yo deseamos hacer una carrera de la aviación. Simplemente se trata de pilotear un avión, así como se monta a caballo, se dirige el propio automóvil y se practican los deportes de verano o de invierno.

Admitido esto, queda por averiguar si la solicitante es francamente apta para conducir un aparato; sin certificado médico no hay brevet de piloto. Este documento os será expedido por el doctor Garsaux, el eminente director del centro de examen médico de Bourget, erigido según las últimas conquistas de la ciencia moderna.

Primero, el examen de la vista. Los ojos deben gozar de perfecta integridad. Luego se observa la extensión del campo visual, la agudeza de la vista, la visión a profundidad, estereoscópica, visión simultánea de ambos ojos, etc., mediante complicados instrumentos y ensayos.

Una de estas pruebas consiste en encender a unos metros de distancia, tres minúsculos puntos luminosos muy juntos, para determinar su color y posición. ¡Atención! Acaban de cambiarse. Si al responder se comete la menor vacilación o error, es inútil proseguir: se está inhibida para distinguir las señales multiculores del campo de aterrizaje, y, en consecuencia, ¡adiós aspiración!

El índice de visión requerido para ser piloto de transporte, es de 20/20; para piloto de turismo 16/20 bastan en la práctica.

Pasemos a la sala contigua, donde nos esperan otros experimentos más penosos. Se refieren al reconocimiento de la oreja y del oído. Con ayuda del diapasón se produce toda la escala de sonidos, desde el grave al más agudo. ¿Los percibimos iguales a todos o advertimos con estupor que, pasando cierta nota, ya no oímos absolutamente nada?

En seguida el doctor se sitúa a cierta distancia, sucesivamente a nuestra derecha e izquierda.

Con voz bajísima pronuncia rápidamente una serie de cifras que debemos repetir al mismo tiempo de ser por él enunciadas.

Si es así, nuestro oído es fino... pero, ¿venceremos con idéntica facilidad cuando nos observen los canales semicirculares y el laberinto, en busca de los órganos de equilibrio?

En otras palabras, ¿estamos sujetas o no a los vértigos, al mareo y al mal de mar?

No tardará en saberse. Sentadas en un sillón y con orden de cerrar los ojos, el asiento comienza a girar y da vueltas y vueltas hasta que, bruscamente, se para. Ya está el doctor junto a la silla y bruscamente pone un anillo delante de nuestros ojos.

¿Parpadean? ¿Se cierran? ¿Está tranquila o muestra inquietud la pupila? Entonces, significa que al salir de una "vrille" o de una serie de loopings, no se es capaz de evitar dos postes, estando inseguro el equilibrio.

A continuación se os venderán los ojos y, a ciegas, tendréis que avanzar y retroceder en determinada dirección, con toda velocidad.

Al retirar la venda os espera una sorpresa: en lugar de caminar en línea recta, habéis estado dando vueltas sin cesar.

Cuando no se ve es muy común perder el sentido de orientación.

Humilladas ante esta jugarreta de los sentidos, que hace dudar de toda fortaleza física, penetráis con modestia en otro gabinete donde os espera el examen de los reflejos y del sistema nervioso.

Se os ruega, como preliminar, la firma de una declaración asegurando que no habéis jamás experimentado síntoma alguno de epilepsia, ni de meningitis. Viene la investigación sobre el estado de vuestro cerebro y médula espinal, para pasar a las reacciones psicomotrices.

Sumergida la cabeza dentro de un tubo negro, se tiene conciencia de una lucecita que se ilumina y apaga en el fondo por intervalos regulares. Al alcance de la mano hay un botón eléctrico. Desde el instante de notar la aparición de la luz debéis hacer presión sobre él. Al terminar el experimento os enseñarán un gráfico consignando vuestras reacciones, que no son, se afirma, rigurosamente regulares.

Aun no se ha terminado el registro. Falta el correspondiente al corazón, pulmones y estado general del organismo.

Se impone una visita a la sala de radiografía. ¿Hay algún indicio de vieja fractura? ¿Sentís dolores cuando el tiempo está húmedo? ¿Os atacan de cuando en cuando los calambres?

Una discusión llega en tanto a vuestros dídos. El médico habla con un piloto que afirma estar en condiciones de resistir una gran altura y practica sin sofocación todos los deportes violentos... El doctor sonríe, agregando:

— Bien, bien, amigo mío. Pase usted bajo la campana neumática.

El joven se sienta en el aparato mencionado, mientras el aire se rarifica más y más cada vez... Al llegar a dos mil metros el desventurado hace gestos en demanda de oxígeno. El médico le insinúa que debe buscarse otra profesión. La aviación no es para él.

La prueba de la campana neumática se exige únicamente a los pilotos que deben tentar grandes alturas, con objeto de prevenirles sobre el posible riesgo de síncopes. Se expondrían, si no, a una muerte segura por falta de conocimiento sobre su resistencia orgánica.

Concluído el examen médico de la aspirante, se entra al aprendizaje del oficio.

El instructor os explicará en tierra el manejo del aparato, describiendo sus partes y funcionamiento.

Ya está en vuestra mano derecha, a la altura del pecho, la palanca de profundidad llamada: "mango de escoba" y sirve para dirigir la posición de las alas. Os habéis sentado descansando los pies en las dos extremidades de una barra móvil sobre un eje, pieza que da la dirección.

Contrariamente a lo acontecido en el volante de un automóvil, para ir hacia la derecha, se mueve la rueda a la derecha y para ir a izquierda se imprime movimiento hacia la izquierda. Tiénense a mano derecha las manijas de gas y de esencia.

Oyendo los ronquidos del motor, se aprecia brevemente en la práctica la necesidad de aumentar o disminuir el acceso del gas o el arribo de esencia.

El instructor toma asiento delante o detrás, en posición de tobogán y mantiene el contralor de todos vuestros movimientos sobre palancas y manivelas.

Cuando el profesor lo cree conveniente, levanta el vuelo en vuestra compañía a tres o cuatrocientos metros de altura y os dice:

— Empiece usted.

Bajo vuestra dirección, el aparato, tan calmoso y tranquilo hasta ese instante, comienza una sucesión de tumbos, saltos y oscilaciones haciendo el efecto de montaña rusa.

La lección ha durado bastante: el monitor vuelve a tomar la dirección del motor, que se torna obediente y manso, vuela en línea recta, gira ligeramente y se posa en tierra con toda suavidad.

En pocos días aprenderéis a mantener la línea de vuelo, es decir, a volar derecho, hacer un viraje apropiado sobre cualquiera de las alas, a practicar sin esfuerzo un decollage o aterrizaje. Vuestro profesor tiene sumo interés y no descuida detalle en sus lecciones: como que en cada una de ellas se "juega la piel".

Restan algunas horas de trabajo todavía, instantes de desaliento en que se tiene la impresión de haber olvidado todo cuanto se sabía, hasta que finalmente llega el gran día: os dejarán volar sola.

Sentada en el aparato, oís las últimas recomendaciones del instructor:

— ¡Apoye fuerte el mango a la salida! ¡Mire a lo lejos en línea recta! ¡Corte el gas al aterrizar!

Vuestros camaradas están reunidos en el campo de aviación y dejan oír palabras de valor a través de irónica expresión. El motor deja oír su bronco resoplido.

¡Arriba, pues! *(Continúa en la pág. 68)*

Titayna, conocida periodista y escritora con grandes dotes sportivas, dedicóse desde joven al reportaje aéreo.

Convirtióse en aguerrida viajera del aire, desafiando las molestias del aeroplano y del hidroavión.

Cuatrocientos cincuenta horas de vuelo, con itinerarios diversos, la familiarizaron con la aeronavegación.

Sintió deseos, a su vez, de manejar un motor y se transformó en piloto.

En estas líneas expresa la forma en que una mujer llega a ser aviadora.

ANTES DE LA PARTIDA

El aparato ruge de impaciencia. Las trepidaciones del motor piden la mano enérgica del piloto para obtener su equilibrio. El avión se deslizará unos metros en tierra, se desprenderá con suavidad y levantará vuelo sin esfuerzo

FOTO ROMA

El poeta italiano Alessandro Giácomo Tomatis, autor de un bello libro de versos. Este poeta ha nacido en el Tigre (República Argentina)

Los nuevos poetas de Italia

Alessandro Giácomo Tomatis y Ugo Bernasconi son argentinos

Por

ATALIVA RUIZ PALAZUELOS

LA poesía italiana de los últimos diez años es muy poco conocida entre nosotros. Interróguese a nuestros eruditos:

—*¿Cuáles son los tres primeros poetas de Italia?*

Sin titubear, han de decir:

—*Carducci, Páscoli, D'Annunzio.*

Y bien: Carducci murió hace casi veinte años, en 1907. Sus versos son tan viejos, que pueden incluirse entre las joyas clásicas. Habiendo muerto hace veinte años y teniendo, cuando murió, setenta y un años de edad, ninguna de sus poesías, magníficas y profundas, es capaz de darnos en 1926 sensaciones no gustadas aún. Responden a otra época...

Páscoli murió también hace más de diez años, y sus bellos poemas no palpitan al ritmo de la lírica actual.

En cuanto a D'Annunzio, como poeta, se ha sobrevivido demasiado, y el peor enemigo de sus versos es su propio talento, con el cual se mantiene en plena juventud, una juventud que vive cuarenta años atrás vestida de Traviata...

—¿Y los nuevos?

No vamos a hablar de los futuristas, pues ya son abuelos. Esos pasaron con su bandera roja y con sus bombas de confitería. Dejaron en la poesía italiana — y en la poesía del mundo — la audacia de las palabras que corren inútilmente, como los potros, en las calesitas de la libertad. Han corrido sin saber adónde y sin saber por qué, pero dejaron en el aire una pincelada de belleza en acción...

Los futuristas — es bueno decirlo ahora que han muerto — hicieron mucho bien en su misión fumigadora. Eran fuertes y feos como Atila. Tenían el horrible aspecto de los empleados municipales que persiguen a los roedores y que son tan útiles... Mataron de terror a las neocracias literarias, cuyos miembros vivían haciendo trabajo de ratones. Triunfaron y se fueron... "¡Adiós para siempre, mitad de mi vida!"

Entre los nuevos poetas de Italia, uno de los más celebrados y el que más flamantes recursos personales de armonía posee en su musa y en su lira es Alessandro Giácomo Tomatis. Vale mucho.

Por rara coincidencia, este ilustre poeta italiano es argentino. Nació, de padres italianos, en una de las más pintorescas islitas del Tigre. A los quince años de edad el joven aeda fué mandado a Italia, y allí estudió, perfeccionando su lirismo. Oliendo todavía a durazno criollo, Tomatis sintió que en la tierra de sus padres su fuego iba más lejos, y experimentó el deseo de hallar un nuevo expresionismo para sus ensueños virgilianos. Estudiando a los clásicos y, sobre todo, buscándose a sí mismo, halló el nuevo camino. *Nuevo* porque supo abrirlo en el monte con el hacha propia; *nuevo* porque su camino, obscuro o luminoso, torcido o derecho, le dió sus primicias.

Los oídos acostumbrados a la música del organito clásico no encontrarán de pronto la armonía latente que circula, como sangre, bajo la epidermis de los versos de este joven poeta, orgullo de Italia y, desde hoy, orgullo también de la aldea nativa. Pero los espíritus sutiles hallarán en la poesía de Alessandro Giácomo Tomatis a un poeta de matices maravillosos.

Tomatis ha venido a la Argentina sin que el público lo sepa todavía, refugiándose, silenciosamente, en una estancia, con sus hermanos. Dentro de poco publicará en italiano sus últimos versos, en un volumen titulado *Le liriche della ricerca*, obra en la cual el poeta ha encontrado definitivamente su personalidad. A dicho volumen pertenecen estos versos, "Della convalescenza", de armonía desconcertante:

Trillan gli uccelli su tutti i rami!
Il cuor, di subito, come mi splende!
Gli occhi miei s'aprono maravigliati!
Sono malato,
ma voglio cantare!

Oh, simpatia!
rinasce il sole sulla mia vita!
Ancora lungi,
ma già per via,
lo sento,
è l'Amore!

Ah, si, cantiamo,
su tutti i rami,
su tutti i rami,
vispi uccelletti,
chè Amor s'annunzia!

Se voi cantate,
ecco, a me pare
vivo e non peso
da trascinare
lo smorto fiore
della mia bocca
per l'aere incerto
del mio pallore...
E le mie
febbricitanti mani,
io le dimentico
— là o qui? —
pendule,
dai miei ginocchi...

En la siguiente composición, "Naufragio", muy comentada en Italia, el poeta muestra otra faz de su musa:

Silenzio: condanna nera
della mia cieca angoscia;
vacua profondità
priva di scopo...

Follia o ricordo?
Ecco una barca frettolosa passa
sul mare illuminato
per l'ultimo mio grido:

"Ove vai!... Ove vai!..."

Tenebra, lividore, oblio e oblio
la desolata piaggia
in cui credetti esistere.

Altra barca che passi
più non udrà mio grido,
chè l'ombra ormai mi penetra,
e mi dissolve, lungi...

He aquí otro poemita, "Rassegnazione", donde Tomatis, con palabras libres, encuentra una extraña armonía:

Giovanna ha gli occhi pieni
di silenziose lagrime.

Io non saprò mai dire
la pena que provo.
vedendola piangere.

Cara Giovanna, vieni:
Io dirò all'aria (spen-
[sieratamente?)
il nome degli uccelli
che canteranno,
mentre tu pel bosco
al fianco mio cammi-
[nerai
(poveretta!)
rasserenando
naturalmente
i tuoi occhi.

S'io pianga poi, tu vane
parole, lo so, non dirai
di conforto.

Giunti al cancello rugginoso,
faremo sosta.

Vedremo le mucche
camminare sull'erba,
il non guardato cielo,
e, como sempre,
foglie connate dello stesso ramo
sotto lo stesso vento,

aspetteremo.

Hojeando la nueva antología hecha por los poetas Giovanni Papini y P. Pancrazi, titulada "Poeti d'oggi", (Vallecchi, editore, Firenze), nos encontramos con otra sorpresa. En la página 52 los antologistas nos hablan del exquisito poeta y pintor Ugo Bernasconi, autor del libro "Uomini e altri animali", publicado en París en 1902.

Son conocidas también entre nosotros las obras pictóricas de Bernasconi.

Pues bien: Bernasconi, considerado como Tomatis poeta italiano, es también argentino. Los mismos antologistas lo declaran: "Ugo Bernasconi, *nato a Buenos Ayres*, fece gli studi classici a Milano, seguì per due anni i corsi di matematica all'Università di Pavia. Andato in Francia, cominciò a dipingere...", etcétera.

"...no vayas a andar buscando entre los arbustos porque creas que estoy asustada..."

Una evasión

Por

R. HARDING DAVIS

Ilustración de F. Vinant

EN su ciudad natal de Keepsburg, los Keeps eran la dinastía reinante, socialmente y en todos sentidos. El viejo Keep era presidente de la línea de tranvías, de la compañía del teléfono y del Banco Nacional Keep; pero Fred, su hijo y heredero, no heredaba la habilidad del padre para los negocios, o si la tenía, afanábase por ocultarla.

Cuando Fred concertó su casamiento con Winnie Platt, que también era de la clase más selecta de Keepsburg, todo el mundo dijo que Keepsburg pronto los perdería. Y todo el mundo tenía razón. Cuando solteros, los dos habían suspirado por conquistar otros mundos sociales y, cuando unieron sus fortunas y ambiciones, encontraron a Keepsburg imposible y lo abandonaron para poner sitio a Nueva York.

El punto que eligieron los Keeps para lanzarse al ataque era Scarboro, a la orilla del Hudson. Eligieron a Scarboro porque ambos sabían jugar al "golf", e hicieron el plan de que su primera escaramuza debía pelearse y ganarse en los "links" del Sleepy Hollow Country Club. Pero el ataque no tuvo éxito. Algo anduvo mal. No conocían a nadie, ni nadie los conocía. Es decir, no conocían a los Van Wardens; y el que vive en Scarboro y no es conocido de los Van Wardens, no puede ser encontrado en ningún mapa.

Desde los días de Hendrik Hudson, la residencia de los Van Wardens se alzaba sobre el río que lleva su nombre, y nunca desde aquel tiempo los Van Wardens habían tratado a todo el mundo. Así eran ellos, excepto Harry Van Warden, que vivía en Nueva York, en el Turf Club.

Harry — según las noticias locales, pues él frecuentemente iba en automóvil a Warden Kooff, la residencia de los Van Wardens, y también, según los periódicos — era un diablo, no de carácter frío o insociable. Los Keeps habían leído sobre él, que era un hombre que sólo se detenía por romperse la cabeza cazando a caballo o por perder un diente en el juego del polo.

— Si jugaras al polo y cazases a caballo en vez de jugar al "golf" — decía Winnie Keep suspirando a su marido, — encontrarías a Harry Van Warden, te presentaría a sus hermanas y haríamos ya buen papel.

— Si yo cazara a caballo — replicaba el marido, — lo único que haría sería romperme la cabeza.

La residencia de los Keeps era excelente. La casa había sido alquilada a un hombre elegante y de gran fortuna, y con ella habían tomado además de su buen repostero, los cuadros, muebles y vajilla de plata de la familia. Se hallaba en una eminencia entre árboles y rodeada de muchos jardines; pero su principal atractivo era un lago artificial bien provisto de truchas, que estaba directamente debajo de la terraza de la casa, y también a plena vista del camino a Albany.

Este último hecho causaba inquietud a Winnie Keep. En las cercanías había muchos trabajadores italianos, y varias noches los peces habían tentado a algunos de ellos a entrar en la propiedad para pescarlos.

— Me pone nerviosa eso — confesaba Winnie Keep. — No me gusta la idea de que la gente ande vagando alrededor de la casa. Y pensar en los mil doscientos penados que hay a una milla de aquí, en Sing Sing. La mayor parte de ellos son ladrones, y si saliesen, nuestra casa sería la primera que asaltarían.

— No he sorprendido todavía a nadie de estas inmediaciones asaltando nuestra casa — dijo Fred — y me alegraría de ver a un ladrón.

Estaban sentados en la terraza de ladrillo que dominaba el lago, faltaba poco para la hora de comer, y el obscurecer de una magnífica noche de octubre había caído sobre los setos.

La luna se alzaba sobre las copas de los árboles, convirtiendo el lago en plata. Fred se levantó de su silla de mimbre y, cruzando en dirección adonde estaba su joven esposa, le tocó el cabello con la punta de los dedos.

— ¿Qué importa que no conozcamos a nadie, Win — dijo — ni que nadie nos conozca? ¿No hemos tenido una hermosa luna de miel? Si lo miras desde este punto de vista, es lo mejor. Nosotros vinimos aquí realmente a pasar la luna de miel, para estar juntos, para estar solos.

Winnie se rió por un momento y dijo:

— Verdaderamente, nos han dejado solos.

Luego suspiró:

— Pero ¿en qué otra parte hubiéramos sido más felices? — preguntó al joven marido, lealmente. ¿Dónde íbamos a encontrar un sitio más lindo que éste, precisamente como está en este momento, tan tranquilo, tan dulce y silencioso? ¿Qué te parece esa luna? ¿Y qué me dices del lago? ¿Dónde hay un sitio mejor para una luna de miel? Es un refugio de paz, de calma...

Como burlándose de sus palabras, estalló en aquel momento del lado del pueblo el estridente grito de una sirena gigantesca. Era ronco y violento; parecía un grito de terror que se perdió en un bramido de rabia. Luego, tan repentinamente como había gritado, se sumergió en el silencio, pero sólo por un instante, como dando una señal, para volver a gritar en dos agudos resoplidos. Después rompió otra vez en el horrible y largo grito de rabia, insistente, sofocado, imperioso, que llenaba de alarma a quien lo oía.

— ¡Dios mío! — exclamó Winnie. — ¿Qué es eso?

Por abajo de la terraza el repostero venía caminando de prisa hacia ellos. Cuando se detuvo, dijo como si anunciase la comida:

— Un preso, señor, se ha escapado de Sing Sing. Creí que los señores no entenderían lo que significaba la señal de la sirena, y he venido a avisar por si Mrs. Keep quiere retirarse adentro.

— ¿Por qué? — preguntó Winnie Keep.

— La casa está cerca del camino — señora — dijo el repostero, — ¡y hay tantos árboles y matas! El verano pasado, dos penados huídos se ocultaron aquí y los guardianes tuvieron con ellos una lucha.

El hombre miró a Keep. Fred tocó el brazo de su esposa.

— Es hora de irnos a vestir para la comida, Win — le dijo.

— ¿Y qué vas a hacer tú? — preguntó Winnie.

— Yo voy a acabar de fumar este cigarro primero. No tardo mucho en vestirme. — Y volviéndose al repostero: — Quiero que ma hagan un "cocktail". Tráigamelo aquí.

El sirviente los dejó, pero en la ventana que se abría de la terraza a la biblioteca, Mrs. Keep se detuvo, vacilante.

— Fred — comenzó a decir, — no vayas a andar buscando entre los arbustos, porque creas que estoy asustada.

El esposo se echó a reír.

— Ciertamente, no voy a registrar. Además, tú no estás asustada. Vete adentro. Me reuniré contigo dentro de un minuto.

Pero la joven vaciló. Todavía rompiendo el silencio de la noche, la sirena gritó insistentemente; parecía estar en la misma puerta de la casa y hacer temblar los vidrios de las ventanas. La recién casada se estremeció y se puso los dedos en los oídos.

— ¿Por qué no paran de hacerla sonar? — murmuró.

Cuando se hubo marchado, Fred puso una de las sillas en el borde de la terraza, e inclinándose con las manos en la barba, se quedó mirando al lago. La luna había alumbrado la copa de los árboles, manchado los prados con espacios negros y envuelto los setos en sombras vagas. Allí cerca un criminal, un asesino, un ladrón huía, y la voz de la prisión que él había burlado bramaba de rabia, reclamando no sólo su persona, sino quizá su vida. Todo el vecindario la oía; los granjeros que recogían su ganado para pasar la noche; los huéspedes de la posada de Briar Cliff, que comían bajo velas con pantallas rojas; los paseantes de la ciudad que corrían en sus automóviles a lo largo del camino de Albany. Despertaba los ecos en Sleepy Hollow y cruzaba el Hudson. Las paredes de granito de las Palissades la rechazaban contra los graníticos muros de la prisión. Por cualquier camino que el penado tomase, lo seguía, lo alcanzaba, señalándolo, despertando en el que la oía el deseo de cazar, que nunca es tan cruel como cuando la caza es un hombre.

"¡Encuéntrenlo! — gritaba la sirena. — ¡Encuéntrenlo! Está allí detrás de un seto. Está trepando por la pared de piedra. ¡Ahí va corriendo a la luz de la luna! ¡Ahí está arrastrándose entre las hojas secas! ¡Deténganlo! ¡Arrástrenlo! ¡Es mío! ¡Mío!"

Pero dentro de la prisión, dentro de los obscuros muros que formaban la casa de la sirena, cada uno de los mil doscientos presos la maldecía con toda su alma. Todos, agarrados a los barrotes de la celda, temblando con alegría temerosa, deseaban con toda la fuerza de su voluntad que se escapase el penado, que tropezaba jadeante en aquella noche de octubre, desconcertado por las extrañas luces, rodeado de sombras, tambaleándose y cayendo, corriendo en círculos como un perro rabioso, sabiendo que dondequiera lo condujesen sus pies, la sirena le tocaría los talones.

Generalmente, cuando Winnie Keep se estaba vistiendo para comer, Fred, en la habitación contigua, oía su inconsciente y ligero canto. Era una costumbre de ella, que a él le deleitaba. Pero esa noche, aunque su cuarto estaba directamente encima de la terraza donde él se hallaba sentado, no oía cantar. Había pasado ya en la terraza un cuarto de hora. Gridley, el viejo repostero que fué tomado con la casa y que durante veinte años la habitaba, había traído el "cocktail" y se había llevado el vaso vacío. Y Keep permanecía solo con sus pensamientos, que no se apartaban del preso. Si el hombre se le presentaba de repente y le pedía ayuda, ¿qué haría? Sabía bastante bien lo que iba a hacer. Hasta meditaba en los medios de auxiliarlo para una fuga con éxito.

La moral de la cuestión no le importaba a Fred. No consideraba su deber para con el estado de Nueva York o la sociedad. Un día que visitó la prisión, le dijeron que de los evadidos de Sing Sing sólo uno en seis mil consigue no ser capturado de nuevo. Así es que la cuestión era para Fred una especie de "sport". El que hiciese el "record" de ser el uno entre los seis mil despertaba su admiración.

Habiendo decidido su línea de conducta, se puso con la imaginación en el lugar del fugitivo. Él, ante todo, se habría quitado la librea denunciadora del presidiario. Pero un hombre desnudo llamaría tanto la atención como uno vestido con el uniforme gris púrpura de Sing Sing. ¿Cómo podría obtener ropa? Podría detener a un transeúnte, y si no huía o lo asustaba, efectuar un cambio de vestido; podía, por amenazas, conseguirla de algún labrador, podía desnudar a un espantajo. Pero ninguno de estos medios satisfacía por completo a Fred. ¿Cómo podía vestirse mejor un hombre así desnudo? Mientras meditaba sobre este punto, un hombre desnudo salió de entre los arbustos del jardín. No estaba desnudo del todo, pues llevaba ceñido un trozo de tela de toldo. Fred vió que la había desgarrado del toldo de una de las lanchas del lago. Pero con excepción de eso, el hombre estaba desnudo hasta los talones. Era un joven que tendría la misma edad de Fred, pelado al rape, afeitado, y sobre uno de los ojos tenía la señal de una contusión. Su cara, de expresión ratonil, viva, delataba al que vive de malos medios. Estaba chorreando agua, y ya fuera por eso o de miedo, temblaba. Jadeaba también, como si hubiese venido corriendo.

A Fred le extrañó no encontrarse sorprendido. Parecía que hubiese estado esperando al hombre como en una cita.

Sólo dos pensamientos lo preocupaban: que antes de que pudiese despedir a su visitante bajara su esposa y se alarmase, y que el hombre, no conociendo sus amistosas intenciones y dispuesto a asesinar, lo acometiese. Pero el desconocido no hizo ningún movimiento hostil, y por un momento a la luz de la luna los dos jóvenes se miraron fijamente.

Luego, tomando aliento, y con un violento esfuerzo para detener el castañeteo de sus dientes, el extraño visitante empezó su historia:

— Me estaba bañando en su lago—balbuceó, — y como me han robado la ropa..., estoy así.

Fred sintió envidia. Comparados con esta ingeniosa invención, ¡qué prosaicos y vulgares eran sus planes para libertarse de la librea acusadora y explicar su ausencia! Contempló al hombre con admiración. Pero aunque aplaudiese su idea, no podía dejarle suponer que lo engañaba.

— ¿No es verdaderamente la noche demasiado fría para darse un baño? — dijo.

Como en confirmación de eso, el hombre empezó de nuevo a tiritar.

— No fué un baño — suspiró. — Fué una apuesta.

— ¿Qué? — preguntó Fred. Su admiración iba en aumento. — ¿Una apuesta? Entonces usted no estaba solo.

— Ahora estoy solo, porque esos malditos me dejaron. Nosotros lo vimos a usted desde el camino, a usted y a una señora, sentados aquí a la luz de aquella habitación. Mis compañeros apostaron a que no me atrevía a desnudarme y a nadar por su lago estando usted tan cerca. Comprendo ahora que hicieron eso para embromarme, porque cuando iba a salir del agua los vi correr adonde había dejado la ropa, y luego los sentí saltar al coche, y cuando llegué al cerco, el automóvil se había ido.

Keep se sonrió, alentándolo.

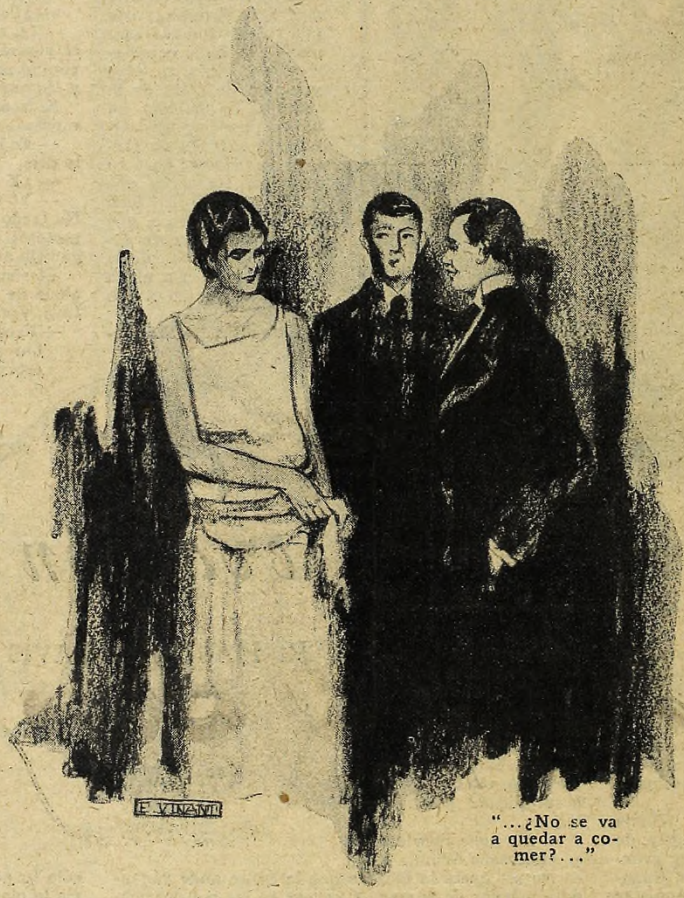
— ¡El automóvil! — dijo. — Así que usted ha estado paseando a la luz de la luna.

El hombre asistió con la cabeza, e iba a hablar, cuando estalló el rugiente grito de la sirena. El sonido era ahora de rabia más profunda y de volumen aun mayor. Entre sus dientes apretados, el hombre lanzó una maldición y como para evitar más preguntas, tuvo un ataque de tos fuerte. Temblando, se ajustó más al cuerpo la tela del toldo; pero en ningún momento sus ojos ansiosos de ave de rapiña se apartaron de los de Keep.

— ¿Usted no me podría prestar un traje? — tartamudeó. — Solamente para esta noche. Se lo mandaré después. Vivo cerca de aquí.

Con un estremecimiento Keep levantó los ojos y, afligido por su mirada, el joven continuó hablando con menos confianza.

— No le reprocho que no me crea — balbuceó — viéndome de este modo; pero yo vivo cerca de aquí. Toda la gente de estos alrededores me conoce, y creo que usted habrá leído algo de mí en los periódicos. Yo soy..., es decir mi nombre... — Como uno que



"...¿No se va a quedar a comer?..."

fuese a dar una zambullida, tomó un poco de aliento, y sus ojos de rata miraron a Keep fijamente. — Mi nombre es Van Warden. Soy ése, del que usted habrá oído hablar, Harry; ¡yo soy Harry Van Warden!

Después de una pausa, lentamente y con aire de reprobación, Fred movió la cabeza; pero su sonrisa era benévola; hasta parecía sentir no poder disfrutar por más tiempo de las confideneias de aquel hombre.

— ¡Hijo mío! — exclamó. — ¡Usted es más que Van Warden! ¡Usted es un genio! — Se levantó e hizo un ademán de apresuramiento. — Lo siento — añadió, — pero esto no es seguro para ninguno de los dos. Sígame, y yo lo vestiré y lo enviaré adonde usted quiera ir. — Se volvió y le dijo por encima del hombro: — Algún día déme noticias suyas. Es usted un hombre de nervio.

La biblioteca conducía al vestíbulo, donde estaba el guardarropa. Asegurándose primero de que ni en la biblioteca ni en el vestíbulo había sirvientes, Fred se dirigió en puntas de pies al guardarropa, y abriendo la puerta, dió vuelta a la llave de la luz eléctrica. El hombre cubierto con la tela de toldo lo seguía pisándole los talones, dejando en su camino un rastro de húmedas pisadas.

Fred señaló a gorras de "golf", a sacos y otras prendas, y en el suelo a botines y chanclos.

— Póngase un sobretodo de "chauffeur" y los chanclos — le ordenó. — Quédese aquí mientras voy a traer otra ropa. Si viene algún sirviente, no pierda la cabeza. Diga que está esperándome a mí, a Mr. Keep. No voy a tardar mucho. Espere.

— ¡Esperar! — balbuceó el desconocido. — ¡Claro que voy a esperarlo!

Cuando Fred cerró la puerta, el hombre se frotaba fuertemente con la chaqueta amarilla de "golf" de Mr. Keep.

En su cuarto, Fred tomó un vestido de sarga azul, una camisa de "tennis", botines y hasta una corbata. Ropa interior la encontró lista, sacada para él, y la tomó de la cama. De un rollo de dinero que había en su escritorio sacó cien dólares que puso en el bolsillo del pantalón del traje de sarga, y con todas las prendas sobre el brazo, bajó la escalera y las llevó al guardarropa.

— No salga hasta que yo no golpee—ordenó.—¡No salga hasta que no esté completamente vestido!

El hombre asintió con un gruñido de satisfacción.

Fred tocó el timbre llamando a Gridley y le dijo que hiciera llevar su automóvil a la puerta, para partir en seguida, a los dos minutos. Cuando el repostero se hubo retirado, Fred abrió la puerta del guardarropa una pulgada. El desconocido se había puesto la ropa interior y la camisa, y en aquel momento se estaba arreglando cuidadosamente la corbata.

— ¡Pronto! — gritó Keep. — El automóvil estará aquí dentro de un minuto. ¿Dónde tengo que decir que lo lleve?

El hombre se reía entre dientes; su confianza parecía renacer.

— ¡A Nueva York! — murmuró.— Tan pronto como pueda. Oiga — añadió con indecisión, — en esta ropa hay un rollo de billetes.

— Son suyos — dijo Fred.

El extraño huésped exclamó:

— Perfectamente. No olvidaré esto, ni a usted tampoco. Le devolveré el dinero al mismo tiempo que le mande la ropa.

— Muy bien — dijo Fred.

Las ruedas del automóvil de carrera hacían crujir la arena seca, y Fred cerró la puerta del guardarropa y se quedó como centinela, frente a ella, paseando. Después de un rato de muchos minutos, sonó adentro un golpecito. Cautelosamente Fred abrió la puerta con un dedo y puso el oído en la rendija.

— ¿No me podría usted traer un abrochador? — murmuró el desconocido.

Algo indignado, Fred cerró la puerta, y caminando hacia la galería, llamó al "chauffeur". Éste, James, era un mozo de Keespsburg, que cuando Keep era niño e iba al colegio, lo había acompañado. Keep sabía que podía confiar del todo en él.

— Usted tiene que llevar a un hombre a Nueva York—le dijo—o adonde quiera ir. No le hable; no le haga ninguna pregunta. Si él le pregunta a usted, contéstele que no sabe nada. Es lo que conviene hacer.

El "chauffeur" saludó mecánicamente y bajó los escalones. En ese momento la sirena de la prisión, todavía no satisfecha, todavía reclamando su presa, rompía el silencio. Como si le hubiesen dado un golpe, el joven se estremeció y volvió los ojos a Keep.

— Le digo — repitió — que no haga preguntas.

Cuando Fred regresó al vestíbulo. Winnie Keep bajaba la escalera en dirección a él.

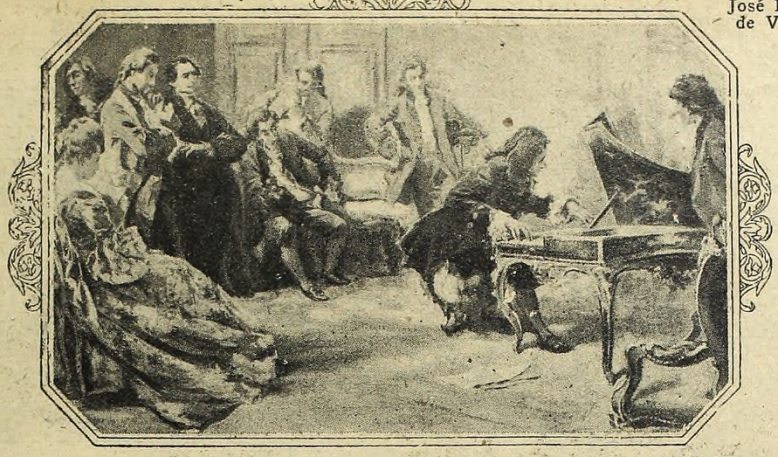
La señora se había puesto uno de los trajes de noche más lindos de su "trousseau", y tan bien le sentaba, que el esposo, perdiendo su agitación y ansiedad, se quedó extasiado. Pero pronto recordó la situación. Con horror suyo, la puerta del guardarropa se abrió y apareció el desconcido. Winnie no pudo reprimir un grito de sorpresa.

Fred, sereno, preguntó al visitante si había arreglado sus cosas; pero el hombre no le prestó atención. Admirado, sus ojos estaban fijos en la linda y radiante figura de Winnie Keep. Conservó, sin embargo, bastante presencia de ánimo para mover lentamente la cabeza.

— Venga — ordenó Fred — el automóvil está esperando.

Pero el desconocido no se movió. Como si no hubiese visto nunca a una mujer, como si su deslumbrante belleza lo mantuviera en un éxtasis, permaneció contemplando a Winnie con la boca abierta, devorándola con los ojos. Winnie, algo alarmada, buscó protección acercándose a su es

(Continúa en la pág. 49)



José Haydn, cuadro de V. de Paredes

El genio musical de Haydn

EL "padre de la sinfonía", como se ha llamado al ilustre compositor José Haydn, merecería la más elevada consideración en el mundo del arte por el hecho de ser el verdadero precursor de Beethoven, si su propio mérito personal no hubiera bastado para colocarlo al frente de los más eminentes maestros de que tan fecundo fué el siglo XVIII.

Nació el 30 de marzo de 1732 en Rohran-sur-Leittra (Austria). Desde sus primeros años dió pruebas de un temperamento artístico vigoroso. Era hijo de un carretero, que no podía proporcionarle una brillante educación; pero un pobre maestro de aldea, que era músico muy competente, Frankh, le inició en la senda del arte, y más tarde en maestro de capilla. Reuter le llevó a Viena, donde el joven Haydn fué soprano-solo, en la iglesia de San Esteban. Allí su hermosa voz hubo de costarle cara, pues no faltó quien para conservársela pensó en someterle a determinados procedimientos quirúrgicos. Por fortuna los padres se opusieron, y José Haydn, que perdió la voz, vió desarrollarse normalmente su inteligencia.

Mientras perteneció a la capilla de San Esteban, estudió con afán extraordinario el violín, el piano y el canto. Trabajaba diariamente de diez a doce horas, además de las que dedicaba al coro, y se [illegible]aba en la composición.

Pero llegó la edad del cambio de v[illegible]ntonces, despedido bruscamente y substituído por su hermano Miguel, se vió obligado a ganar su vida dando algunas lecciones. Padeciendo no pocas penurias, llegó a economizar el dinero necesario para comprar algunos tratados de composición. Tuvo la suerte de alquilar una pieza en la misma casa donde vivía el viejo compositor italiano Pórpora. Ofrecióselo Haydn, y unas veces como secretario, otras como acompañante, y casi como ayuda de cámara (gratuito), pudo domesticar al ogro, que le dió algunos consejos y le presentó a ciertos amigos suyos, como Glück y Corner, embajador de Venecia, que alguna vez acudió en auxilio de Haydn. Esta generosidad fué de corta duración, porque el joven compositor volvió a caer en la miseria, de que le salvó un peluquero llamado Keller, hombre excelente, que le dió asilo y alimento.

José Haydn era de esos hombres a quienes no les abate la adversidad. Pronto encontró una plaza de violinista en una orquesta y compuso su primer quatuor (si mayor) en 1750. Siguieron a esta pieza, con notable fecundidad, varias sonatas y otras de música de cámara, que le dieron a conocer del público, y en 1750 fué nombrado maestro de capilla del conde Morzin. De entonces data su primera sinfonía (en re mayor), que hizo olvidar las de Gonee y Sammartini.

Llamado por los príncipes Esterhazy, Haydn fué su maestro de capilla y dirigió una orquesta de treinta músicos y algunos coristas, que le fué de mucha utilidad, permitiéndole ejecutar inmediatamente algunas de sus composiciones.

Haydn estaba muy contento con ese puesto. Podía trabajar a su gusto y ser útil a sus subordinados, que le querían entrañablemente, pues, aunque algún tanto brusco, era jovial, modesto y bondadoso.

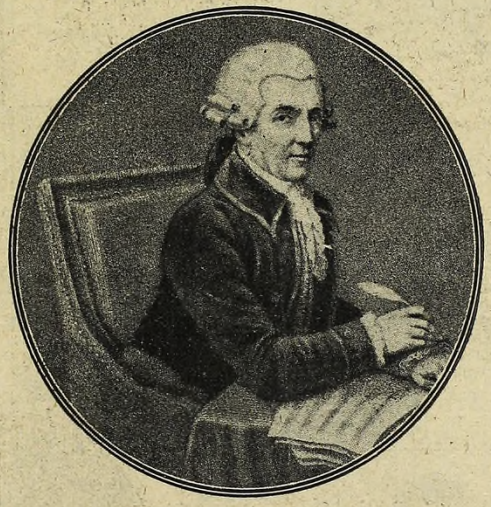
Refiérese que el príncipe Esterhazy manifestó, en cierta ocasión, intenciones de suprimir su orquesta. Haydn resolvió defender a los suyos, y al efecto compuso una sinfonía cuya parte final comenzaba por un concertante "fortissimo" y luego cada instrumentista, a medida que terminaban su parte, tomada el sombrero, saludaba y se retiraba. Cuando el último hubo hecho su reverencia, el príncipe no pudo contener la risa. Haydn había salvado de este modo a sus camaradas.

Otra vez el maestro escribió una humorística sinfonía para juguetes de niños (violines, cornetas, pitos, tambores, etc.), que gustó mucho a la familia Esterhazy. Esta encantadora broma musical, escrita con toda la maestría propia del gran maestro vienés, es conocida bajo el nombre de "sinfonía burlesca".

Al fin el príncipe vióse obligado a disolver la orquesta del palacio; pero conservó a Haydn el puesto de maestro de capilla sin alterar su sueldo de director, bajo cuyo amparo había disfrutado aquel bienestar material que tan provechoso fué para el arte. Aprovechó el maestro este período de licencia para emprender un viaje a Inglaterra, acompañado del violinista Salomón, organizador de grandes conciertos.

En Londres, Haydn ejecutó algunas de sus sinfonías, obteniendo un éxito que tuvo todos los honóres de un triunfo. Los más encopetados personajes tuvieron a grande honor recibir al maestro eminente, y tanto le halagaron, que Haydn, después de permanecer dos años en la capital inglesa, tuvo que volver a ella dos años después (1794 y 1795) y fué, como anteriormente, cubierto de honores y de gloria. Era su reputación tan grande, que a ella debió la siguiente graciosa anécdota:

Entrando un día Haydn en un almacén de música, el comerciante vino a proponerle sus propias obras. Comprendiendo el maestro que el comerciante no le conocía, trató de mistificarle.



Retrato de José Haydn por A. Ott

— ¡Oh! — dijo. — No quiero nada de este maestro.

— Es extraño que usted diga eso, tratándose del hombre más grande de nuestro siglo.

— No soy de esa opinión, señor. A Haydn le queda mucho que aprender.

— ¿Quiere decirme qué es lo que le falta aprender?

— Eso no hace al caso. Lo que yo quiero es ver música de cualquier otro artista.

— No quiero servirle, señor. En mi casa no hay música para un ignorante tan grande como usted.

Haydn salía riendo, cuando en la puerta se encontró con un amigo que le saludó:

— Buen día, mi querido Haydn.

El comerciante, al oírlo, exclamó:

— ¡Haydn! Pero si este señor acaba de decir pestes de la música del gran maestro.

— No es extraño; como que hablaba de sus propias obras — contestó riendo a mandíbula batiente el amigo de Haydn.

Era el ídolo del pueblo inglés. La universidad de Oxford habíale promovido al grado de doctor en música.

Vuelto a su patria, vi[illegible] poco en ella se le olvidab[illegible] de Harrach había hecho [illegible] busto del compositor en Ro[illegible] dió el caso poco frecuente de [illegible] erigir estatuas en vida.

A todo esto, el príncipe Ant[illegible] Esterhazy había reorganizado su o[illegible] questa y la puso otra vez bajo la sabia dirección del eminente músico. Entonces llegó al apogeo de su gloria y su genio, y habría sido completamente feliz si su enlace, concertado más por gratitud que por cariño, con la hija de Keller, su primer protector, no hubiera proyectado una sombra sobre su vida durante cuarenta años, en que Haydn hizo derroche de paciencia.

Uno de los principales rasgos de este hermoso carácter es el afecto casi paternal que profesó a Mozart, quien solía llamarle "Mi querido y buen papá". Los años no atenuaron este cariño, y mucho tiempo después de la muerte de Wolfgang, no podía Haydn oír el nombre de su eminente amigo sin que se le saltaran las lágrimas.

No es, pues, admirable que un hombre dotado de tan exquisita sensibilidad y de tan grande temperamento artístico y defendido contra apremiantes necesidades pudiera producir tan incomparables obras maestras. La única contrariedad de su vida fué su mujer; pero, como no tuvo descendencia, pudo consagrar todas sus fuerzas al trabajo.

Produjo 120 sinfonías y ouvertures, entre ellas la "Sinfonía a la reina", la "Caza", la "Oxford Sinfonía" — que fué ejecutada el 8 de julio de 179[illegible] en su promoción al grado de doctor en música, — la "Militar", etc.; música de cámara (77 quatuors, 70 tríos y más de 50 sonatas para instrumentos varios), variaciones, conciertos y fantasías; unas 24 óperas, casi todas dedicadas al teatro de los príncipes Esterhazy; y los dos célebres oratorios "La Creación" (1798) y "Las Estaciones" (1801).

Muchos juzgan el genio de Haydn por las ideas graciosas de algunas sinfonías ejecutadas en los conciertos; pero pocas personas estudian a fondo sus obras, y desconocen completamente sus admirables quatuors, sonatas y variaciones en que destella el poderoso genio del precursor de Beethoven. En sus partituras para orquesta encuéntranse el gran sentido naturalista, característico del genio de Haydn. A esa tendencia se debe el poderoso influjo que ejerció sobre el desarrollo de la ciencia polifónica instrumental, siendo un gran innovador dotado de un exquisito gusto, que supo combinar la ciencia de la forma, el dominio de la técnica, con la originalidad de las ideas y las sonoridades.

Debilitado por los años, murió el 31 de mayo [illegible] 1809, afectado profundamente, como bueñ pa[illegible] por la entrada de los franceses en Viena, y poco[illegible] tantes después de haber oído cantar el himno [illegible] puesto por él, en honor de su rey y de su familia.

Sus funerales fueron modestos, como él des[illegible] aunque tenía perfecta conciencia de su admirabi[illegible] nio, como lo prueba el epitafio que había com[illegible] para su sepulcro, en estas tres palabras: [illegible] si, vici".

Los retratos de Haydn que se [illegible] rosos. En todos ellos, los artista[illegible] rasgos principales de su carác[illegible]

La historia de este genio, [illegible] comienza con años duros, d[illegible] vaciones, para seguir con u[illegible] de trabajos. En los años [illegible] juventud y aun en los de [illegible] sin duda las grandes condici[illegible] los hermosos frutos.

Esos años de prueba parece[illegible] entera vida, durante la cual el jo[illegible]adquiere una energía y experiencia que se multiplican después.

Probablemente, muchos se malogran en tan tierna edad, pero hay naturalezas que resisten la prueba.

Lo cierto es que el caso se repite con tanta frecuencia, que debe considerarse el hecho como factor importantísimo en el génesis de los g[illegible] des hombres, de los que llegan a realizar una o[illegible] no común.

Digan lo que quieran muchos divagadores mode[illegible] nos, el esfuerzo doloroso en la privación da temp[illegible] al espíritu.

Cómo suele educarse a las fieras

SE le ha preguntado a un famoso domador de fieras a qué medios de enseñanza se atenía para educar a tan peligrosos alumnos. El domador respondió, sonriendo:

"A las fieras hay que dirigirlas como a las mujeres: por la dulzura o por la violencia. Tenemos negros que baten para nosotros los desiertos, los bosques y los mares, y se presentan en nuestro parque con cargamentos de "fieras surtidas". Un animal que se nos trae de África, sea un elefante, un león, un tigre, un camello o una foca, es guardado muchos días en observación dentro de la jaula en que se ha transportado. Le hablamos, estudiamos su carácter. Si es un tigre, por ejemplo, desde que está un poco aclimatado, introducimos entre las barras de la reja una varilla de hierro, que removemos dulcemente. Al principio entra en una cólera loca, sus pelos se erizan y lanza rugidos salvajes. Pero, poco a poco, se familiariza. Entonces, aprovechando un momento favorable, le echamos un collar que forma nudo corredizo e introducimos en su jaula una silla. El tigre se precipita sobre ella para despedazarla, pero es detenido por el collar que lo oprime. En ese momento entra el domador con el látigo en la mano derecha y una barra de hierro en la izquierda — el menor objeto tenido con la mano izquierda impresiona a las fieras, — se sienta en la silla y mira fijamente al tigre. Repetido varias veces al día durante algunas semanas, este ejercicio habitúa al animal a la presencia del hombre. Libre de su collar, al fin, se encuentra frente a frente con el que ha de ser su amo. Este es el momento peligroso. Si la fiera es de carácter afectuoso — lo que es frecuente — el domador, siempre armado, va directamente a ella, la acaricia suavemente con un garrote o con el mango del látigo, después se acerca más, agarra su crin y le da palmaditas. La fiera, por lo general, deja hacer; pero sucede a veces que, en un movimiento de mal humor, da un golpe de [illegible] al hombre y lo hiere de [illegible] menos gravedad. Entonces se impone que el domador [illegible] en pie y continúe estoicamente los ejercicios hasta que, [illegible] retroceda cautelosamente, para [illegible] a prodigarle [illegible] no ha [illegible] íntimi- [illegible] la- [illegible] es el [illegible] para- [illegible] picará [illegible] quilla, [illegible] olida y [illegible] de confesarse vencida.

"La primera de las condiciones para sacar partido de la inteligencia, fuerza y destreza de un tigre o de un león, es no tener miedo, o, al menos, no aparentarlo.

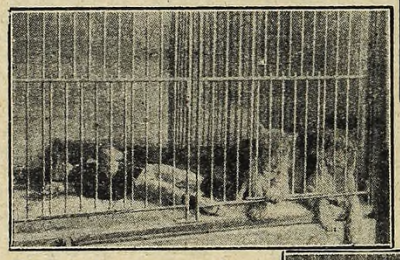
"Un ejercicio que no produce gran efecto sobre el público y que, sin embargo, es de los más duros y difíciles, es el de hacer que varios animales de especies diferentes trabajen juntos. No se imagina la dosis de paciencia que necesita un domador para mostrarnos, por ejemplo, dos dogos atigrados pasando y repasando entre las patas de ocho leones sobre los cuales saltan algunos "ponies", mientras que dos cabras monteses hacen cabriolas.

"Cada domador tiene su método. Darius, de la escuela de Pezon, no ha educado a sus animales sino por la dulzura: obedecieron siempre a su voz.

"—Los acostumbro desde muy temprano a quererme—dijo cierta vez; — juego con ellos casi desde recién nacidos. Por lo demás, desde que una fiera ha cumplido un año, ya es prácticamente ineducable. Yo entro sin látigo en su jaula, les hablo, las acaricio, y ya veis que obtengo buenos resultados."

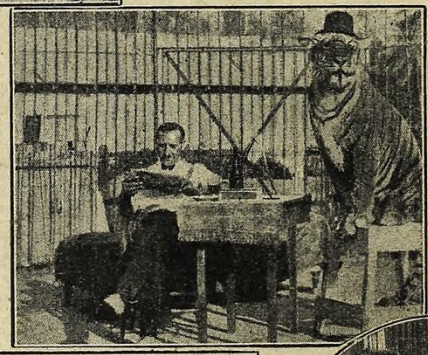
En efecto, dos soberbios leones, Sultán y Britannicus, lo miraban amorosamente, mientras él, tomando a la leona Colonna por medio del cuerpo, luchaba con ella y la derribaba como podría hacerlo un perro.

Un domador con la cabeza protegida por una armazón de hierro protector prepara un peligroso pensionista de su "ménagerie"



El domador descansa después de los diarios ejercicios en medio de sus leones

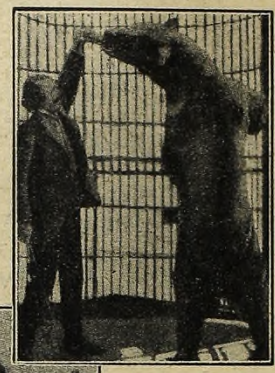
Una horquilla y una silla son las únicas armas de este domador, y el pecho protegido por un corsé de paja contra los probables zarpazos de la fiera



Jorge Carresello, domador de la colección de fieras Selig, de los Ángeles (California), leyendo un periódico después de merendar tranquilamente en la jaula del tigre "Félix", uno de los animales más feroces de la "ménagerie"

Un audaz domador norteamericano, que habitó en un cuarto de hotel de Nueva York en compañía de su león "Fim"

Jesús Vargas, domador español, rodeado de sus fieras, antes de comenzar los ejercicios



Una vez la bestia familiarizada con el hombre, sólo resta hacerla trabajar. Una golosina es a veces suficiente para facilitar el aprendizaje de los ejercicios

Domador norteamericano, que ha conseguido domesticar a un leopardo cazado en las islas Haraw hasta el alto grado que evidencia la fotografía

En cambio, otro domador, Amar, pequeño, negro, ágil y nervioso, con rostro enérgico, iluminado por dos ojos relampagueantes, aterrorizaba a las fieras con sus miradas y ademanes, imponiéndose a ellas por el terror. Entraba en las jaulas empuñando el revólver, golpeaba los muros con su látigo y disparaba numerosos tiros al aire.

Tales son los dos métodos, que siguen en general los domadores; son ¡como para las mujeres!

El primer hombre que tuvo la idea de hacer trabajar a las fieras fué un inglés llamado Wombwell. En 1806 había instalado en Londres una exhibición de animales que acababan de llegar enfermos, debilitados por el viaje, fatigados y mal comidos; un negro atendía especialmente a dos leones jóvenes, casi moribundos. El primer día este negro, sin darse cuenta del peligro, entró naturalmente en la jaula para cuidarlos. Wombwell, viendo que los leoncitos obedecían a la palabra humana, tuvo la idea de explotar la audacia de su empleado, mostrándolo al público en sus ejercicios, y obtuvo mucho éxito.

Los leones, los tigres y las panteras viven hasta los veinte o los veinticinco años. Dos veces al día se les distribuye carne de caballo. La vaca es mejor, pero más cara; las cabezas de carnero son para las fieras una verdadera golosina. Como bebida, leche cortada con agua, como unos diez litros por día, a la temperatura del cuerpo.

Algunos domadores, para dar a sus fieras el máximo de fuerza y de belleza, las crían con biberón y les hacen tragar más tarde bolitas de vaca empapadas en aceite de hígado de bacalao: esos leoncitos se relamen y miran con aire suplicante a su guardián para obtener una nueva distribución.

Al dromedario se le educa de un modo muy parecido al que se emplea con un caballo de silla, hasta que obedece a todas las indicaciones de su jinete.

Los elefantes son de una inteligencia y de una docilidad legendaria. Como el látigo no produce el menor efecto en su piel coriácea, hay que valerse de un gancho, que sirve también para dirigirlos obrando sobre la trompa.

Los hombres que no tienen más que su inteligencia y su destreza para vencer y dominar a unos adversarios tan superiores a ellos por su fuerza física, precisamente donde la fuerza es la primera condición del éxito, merecen figurar con justicia en el número de los bravos.

De todos modos, y aunque no sea una empresa al alcance de todos los valores el penetrar en la jaula de una fiera y excitarla para que ruja y salte, preciso es convenir en que desde el momento en que a ello se atreven muchos hombres y no pocas mujeres, la cosa no ha de ser imposible.

Se trata, ante todo y sobre todo de no perder la serenidad, y para esto hace falta un temperamento enérgico.

Por lo demás, ya dice el refrán que "no es tan fiero el león como lo pintan."

...Pero antes de irme voy a aclarar nuestra verdadera situación...

Así está escrito

Por JOSE M. BRAÑA

DON ANTONIO. — Sírvase tomar asiento.

DON JULIO. — Muchas gracias. *(Se sienta.)* Usted perdonará, señor Maldonado, que, sin conocerlo, venga a importunarle.

DON ANTONIO. — Está usted perdonado... ¿Qué desea?

DON JULIO. — El asunto que me trae es muy delicado. Y creo que tan delicado para mí como para usted. Por tanto, le ruego que me escuche atentamente.

DON ANTONIO. — Tenga a bien explicarse, señor mío, que me tiene intranquilo.

DON JULIO. — Verá usted. Yo tengo tres hijos: dos varones y una mujer. Usted, según creo, tiene también tres hijos.

DON ANTONIO. — Dos mujeres y un varón.

DON JULIO. — Perfectamente. No sé si usted sabe que su hijo está ciegamente enamorado de mi hija.

DON ANTONIO. — Lo ignoro, señor. Y lo ignoro por varias razones. Porque no me ocupo de lo que hace o deja de hacer mi hijo, y porque él, que ya tiene veinte años, sabe lo que se hace.

DON JULIO. — Muy bien; pero Raúl, su hijo de usted, ha prometido a Marta, mi hija, llevarla al altar.

DON ANTONIO. — Me extraña, porque mi hijo, en cuanto a eso, no es dueño de su voluntad, y no podrá hacerlo sin nuestro consentimiento.

DON JULIO. — *(Con retintín.)* Consentimiento que ustedes, naturalmente, por la posición que ocupan, con respecto a mí, no le otorgarán.

DON ANTONIO.—Yo no sé, señor mío, cuál es su posición, pero, ¡es natural!, tanto yo como su madre aspiramos a que nuestros hijos, si se llegan a casar, lo hagan con jóvenes de la misma posición, es decir: ni muy ricos ni muy pobres.

DON JULIO. — Yo me cuento entre los muy pobres.

DON ANTONIO. — En ese caso...

DON JULIO. — ¡Desautorizarían ustedes el juramento de su hijo!

DON ANTONIO. — Es nuestro deber. Nosotros no podemos solidarizarnos con las tonterías de nuestros hijos...

DON JULIO. — De modo, pues, que ese casamiento sería imposible.

DON ANTONIO. — Imposible, no, porque pueden burlarse nuestros principios y nuestras voluntades, pero, amigablemente, ese matrimonio es imposible.

DON JULIO. — Entonces, ¿qué debo hacer?

DON ANTONIO. — Eso es cuenta suya. Yo no vigilo los pasos de mi hijo, y, por lo demás, sus *cosas de muchacho* no me comprometen ni me obligan a nada.

DON JULIO.—¿Y si usted supiera que se murmura de mi hija y de su hijo?

DON ANTONIO. — Vuelvo a repetirle que, tratándose de mi hijo, no me afecta ni me preocupa lo que se murmure, en este sentido, se entiende; ahora, si por el contrario se dijera que mi hijo es ladrón o petardista, entonces sería otra cosa...

DON JULIO. — ¿Y si se tratara de una de sus hijas?

DON ANTONIO. — *(Adusto.)* ¡Caballero!...

DON JULIO. — Usted perdone si le ofendí, pero es que ahora se trata de mi hija, y mi hija, señor mío, vale tanto como la hija de un rey.

DON ANTONIO. — Eso no lo discuto ni lo niego; pero usted debe comprender que no soy yo el obligado a reparar una locura de una hija ajena. Sería muy cómodo, ciertamente, que los padres no se preocuparan de sus hijas y que los padres ajenos se vieran en el compromiso de reparar esas locuras.

DON JULIO. — *(Digno.)* Mi hija es muy honrada, señor mío, y no tengo nada que reprocharle, ni tiene tampoco ningún padre ajeno, nada deshonroso que reparar. Pero la maledicencia, que ve siempre más allá, supone que porque los dos se quieren tan ciegamente pueden existir entre ellos cosas que no existen en realidad.

DON ANTONIO. — Entonces..., mejor para usted.

DON JULIO. — Y para usted también, no cabe duda. Porque el hecho de que yo deba contarme entre los muy pobres no me veda el derecho de tener orgullo y dignidad. Si entre mi hija y su hijo hubiera ocurrido algo ciertamente, y su hijo se mostrase incapaz o reacio para reparar su falta, a estas horas usted y su esposa, acaso le estuvieran llorando...

DON ANTONIO. — *(Iracundo.)* ¡Qué amenaza es esa, caballero?...

DON JULIO. — No es ninguna amenaza; es una confesión.

DON ANTONIO. — Terminemos de una vez, señor mío: ¿qué desea usted?

DON JULIO. — Deseo saber cuál es su opinión con respecto a las relaciones —¡honestas, muy honestas, téngalo presente!—entre su hijo y mi hija.

DON ANTONIO. — Mi opinión es que

(Continúa en la pág. 28)

UN RASTRO PERFUMADO

que nos recuerda el delicioso aroma de un ramillete de flores naturales, es el que deja a su paso el delicioso

JABON

AROMAS DE ESPAÑA

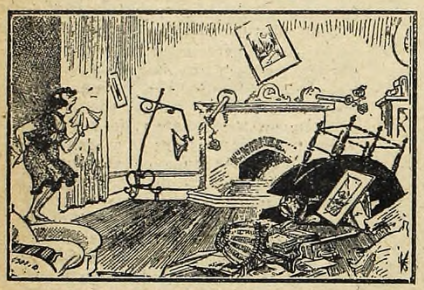
Elegido entre todos porque favorece la belleza, acaricia el rostro y hace resaltar el tinte aterciopelado del cutis. - Su perfume es delicado y persistente y su pasta de una pureza absoluta.

En farmacias, tiendas y perfumerías.

PRODUCTOS QUITO BUENOS AIRES

"EL HOGAR" PROTEGE AL LECTOR CONTRA LOS AVISOS DESHONESTOS

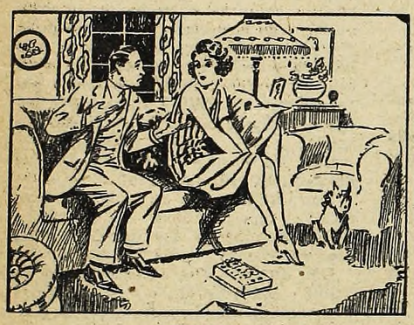
La caricatura en el extranjero



DELICIAS DE LA VIDA CONYUGAL

—¡Y sabe que si mamá no se hubiera separado de papá para venir a vivir con nosotros, yo me hubiese separado de ti para reunirme con ellos!

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



DIRECTA

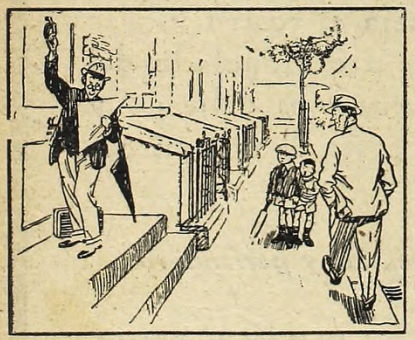
—Rosita, querida, no puedo vivir sin ti.
—Lo siento, Guillermo. ¿Qué flores prefiere usted para su sepultura?

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

LOS NUEVOS RICOS

—Oiga, Pedro, quiero que dé cuerda a este reloj todas las mañanas, ¿oye?

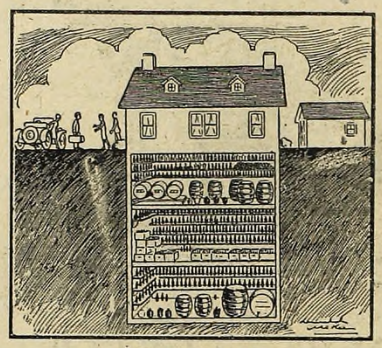
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



DISTRACCIÓN

El hombre que está acostumbrado a viajar en subte. — Caramba, ¡cómo tarda este tren hoy en salir de la estación!

(DE "THE MERRY MAGAZINE", LONDRES)



CONSECUENCIAS DE LA LEY SECA

Las casas de campo más concurridas en los Estados Unidos durante el verano son las que están instaladas según este esquema.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

CASO DIFÍCIL

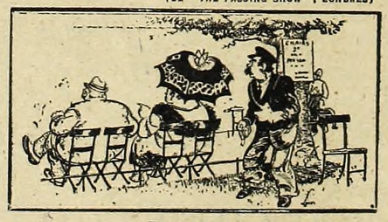
La voz por el megáfono. — ¿Tiene usted sitio a bordo para la oficialidad? Este barco se está hundiendo.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)

SOBORNO

—¿Por qué no me dijiste que la niñera había roto el florero?
—Porque ella me rogó que no lo hiciera.
—¿Y qué te prometió?
—No lavarme la cara durante dos días.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



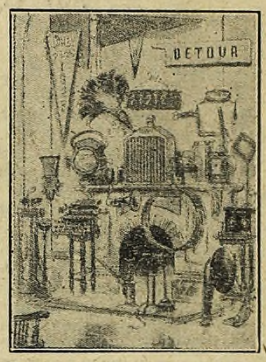
INJUSTICIA

El que alquila las sillas de playa. — ¡Y decir que cuando le pregunté cuántos boletos quería, me dijo con toda desfachatez que sólo dos!

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

Los viajes modernos en ómnibus.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



DENTRO DE DOSCIENTOS AÑOS

Los recuerdos del siglo XX que se verán entonces en los museos de antigüedades yanquis.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)

MUJERES DEL SIGLO XX

—Y tu primer marido, ¿cómo era?
—Muy bueno, el mejor de todos..., siempre sucede así. Como principiante se tiene más suerte.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)

UN PADRE INTELIGENTE

—Ahora que sus hijos van a la escuela tiene usted que comprarles una enciclopedia.
—¿Qué? ¿Enciclopedia? Deje que vayan a pie, como hice yo en mi tiempo.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

EN LA ESCUELA

—¿Puedes sacarte la ropa de lana?
—Sí, señorita.
—¿Puede hacer lo mismo una oveja?
—No, señorita.
—¿Por qué no?
—Porque sólo Dios sabe dónde están los botones.

(DE "THE TATLER", LONDRES)

CASO NOTABLE

—Señora, ¿quiere darme un poco de agua para mi automóvil?

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

CONTESTACIÓN OPORTUNA

—¿Sabes que se ha comprobado que toda mujer, cuando ve algo que le agrada, desea infaliblemente poseerlo?
—Sí, y es por eso que se creó la policía.

(DE "LE RIRE BLEU", PARÍS)

Los artistas y la moda masculina

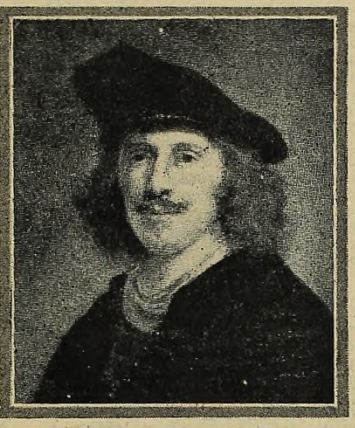
Por ANDRE DE FOUQUIERES

ES evidente que se va al sastre, como algunos van al confesor, para aceptar un consejo, recibir las directivas en armonía con su estado de alma y que se sale con la dulce ilusión de sentirse más joven, más alerta y más seductor. Un hombre correcto es un hombre que agrada. Hay que suponer, señores, que el detalle de la elegancia tiene un ascendiente sobre aquellas a quienes pretendéis conquistar. Se habla, a menudo, de la inteligencia y de la lealtad de ciertos hombres. ¡Exacto! Pero muchas mujeres, la casi totalidad, se dejarán seducir por la arrogancia de sus admiradores. Es el desquite de los cerebros frívolos. De nada sirve ser hermoso o de parecerlo, afirman. La vida nos prueba, sin embargo, lo contrario: hay ejemplos en que tales atributos son un medio de subir rápidamente los escalones sociales y de ocupar un puesto que pocas veces es real o legítimo. De ahí que nuestros consejos sobre la indumentaria sean leídos a menudo con ironía, pero seguidos siempre con fidelidad.

Es necesario vivir con su época. Así compartimos el pensamiento con Théophile Gautier, que reprochó a los artistas el despreciar la vestimenta moderna, para mantenerse en un pasado convencional.

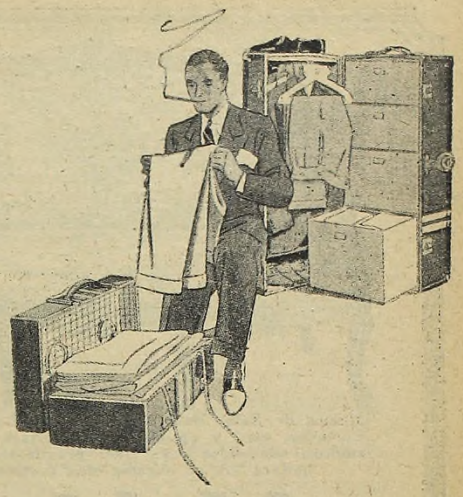
Escultores y pintores se quejan de este estado de cosas que pudieran modificarse en su favor. El traje moderno les impide, dicen ellos, hacer obras maestras: si se les escucha, es la culpa de los trajes negros de Van Dyck y de Velázquez. Sin embargo, los grandes hombres han pintado a sus contemporáneos en trajes que dejaban aparecer poco el desnudo y que, aunque elegantes, eran también poco graciosos.

¿El traje masculino es, por acaso, tan feo como se supone? ¿No tiene, tal vez, significación? Por su corte sencillo y su tinte neutro, concede mucho valor a la cabeza, asiento de la inteligencia, y a las manos, útiles del pensamiento o signos de la raza: mantiene su cuerpo dentro de su plano e indica los sacrificios necesarios a ese fin.



Retrato de M. Bertín hecho por Ingres — Rembrandt, retrato pintado por uno de sus mejores alumnos

Suponed a Rembrandt frente a frente a un hombre de nuestros días, vestido de frac: concentrará sobre la frente la luz tomada de arriba, iluminará una mejilla, bañará la otra con una sombra cálida, apuntará algunos pelos del bigote y de la barba, frotará el frac de un negro brillante, trazará sobre la camisa una mancha blanca, picará dos o tres puntos brillantes sobre la silla, borrará todo con un fondo gris bituminoso. Hecho esto, encontraréis el frac de nuestros contemporáneos, tan característico como el de los antepasados.



Théophile Gautier no ha dicho todavía: "Si usted prefiere el dibujo al color, ved el retrato de Mr. Bertín, hecho por Ingres, el ilustre pintor. Los pliegues de su levita y de su pantalón ¿no son firmes, nobles y puros como los de una toga? El cuerpo ¿no vive bajo su vestimenta prosaica, como el de una estatua bajo su drapeado? No se debe ensalzar lo que no tiene importancia real; se trata, solamente, de evitar la pesantez y la vulgaridad. No más oro, ni puntillas; nada de teatral en la indumentaria. Es necesario que se advierta que un hombre está bien vestido, sin que sea necesario más tarde recordar ninguno de los detalles de su indumentaria. La calidad del paño, la perfección del corte, la terminación y, sobre todo, la "percha" constituyen la verdadera distinción.

París, septiembre de 1926.

VAN HOUTEN'S COCOA

"Deliciosa, la más económica en el consumo."

"GOLD LABEL"
con gusto a chocolate puro.

"BROWN LABEL"
con gusto a vainilla.

Pídala en Las Confiterías.

Una buena dentadura

no consiste solamente en dientes sin caries y bien alineados. Es condición indispensable para merecer tal denominación, poseer unas raíces firmes y encías completamente sanas.

La piorrea, en tal sentido, es el mayor enemigo de la dentadura. Ataca las encías y destruye la base de los dientes, aflojándolos, para finalmente originar su pérdida irremediable.

Cuando Vd. note que sus encías sangran fácilmente, apresúrese a consultar con su dentista y en prevención utilice desde hoy, en la limpieza diaria de dientes y encías, el

POLVO PYORRHOCIDE

Contra dientes flojos y encías sangrantes.

(El original se distingue por el tarro y estuche de color amarillo.)

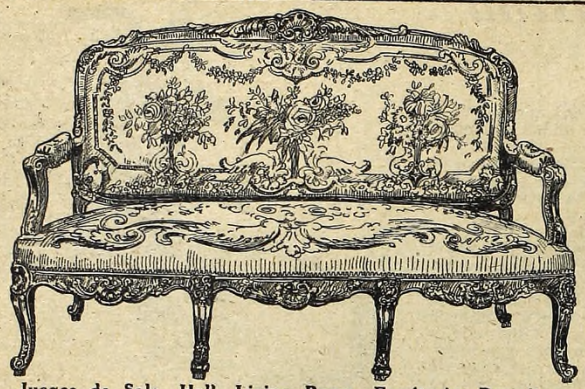
Llene y remita este cupón a Dep. Pyorrhocide, Rivadavia Nº 1244, y $ 0.05 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

(P. P.) E. H. 22-10-26

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad .....



Juegos de Sala, Hall, Living Room, Escritorio, Dormitorio, Comedor, etc., y un amplio y precioso surtido de Muebles sueltos, adecuados para fines prácticos y útiles: tal lo que hallará Vd. en nuestra bien surtida Exposición de

Moblajes,

la que hoy, como ayer, invariablemente se destaca tanto por la excelente calidad y sólida construcción de todos y cada uno de sus componentes, como por sus precios, francamente equitativos.

VISITENOS. Y, al hacerlo, recuerde que los Muebles LURASCHI siempre representan, por su aspecto, finura y elegancia, mayor valor del que se paga por ellos.

J. Luraschi

MUEBLAJES-TAPICERIA-DECORACIONES

SUIPACHA 284 - Bs As

Triunfe...

La mujer que rebosa de salud es siempre la preferida

Muchas mujeres que antes vivían sin ánimo, continuamente abatidas y de mal humor, hoy día gozan de perfecta salud y de un semblante sonrosado y atrayente, gracias a las

PILDORAS DE VIDA DEL DR. ROSS

el popular remedio que siempre ha dado satisfacción por sus excelentes resultados, en los casos de **Estreñimiento, Dispepsia, Biliosidad** y otros trastornos de los órganos digestivos.

PILDORAS DE VIDA DEL DR. ROSS
El Tónico Laxativo más indicado para adultos y niños

Se venden en todas las farmacias

El placer de fumar en pipa

DE todos los vicios humanos, el más universal es el de fumar, sin duda por aquello de que es el más inexplicable. Desde uno a otro polo, el hombre, y a veces la mujer, distrae sus ocios ya con la multiforme pipa o con el simple cigarrillo, intoxicándose lentamente en aras del aburrimiento o de la costumbre. Es, pues, este un artículo de perenne actualidad, y casi casi de interés general. Veamos, por consiguiente, qué es lo que se fuma y cómo se fuma por esos mundos de Dios.

El procedimiento más en uso en los pueblos es el de la pipa, respondiendo a antiquísima tradición fumatoria; pues en los hallazgos hechos en las cuevas troglodíticas por la moderna paleontología, se han encontrado, entre otros útiles caseros del hombre primitivo, artefactos de piedra que para nada le pudieron servir si no para fumar alguna hierba seca. El "vicio" tiene, como se verá, remoto origen, estando asimismo demostrado, con lo dicho anteriormente, la vetustez de la pipa.

En Francia es muy común el empleo de dicho objeto, especialmente entre la clase popular, teniendo la manufactura de pipas una brillante tradición. Hubo un tiempo en que las fábricas de pipas francesas alcanzaron celebridad europea por el gusto artístico de sus productos. Durante los siglos XVII y XVIII la aristocracia fumaba en hermosas pipas de porcelana de Sèvres o de Rouen, de plata cincelada o de barro, todas ellas con profusión de adornos y remates de oro o plata. Las otras clases se contentaban con pipas menos lujosas de madera o arcilla, de ancho hornillo y tubo corto. En la actualidad cenia en Francia muchos adeptos el cigarrillo y el puro; mas, como tanto uno como otro, para ser fumables, resultan caros, la gente recurre a la pipa y al tabaco de hebra.

Pipas diaguitas para fumar, hechas en tierra cocida

Los alemanes, fumadores empedernidos, siguen apegados a la buena y flemática pipa; a esa pipa de porcelana, de abultado depósito y tubo largo con embocadura flexible, que se suele ver reproducida en los cuadros de los antiguos pintores tudescos. Un detalle ornamental que no suele fallar en la pipa típica alemana es el retrato de alguna rubia beldad o de algún personaje célebre, ocupando la parte delantera del hornillo.

En Holanda, donde se fuma casi tanto como en Alemania, reina soberana la pipa, diferenciándose especialmente de la germánica en que su materia constitutiva es el yeso. Tanta importancia llegó a adquirir en dicho país la fabricación de pipas, que hace doscientos años formaban un poderoso gremio los piperos de la ciudad de Gouda. Este chirimbolo desempeña papel principal en los aniversarios de matrimonios holandeses. Cuando se verifican las bodas de cobre, la pipa del jefe de la familia debe presentarse adornada con una pequeña guirnalda de hojas del mismo metal, y de plata o de oro, en las conmemoraciones respectivas. Inglaterra, como Francia y Alemania, es muy fumadora, siendo innumerables las clases de tabaco que allí se consumen. Los aficionados a la pipa son legión, particularmente en la clase obrera y entre los marinos y pescadores, a los que no se les concibe sin la característica pipa corta de madera entre los dientes.

La pipa noruega de uso corriente, ofrece la particularidad de tener el hornillo de forma irregular y de pequeño tamaño con base plana, estando substituído el tubo ordinario por una delgada caña. Pero, de todas las pipas, la más artística, la más racional, la más higiénica es el narguile, muy generalizada en los países mahometanos, en particular en Turquía, sobre todo desde que el chibuck cayó en desuso. En el narguile el tabaco se quema en un pequeño hornillo de metal, yendo a parar el humo a un depósito lleno de agua de rosas. Desde este depósito asciende aquél por un largo tubo flexible, llegando a la boca del fumador no sólo aromatizado, sino desprovisto de casi todos sus principios nicotínicos.

Los chinos no fuman tabaco, sino el embrutecedor opio en pipas extrañas y compuestas de dos recipientes gemelos y unidos, llenos de agua, a través de los cuales pasa el humo. Como es sabido, la forma general de entregarse al vicio en el citado país, consiste en reunirse los amateurs en establecimientos "ad hoc", donde por una módica cantidad se les pertrecha de todos los adminículos necesarios para este suicidio progresivo.

Entre los japoneses se usa una pipa microscópica, provista como la china y la turca de un depósito de agua. El tabaco por ellos empleado es de hebra tan fina como un cabello, y la operación fumatoria se lleva a cabo de un modo tan curioso como higiénico, pues no dan en cada pipa sino dos o tres chupadas, a fin de que la nicotina no llegue a volatilizarse por el excesivo desarrollo del calor e invadir las vías respiratorias.

La pipa india, basada en el mismo principio que la turca, es, sin embargo, más suntuosa y artística, y en cuanto a la persa (hukah), difiere del chibuk y del narguile en que el tubo es rígido.

Pero el país de las pipas estrambóticas es, sin duda, la América del Norte, mejor dicho, los territorios de la nación americana en que habitan los apaches, los sioux, los comanches, iroqueses, etc.

La más generalizada es la llamada calumet, que consiste en un hornillo de barro y un tubo de madera de un metro de largo, adornado con plumas y cabelleras humanas.

Cada indio tiene su pipa particular; pero, además, en cada tribu se conservan las denominadas "pipas de la paz", que se fuman en los consejos y conferencias, pasándoselas de mano en mano y de boca en boca.

El hornillo de estas pipas está hecho de una arcilla especial, que sólo se encuentra en cierta cantera de los Estados Unidos, considerada por los indios como lugar sagrado.

Los pieles rojas iban antiguamente a buscar la arcilla para sus pipas con sigulares ceremonias religiosas, y cuando el gobierno yanqui se apropió el territorio donde estaban las canteras, lo tomaron tan a mal los indios, que promovieron una gran sublevación.

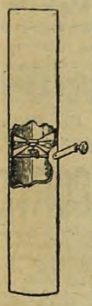
Por último, en la Guayana francesa existe la más original y pintoresca de las maneras de fumar en pipa. Allí no se fuma individualmente, sino en parejas.

Las pipas usadas son confeccionadas a propósito.

Entre nosotros, país cosmopolita por excelencia, se usan diversos gustos de pipas. Y es natural, pues cada individuo suele usar la de su país de origen.

De utilidad y recreo

El activador de viento



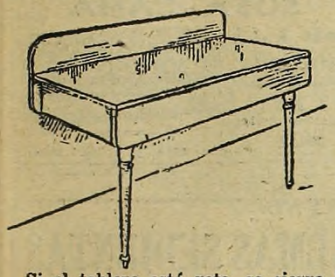
Cuando un horno de cocina o una estufa se enciende de mal es que el tiro no es suficiente en frío; esto se debe muchas veces a la acción del sol en la parte alta de la chimenea.

Para activar la corriente de aire Mr. Berthon ha ideado colocar una pequeña hélice en el interior del tubo, pudiendo imprimirle desde fuera una rotación muy veloz por medio de una manivela.

Este aparato, adaptable a todos los tubos, da excelentes resultados.

Aprovechamiento de mesas viejas

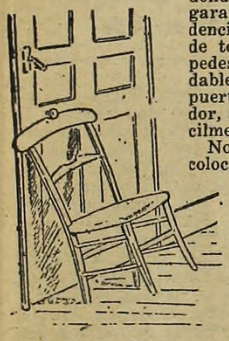
Una mesa vieja, sobre todo si es de las llamadas de extensión, puede aprovecharse aunque tenga una pata rota, como mesa de cocina o de trabajo.



Si el tablero está roto, se sierra la parte deteriorada, y se fija en la pared la media mesa en la forma que enseña el grabado.

Un substituto de la cerradura

Cuando se viaja se está expuesto a todo, hasta a tener que dormir en un cuarto sin cerradura. Esto, en un hotel, donde nadie puede garantir la procedencia y honradez de todos los huéspedes, es poco agradable; pero si la puerta tiene tirador, se remedia fácilmente.



No hay más que colocar una silla en la disposición que indica el grabado; esto es, con el respaldo metido debajo del tirador, y, luego, apretarla cuanto se pueda hacia la puerta por la parte de las patas. Como la silla esté bien colocada, puede asegurarse que sin quitarla, lo cual sólo puede hacerse desde adentro, será imposible mover la puerta.

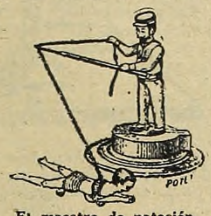
Remedio contra la urticaria

En verano es muy frecuente que los chicos sufran las consecuencias de un atracón de frutas. Estas consecuencias suelen parar generalmente en una regular urticaria, lo que, como ustedes saben, produce gran picazón.

Para aliviar lo ya inevitable, o sea la urticaria, tómese una pequeña dosis de magnesia y frótese suavemente las partes irritadas con un poco de aceite salado. Los niños víctimas de esta indisposición no deben comer mariscos en absoluto. Su alimentación debe ser ligera y nutritiva, consistente en leche, vegetales y frutas verdes, no maduras y pasadas.

El maestro de natación

Es un juguete automático del mejor efecto. El nadador está formado de dos placas de chapa metálica, encerrando un paralelogramo de hilos de hierro que acciona los brazos y las piernas. El muñeco descansa sobre la mesa por cuatro pequeños sostenes que le permiten moverse en todos sentidos: una rueda apoyada también sobre la mesa pone en acción el paralelogramo que rige los miembros del nadador y le permite ejecutar los movimientos precisos exigidos por el arte.

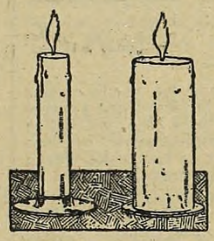


El maestro de natación

Un arito fijo en la espalda del sujeto lo une a la cuerda, ya sea esta sostenida por la mano de un niño o esté adherida a la figura del maestro, animada de un movimiento giratorio por un mecanismo de relojería.

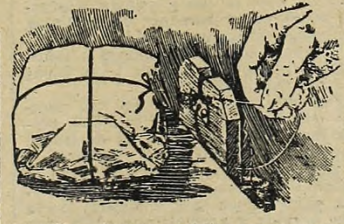
Candelero baratísimo

Hay que aprovecharlo todo, queridos lectores. A veces, con motivo de una excursión se nos hace de noche en el campo y necesitamos poner nuestras velas sobre una base amplia, para que no se nos caigan a cada momento. Hoy, que tan extendido está el uso de aparatos pequeños de fotografía, es fácil de disponer de carretes de películas. Pues bien; cada una de las partes que forman el carrete puede servirnos perfectamente para sostén de una bujía, como indica el grabado—bujía de la izquierda.—Si la bujía es demasiado ancha, es el interior levantado del carrete lo que se introduce en la parte inferior de la bujía.



No tiréis las hojas de afeitar

El comerciante o el oficinista que se afeite con máquina no debe tirar nunca las hojas gastadas; son utilísimas para cortar el hilo con que se atan paquetes, carpetas, etc. Claro es que también se puede cortar con tijeras, y hasta con las manos; pero la hoja de afeitar es más rápida y más segura. Se atornilla sobre una tablita con una profunda muesca que corresponda al corte de la hoja, como se ve en el grabado, y la tablita se sujeta verticalmente en el borde del mostrador o de la mesa. El hilo se puede tener constantemente pasado por el agujero central de la



"Kufeke" y leche fresca,

según el criterio de eminentes pediatras, son tolerados e intensamente asimilados hasta por lactantes enfermizos, debido a su fácil digestibilidad. Los niños alimentados con "Kufeke" y leche fresca se desarrollan admirablemente y ganan en mayor resistencia contra las enfermedades; "Kufeke" y leche fresca es el alimento mejor indicado para el hijo de Vd.

Qué Alivio

Haga así, Siempre así

Sufre mucho de Dolor de Cabeza quien tiene el Estómago Enfermo.

Además del Dolor de Cabeza, el Estómago Enfermo causa también Dolores en otras Partes del Cuerpo.

Hay muchas personas que sufren de inflamación del Estómago y no lo saben.

Por eso, cuando tuviere Dolor de Cabeza, haga así: Ponga Dos o Tres Cucharaditas (de las de té) de **Ventre-Livre** en Medio Vaso de Agua y bébalo.

¡Verá qué alivio!

Otro Alivio

Con el Estómago Lleno, después de Comer o Beber, se siente muchas veces gran Nerviosidad y otros Desarreglos peligrosos, Dolor de Cabeza, Eructos, Acedía, Vértigos, Pereza, Torpeza, Dolores en Diferentes Partes del Cuerpo, Dolores e incomodidades del Hígado, Cólicos y Dolores del Vientre, Mucha Sed y Ardor en la Garganta, Falta de Aire y Gana de Vomitar.

A veces parece que tenemos Fuego o Brasas ardiendo dentro del Estómago, tan terribles son las Punzadas y los Alfilerazos, el Calor, el Ahogo y la Pesadez que sentimos!

Es así, de esta manera, que empiezan las verdaderas amenazas de Congestión Cerebral, que es siempre muy peligrosa.

No conviene perder tiempo. En seguida haga esto: Ponga Dos o Tres Cucharaditas (de las de té) de **Ventre-Livre** en Medio Vaso de Agua y bébalo.

¡Verá qué Alivio!

Más tarde, por prudencia, tome otras Dos o Tres Cucharaditas de **Ventre-Livre.**

Empiece hoy mismo a usar **Ventre-Livre.**

Mire

Ventre-Livre No es Purgante

Los Médicos saben que los Purgantes, y sobre todo las Aguas Purgantes, las Sales Purgantes, los Polvos Purgantes, los Jarabes Purgantes, las Cápsulas Purgantes, las Tinturas, las Pastillas y las Píldoras Purgantes, son **violentos irritantes** y empeoran las Enfermedades, causando un Gran Daño a los Intestinos, Estómago e Hígado.

Ventre-Livre es un **Vigorizador-Tónico,** el **Mejor Fortificador-Terapéutico** de las Camadas Musculares de los Intestinos, Estómago e Hígado.

Es por esta razón que **Ventre-Livre** hace siempre Mucho Bien a los Enfermos.

Use **Ventre-Livre** durante el tiempo que explica el Librito que acompaña cada frasco de este remedio, que los resultados serán positivos y certeros.

No Olvide Nunca: Ventre-Livre No es Purgante.

¡ENGAÑO y MALDAD!

Por **Te Andino,** venden otros, el sen purgante nocivo. El **Te Andino** ni es purgante ni laxante, ni se vende en ninguna otra parte. El **Te Andino** es tónico reconstituyente intestinal. Catálogo Naturalista gratis. ¡Guerra a la droga europea!

CASA BUSTAMANTE

Matriz: ARENALES 2301 — Anexo: PUEYRREDÓN 1371

TE ANDINO
Tónico Digestivo

Dos teléfonos { 44 0205 Juncal / 44 6491 „ } BUENOS AIRES

EL VALOR NUTRITIVO DE LOS ALIMENTOS

se duplicará si se toma en las comidas y a todas horas

Malta

BIECKERT

Las madres que deseen criar bien a sus hijos experimentarán un gran placer si se deciden a tomar este poderoso auxiliar en el período de la lactancia.

EN VENTA EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

Elaborada por la:

Cía. CERVECERIA BIECKERT Ltda.

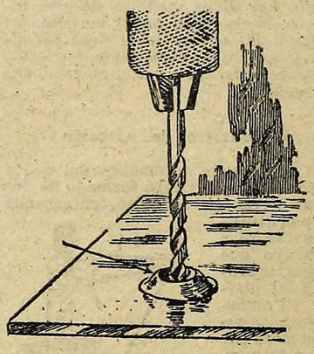
SAN JUAN 3334

Buenos Aires

hoja, y de este modo se tendrá siempre a mano. No es difícil comprender que, con la hoja dispuesta de este modo, no hay manera de cortarse los dedos.

Para hacer agujeros en el cristal

¿Queréis hacer agujeros en un cristal, por medio de un berbiquí, sin rom-



per aquél? No hay más que rodear el punto de taladro de un cerco de cera y echar en éste un poco de trementina.

Para los visillos

Cuando las ventanas están provistas de transparente y visillos de encaje, es muy práctico el sistema que vamos a describir, porque permite, con una sola operación, levantar el transparente y descorrer los visillos.

Fig. 1. Ventana con transparente y visillos

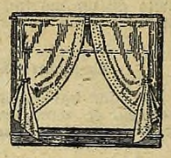


Fig. 2. El transparente y los visillos recogidos a la vez

En días de buena luz puede quedar el transparente a la altura que aparece en la figura 1, o más bajo, y también pueden estar completamente corridos los visillos, porque la habitación queda bastante iluminada para leer, pero en los días nublados, aun levantando el transparente, la luz es insuficiente si están echados los visillos.

Para levantar el primero y descorrer los segundos a un tiempo, se atornilla una armella en cada uno de los extremos de la varilla del transparente, y se ata a cada una un cordoncito cuyo extremo libre se cose al visillo, de modo que éstos queden corridos cuando el transparente esté bajo. Pero al subir los cordoncitos tiran de los visillos (como en figura 2) y los descorren. El punto donde están pegados los cordoncitos a los visillos se tapa con un lacito o florecita.

Sopas de leche a la Colbert

Nada menos complicado que las sopas de leche, tal como se hacen en muchas casas particulares, mojando las sopas en la leche hervida y añadiéndoles un poco de sal y azúcar, y algunas veces, en el momento de servirlas, una yema de huevo desleída.

El procedimiento que damos a continuación es para preparar unas sopas de leche más delicadas.

Hay que hacer hervir en una cacerola dos litros de leche con 300 gramos de azúcar, las cortezas de un limón, tres o cuatro hojas de laurel y un poco de canela. En otra cacerola se deslíen seis yemas de huevo en la tercera parte (poco más o menos) de la leche hervida y aromatizada en la otra cacerola.

Una vez hecho esto, se vierte la leche restante sobre las sopas, añadiéndoles, al paso que se mueven, las yemas desleídas, aparte, y se sirven muy calientes.

SENSACIONAL
GRAN OPORTUNIDAD
Liquido $ 500.000
en Artefactos y Materiales Eléctricos y Sanitarios
Todos importados directamente de la mejor calidad.
Casa E. BONGIOVANNI
Rivadavia, 2199 — Bs. Aires

PROFESORA DE CORTE
Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección, pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", 25 de Mayo, 35. Buenos Aires.

SILLON - CAMA
SOFA - CAMA
desde $ 45
Matrimonial
con guardarropa
$ 175.-
Soliciten catálogo
G. COLLI
Patentado N.º 14.580
Córdoba 2414 - U. T. 7244, Mitre

NOVELA
ALMAS SEDIENTAS
DE SOFIA ESPINDOLA
RECIEN APARECIDA
En todas las librerías: $ 2,50

Empleando oxígeno para mejorar el cutis

Las conocidas características del oxígeno pueden aplicarse eficazmente a la renovación del cutis de la cara. La cera mercolizada, que puede adquirirse en cualquier farmacia, contiene oxígeno, el que obra libremente tan pronto como entra en contacto con la epidermis, aniquilando toda la materia gastada acumulada sobre ella, sin perjudicar absolutamente los tejidos sanos. Atacando, pues, y eliminando estas acumulaciones, que son la causa de palidez, manchas y sequedad del cutis, reaparece la piel nueva, fresca y tersa, que cubría ese velo mortecino, pudiendo así ostentarse el codiciado y tan hermoso aspecto juvenil. La cera mercolizada tonifica beneficiosamente todo cutis y a ninguno puede ocasionar daño.

Longines
7 GRANDS PRIX

EL RELOJ DE FAMA MUNDIAL
En venta en las mejores relojerías

La herencia perdida

Por

H. G. WELLS

Mi tío — me dijo el hombre con un ojo de vidrio — era, si se puede denominar así, un semimillonario. Poseía no menos de ciento veinte mil libras esterlinas... Y me legó toda su fortuna.

Al escuchar esto, no pude menos de mirar atentamente las mangas lustrosas y la solapa raída del traje de mi interlocutor.

— Me dejó hasta su último centavo — añadió.

Y advertí, en la mirada expresiva de aquel hombre, un dejo de mal humor.

Para bienquistarme con él, yo agregué:

— Es que yo nunca he tenido una suerte semejante.

— Un legado — observó él, suspirando — no representa siempre un beneficio.

Y, con la expresión de un filósofo resignado, hundió su nariz colorada y sus largos bigotes finos en su vaso de cerveza.

"...Te dejo todo cuanto poseo..."

— Puede que así sea, en efecto.

— Mi tío era un escritor. Compuso infinidad de libros...

— ¡Ah!, sí.

— Esa fué mi desgracia.

.....

— La última vez que lo vi, me regaló su última obra. Se sentía enfermo, su mano temblaba y estaba abatido. Yo observé todo esto porque, sabiéndome su único heredero, vigilaba todos estos pequeños síntomas.

"— Esta es mi última obra, Ted — me dijo. — Sí; mi última obra, niño querido. Mi última palabra a los pueblos sordos y endurecidos...

"Consentiría en que me ahorcasen si, en ese momento, una lágrima no resbaló por sus mejillas apergaminadas. Era una de sus manías la de quejarse de que su muerte estuviese tan próxima, cuando aun no había tenido tiempo de escribir más que unos cincuenta y tres tomos de majaderías que nadie había leído.

"— A veces, Ted, he pensado... — Y se detuvo un momento.

"Luego prosiguió:

"— Quizás he sido un poco excesivo, un poco injusto hacia esta generación endurecida. Yo hubiera debido emplear quizás, una mayor dulzura, mostrarle una luz menos enceguecedora. A veces he pensado... que hubiera podido dirigirlos. Pero he hecho cuanto estaba a mi alcance, Ted...

"Fué así cómo él me habló; después, deteniéndose bruscamente, me entregó su libro, con mano temblorosa. Entonces la animación de sus buenos años reapareció en su mirada.

"Recuerdo todo esto minuciosamente porque toda esta escena la reproduje ante mi madre, de vuelta a mi casa, para consolarla de la muerte inminente de su hermano.

"— Toma este libro y léelo — añadió mi tío. — Es mi última palabra, decididamente, mi última palabra. Te dejo todo cuanto poseo, Ted. ¡Quiera Dios que lo emplees mejor que yo!

"Un ataque de tos le impidió continuar.

"Todavía hoy lo recuerdo todo sin olvidar un detalle, y cómo volví a mi casa, orgulloso como un gallo, y la posición de él en la cama, cuando volví a verlo. El ama de casa estaba al pie de la escalera, completamente ebria; como muchacho que era, bromeé unos momentos con la criada en el comedor, antes de penetrar en la pieza del enfermo. Mi tío se debilitaba rápidamente; pero, a pesar de todo, su vanidad de autor no lo había aun abandonado.

"— ¿Lo has leído? — murmuró.

"— He pasado toda la noche levéndolo — le dije en el oído para complacerlo. — Es vuestro último libro — añadí con una reminiscencia de sus propias palabras; — pero es también el más animoso y el mejor.

"Mi tío sonrió levemente; trató de oprimirme la mano; pero, débil como una mujer, renunció a su propósito y permaneció inmóvil.

"Viendo que mi opinión le había sido agradable, repetí:

"— El más animoso y el mejor.

"No me contestó nada. Escuché a la criada que reía detrás de la puerta, de las burlas que hicimos sobre las inocentes manías de mi tío. Miré la cara de éste: sus ojos estaban cerrados, su naríz fruncida, pero una vaga sonrisa iluminaba su rostro. ¿No era realmente extraño verlo allí, extendido en su lecho de muerte, con una sonrisa de triunfo, él, cuya vida había sido la de un fracasado?

"Esta fué la muerte de mi tío. Usted supondrá que mi madre y yo nos ocupamos de que tuviera un entierro conveniente.

"En seguida, por supuesto, comenzó la persecución del testamento. Al comienzo la practicamos con el mayor respeto y recato; pero antes del atardecer, ya comenzamos a deshacer el respaldo de las sillas, a romper los tabiques del escritorio y a sondear las paredes. A cada momento creíamos ver aparecer los otros parientes del difunto. Interrogamos al ama de llaves y supimos que ella había asistido realmente a la redacción de un testamento, escrito, a lo que ella aseguraba, en media hoja de papel de cartas ordinario y concisamente escrito, alrededor de un mes antes de que ocurriera el deceso. El otro testigo fué un jardinero, que me confirmó la misma versión. Pero por nada del mundo pudimos encontrar el testamento buscado, ni otro alguno. La forma en que mi madre se refirió al difunto, debe habérlo hecho agitarse en su tumba.

"Al fin, un leguleyo nos exhibió un testamento, hecho varios años antes y a consecuencia de algunas reyertas insignificantes con mi madre. Ese era el único testamento encontrado, y por él, mi tío dejaba hasta su último centavo a otro de sus sobrinos, un muchacho que, en toda su vida, no había tenido que aguantar ni una hora de conversación con el muerto...

"El testamento se cumplió; el otro muchacho heredó y, desde que alcanzó su mayor edad, se puso a despilfarrar su fortuna. ¡Cómo disipaba! Jugaba, bebía, subvencionaba periódicos... En pocas palabras, comió su fortuna antes de tener treinta años, y, la última vez

CORDERO

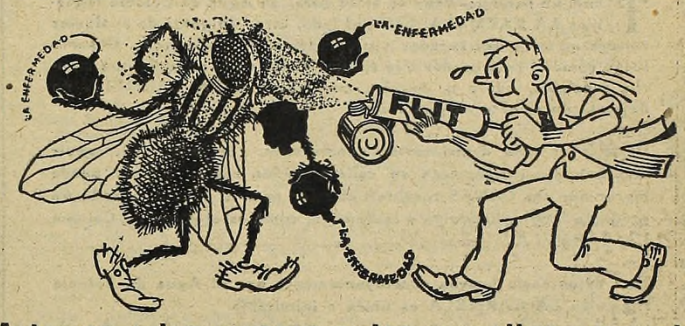
VINO GENEROSO

El preferido de las familias para obsequiar a sus visitas y celebrar sus fiestas

PIDALO POR SU NOMBRE

VINO CORDERO

NO ACEPTE OTRO EN SU REEMPLAZO



Matemos a las moscas antes que ellas nos maten

LA MOSCA nace en la basura y la suciedad. Adondequiera que va lleva los microbios de la fiebre tifoidea, el ántrax, la parálisis infantil, el cólera, la difteria, la tuberculosis y la disenteria.

La mayoría de las personas desconocen la amenaza de contagio que entrañan las moscas. Parecen insectos inofensivos casi a causa de su gran número y porque no molestan causando picazones, pero los principales médicos especialistas en fiebres calculan que la mitad de las muertes causadas por la fiebre tifoidea son debidas al contagio de las moscas.

Al cabo de años de investigaciones la renombrada empresa mundial, la Standard Oil Co. (New Jersey), E. U. A., ha perfeccionado un producto que ofrece un medio seguro y sencillo de exterminar las moscas.

Este producto es el Flit. Pulverizando Flit se limpia la casa en pocos momentos de las moscas y mosquitos que traen la enfermedad. El Flit es limpio, fácil de emplear y ofrece toda seguridad. Extensas pruebas han demostrado que rociando Flit no mancha ni daña los tejidos más delicados.

Flit extermina los insectos que infestan la casa

Con solamente pulverizar el Flit se exterminan las moscas, los mosquitos, las chinches, las cucarachas, las hormigas y asimismo sus gérmenes. Flit penetra en las hendeduras y rendijas en que se alojan y reproducen los insectos. Se puede también pulverizar Flit sobre la ropa; mata las polillas y sus larvas.

Para librar una casa de estos insectos dañinos basta pulverizar Flit. De venta en todas partes.

CONCESIONARIOS

José J. Vallarino
Sarandí 431, Montevideo
(R. O. Uruguay)

West India Oil Co.,
Sección Productos Químicos
Río Cuarto 1992-6. - Buenos Aires

FLIT

Marca registrada

DESTRUYE

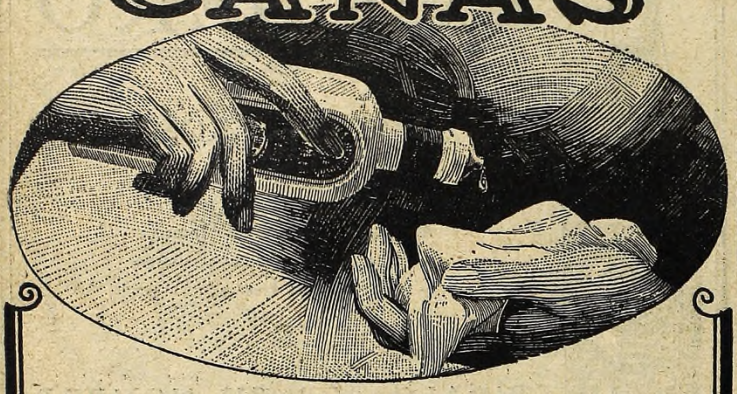
Moscas — Mosquitos — Polillas — Hormigas
Chinches — Pulgas — Cucarachas

Muchos otros insectos y sus gérmenes que infestan el hogar

La lata amarilla con faja negra

Para obtener mejor resultado se debe emplear el pulverizador de mano Flit

CANAS



La prueba del pañuelo convence a cualquiera

TOME un pañuelo. Eche en él 20 gotas de Agua de Colonia Higiénica LA CARMELA. Eche, al lado, otras 20 gotas de cualquier tintura química, restaurador o preparación, y déjelo secar. Observe luego cómo el restaurador o la tintura dejan en el pañuelo una mancha indeleble, negra o marrón, mientras que LA CARMELA no deja absolutamente ningún rastro.

Después de esta demostración concluyente, ¿preferirá Vd. seguir manchando químicamente su cabeza y sus ropas, cuando puede lograr que sus CANAS recobren el color natural exacto, usando un producto limpio, higiénico e inofensivo, como es el Agua de Colonia LA CARMELA?

Esta experiencia prueba concluyentemente que el Agua de Colonia Higiénica LA CARMELA es única e inimitable.

BROTAN LOS COMPETIDORES

alrededor del éxito de LA CARMELA, pero todos, unos tras otros, han de abrirle paso y cederle el puesto de preferencia que ha conquistado, porque es la más eficaz y la de uso más agradable, *pues se aplica con la mano, al peinarse, en forma de fricciones.*

Precio del Frasco: $ 8.- *Interior: $ 8.50*

J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini, 435 Buenos Aires

AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"

La Moda para

PRIMAVERA y VERANO

está contenida en la hermosa colección de modelos que presentan las Nuevas CARTERAS MARTI

125 FIGURINES de vestidos, blusas, capas, trajes "tailleur", etc., etc., con sus

125 PATRONES correspondientes trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60..... $ 5.—

CARTERA Ropa interior de Señoras, c|u..... $ 4.—
„ para Niñas o Varones, c|u..... „ 3.—
„ „ Ropa interior de niñas o de varones, c|u. ..... „ 2.50
AJUAR completo para recién nacido o bebé, c|u. „ 3.—

Tenemos, además, sesenta carteras distintas con toda clase de prendas

J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 435 BUENOS AIRES

que oí hablar de él, fué en la casa central de Holloway, hace unos tres años.

"Yo, naturalmente, pasé por épocas muy difíciles, porque, como usted se imagina, yo no conocía otro oficio que el de heredero. Todos los proyectos que hasta entonces había forjado suponían como condición previa la muerte del viejo. Tuve alternativas bruscas. Actualmente atravieso por un período de depresión. Se lo confieso a usted francamente, estoy en acecho, espero un socorro.

"Cierto día me puse a buscar por todo mi cuarto algo que pudiese procurarme algún dinero con que satisfacer a lo más urgente, cuando mis ojos se dirigieron a todos esos volúmenes ofrecidos por mi tío como regalo: nadie podía pensar en comprarlos, ni aun para envolver manteca con sus pliegos, y a mí, esos mamotretos me aburrían como a todos los que no los ignoraban. Le había prometido a mi tío que nunca me separaría de ellos, y ninguna promesa era más fácil de cumplir que aquélla. Les tiré un zapato y los hice caer al suelo desde la estantería que ocupaban. Uno de ellos, levantado por el choque, dió varias vueltas por el aire: de entre sus hojas se desprendió... ¿Usted se imagina qué?

"Era el testamento. Mi tío me lo había entregado él mismo en ese tomo, el último de los que había publicado."

El hombre se cruzó de brazos sobre la mesa y miró torcidamente, con su único ojo válido, su vaso vacío. Sacudió lentamente la cabeza y dijo con dulzura:

—¡Yo no había abierto nunca ese libro; yo no había cortado uno solo de sus pliegos!

Luego, levantó la cabeza y sonrió amargamente solicitando mi simpatía.

—También, ¿a quién se le ocurre esconder las cosas así? ¡Bien podía haber elegido otro lugar mejor!...

Así está escrito

(Continuación de la pág. 21)

mi hijo ha cometido una ligereza enamorándose, y una mayor ligereza aún prometiendo un imposible. Pero yo le llamaré al orden, y lo enviaré al extranjero, si es necesario.

DON JULIO.—*(Sarcástico.)* De modo...

DON ANTONIO.—Si estas relaciones son — como tienen que ser — una pesadilla para usted, las cortaré inmediatamente.

DON JULIO.—Y mi hija no volverá a ver a su hijo, ¿no es así?

DON ANTONIO.—Así es, efectivamente.

DON JULIO.—*(En su tono severo.)* Y mi hija se pondrá triste, y llorará, y se negará a comer, y dormirá mal, y un día enfermará y se morirá sin remedio...

DON ANTONIO.—Señor mío; yo no tengo nada que ver con eso.

DON JULIO.—Pero yo sí tengo que ver. Es verdad que usted no va a reparar las faltas de los padres que descuidan a sus hijas, pero tampoco está usted autorizado a soltar a su hijo para que, como los bandoleros, vaya asaltando los hogares honrados...

DON ANTONIO.—En ese caso, usted también tiene un hijo.

DON JULIO.—Pero yo no opino como usted. Yo no lo cuido, es verdad, porque es varón, pero yo no me opondría a que reparase una falta, si la llega a cometer. En cuanto a mi hija, ni ahora ni nunca me he opuesto a sus relaciones, considerando a su hijo un hombre de bien...

DON ANTONIO.—Todo eso no son más que pamplinas, señor mío, porque todos vemos las cosas del color o del tamaño que nos conviene.

DON JULIO.—Así que...

DON ANTONIO.—Hemos terminado esta conferencia. Lo único que puedo prometerle es que tomaré medidas contra las libertades de mi hijo.

DON JULIO.—¿Y sobre lo que dicen las malas lenguas?

DON ANTONIO.—Eso, allá usted.

DON JULIO.—Perfectamente. Voy a retirarme. *(Se pone de pie.)* Pero antes de irme voy a aclarar nuestra verdadera situación. No son mi hija y su hi-

(Continúa en la pág. 49)

La Excelencia de su pastelería le hará famosa entre sus amistades si Vd. usa el Polvo "Royal" para Hornear.

Da mejor aspecto y sabor a los alimentos y hace que se conserven frescos por más tiempo.

Eficáz Rápido Seguro

CALLOS

En un minuto — así de rápido — el dolor se va. Nada de líquidos con ácidos corrosivos. Tratamiento seguro, curativo, antiséptico y científico son los Zino-pads del Dr. Scholl. Los resultados son una revelación. Cómprelos en las FARMACIAS o ZAPATERIAS.

Cajita $ 1.20. Tamaños especiales para Juanetes, Callosidades, Ojos de gallo y Ampollas.

para Juanetes

Pruebe este tratamiento. Vea cómo al instante se van el dolor y la irritación.

para Callosidades

Zino-pads del Dr Scholl

Zino aplicado dolor terminado

Haga sus flores en casa

Puede con mucha facilidad hacer toda clase de flores con papel crepe Dennison en pliegos empaquetados. Hay también juegos conteniendo el material completo para hacer flores de papel.

PAPEL CREPE

Dennison

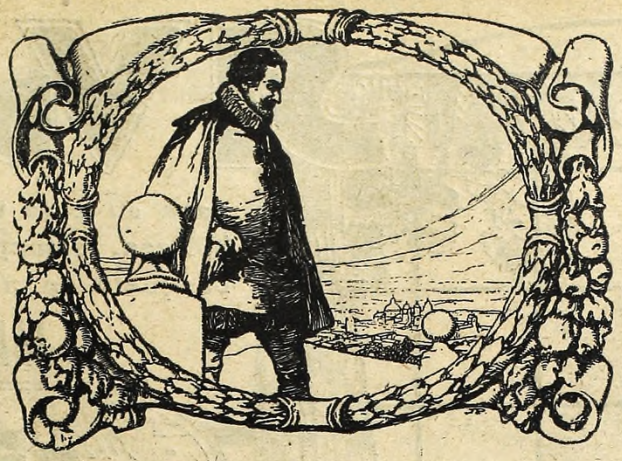
DE VENTA EN TODAS PARTES

Pida nuestro libro de instrucciones para hacer flores artificiales que enviaremos gratis.

Dennison Manufacturing Co

Dept. A.

Sarmiento 643 - Bs. Aires



Las mujeres del Quijote

Por

JOAQUIN CORREA

CADA vez que penetramos en el inmenso libro de Cervantes, para obtener una gema de esas que persisten en arraigarse al conjunto de su obra, nos sentimos deslumbrados al ver cómo, de una manera tan sutil e ingeniosa supo aquel mago del humorismo concordar y armonizar en un conjunto todo luz, los diferentes matices de la vida humana. Sentimos profunda admiración por aquel cerebro sencillamente maravilloso que puso en juego, en un libro inmortal, las dos fuerzas sempiternas que individualmente se disputan la hegemonía en el corazón de la humanidad y que juntas forman la razón de la vida, la necesidad de la existencia: el positivismo práctico y el idealismo inmanente.

Para armonizar estas dos fuerzas que campean gallardamente representadas en su libro, caracterizó Cervantes a Don Quijote y a Sancho Panza. Mas, fiel intérprete de las debilidades e inclinaciones humanas de su época, que son y serán las mismas al través de los años, en su forma esencial, Cervantes incrustó a manera de múltiples piedras preciosas una serie de personajes femeninos que con su variedad de deseos y con sus diversas y complejas psicologías dan y ponen en acción una escala ascendente y descendente, desde la más alta concepción espiritual de la mujer, idealizada en Dulcinea, hasta la más abyecta, simbolizada en Maritornes, todos los sentimientos inherentes al eterno femenino.

Cervantes resulta ser un profundo conocedor de la idiosincrasia de la mujer española de su tiempo. Sin zaherir la delicadeza de la mujer, hace resaltar de una manera brillante, las distintas inclinaciones que bullen en el corazón de la misma y que responden invariablemente al imperativo categórico de una circunstancia esencial: el ambiente.

Si no, ved cómo Cervantes penetraba en el alma ingenua y sutil de las mujeres y de qué manera más piadosa perdonaba sus yerros y realzaba sus virtudes, sin que por ello dejara de manifestar y descubrir sus llagas sociales y sus intensas dolencias morales.

En Marcela hay la fuerza avasalladora de una voluntad libre y soberana, formada en el contacto con la vida pastoril, bajo las combas azulinas de los cielos estrellados y las brisas sedantes de perfumes exquisitos de una campiña opulenta.

Si queréis que vuestras venas irrumpan con la plenitud del entusiasmo, reconcentrad la atención en el gesto supremamente hermoso de Zoraida.

Es Camila la personificación de la mujer desleal y pérfida que, en un momento de premeditación, arroja sobre la alba túnica de su esposo todo el lodo de su deshonor. Ana Félix, la gallarda y esbelta capitana, es el prototipo de esas mujeres cuya alma se templa al contacto con la realidad de la vida y que acrisolan su conjunto moral de un íntimo conocimiento de las agitaciones de la vida. Tenemos en Teresa Panza la ambición ignorante. La mujer que ansía su acrecentamiento material, porque ello satisface sus sentidos de las cosas, desposeída como está del concepto espiritualista de la vida. Su cretinismo no le permite llegar a comprender la gran lección de las palabras del Divino Maestro cuando dijo: "No solamente de pan vive el hombre."

¿Queréis palpar de cerca los efectos del dolor? ¿Queréis que él os acaricie un instante? Traed a doña Clara ante vuestra retina espiritual.

Entre la trama soberbiamente compleja de su obra hace Cervantes aparecer, como para que nada falte, entre las miserias de una parte y los suspiros de otra, a la Duquesa. La Duquesa que a veces se hastía de sus riquezas, y siente el zarpazo enervante de la molicie. La mujer que goza de los bienes de la fortuna y se abandona a la muelle complicidad de su dinero.

En Dorotea arde la llama pasional que sólo necesita del combustible inmortal del amor.

Lucinda, al contrario de Camila, se envuelve en el armiñado peplo de su honor inmarcesible.

La abnegación está brillantemente representada en aquellas dos santas mujeres: la Tía y la Sobrina, figuras que pasan silenciosas por el libro de Cervantes como rosas de bondad.

Personajes que, mientras Don Quijote deambulaba por aquellos mundos de Dios, llenos de impiedad y mentiras, encerradas en un lugar de la Mancha, pedían a Dios misericordia para esa humanidad que hoy las venera y admira.

Y..., así todas, todas desfilan por las páginas inimitables del libro de Cervantes, dejándonos a veces en los ojos una lágrima significativa de nuestra admiración o un dejo de amargo resentimiento con un tanto de desprecio merecido.

Haber caracterizado a la mujer en su fase de espiritualismo; haberle cantado himnos a su virtud incorruptible solamente, hubiera sido un grave error de apreciación psicológica en Cervantes, y no podía menos, quien se burló de toda una época en una forma moral y bien intencionada, que hacer resaltar a los ojos de la posteridad las variadas policromías que adornaban el mundo femenino de su tiempo.

La temporada balnearia - se aproxima -

Debe Vd., señora, proveerse a tiempo de un

Crinofricto

DEPILATORIO INGLES SIN OLOR UNICO EN EL MUNDO

para extirpar el vello superfluo de sus brazos, de sus piernas y de su cara, y lucir su natural belleza en todo su esplendor.

DEPILA MARAVILLOSAMENTE, SUAVIZA y ATERCIOPELA el CUTIS lo BLANQUEA y lo DESARRUGA

DURA ETERNAMENTE, NO SE GASTA NUNCA, y VALE..... $ **24.-**

Y es, en consecuencia, también, el depilatorio más barato del mundo

LO VENDEN Y HACEN DEMOSTRACIONES DE SU ENORME EFICACIA

MOUSSION — CALLAO y SARMIENTO

HARRODS — Dto. DE ESTÉTICA FEMENINA

Gabó — FLORIDA y TUCUMÁN

TIENDA INGLESA AULD'S — MAIPÚ 52

CASA ARGENTINA SCHERRER — SUIPACHA 161

GATH & CHAVES — FLORIDA y CANGALLO

RUIZ & ROCA — RIVADAVIA 641

Y EN VENTA ADEMAS EN

Franco-Inglesa, Gibson, Murray, Ciudad de México, Tienda San Juan, Adhemar, Cooperativa de Consumos, Ciudad de Londres, Mac Hardy, Vautrin, Vitale, Central Palace y en todas las Farmacias, Institutos de Belleza y Casas de Peinados de primer orden.

Se vende en todas las sucursales de Gath & Chaves

CASSINI lo vende en Rosario, Córdoba y Santa Fe.

GIROS, CORRESPONDENCIA Y PEDIDOS DIRECTAMENTE A SUS ÚNICOS AGENTES para SUD AMÉRICA

FOUCHER & Co.

CANGALLO 1012

Buenos Aires — U. Telef. 5005, Rivadavia

PIDAN PROSPECTOS QUE SE REMITEN GRATIS

LOS FARMACÉUTICOS PUEDEN HACER SUS PEDIDOS DIRECTAMENTE A LAS DROGUERÍAS.

SI Vd. DESEA

para su casa una nota de simpática belleza, semejante a la primavera, búsquela en nuestras colecciones de

MADRAS y CRETONAS

CRETONAS

SALDAMOS gran cantidad de cretonas muy finas, con hermosos dibujos y estampados inalterables, en 80, 90 y 120 centímetros.

Valían	~~3.20~~	en 130 cm. Rebajadas a... $	1.90
„	~~1.90~~	en 90 cm. Rebajadas a... $	1.10
„	~~1.70~~	en 80 cm. Rebajadas a... $	0.90
„	~~1.50~~	en 80 cm. Rebajadas a... $	0.80

20.000 metros al precio record, por su clase y ancho, de 95 cm., a..... $ 0.50

CREDITOS
EN 10 MENSUALIDADES

Los más ventajosos para el arreglo del hogar.

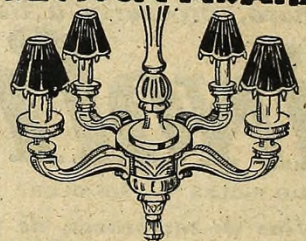
DAMASCOS

TEJIDOS INCAICOS

Artículo de moda para cortinados y otros trabajos de tapicería. Ancho 130 centímetros, el metro..... $ **5.90**

VERDADERO DAMASCO DE TAPICERIA en algodón mercerizado y combinado a dos tonos, especial para colchas, cortinados y tapizados. Ancho 130 cm., el metro..... $ **2.75**

PRECIOSA ARAÑA



tallada, desarmable, en pitiribí, imitación nogal patinada, con velas y lámparas.

5 luces, completa	$	32.50
4 „ „	„	25.50
3 „ „	„	21.50

MUEBLES

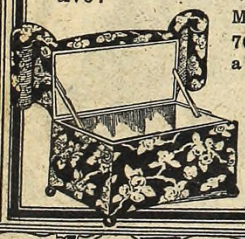
Fantasía de gran utilidad, forrados con finas cretonas de "Alsacia" y terminados con artísticas molduras.

Medida: alto 0.95 cm. por 0.70 de ancho, al precio récord de

$ 68.-

BOTINEROS

Venecianos, confeccionados en cretona de gran efecto decorativo.



Medidas: 70 cm. × 35 cm., a pesos **14.90**

PEDIDOS DEL INTERIOR

Sin excepción serán atendidos en el día a estos mismos precios. Y para mayor ventaja de los interesados, EL EMBALAJE será GRATIS

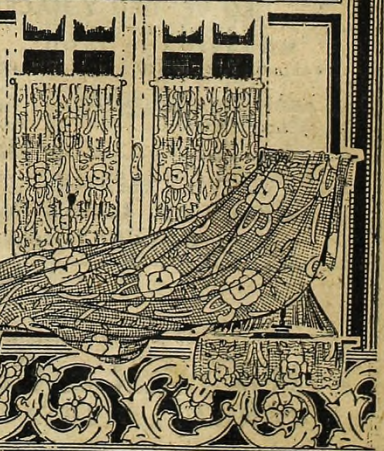
MADRAS

Precio nunca ofrecido

Género muy mercerizado, con apariencia de seda, irreemplazable para visillos y cortinados, por sus efectos decorativos.

EN SEDA:
El metro, de 130 cm. $ 3.30
„ „ „ 90 „ „ 1.90

EN ALGODON:
El metro, de 130 cm. $ 1.70
„ „ „ 90 „ „ 1.40



"Los Gobelinos"

GRAN CASA IMPORTADORA DE ARTICULOS PARA TAPICERIAS

125 FLORIDA 139

Actualidades gráficas

Las novias

FOTO VAN RIEL

Señorita Catalina Estrugamou, que ha formalizado su compromiso con el señor Enrique Loncan

FOTO SPLENDID

Señorita María Luisa Rodríguez Oneto, comprometida con el señor Enrique Seeber (hijo)

FOTO KASAY

Señorita María Josefina Amadeo, que formalizó, con el señor Fermín Rodríguez (hijo), su compromiso matrimonial

FOTO KASAY

Señorita Carmen Rosa Marcó del Pont, cuyo compromiso con el señor Felipe Díaz de Ossa ha sido formalizado

FOTO WITCOMB

Señorita Martha Uriburu Madero, recientemente comprometida con el señor Alfonso Ayerza (hijo)

Informaciones de la capital

COLACIÓN DE GRADOS EN LA FACULTAD DE DERECHO

FOTO CABADA

El martes 12 del corriente llevóse a efecto en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales la colación de grados y distribución de premios a los doctores egresados durante los últimos cuatro años. La sala en que se llevó al cabo la ceremonia, ofrecía el aspecto que reproduce este grabado. En el del ángulo, se ve al Presidente de la República pronunciando el discurso de apertura del acto

FOTO CABADA

FOTO CABADA

Los nuevos doctores en jurisprudencia y ciencias sociales que recibieron sus diplomas de manos del Presidente de la República

EL DÍA DE LA RAZA

FOTO CABADA

El salón de actos de la Asociación Patriótica Española, durante la velada con que se celebró en dicha institución el Día de la Raza. En el óvalo: el doctor Leopoldo Melo, leyendo en dicho acto un discurso alusivo

Fernando Fáder

Por PILAR DE LUSARRETA

"La reja"

"Tarde tranquila"

FOTO CABADA

Fernando Fáder

GOZAR de una pura emoción artística, en medio de la febricitante vida ciudadana, es dos veces difícil, porque ni las ocasiones se presentan en ella con frecuencia, ni, si se presentan, pueden ser dignamente recibidas por el abnegado espíritu del público.

Eso hace, sin duda, que para cierto núcleo de personas el anuncio de una exposición de los cuadros de Fernando Fáder sea promesa que se espera con impaciencia, porque la característica de su obra es predisponer y emocionar. Detenerse, en efecto, ante cualquiera de los paisajes que componen la reducida exhibición de este año, es sentirse de pronto despojado — tal si a los pies cayera, desprendida, la túnica que nos viste — de toda esa terrible cargazón de ambiciones, de vanidades y de envidias, que, como pequeños zoófitos, va adhiriéndose y recamándonos la sensibilidad, con su excrecencia monstruosa y deformadora, en nuestro tránsito por el proceloso océano de la "lucha diaria".

Hay, en verdad, en esos cuadros serenos y a veces melancólicos, una armonía, un equilibrio y una verdad estética, tan puros que, frente a ellos, como frente a la naturaleza misma, se siente uno impulsado a callar. Esto nace indudablemente de la propia emoción con que fueron concebidos; Fáder parece haber dado en su alma insistentemente, hasta producir una intensa y clara nota de belleza emotiva, que, gracias a su habilidad técnica, varía, siendo a veces luz, a veces color, y, a veces, nada más que un matiz o una sombra.

Eliminada está de ellos toda intención o alusión *literaria*; nada subraya las formas ingrávidas de la emoción; la alegría o la tristeza está difusa en la propia luz; es como un enlazamiento del espíritu con las cosas lo que alienta en ellos y hace que su atractivo penetre y se enseñoree en el que mira, más y más, a medida que va mirando. En los cuadros de Fáder hay para cada uno algo de sí mismo que no había sospechado nunca, y que se le aparece claramente de pronto; es por eso que no cansan, y que nunca podrá darse la pauta de lo que son, si para ello se echa mano al léxico consabido y mohoso de la *crítica* de arte. En esos cuadros hay algo más que el colorido rico, que la factura vigorosa, que la justeza de los volúmenes y la realidad de los valores; hay el sentimiento virilmente contenido; hay la comprensión y el amor de la naturaleza. El campo representado en ellos está *viviendo*; es la realidad a través de un espíritu magníficamente emotivo, la realidad interpretada por la sensibilidad óptica del artista, que descompone los objetos en estrías de color puro, con manera amplia y suelta, dirigida siempre al efecto total.

En la atmósfera y la distancia que las envuelve, las cosas cobran relieve, y se destacan sobre la intensa luminosidad de sus cielos; cielos transparentes, como sensibles, y en los que espera hallarse como en la realidad, una imperceptible mudanza a cada instante.

Fáder es a la vez colorista sin estridencias, emotivo sin lirismo, sobrio sin rigidez y vigoroso sin rudeza.

En la cálida tierra promisora de su cuadro "La reja", en el cielo acariciado de nubes, en el horizonte lejano, en los caballos de ancas puntiagudas, febridas de sudor como cobres recién lustrados, en la figura humana que se inclina afanosa, y, más que todo, en el rayo de sol que se aplasta y chispea sobre la hoja bruñida, es un magnífico canto al trabajo. No hay en él una reserva; tiene agreste fragancia campesina y pureza geórgica, ni una pincelada desentona en el noble conjunto; todo él es serenidad dilatada y gozosa. La misma perfecta concordancia entre el sentimiento y la escena, esto en "Tarde de invierno" y "Tarde gris", donde, perdido el oro del sol, revélase el vínculo del atardecer que enlaza en perfecta armonía lo que va a ser con lo que ha sido; y así en "Desmonte", cuya energía no sacrifica la delicadeza del conjunto y cuyo enorme árbol caído parece guardar aún en su copa frondosa greguería de pájaros en medio de la quietud del paisaje, en el que hay como un eco del rítmico y tenaz golpeteo de hacha. Y así también, el cielo reflejado en el charco de "Tiempo húmedo" a través de la ramazón abigarrada, y el maravilloso "Algarrobitos" casi místico en su silenciosa quietud.

Pero mencionar uno a uno los cuadros de Fáder es amenguarlos; en cualquiera de ellos hay un sutil adoctrinamiento y una emoción estética que les avalora.

Hay, además, la luz, y no olvidemos que "la luz es el verbo de toda belleza".

Octubre de 1926.

FOTO LOUZÁN

"Los algarrobitos"

Actualidades del interior

DE CÓRDOBA

Lunch ofrecido en el Automóvil Club a Duggan y Luro, y al que asistió, entre otros, el vice gobernador de la provincia de Córdoba, doctor Paz

Otro lunch, ofrecido por el presidente del Audax Córdoba en el Salón del Motor, y al que asistió el intendente señor Olmos y otras autoridades

DE ROSARIO

Los señores R. Lagos García, Sanguinetti y Giacomi, ganadores del premio Gun Club de Tiro a la paloma, realizado en el Club Diana

Un grupo de señoras y caballeros que asistieron al recuento de los fondos recolectados a beneficio de la Sociedad Infancia Desvalida, que preside la señora de Semino, y que tuvo lugar en el Club Español

SAN ISIDRO

Un grupo de bachilleres egresados recientemente del Colegio Nacional Carmen Arriola de Marín, celebrando la terminación de sus estudios con un banquete

DE INGENIERO MASCHWITZ

Alumnos del segundo año de Agronomía, que efectuaron una visita de estudio al establecimiento "Los Arenales", de don Benito Villanueva, acompañados por el profesor ingeniero agrónomo don Ernesto Rognoni

Las actrices bonitas

FOTO SASCHA

Lily Damita, actriz cinematográfica, en una escena de "El fiacre Nº 13; adaptación de la novela de Xavier de Montepin

FOTO SASCHA

Otra pose de la actriz Lily Damita, considerada la mujer más hermosa de Europa

Notas del extranjero

FOTO POTTER

En el Luna Palais de Berlín se efectuó recientemente un concurso de charleston, con el fin de designar la reina de esa danza moderna. La elección recayó en la joven Eugenia Nicolajewa, bailarina de la Ópera de Berlín, a quien vemos aquí practicando el charleston sobre la alfombra con que fué obsequiada en el mencionado concurso

FOTO CONSORCIO

Coronada por el éxito más rotundo se celebró hace poco en el estadio de Búffalo, en París, la fiesta de las bailarinas de los "music-halls", asistiendo a ella numerosas danzarinas, que dieron un carácter festivo al acto. En éste fué electa "Reina" de los cafés conciertos el camarada Dranem, a quien vemos aquí con Tramel, su ideal prometido

FOTO POTTER

Las hermanas Stanley, interpretando una de sus originales danzas en la revista "El tren al oeste", que constituyó uno de los últimos éxitos teatrales en Berlín

FOTO CONSORCIO

Es esta una de las últimas fotografías de la familia real española, obtenida hace poco en San Sebastián. Vese en ella, de izquierda a derecha: al general Primo de Rivera, los infantes don Jaime y don Juan, al príncipe de Asturias y al señor Quiñones de León, embajador de España en París

"Músico árabe"

"Arqueros"

Arte contemporáneo

El pintor granadino Gabriel Morcillo

Por

M. LOPEZ MINGORANCE

TODO viajero que siguepor sugestión las rutas más frecuentadas del turismo, conocerá la hermosa metrópoli andaluza donde Alhamar hizo construir el palacio maravilloso de la Alhambra, afirmación pérenne de la grandeza nazarita.

Granada vive de sus recuerdos. Se baña de ardiente luz solar, se purifica con el aroma de sus flores, vivifica su nostalgia con la canción de los sagrados ríos que la penetran y atraviesan como alfanjes de luminoso acero. Una tristeza de sutiles evocaciones impregna las frondas de sus jardines, flota en el aire diáfano, elévase a modo de plegaria por el hilo de oro de los surtidores.

Joven granadina (retrato)

Esta ciudad, paraíso perdido de los árabes, sueña todavía con el brillo oriental bajo el triste son de las campanas.

Dijérase que iglesias y conventos tratan de ahogar en sombras de cristiano fervor sus alegres atavíos de odalisca. Pero no lo consiguen. Apenas logran imponerle un tinte extraño, mezcla de renunciación y violencia sombría, especie de cristal empañado que nubla los seres y las cosas.

En efecto; la tenacidad con que el hombre de la conquista trató de apagar en cenizas de inquisición la llama flotante del sensualismo mahometano, no fué nunca bastante para arrancar de los espíritus aquella elegante serenidad que heredaron de Oriente. Hoy, después de varios siglos de católica mansedumbre, de preocupaciones ascéticas, de misticismo negativo, vemos que todavía subsiste la plenitud antigua, como una hiedra que viste de misterios las almas.

"El tulipán"

Esta reminiscencia, de raíces tan profundas, asoma por el espíritu de los granadinos a poco que se les observe. No hay duda que el paisaje y el medio contribuyen a mantener esa mezcla de sensualidad y fatalismo que constituyen las fuerzas complementarias del carácter. Allí tenemos las nieves eternas bajo el ardor de la canícula; rocas de peladas aristas que cierran en semicírculo la vega sembrada de frutales; áridos horizontes que amurallan la planicie cruzada por un río de doradas arenas. Y en contraste también con la luz y la transparencia del cielo, en oposición con la alegría del agua y de las flores, ese tedio nostálgico de las ruinas abandonadas, de los torreones desiertos, de las obscuras y grandiosas iglesias donde el órgano retumba con ecos de subterráneo cataclismo.

Granada es una paradoja viviente, un organismo moribundo que ensancha sus pulmones en el encanto de la atmósfera plena. Por eso resulta más triste su tristeza, más inconcebible su abandono, más extraño y lamentable su apasionado sufrimiento.

En este ambiente característico, meramente local, surge la figura de un pintor que se destaca por su manera propia de vivir y sentir. Un artista que logra descubrirnos el espíritu de su pueblo a través de interpretaciones que se apartan en absoluto de las corrientes usuales.

Gabriel Morcillo, calificado ya entre los mejores pintores españoles contemporáneos, posee la gravedad y el equilibrio de las cosas definitivas.

Recientemente han sido expuestos en Buenos Aires algunos de sus cuadros, traídos, a la verdad, por cuenta y riesgo de la propia casa expositora.

Varios expertos han publicado juicios en forma somera y elogiosa, sin analizar el sentido artístico del autor, sin profundizar las cualidades de su técnica, sin darnos el término comparativo de sus valores ni la medida de su talento ponderable. Crítica de circunstancias, fría, cortés, pero al propio tiempo sin definiciones ni calor efusivo. Entendemos, a pesar de todo, que entre los envíos de arte de estos últimos meses, las obras de Morcillo tienen significación extraordinaria, mérito visible que las hace merecedoras del comentario y del estudio serio de la crítica.

Se trata por supuesto de un pintor paradojal, como la tierra que le vió nacer. El tiempo dejó en el talento pictórico de Gabriel Morcillo la variedad sentimental del ambiente.

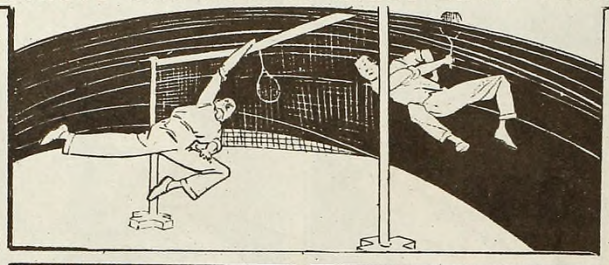
Construyese en tierra granadina con los más heterogéneos elementos. Así, bajo el ajimez de alicatadas tracerías, triunfan las palabras de un dístico latino que recuerdan la bre-

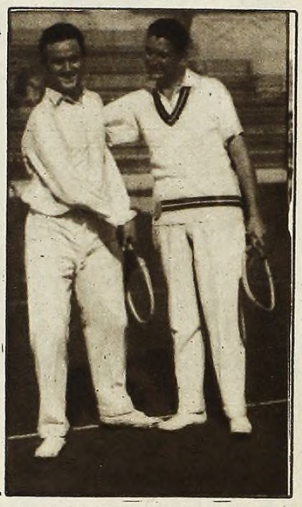
(Continúa en la pág. 67)

El Campeonato Sudamericano de Tennis

EN EL ESTADIO DEL BUENOS AIRES LAWN TENNIS CLUB

Los jugadores Enrique Obarrio y Armando Zumelzú (argentinos)





Guillermo Robson (argentino) y Erasmo Assumpcao (brasileño), abrazándose después del match

Los jugadores Carlos Morea (argentino) y Ricardo Pernambuco (brasileño)

Ricardo Pat y Eduardo Stahara (jugadores uruguayos)

FOTO CABADA

Aspecto de una de las tribunas del estadio del Buenos Aires Lawn Tennis Club, de Golf, repleta de público, durante el desarrollo de los diversos encuentros por el Sexto Campeonato Sudamericano de Tennis, en el que salió vencedora la representación argentina

Del tiempo viejo: Cuatro confesiones femeninas

Por la copia: VIATOR

Confesión

¿Cuál es su virtud favorita?..	La sencillez.
¿Qué cualidades prefiere usted en el hombre?.....	La energía y la honradez.
¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer?.....	La *droiture*, la franqueza y la bondad.
¿Cuál es su ocupación favorita?	Hacer algo útil.
¿Cuál es su rasgo característico?	Querer siempre algo más de mi misma.
¿Cuál es su idea de la felicidad?	Tener la conciencia en regla.
¿Cuál es su concepto de la desgracia?.....	Sentirse disminuir moralmente.
¿Cuál es su color y flor preferidos?.....	El blanco y las rosas rosadas.
Si no fuera quien es, ¿quién desearía ser?.....	¡Un hombre, ahora!
¿Dónde quisiera vivir?.....	En Francia.
¿Qué autores prefiere en prosa?	Son tan numerosos que no podría enumerarlos en estas líneas.
¿Qué poetas prefiere?.....,	
¿Qué pintores y músicos?.....	
¿Sus héroes en la vida real?..	Nuestros soldados.
¿Sus heroínas en la vida real?	Las que hacen su deber.
¿Sus héroes en la ficción?.....	En la ficción no tengo preferencias.
¿Sus heroínas en la ficción?...	
¿Su manjar y bebida predilectos?.....	Cualquier cosa sana y fresca cuando tengo hambre y sed.
¿Qué nombres prefiere?.....	Ninguno.
¿Cuál es su mayor aversión?..	Los alemanes.
¿Qué caracteres de la historia detesta usted más?.....	Todos aquellos que han sacrificado a los pueblos en favor de sus ambiciones personales.
¿Cuál es su estado de ánimo actual?.....	Abierto y a plomo.
¿Para qué falta tiene usted mayor tolerancia?.....	Para las que no fueron inspiradas por el egoísmo.
¿Cuál es su divisa?.....	"Alto il cuore, alta la testa, testa al vento".

MADELEINE CELIAT.

Madeleine Celiat. De la "troupe" Guitry

Encarnación López. (La Argentinita)

Confesión

¿Cuál es su virtud favorita?..	El trabajo y el ahorro.
¿Qué cualidades prefiere usted en el hombre?.....	Las mismas.
¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer?.....	La honestidad.
¿Cuál es su ocupación favorita?	El teatro.
¿Cuál es su rasgo característico?	(Aquí la rúbrica de la confesada.)
¿Cuál es su idea de la felicidad?	Conservar el buen humor que tengo.
¿Cuál es su concepto de la desgracia?.....	Perderlo.
¿Cuál es su color y flor preferidos?.....	Dicen que me favorece el negro, y me gustan las flores rojas.
Si no fuera quien es, ¿quién desearía ser?.....	Una vieja verde.
¿Dónde quisiera vivir?.....	En Madrid o en Buenos Aires.
¿Qué autores prefiere en prosa?	Los que comprendo.
¿Qué poetas prefiere?.....	Los que acarician el oído.
¿Qué pintores y músicos?.....	Ni cubista ni futurista. ¿Verdad?
¿Sus héroes en la vida real?..	Los que viven *ahora* con un pequeño sueldo.
¿Sus heroínas en la vida real?	Las madres que han sufrido los horrores de la guerra.
¿Sus héroes en la ficción?.....	Don Quijote.
¿Sus heroínas en la ficción?...	La Dama de las Camelias.
¿Su manjar y bebida predilectos?.....	Soy golosa y *cafetera*.
¿Qué nombres prefiere?.....	El mío y... otro.
¿Cuál es su mayor aversión?..	Los empresarios.
¿Qué caracteres de la historia detesta usted más?.....	¿Siempre hubo empresarios?
¿Cuál es su estado de ánimo actual?.....	Ni fu ni fa, más bien fa que fu.
¿Para qué falta tiene usted mayor tolerancia?.....	Para la de la artista que no cumple su contrato.
¿Cuál es su divisa?.....	¡Valor y adelante! ¡Quién podrá vencernos, si es nuestro el amor!...

ENCARNACIÓN LÓPEZ (La Argentinita).

Confesión

¿Cuál es su virtud favorita?..	La sinceridad.
¿Qué cualidades prefiere usted en el hombre?.....	La limpieza física y moral.
¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer?.....	
¿Cuál es su ocupación favorita?	Flirtear.
¿Cuál es su rasgo característico?	Soy algo aturdida.
¿Cuál es su idea de la felicidad?	El amor compartido.
¿Cuál es su concepto de la desgracia?.....	La falta de salud.
¿Cuál es su color y flor preferidos?.....	El blanco y las violetas.
Si no fuera quien es, ¿quién desearía ser?.....	Una perrita.
¿Dónde quisiera vivir?.....	Aquí.
¿Qué autores prefiere en prosa?	Guy de Maupassant.
¿Qué poetas prefiere?.....	Alfred de Musset.
¿Qué pintores y músicos?.....	No entiendo de pintura. Sólo conozco el maquillage Puccini.
¿Sus héroes en la vida real?..	Joffre.
¿Sus heroínas en la vida real?	Juana de Arco.
¿Sus héroes en la ficción?.....	Cirano de Bergerac.
¿Sus heroínas en la ficción?...	Safo.
¿Su manjar y bebida predilectos?.....	No tengo mucho paladar.
¿Qué nombres prefiere?.....	El mío.
¿Cuál es su mayor aversión?..	Odio la suciedad.
¿Qué caracteres de la historia detesta usted más?.....	Pilatos, sin embargo.
¿Cuál es su estado de ánimo actual?.....	Magnífico.
¿Para qué falta tiene usted mayor tolerancia?.....	"Pour la bagatelle, péché véniel."
¿Cuál es su divisa?.....	¡Tout ou rien!

LYDIA FERREIRA (La Lusitana).

Lydia Ferreira. (La Lusitana), tonadillera

La Maravilla. Bailarina española

Confesión

¿Cuál es su virtud favorita?..	La lealtad.
¿Qué cualidades prefiere usted en el hombre?.....	En lo moral, sincero y en lo físico, zaragatero.
¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer?.....	ídem, ídem.
¿Cuál es su ocupación favorita?	Depende del día y del horario.
¿Cuál es su rasgo característico?	La voluntad.
¿Cuál es su idea de la felicidad?	Que nunca se alcanza.
¿Cuál es su concepto de la desgracia?.....	Que siempre nos alcanza.
¿Cuál es su color y flor preferidos?.....	El rojo y los claveles.
Si no fuera quien es, ¿quién desearía ser?.....	Dios.
¿Dónde quisiera vivir?.....	Como Dios, en todas partes.
¿Qué autores prefiere en prosa?	Los que escriben para sí y no para el público.
¿Qué poetas prefiere?.....	Los que sienten la poesía aunque no hagan versos.
¿Qué pintores y músicos?.....	Los de mi tierra.
¿Sus héroes en la vida real?..	Los maridos.
¿Sus heroínas en la vida real?	Las madres de numerosa prole.
¿Sus héroes en la ficción?.....	Los estupendos.
¿Sus heroínas en la ficción?...	
¿Su manjar y bebida predilectos?.....	Según el momento y lo que pide el cuerpo.
¿Qué nombres prefiere?.....	Según quien lo lleve.
¿Cuál es su mayor aversión?..	La miseria.
¿Qué caracteres de la historia detesta usted más?.....	Los tiranos.
¿Cuál es su estado de ánimo actual?.....	Optimista.
¿Para qué falta tiene usted mayor tolerancia?.....	Para la que no va dirigida contra mí.
¿Cuál es su divisa?.....	La verdad, la justicia y la belleza.

LA MARAVILLA.

Nota: Viator, simple copista, no se permite hacer comentarios, ni modificar estas confesiones cuyos originales conserva

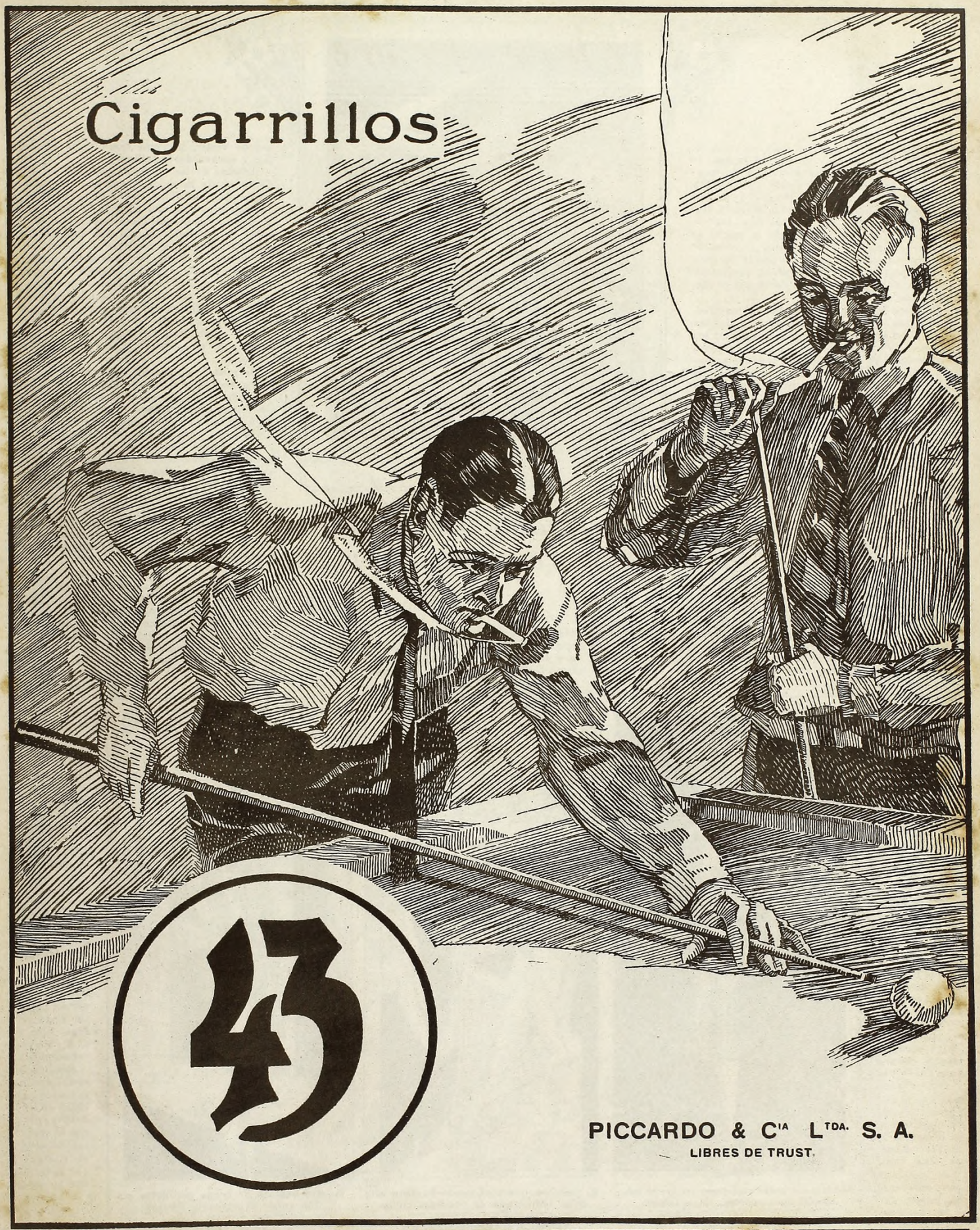
El chic femenino

FOTO HENRI MANUEL

Vestido primaveral para la tarde, en crepe de China azul de dos tonos, modelo de la casa Ayber, de París

FOTO HENRI MANUEL

Vestido para calle, de último estilo. Falda drapeada a cuadros blancos y negros, y smoking de paño negro. Modelo Agnes, París


Cigarrillos
43
PICCARDO & Cia Ltda. S. A.
LIBRES DE TRUST

Esta primaveral casaquita ofrece la nota de su cuellito marinero, que será una de las más preciadas de la estación

Una línea de elegante sobriedad caracteriza las nuevas creaciones primaverales

Por BIJOU

HACE algunos días, en uno de nuestros centros elegantes de reunión, tuve ocasión de escuchar la siguiente frase: "Debido a la uniformidad de sus toilettes, todas las mujeres vestidas de acuerdo con los últimos decretos de la moda, se parecen entre sí." Y esta frase, que nada de extraño tendría al ser pronunciada por una persona poco observadora, resulta realmente inexplicable en labios de una dama que se distingue por su chic.

Es cierto que esa uniformidad se manifestaría si las elegantes se considerasen dueñas del arte del bien vestir con sólo asegurarse los servicios de una buena modista que supiera interpretar a la perfección las tendencias novedosas; pero si tal creyeran suficiente, su presencia causaría una impresión semejante a la de esos magníficos interiores concebidos y realizados por decoradores de fama y que, no obstante, son de un efecto poco grato. Lo que, en otros términos, equivale a decir que en toda toilette y en todo hogar es imprescindible que se adviertan las vibraciones de un alma, de una personalidad que anime el conjunto con su sello característico... y esa personalidad, simpáticas lectoras, no se adquiere en las casas de modas.

Verdad es que en cada temporada no existe más que una sola línea exterior de la silueta; pero la multitud de detalles que contribuyen a formar esa línea se prestan a ser interpretados en tan infinitas variaciones que, sin riesgo de incurrir en exageraciones, podría afirmarse que en definitiva cada tipo de mujer tiene en la boga un tipo de silueta adecuado. De ahí que el verdadero encanto de una toilette, ese encanto que impide la uniformidad de las mujercitas vestidas a la moda, resida, precisamente, en la manera personal de aprovechar los detalles y accesorios que la boga nos brinda con admirable prodigalidad y en el modo particular de lucir un traje, comunicándole algo de la propia idiosincrasia y de la propia animación. Así, un vestido que responda a determinada tendencia, al ser llevado por dos mujeres distintas, será de efectos diametralmente opuestos. Dijérase que el aspecto variase al adaptarse a la elegancia y al buen gusto de cada cual.

La temporada primaveral ha puesto fin a la época en que una sencillez casi infantil caracterizaba a los atavíos femeninos; las nuevas tendencias se presentan con originales complicaciones que contribuyen a la esbeltez de la silueta al mismo tiempo que facilitan la expresión de las preferencias personales. Y esas complicaciones no sólo se manifiestan en las toilettes de mucho vestir, sino que también en los sencillos y encantadores tailleurs.

Además de los trajes sastre clásicos, en los dominios de la moda hacen su triunfal aparición una infinidad de modelos basados en la independencia del saco y la falda, todos ellos deliciosamente feminizados por unos u otros de los mil recursos que nos ofrece la estación: Canesúes, cuellitos marineros, recortes que se incrustan los unos en los otros, las dobles solapas, etc. Casi siempre la falda es recta, estrecha y corta; el saco, que generalmente es de una tonalidad más obscura, adquiere un chic excepcional merced a la graciosa disposición de los bolsillos que se presentan ribeteados, lo mismo que las largas solapas y el estrecho cinturón de la misma tela.

De gran boga son los chalecos de fantasía, sobre todo los de satin blanco con solapas parecidas a las de los chalecos de los trajes de etiqueta masculinos. Para acompañar un saco de tono obscuro, como el marrón o azul marino, se recomienda un chaleco de satin rosa o beige. Las blusas de estilo cherisier quedarán igualmente encantadoras completando esas juveniles y sencillas toilettes que tanto se indican para las horas matinales.

Mucho se verán durante esta bella temporada los trajecitos compuestos por una falda plisada y un sweater que sólo tiene un ligero parecido con el que hasta ahora gozó de las preferencias de las elegantes. El sweater moderno aparece abierto adelante en su parte inferior, surgiendo por esa abertura la recogida amplitud de la pollera. En estos trajecitos, que no pueden ser clasificados en la categoría de los tailleurs, sino más bien en la de los vestidos de dos piezas, se admite la combinación de las telas lisas y a cuadritos. Si se recurre a ella, la falda será plegada, de la tela a cuadritos, mientras que el sweater será liso. Los cuellitos volcacados, las primorosas corbatitas, los canesúes de camisa de hombre, hechos de diferentes telas que el resto de los vestidos, y las "pattes" que se mantienen cruzadas sobre el pecho por medio de botones, completan con notas graciosas esas tan primaverales creaciones.

Esta temporada veremos mucho una blusa de novedosa tendencia, la que, lejos de ceñirse al cuerpo, se caracterizará por su graciosa flojedad. El efecto que

(Continúa en la pág. 63)

Modelo de traje realizado en crepe marinolé, que presenta la originalidad de sus alforzas, tan graciosas como bellas

El pañuelo, que será usado durante esta bella temporada, se presenta en este elegantísimo sweater adornado con botones dorados

Bonito vestido de crepe georgette color verde chartreuse, ribeteado con crepe georgette verde

Hay Que Distinguir

El Agua de Colonia no es un perfume penetrante y letargoso como los extractos y las lociones. Su misión es refrescar y vivificar. He ahí que sus componentes han de ser purísimos y su fragancia suave como una caricia, fresca como la brisa y restauradora como un soplo vital. Y esto es, en grado superlativo, la legítima **"4711" Agua de Colonia.**

El "4711" Agua de Colonia se destila en la ciudad de Colonia desde el año 1792. Se envasa en nuestra sucursal Buenos Aires.

En frascos comunes, de tocador y de lujo, desde $ 1.70 a $ 16.—

Precios en la Capital

Botella en paja:
Media botella.. $ 6.30

Frasco cuadrado original:
Un cuarto botella, $ 3.90

Frasco original redondo:
Botella mediana $ 2.70
Botella chica.. „ 1.70

N.º 4711. Agua de Colonia

JABON "4711" Tan fino y suave como el cutis más delicado.

Representante: Pablo Harpe Blanco Encalada 3145 - Unión Telef. Belgrano 2596

Asuntos varios de interés

DE MONTEVIDEO

FOTO N. N.

Los esposos Rocca-Vallarino, que celebraron recientemente sus bodas de oro

Los profesores doctores Foster y Nimo, rodeados por la delegación que fué a recibirlos a su llegada a la vecina orilla

ENLACE

FOTO N. N.

Señorita Elena Pagés, cuyo enlace con el señor Poncio Gassó se efectuará en Mendoza el 10 de noviembre próximo

FOTO ADAMI

El Dr. Ricardo Foster, decano de la Facultad de Ciencias de Rosario, dando una conferencia en la Universidad de Montevideo

FOTO ADAMI

El ministro de Obras Públicas del Uruguay, pronunciando el discurso inaugural del Segundo Congreso de Vialidad

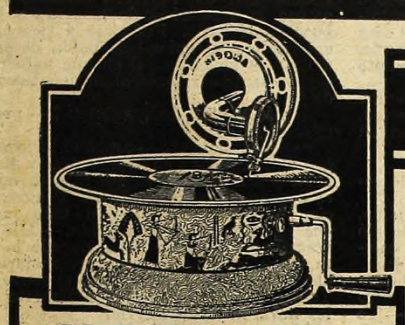
A la hora del Té..

es cuando más puede usted apreciar sus cualidades de exquisito sabor y fina elaboración al par de ser un alimento sano, nutritivo y fácilmente digerible.

BIZCOCHOS CANALE

El Producto más genuino de la Industria Argentina

LA CALIDAD Y EL PRECIO HAN HECHO SU PRESTIGIO



NIRONA

(Marca Registrada)

ES EL FONOGRAFO IDEAL. Pesa 2 kilos. Mide 21 ½ × 23 centímetros. Está dotado de un motorcito especial; su diafragma, niquelado, es de primera calidad. La caja es de hierro esmaltado. Con 200 púas "Cóndor"..... $ m|n. **20**

EMBALAJE GRATIS

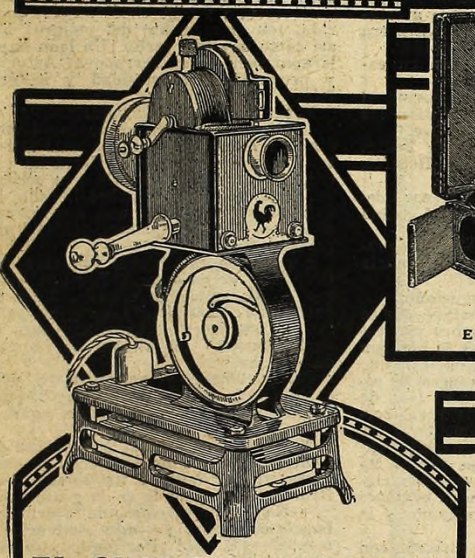
LAS MAQUINAS PARLANTES MAS POPULARES

Fonógrafo Glücksmann

CON BOCINA

Caja de roble lustrado, de 35×35, alto 18 cm. Máquina perfeccionada último modelo. Plato 25 cm. Brazo acústico con codo de membrana giratorio. (Se le puede dar cuerda mientras funciona.)

PRECIO CON 200 PUAS "CONDOR". EMBALAJE GRATIS..... $ **45**



Valija Parlante "PALACE"

(Marca Registrada)

Lo mejor y más barato en Máquinas Parlantes transportables. Tamaño 28 × 24 por 11 ½ cm. Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Es de voz fuerte y nítida. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Cerrada, parece una valija. Con 200 púas Cóndor.

EMBALAJE GRATIS

m$n **38**

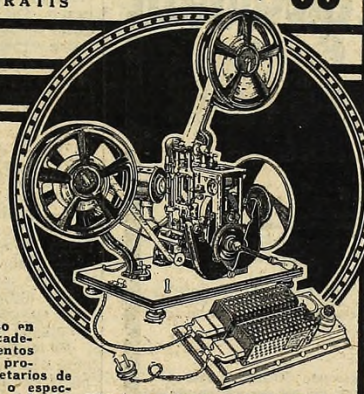
EL CINE EN EL HOGAR

Proyector PATHE-BABY

(MODELO D REFORMADO)

Reúne, en pequeño, todas las cualidades de los grandes aparatos para espectáculos públicos, sin las desventajas de su desplazamiento y las complicaciones de su manejo. Es simple y sólido, y con muy pocos cuidados puede procurar muchos años de expansión y grandes servicios educativos.

Lo maneja un niño. Repertorio selecto de cintas. Funciona en cualquier parte. Sólido. Luminoso. Nítido. Perfecto. Precio rebajado..... $ m|n. **50**



PROYECTOR CINEMATOGRAFICO "CONTINSOUZA"

La forma más perfecta, práctica y económica del cinematógrafo en su aplicación a la enseñanza y en su uso en el hogar, las academias, establecimientos de campo y para profesionales o propietarios de pequeños salones o espectáculos ambulantes. PARA TODA PELÍCULA UNIVERSAL. SE CONECTA A CUALQUIER TOMACORRIENTE. Cuadro luminoso y fijo de 2 metros por 2 ½ a 10 metros de distancia. Puede manejarlo un niño. PRECIO, incluyendo 1.000 metros de films.

m$n **530**

DISCOS DOBLES NACIONAL

EL DISCO "NACIONAL" reúne entre sus colaboradores a todos los más reputados cultores del canto y de la música argentinos.

SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

Las NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS de ACTUALIDAD

Discos Dobles "NACIONAL", de 25 ctms., a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO
Con acomp. de guitarra RICARDO-BARBIERI

18185 { ¡Pobre corazón mío! Tango. Solo Gardel. Contursi-Scatasso.
Muñeca. Tango. Solo Gardel. L. J. de Tejería-Lomuto.

18184 { Señor. Tango. Solo Gardel. Brancatti-Maciel.
Francia. Tango canción. Solo Gardel. Caruso-Castriota.

18183 { ¡Qué linda es la vida! Vals. Solo Gardel. C. Tapia.
Cariñito mío. Tango. Solo Gardel. Francisco Martino.

Discos Dobles "NACIONAL", de 25 ctms., a $ 3.—

ROBERTO FIRPO Orquesta Típica y Jazz-Band

8601 { Agua turbia. Tango. S. Bini.
En las orillas del Bam Bam Bamy. Fox-Trot. Henderson.

8602 { Loca juventud. Tango. E. Marchiano.
Hágame cosquilla. One-Step. M. Jovés.

FRANCISCO CANARO
Orquesta Típica y Jazz-Band

4221 { El silbato. Tango. H. Canaro.
Puñadito de sal. Pasodoble. N. Verona.

4222 { Ya. . ¿Pa qué? Tango. R. Iriarte.
Arlequín. Tango. A. Danesi.

OSVALDO FRESEDO Orquesta Típica

5080 { Señor. Tango. E. Maciel.
Despedida. Tango. A. Lacueva.

5083 { ¡Pare, cochero!. . . Tango. M. Jovés.
Loquita. Tango. J. M. Rizzuti.

JUAN MAGLIO Orquesta Típica "PACHO"

7500 { La carta de mi novia. Fox-Trot. N. Verona.
Beba. Tango. J. Maglio.

Disco Doble "NACIONAL" de 25 ctms., a $ 3.25

IGNACIO CORSINI Con acomp. de 3 guitarras

18475 { La querencia. Tango. Marino-Scatasso.
Horas de angustia. Tango. M. Romero-A. Gandolfo.

18476 { El ciruja. Tango. E. A. Maroni-E. N. de la Cruz.
Mi suegra no me quiere. Ruiz-Acuña.

Discos Dobles "NACIONAL", de 25 ctms., a $ 3.—

FRANCISCO LOMUTO
Orquesta Típica y Jazz-Band

7687 { Padrino pelao. Tango. Pataro Conte.
Mac-Munn. Fox-Trot. A. G. Carulli.

ELEUTERIO YRIBARREN American Jazz-Band

8122 { Esperame hasta mañana por la noche. (Wait Till Tomorrow night). Fox-Trot. X. X.
La chica del Pigall. Fox-Trot. S. Grupillo

Disco Doble "NACIONAL" de 25 ctms., a $ 3.25

CARMEN MORENO
Con acomp. de ORQUESTA ROBERTO FIRPO

18373 { Pelusita. Tango. José Bagnati.
La chirimoya. Canción. Manuel Jovés.

Discos Dobles "NACIONAL", de 25 ctms., a $ 3.—

DUO RUIZ-ACUÑA
Con acomp. de 4 guitarras GÓMEZ-DAVIZ

10327 { El amor de la mujer. Chacarera. Dúo. G. Daviz.
La lechiguana. Chacarera. Dúo. L. Cabral.

FRANCISCO N. BIANCO
(Pancho Cuevas) Payador Argentino

139 { La ciencia. F. N. Bianco.
Azucena. Vals. F. N. Bianco.

CONDOR **PUAS "CONDOR"**

LAS MEJORES. En cajas de 200, $ 1.—

FILMS PATHE-BABY

FILMS DE 20 METROS A $ 4.— CADA UNO

TITULO	PROTAGONISTA	Rollos
El submarino pirata	Sidney Chaplin	2
El viejo Heidelberg	Wallace Reid	2
Corazón de niña	Frank Keenan	3
Ella y ellos	Pablo Panot	2
Juego peligroso	Gloria Swanson	3
Campeón por amor	Charles Ray	2
La pequeña madre	Bessie Love	2

FILMS DE 10 METROS A $ 2.— CADA UNO

Un gran concurso de pesca	Harry Pollard	4
El sueño de Carlitos	Charles Chaplin	2
Imitando a Sherlock Holmes	Pablo Panot	3
La mujer que fascina	Stand Laurel	2
Oculta tu papel	Pablo Panot	3
Caperucita roja	Cuento infantil	2
Enrique IV y el leñador	Episodio	3

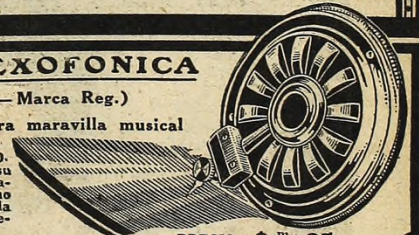
AFICIONADOS FOTOGRAFOS!

REVELACION Y COPIAS EN 6 Horas

La Membrana REXOFONICA

(REXOPHONIC. — Marca Reg.)

Es la nueva y verdadera maravilla musical



Con la nueva membrana REXOFÓNICA la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento musical. Desde el tono más bajo hasta el más agudo, la membrana "Rexofónica" los reproduce en todos los sonidos.

PRECIO: $ m/n 25.—

MAX GLÜCKSMANN

MONTEVIDEO 18 de Julio, 966 - Callao y B. Mitre - B. Aires - Florida y Lavalle - ROSARIO Córdoba. 1065/69

Mc. Hardy-Brown

PRESENTA

sus últimas creaciones para la temporada actual.

Vestido estilo casaca, ricamente confeccionado en *tussor de seda*, adornado con colores lisos.

EXCLUSIVOS Y BONITOS GUSTOS

s/modelo $ 85.-

Visite nuestros salones y observe nuestra gran colección de modelos

TODOS NUESTROS MODELOS SE HACEN DE MEDIDA SIN RECARGO DE PRECIO

Mc Hardy Brown Cía. Ltda. Soc. Anón.

674-CANGALLO-690 BUENOS-AIRES

Le duele la garganta

El dolor de garganta es indicio de cuidado. Cuando el mal tiende a avanzar, hay que ponerle altas murallas, pues llegando a los pulmones, lo que antes sería de fácil curación se convertiría en una enfermedad de cuidado.

Téngase siempre a mano una caja de pastillas o un frasco de jarabe

Bronquialina Ruxell Regenerador de los pulmones

que desinfecta, cura y previene toda complicación de las vías respiratorias. Todos estamos expuestos a un resfrío o catarro. La Bronquialina de Ruxell es también eficaz para los casos de toses rebeldes o catarros crónicos, los que cura pronto y de un modo definitivo.

Exíjase en todas las farmacias de la Argentina y del Uruguay

Unico depósito:

LABORATORIOS BIOLÓGICOS CÁRCAMO - Acevedo 3063, B. Aires

Un casamiento por tarjeta postal

(Continuación de la pág. 9)

acabó la frase. La puerta se abrió de nuevo, pero violentamente esta vez.

Botas con espuelas, látigo en la mano, un sombrero de fieltro echado sobre la oreja, apareció Miss Zeller. Era alta y hubiera parecido bella a unos ojos menos prevenidos que los de Roberto.

— ¿El señor de Couzan? — preguntó ella.

Roberto se inclinó respetuosamente.

— Mucho gusto de conocer a usted, señor. — Y le sacudió la mano con un apretón completamente varonil.

Roberto volvió a inclinarse.

— Sí, señorita, yo soy un simple coleccionista de tarjetas postales...

Roberto se encontraba confundido, algo ridículo... Miss Zeller no le dió tiempo para reflexionar. Tocó la campanilla: una camarera se presentó:

— Traiga un látigo y un par de polainas — dijo, — y haga ensillar otro caballo. — Se volvió a Roberto: — Yo salgo a caballo y usted me acompañará, conversaremos en el camino.

— ¿Y usted, señorita?... — dijo Roberto, dirigiéndose a Germana Paget.

— ¡Oh, yo — contestó la joven — voy a sentarme junto a la ventana! No me gusta nada montar.

Roberto hubiera deseado quedarse en el salón, conversando con las señoritas de Zeller y Paget, tranquilamente, como amigos. Pero había venido a estudiar a su "futura". Esta cabalgata era una gran cosa para un observador.

Los dos jóvenes se pusieron en camino. ¡Qué calaverada!

Pronto Roberto y Fanny pasaron el puente del Rhône. Delante tenían las pendientes escarpadas del Selève.

— Subamos allá — dijo Miss Zeller.

— ¿A caballo? — preguntó Roberto, estupefacto.

Era buen jinete y todo lo menos miedoso posible; pero si no por él, temía por su compañera.

— ¿Por qué no a caballo? — preguntó la joven, burlonamente. — ¿Tendría miedo? Entonces, "all right!"

Él obedeció, aunque disgustado.

Llegaron al pie de la montaña que se elevaba imponentemente sobre sus cabezas. De trecho en trecho se notaban como escalones explanadas cubiertas de musgo que formaban una especie de escalera de gigantes. Una vía de tren de ruedas dentadas cruzaba la roca, cortando la montaña diagonalmente, y subía hasta muy alto en línea recta, casi a pico. Por debajo, más rápido todavía, a pesar de los numerosos zigzags se elevaban el sendero de peatones que llega Mannetier, la garganta y la cima.

— ¿Y bien? — preguntó Roberto, con la esperanza de que Miss Zeller cambiara de idea.

— ¡Subamos! — dijo la joven, internándose atrevidamente en el camino.

No había que discutir. Roberto colocó su caballo detrás del de la niña, y empezó la ascensión.

El camino estaba erizado de enormes piedras desprendidas de la montaña, y subía de una manera tan abrupta, que los caballos, jadeantes, a duras penas podían seguir adelante.

— ¡Esto es muy divertido! — dijo Fanny, sin darse vuelta.

Roberto no contestó.

Cuanto más subían, más crecía el precipicio. De lo alto se divisaba Peyrier, y, un poco más lejos, Ginebra, sepultados en el verde, delineando sus contornos como un inmenso mapa.

Así llegaron hasta la parte del camino que lleva el nombre de Pas de l'Echelle.

En ese momento el caballo de Miss Zeller pisó mal y tropezó, pero ella, sin turbarse, dió un fuerte latigazo al animal, que en dos trancos avanzó algunos metros. Roberto siguió a la niña.

De pronto, en el momento que ellos llegaban a una vuelta del camino, un tren desembocaba sobre sus cabezas y empezaba a descender a lo largo de la pendiente con ruido ensordecedor.

— ¡Bájese!... ¡Bájese! — gritó Roberto, previendo el peligro y bajándose de su caballo.

El caballo de Miss Fanny, asustado, empezó a retroceder; el terreno amenazaba faltar debajo de sus patas. Algunos segundos más y Miss Zeller caería en el vacío junto con su cabalgadura. Roberto se precipitó sobre ella, y tomándola del talle con esfuerzo vigoroso, la arrancó de la montura y la puso en el suelo. Fué muy a tiempo; enloquecido, el animal se había despeñado y la violencia del choque hubiera seguramente derribado al más consumado jinete.

— ¿Se siente mal, señorita? — preguntó Roberto.

— Absolutamente — contestó la joven con una sequedad que sorprendió a Roberto y con un tono en que más se veía el despecho que la gratitud. Y agregó con impertinencia: — Pero de todos modos le estoy muy agradecida. — Mientras tanto, el vagón había llegado hasta ellos; los viajeros, que presenciaron el accidente, hicieron detener el convoy. Tomaron a Miss Zeller y a Roberto y los llevaron hasta Peyrier.

Llegaron a casa de Miss Zeller, donde los esperaba a señorita Germana Paget.

— Germana — dijo Fanny, — te presento a mi salvador.

Roberto se inclinó modestamente.

— ¡Lástima que no lo hayas visto en ejercicio de sus funciones! En tierra firme o en un salón, el señor tiene todo el aire de un perfecto gentleman, muy correcto y algo tímido. Pero, querida, ¡en el momento del peligro! Es así como hay que verlo. ¡Un león bajo la apariencia de un terranova! Astucia y prudencia. impetuosidad y sangre fría...

Roberto quiso interrumpirla.

— ¡No! ¡No! ¡Usted no me impedirá de rendir homenaje a cualidades tan fuera de lo común! ¡Usted ha estado admirable! Merecería una medalla. Y la tendrá: por haber librado de una muerte segura a una americana, el señor Roberto Couzan, medalla de primera clase...

Por mucho rato siguió con esas sátiras. Era de no creerse. Por una niña que el día antes no conocía, Roberto acababa de exponerse a un gran peligro; y a manera de agradecimiento le hacía soportar un diluvio de bromas descorteses.

Fué entonces, y por primera vez, cuando se le ocurrió pensar que la grafología podía ser una ciencia equivocada.

Manifestóle sus dudas a la señora de Champdieu. Pero no fué chica su sorpresa al ver que su tía estaba más firme que él en su fe en la grafología.

— No hay que llevarse de la primera impresión, sobrino — dijo sentenciosamente. — ¡Y qué! ¡Por algunas excentricidades!...

— ¡Algunas excentricidades! ¡Y si su sobrino hubiese vuelto con el cuello roto!

— Mi sobrino está perfectamente sano. Si no es un tonto, volverá a casa de Miss Zeller, puesto que esa encantadora niña no lo ha puesto en la puerta la primera vez, malaventura a que estaba expuesta la indiscreción del proceder. Se debe tratar de entablar más amplio conocimiento.

ROBERTO no era un tonto. Volvió a casa de Miss Zeller. Volvió a ver a Germana Paget.

Una simpatía secreta lo llevaba hacia la que tan dulcemente lo recibió en casa de Miss Zeller. Una voz que murmuraba en su corazón le hablaba de ella; y cuando dejaba errar su pensamiento, la imagen que en su mente se dibujaba, era la de la dulce y alegre Germana. Entonces, enérgico, volvía a la realidad. Y él mismo se decía: es preciso no olvidar que de quien estoy enamorado es de Miss Zeller.

Muchos días se pasaron así y Roberto veía con frecuencia a las jóvenes de quienes se había hecho asiduo acompañante. Con los más meritorios esfuerzos procuró querer a Miss Zeller. Pero a cada instante, alguna locura, algún nuevo despropósito, venían a desconcertarlo. Era un movimiento continuo y causador de invenciones extravagantes: un día, una salida en bote por el lago;

(Continúa en la pág. 67)

poso. El extraño visitante dió de pronto una sacudida, que podía considerarse como una reverencia, y antes de que Keep pudiese interrumpirlo, exclamó, como un papagayo que recita su lección:

— Me llamo Van Warden. Yo soy Sarry Van Warden.

Parecía tan poco convencido de la verdad de su manifestación, como si hubiera anunciado que era el zar de Rusia.

Pero en Winnie, como vió su esposo con disgusto, esas palabras habían producido un efecto instantáneo. Al momento manifestó gran complacencia. Ella no podía imaginarse cómo había conseguido su esposo aquel triunfo social; pero por él le lanzó una mirada de profundo reconocimiento.

Luego, con la más amable sonrisa, preguntó al desconocido:

— ¿No se va a quedar a comer?

El esposo dió un rugido.

— No se quedará — gritó. — No es ese Van Warden. Es un plomero, el que colocó el teléfono.

Y agarrando al visitante por la manga del sobretodo de "chauffeur" tiró de él hacia la escalinata. De mala gana, casi resistiéndose, el visitante lo siguió tropezando, y echando hacia atrás miradas de asombro a la linda señora. Fred lo empujó en el asiento al lado del "chauffeur". Señalando a la gorra de "golf" y a los anteojos de automovilismo que el hombre torcía estúpidamente en sus manos, le ordenó en voz baja y furiosamente:

— ¡Póngaselos! ¡Cúbrase la cara! ¡No hable! El "chauffeur" sabe lo que tiene que hacer.

Con ojos ansiosos y labios abiertos, James, el "chauffeur" estaba aguardando la señal. Fred movió la cabeza, y el "chauffeur" se inclinó para hacer partir el coche; pero éste permaneció inmóvil. Del cerco junto al camino, una forma humana que se arrastraba, fué a echarse frente a las ruedas. Era un hombre vestido de gris purpúreo, desgarrado y chorreando sangre; trataba de levantarse y caía sobre las rodillas, dejando ver al brillo de los faroles del coche, la pálida cara y el cabello cano de un viejo. La figura arrodillada sollozaba, y los sollozos le salían del fondo del pecho, retorciendo el cuerpo como en náuseas. El hombre extendió los brazos y con voz entrecortada, gimió:

— ¡Estoy deshecho! ¡No puedo caminar más! ¡Me entrego!

En el gran silencio que mantenían los cuatro jóvenes, la sirena de la prisión lanzó un grito largo, un alarido de triunfo.

El desconocido fué el primero en obrar. Empujando a Fred, y sacándose de los hombros el largo sobretodo de automovilismo, lo echó sobre el traje gris púrpura. Ajustó los anteojos a los ojos espantados del viejo y le puso la gorra de "golf" sobre los cabellos canos. Con un brazo levantó al penado y con el otro lo arrastró y lo empujó junto al "chauffeur". En las manos de James puso el dinero.

Una evasión

— (Continuación de la pág. 62) —

— Llévelo — ordenó. — Hay sólo doce millas hasta la línea de Connecticut. Tan pronto como la haya atravesado, cómprele vestidos y tómele un billete para Boston. Vaya por White Plains a Greenwich, y entonces está salvado.

Como si recordase de repente la presencia del propietario del automóvil, el hombre se volvió hacia Fred.

— ¿Hago bien? — preguntó.

— Por supuesto — rugió Fred, indicando con el brazo al "chauffeur" que partiese.

— Marche — gritó.

El "chauffeur", criminal por profesión, pero ser humano por nacimiento, se sonrió y emprendió la marcha. Haciendo crujir la arena, el automóvil de carrera se perdió en la obscuridad enviando guiños de despedida con su farol rojo posterior y respondiendo con su pequeña sirena a la grande de la prisión en notas burlonas de alegría y victoria.

Fred había supuesto que en el último instante el penado más joven saltaría al coche, pero se quedó inmóvil. Alarmado, empezó a llamar en vano al "chauffeur" y agarró al desconocido por un brazo.

— Pero, usted — le preguntó, — ¿cómo va a hacer ahora para irse?

El hombre se volvió como en apelación hacia Winnie Keep, que estaba de pie en los escalones superiores.

— No hay necesidad de que me marche — dijo. — Yo esperaba que me invitase a comer.

Un calofrío pasó por la espalda de Fred Keep. Se colocó de tal manera que la luz del vestíbulo diese de lleno en la cara del desconocido.

— Pero me hace el favor de decirme — le preguntó — ¿quién diablo es usted?

El hombre exclamó, malhumorado:

— ¡Pero, si se lo he estado diciendo toda la noche! ¡Soy Harry Van Warden!

Gridley, el viejo repostero, apareció en la puerta.

— La comida está servida, señora — dijo.

El desconocido lanzó una exclamación de alegría.

— ¡Hola, Gridley! — le gritó. — ¿Quiere hacer el servicio de decir a Mr. Keep quién soy yo? Dígale que si me invita a comer, no le voy a robar los cubiertos.

En la cara de Gridley apareció una sonrisa, que Fred Keep no había tenido nunca el privilegio de contemplar. El repostero miró al desconocido cariñosamente, con orgullo, con el afecto de un viejo amigo. Siempre mirándolo, se inclinó hacia Keep.

— Si el señor Harry Van Warden — dijo — se queda a comer, me permito advertirle que le gusta mucho el Paul Lebert del 84.

Fred Keep miró estúpidamente del repostero al desconocido, y luego a su mujer. Ella estaba de nuevo radiantemente bella y con una sonrisa de felicidad.

Gridley tosió para llamar la atención.

— ¿Debo abrir una botella, señor? — preguntó a Fred.

Este, desesperado, exclamó alzando los brazos al cielo:

— ¡Abra una caja!

A las diez, cuando estaban todavía en la mesa, y llegaban a tenerse tal aprecio mutuo que llamábanse por sus nombres de pila, Gridley trajo un mensaje escrito que había tomado en el teléfono. Venía de muy lejos, de Yonkers, y lo enviaba James, el fiel "chauffeur".

Fred lo leyó en voz alta; decía así:

"Conseguí los artículos que necesitaba aquel sujeto y lo puse en salvo en un tren para Boston. A la vuelta me detuvieron por exceso de velocidad. Hágame el servicio de mandarme dinero. Estoy en un calabozo en Yonkers."

Así está escrito

— (Continuación de la páy. 28) —

jo los enamorados: son una de sus hijas y uno de mis hijos.

DON ANTONIO. — ¡Qué dice usted!

DON JULIO. — Nada, caballero. He aquí mi tarjeta. Mi hijo es un caballero; ha hecho una promesa..., y la cumplirá. Yo le he dado mi consentimiento con placer, no porque su hija esté en mejor posición y considere esta boda un buen negocio, sino por lealtad. Si bien es verdad, señor mío, que yo sabía que usted es más rico, mil veces más rico que yo, sé también, señor mío, que su riqueza le ha envenenado a usted los sentimientos del corazón. Y eso es, desgraciadamente, lo que he venido a combatir y lo que usted no puede defender...

DON ANTONIO. — Pero...

DON JULIO. — Ni una palabra más. Cuanto sigamos hablando será inútil. Sabía que usted tenía el corazón de roca, y esto hizo que representara esta mala comedia, de resultados negativos. No me importa. Dicen que las personas traemos al mundo un destino y que todo se resolverá *como está escrito*. Pues bien: que se cumpla en ellos la sentencia...

Medias

Fashionable

De la Fábrica
directamente al consumidor
en su propio hogar

La calidad garantizada de las medias Fashionable se halla al alcance de todos.

Pero el sello de distinción que imprimen a quien las lleva es exclusivo, personal, y lo realza el buen gusto de su poseedora al elegir los tonos adecuados.

Nuestro vendedor aguarda su llamado para exhibirle un extensísimo muestrario.

Recordamos a las señoras que nuestros vendedores no entregan mercadería, ni reciben dinero.

Este distintivo identifica a nuestro vendedor autorizado.

A pedido telefónico enviamos vendedor

Fashionable Hosiery Company

U. T. 33 Avenida 6060
U. T. 31 Retiro 3719

SARMIENTO 643

PRODUCTOS "ANGELES"

Marca Registrada

Los pedidos del interior deben venir acompañados de su importe, más $ 0.60 por cada caja, pues los mandamos certificados.

Venta, giros, valores y correspondencia a nombre de JUAN CUNILL - Cangallo, 2081 - U. T. Mayo, 6964 - Buenos Aires.

SOLICITE FOLLETOS GRATIS

VELLO

DEPILACION PERFECTA

CON LA AFAMADA

PASTA DEPILATORIA

Angeles

No es polvo, líquido ni combinación química, casi siempre maloliente y de resultados peligrosos. Tampoco se trata de piedra pómez con nombres más o menos resonantes que sólo corta el vello favoreciendo de nuevo su crecimiento.

La PASTA DEPILATORIA "ANGELES" es un producto esencialmente de compuestos vegetales que elimina radical y definitivamente el vello con su raíz y con suma facilidad y rapidez.

Caja conteniendo una barrita grande para depilación en general..... $ 5.—
„ „ dos barritas chicas para bozo, cejas y nuca..... „ 5.—

Aunque es el más fino de todos no cuesta más que los otros

Su color se confunde con el oro

Es sabido que los grandes aceites se caracterizan por poseer un típico color amarillo oro, sin tintes verdosos.

El color del "Olio Sasso" se confunde con el del precioso metal, como que es el aceite de más alta calidad que se produce.

Olio Sasso

El preferido en todo el mundo

Traslado de los restos y honores al general Alvear

—— *(Continuación de la pág. 7)* ——

de ese año, celebrándose en la iglesia Catedral un solemne funeral ante una concurrencia numerosísima, presidida por el gobernador de la provincia, doctor Pastor Obligado, sus ministros, don Juan B. Peña, el coronel Manuel M. Escalada y las personas más destacadas del país.

Hacían los honores militares los batallones San Martín y Segundo de Línea y un regimiento de cuatro piezas de artillería, mandando todas las fuerzas el general don Gervasio Espinosa.

El público, que desde temprano se había situado en la Alameda para esperar el desembarco de los restos, acompañó a la Comitiva hasta la Catedral. Llegados los restos al Cementerio de la Recoleta, los señores doctor Valentín Alsina, Bartolomé Mitre y el general Pacheco y Obes pronunciaron discursos notables. El acompañamiento regresó a las seis de la tarde.

El 5 de agosto de 1854, el vice presidente de la Confederación Argentina expide un decreto en la ciudad del Paraná, refrendado por el ministro don Rudecindo Alvarado, por el cual "la memoria de los ilustres varones que nos precedieron recuerda servicios e impone deberes sagrados de gratitud. El pueblo y el gobierno que no los reconoce carece del sentido moral que eleva a las naciones, y mostrándose incapaz de conservar el legado precioso de su propia historia, es inhábil para trasmitir a sus descendientes el contingente de obras dignas de recuerdo", se decreta insertar en la orden del día del ejército ese decreto y manda que el ejército lleve durante tres días consecutivos luto en memoria del brigadier general Alvear, cuyas cenizas acababan de llegar al territorio de la patria que ilustró con tan nobles hechos. El artículo segundo del decreto disponía que una de las plazas de la ciudad del Paraná se denominaría Alvear y en el artículo tercero se disponía "que en oportunidad el gobierno recomendará al Congreso Federal la sanción de una ley que establezca una pensión en favor de la señora esposa viuda del ilustre finado".

En 1889 el presidente doctor don Miguel Juárez Celman expidió un decreto, subscripto también por sus ministros Quirno Costa, Estanislao S. Zeballos, Pacheco, Posse y Racedo, declarando feriado el día 4 de noviembre en celebración del centenario del general Alvear.

Los considerandos del decreto decían:

"Que el general don Carlos M. de Alvear fué presidente de la Primera Asamblea General Constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata, elegida directamente por el pueblo con el propósito de "proceder con entera libertad e independencia a fijar sus destinos en el gran teatro de las naciones".

"Que en ella y a su iniciativa se declaró la libertad de todo el que pisase el territorio nacional.

"Que en la misma se declaró la inviolabilidad de los representantes del pueblo, se abolió la servidumbre de los indios, se creó el escudo, la bandera y el himno nacional, se abolió la nobleza y se mandó quemar por mano del verdugo los instrumentos de tortura.

"Que el "benemérito en grado heroico" general Alvear, le cupo la gloria de rendir la plaza de Montevideo tomando más de cinco mil prisioneros, destruyendo la escuadra enemiga y apoderándose de más de quinientos cañones que con otro material de guerra sirvieron para la defensa nacional de aquella época memorable.

"Que nombrado más tarde general en jefe del ejército republicano en el Estado Oriental, dió nuevos días de gloria a la patria revelando su genio y pericia militar.

"Que estos y otros grandes hechos del general Alvear bastan para colocarlo entre los próceres de nuestra independencia que más han merecido y merecen la gratitud de sus conciudadanos."

En la colección existente en el Palacio Stucky, de costumbres venecianas, que pertenece a Alejandro Longhi, se ve esta deliciosa escena donde es protagonista una noble dama adornada con innumerables joyas y perlas preciosas

El lujo en Venecia

VERDADERAMENTE esplendoroso fué el lujo en los pasados tiempos, en la encantadora ciudad de los "dux", cuyos hijos, navegantes audaces e invencibles guerreros, supieron ser también, de cuando en cuando, traficantes sin escrúpulo ni freno, animados sólo por el deseo de llevar a su patria alguna cosa bella.

Y, sin embargo, en ningún Estado como en el de Venecia tuvo el lujo, de parte del legislador, oposición tan formidable.

Hubo primero contra el lujo una comisión especial. Pero los mismos miembros de la comisión eran los primeros en faltar a las medidas restrictivas.

Para substituir a esta comisión se instituyó el "Oficio de los tres sabios" que dió tanto resultado como aquélla, a pesar de su sabiduría.

Joven veneciana luciendo su regio vestido

Sus atribuciones pasaron entonces a los Procuradores de San Marcos, graves varones que pugnaron en balde por contener la ola creciente de las pompas mundanas. En vista de lo cual el Senado procedió a la constitución definitiva de una verdadera y propia magistratura compuesta de tres patricios con el título de "Proveedores", para hacer respetar las leyes suntuarias.

Noble dama pomposamente vestida

Estos magistrados instalaron su primera sede en Rialto. Más tarde, bajo el pórtico del Palacio Ducal. Allí se recibían las denuncias secretas. Lo recuerdan todavía dos históricas piedras, una de las cuales conserva esculpidas estas palabras: "Denuncia secreta — en materia de todo género de lujo — contra cualquier persona con beneficio, etcétera", y la otra: "Denuncia secreta — contra ministros del lujo, etc."

Esta última inscripción revela que los tutores de las leyes suntuarias no siempre sabían mantenerse incorruptibles. Estos ministros constituían, aparte de los altos procuradores, una pequeña milicia de doce infantes — en realidad no eran más que seis — a las órdenes de un capitán. Reclutados sin excepción en el bajo pueblo, mezquinamente pagados, estos pobres diablos no sabían oponer siempre una gran resistencia a las tentaciones de una buena comida, un vaso de vino, o unas monedas con que se pagaba su silencio.

Las denuncias, por otra parte, no tenían ninguna eficacia, porque habían de ser comprobadas por los mismos soldados, que ya sabemos de qué pie cojeaban. Además de que se solían presentar muy pocas.

Con todo, las leyes se multiplicaban, surgían una tras otra, contradiciéndose y formando una trama laberíntica entre la cual apenas lograba ver claro el más avisado jurisperito.

Dama veneciana con su rica "toilette"

Por ejemplo, sobre los ritos nupciales había toda una legislación que comprendía desde la dote de la esposa hasta el número de los convidados y la clase de viandas del banquete de boda. A ser cumplida esta legislación, las bodas se hubieran verificado con una simplicidad y una modestia edificantes. Algún respeto se guardaba, no obstante, a esta legislación, y así, en junio de 1517, en una fiesta nupcial en la casa Grimani asistían al banquete "sólo" 350 personas, y la novia ostentaba una veste, mitad de oro auténtico y mitad blanca. También en casa Fóscari, en octubre de 1519, la novia "sólo" llevaba un vestido de raso blanco recamado de oro.

Contra el lujo de la familia del "dux", también surtían efecto las leyes suntuarias. Para la coronación de la dogaresa Zilia Dándolo, mujer de Lorenzo Priuli, las

General de la República de San Marco, con el traje de gala

(Continúa en la pág. 63)

PIANOS BREYER

Ningún otro los puede igualar en calidad.

PIANOS Y AUTOPIANOS

Nuestra casa, la más antigua y la que de más prestigio disfruta, vende solamente INSTRUMENTOS GARANTIZADOS en su solidez, calidad y duración, y con

GRANDES FACILIDADES

DESDE $ 44.- MENSUALES

PIDA CATALOGOS

BREYER HNOS

FLORIDA 414 · BUENOS AIRES.

Pianos Breyer

ARTE - ELEGANCIA - COMODIDAD

proporciona el

ROPERO "IDEAL DIEZ"

Premiado en todas las Exposiciones y Patentado

Nuevo estilo "Chippendale", con cornisa, zócalo y patas tallados; de roble y cedro (no raulí), acabado fino,

RECLAME

$ 190.-

Otros modelos, desde

$ 125.-

EUGENIO DIEZ & Cía.

Fabricantes de Muebles

Exposición y Ventas: Chacabuco 710

Anexo Muebles finos: Chacabuco 677

El Sello Inconfundible

de elegancia innata, se encuentra en todo producto que ostenta el nombre más que sesquicentenario de

HOUBIGANT

el aristocrático perfumista del faubourg Saint-Honoré.

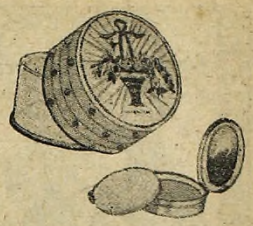
LA mujer moderna encuentra en las creaciones
La Belle Saison Subtilité Mon Boudoir

la nota esencial del arrobador torbellino de nuestra vida actual al igual que nuestras abuelas hallaban en los frascos de

Le Parfum Idéal Mes Délices Le Parfum d'Argeville

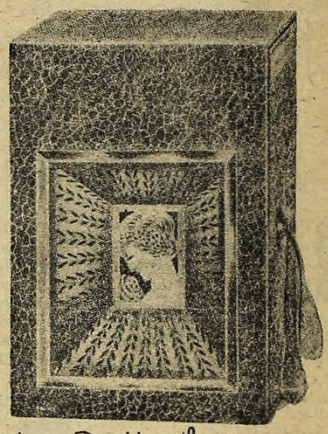
la exquisita cristalización del encanto de su romática época.

HOUBIGANT
PARIS



El *polvo fino de arroz* de *Houbigant* viene en los tonos: *Blanche, Rosée Rachel, Naturelle, Ocre Rosée, Rachel Soleil.*

El polvo compacto se hace con los mismos tonos.



La Belle Saison

el perfume que acaba de asombrar el París elegante.

Rara fragancia de la eterna belleza de una florida primavera en una lujosa presentación.

Buda

enigmático, Dios de dicha del misterioso Oriente, ofrece el perfume *Subtilité*, fragancia espiritual de esta intensamente vivida edad.

Crema "En Beauté"

Crema "En Beauté" encierra en su lindo envase de porcelana el secreto de belleza con los perfumes *Quelques Fleurs, La Rose France, Le Parfum Idéal, Coeur de Jeannette.*

Guía de la mujer práctica

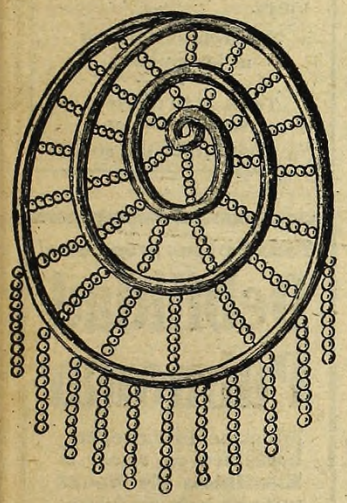
Motivos de adornos

He aquí una idea que pueden aprovechar nuestras lectoras para hacer una infinidad de fantasías con que se adornan vestidos, sombreros y cualquier otra prenda u objeto decorativo del hogar.

Varias explicaciones del mismo motivo

El grabado da prácticamente idea de lo que recomendamos, ya que, como se verá, se trata de un adorno cuya ejecución, así como los materiales que en él toman parte se confeccionan en casa por propia mano.

Con este estilo de adorno, la toilette más sencilla adquiere un cachet singular de notoria originalidad; máxime si se considera que al motivo del adorno puede dársele la forma y disposición que se quiera, aun con los mismos elementos, combinando de paso los colores más adaptables.



Detalle del motivo

El motivo del grabado se hace con piolín forrado de tela del color y clase que convenga.

El cordoncillo así obtenido se enrolla en la forma geométrica que se haya elegido y se sostiene por medio de presillas hechas con cuentas de vidrio.

Basta observar el grabado para darse idea de las múltiples combinaciones que pueden obtenerse, y las adaptaciones realizables con este original y económico adorno.

Las prendas prácticas y elegantes

La prenda de que vamos a ocuparnos es un "pull-pover", especie de vestido derecho, sin mangas, que se mete por la cabeza.

Es una prenda de una delicada elegancia para vestir y cuya confección ha de resultar tan fácil como distraída para aquellas de nuestras lectoras que en el período de vacaciones quieran distraer las horas en trabajos útiles y agradables; en esas horas en que los trabajos de tricot son una delicia, para la mujer laboriosa, por lo delicado que es el resultado de estos labores de lana y por las fantasías y confecciones prácticas a que se prestan.

Para hacer la prenda de nuestro grabado, se necesitan los materiales siguientes: la lana que se elija, cinco largas agujas de cuatro milímetros de diámetro y una aguja de tapicería.

Los puntos empleados son: el de jersey y el de liga.

El de jersey, cuando se le trabaja plano, se hace ejecutando: una vuelta al derecho y otra al revés.

El de liga, trabajado también plano, se hace tejiendo siempre al derecho.

El punto jersey produce en el tricot las rayas verticales; y el punto de liga, las rayas horizontales.

Ejecución del delantero (fig. 1). — Se comienza por abajo, línea 1-2, montando 120 millas. Se hace cinco vueltas al punto de liga, hasta llegar a la línea 3-4, de la figura 1.

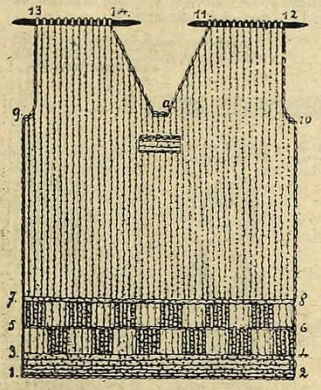


Fig. 1. — Delantero

Banda de cuadrados (esquema A). —Se compone de dos filas de cuadrados. Cada una de estas filas lleva doce cuadrados, o sea, seis con lana obscura y seis con lana clara, alternados.

Estas dos filas de cuadrados van separadas entre sí por una vuelta de jersey al revés y otra del mismo punto al derecho (línea 5-6, de la fig. 1).

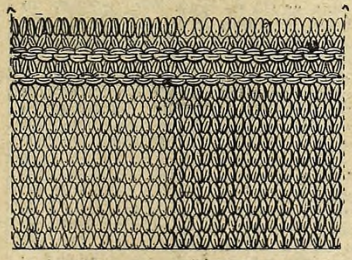
Después de haber ejecutado la última fila de cuadrados, se hacen otra vez dos vueltas de jersey, una al revés y otra al derecho, como antes (línea 7-8, de la figura 1).

Cada cuadrado tendrá diez mallas de ancho en diez vueltas de altura, tejidas al punto de jersey.

A partir de la línea 7-8, se teje durante una altura de treinta centímetros, o sea hasta la línea 9-10, que marca el comienzo de la escotadura y de las aberturas de las mangas.

A partir del punto 10 se disminuyen seis mallas. Se termina la vuelta. Y al partir del punto 9, se disminuyen seis nuevas mallas, terminando la vuelta. Esto nos conducirá de nuevo al lado del punto 10.

Primer lado del alto del delantero. — Al partir del punto 10, se teje un ancho de mallas de 22 centímetros,

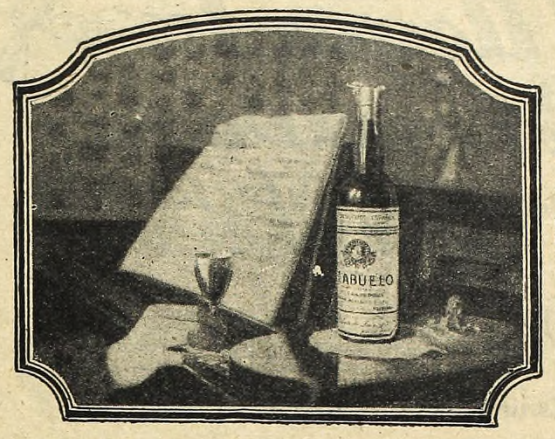


Banda a cuadros. Esquema A

punto a. No ir más allá. Se dejan en reposo las mallas que quedan a la izquierda. Se toma una nueva aguja y se vuelve tejiendo durante una altura de 22 centímetros, disminuyendo una malla cada dos o tres vueltas, del lado de la escotadura solamente.

Para hacer estas diminuciones, es suficiente tejer en conjunto las dos penúltimas mallas de la vuelta.

Al llegar al nivel de la línea del hom-



Conserve las etiquetas que van adheridas a las botellas. Próximamente le ofreceremos una grata sorpresa.

Todos los argumentos son superfluos para quienes conocen el sempiterno vino "El Abuelo"

Por la excelencia de su calidad es mucho más elocuente que cualquier frase y

El Abuelo

SE IMPONE DE POR SÍ

Por eso, todas las personas que lo han probado una sola vez son asiduos consumidores de él y lo recomiendan a sus amigos.

Hace más de 30 años que las tierras y bodega de Moguer (Andalucía), donde se cosecha y elabora el Vino "EL ABUELO", pertenecen a nuestra familia.

El secreto de que podamos venderlo a un precio tan módico, consiste en que:

Somos propietarios de la tierra que lo produce; plantamos en ella la mejor clase de vid; cuidamos personalmente de nuestros plantíos; cosechamos la uva; elaboramos el vino en la bodega del DIEZMO NUEVO, de nuestra pertenencia; lo embarcamos, lo introducimos y lo vendemos al consumidor.

Lo venden directamente al público, en todo el mundo sus propietarios

GONZALO SAENZ & Cía.

Paseo Colón esq. Humberto Iº - B. Aires

POR INTERMEDIO DE TODO BUEN ALMACEN O CONFITERIA

Al llegar la Primavera

conviene desinfectar bien el organismo

Es una medida preventiva aconsejada por la ciencia contra las enfermedades contagiosas que recrudecen en esta época del año.

Las Tabletas Schering de **UROTROPINA** constituyen el mejor desinfectante interno general y de las vías urinarias y biliares que se conoce. La fama de su infalible resultado es proverbial en el mundo de la medicina.

Consulte a su médico.

Urotropina Schering

FIJESE EN ESTA MARCA

Las tabletas Schering UROTROPINA se venden en todas las farmacias. Exija siempre el envase original Schering, frascos de 50 tabletas de 1/2 gramo.

Tabletas Schering de UROTROPINA

bro, 11-12, se dejan las mallas en reposo sobre la aguja. Volver el hilo al punta a. Dejar dos centímetros de mallas, para formar el pequeño espacio de abajo en la punta del escote; después ejecutar el segundo lado, que se terminará al nivel de la línea 13-14. Se dejan también las mallas sobre la aguja.

Espalda (fig. 2). — Se comienza por la parte de abajo, línea 1-2. Hasta el nivel de la abertura de las mangas, la espalda se teje exactamente como el delantero. A partir de dicho nivel, punto 3 de la fig. 2, se dejan sucesivamente seis mallas a la derecha y seis mallas a la izquierda del trabajo; después se tejen los 46 centímetros de mallas que restan, durante una altura de 22 centímetros, nivel 4. En este punto de mallas correspondiente al de las mallas contenidas entre los puntos 11 y 12 del primer lado de la figura 1.

Se hace lo mismo con un número de mallas suficientes para formar la segunda línea del hombro.

Fig. 3. — Banda para la abertura de las mangas

Fig. 2. — Espalda (mitad) con la mitad de la banda del cuello, en la parte de arriba

La banda del cuello. — Se ejecutará al punto de liga con lana obscura.

Para obtener esta banda se añade un ancho de mallas de cuarenta centímetros, a la derecha y a la izquierda de la aguja que contiene las mallas del cuello de la espalda; se trabajan estas mallas durante catorce vueltas.

Bandas para las mangas (fig. 3). — Las bandas para la abertura de las mangas se tejen al punto de liga, en la lana obscura empleada en el cuello y en los cuadrados del borde inferior. Se tejen sobre ocho mallas de ancho. De largo, cuarenta y seis centímetros.

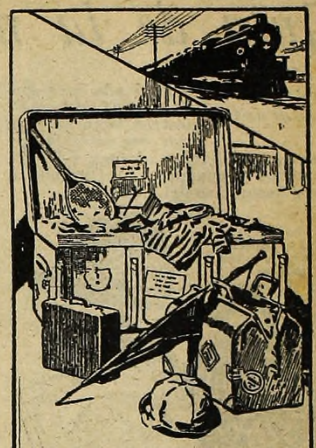
Presilla del cuello. — La pequeña presilla que se encuentra colocada un poco abajo de la punta de la escotadura, se tejerá a un punto de liga con la misma lana obscura. Se le dan ocho centímetros de ancho y ocho vueltas.

Armar. — Para unir las diversas piezas de la prenda, se procede de la siguiente manera: la unión a la altura de los hombros se practica por medio de una costura de remallaje. Esta costura se hace con la aguja de tapicería y una aguja de lana. Ella produce un punto que imita el tricot; resulta por consiguiente casi invisible, lo que es mucho más lindo. Para ejecutar la costura de remallaje se procede así:

Se colocan lado a lado las dos agujas que contienen las mallas del delantero y de la espalda, mallas que corresponden a lo ancho de la línea del hombro.

El reverso del tricot se coloca para el lado de adentro. Una vez colocadas como queda indicado las agujas de tejer, se pasa la aguja de tapicería y la aguja de lana, por la primera malla de la aguja atrás, después por las dos primeras mallas de la aguja adelante; después en la primera y la segunda malla de la aguja atrás, después en la segunda y tercera malla de la aguja adelante, etc. Se sigue así hasta terminar todas las mallas. Se dejan salir las mallas de la aguja de hacer el tricot, a medida que van siendo enfiladas por la aguja de tapicería. Lo mismo la costura del segundo hombro.

Se dobla en seguida en dos la prenda, en la dirección de la altura, sobre el reverso del tricot y se hacen las costuras de debajo de los brazos.



¿Se vá? . . . No se le olvide llevar un tubo de

CAFIASPIRINA

Ideal para los dolores de cabeza, la nerviosidad, la fatiga y el maltrato causados por el viaje.

No afecta el corazón ni los riñones

Tubos de 20 tabletas y "SOBRES" de dos.

¡No reciba tabletas sueltas!

Toda persona propensa a

Debilidad Pulmonar

enflaquecimiento, etc., hará bien en tomar la **Emulsión de Scott** por una temporada, tres o cuatro veces al año, empezando desde hoy mismo. Es alimento y medicina a la vez. Tome solamente la legítima

Emulsión de Scott

Espejos relucientes

Para que queden así, se cubren con Noraya; se dejan secar; se les pasa un trapo limpio. Total: dos minutos si se usa

Noraya

El buen humor de los demás

HUMORISTAS ARGENTINOS

MACEDONIO FERNÁNDEZ

CARTA ABIERTA ARGENTINOURUGUAYA (1)

(FRAGMENTO)

"No tengo de uruguayo más que la circunstancia de haber vivido siempre en Buenos Aires, pues empleo no consigo ninguno, aunque desde muchos años lo solicito; y seguiré hasta que sean veinticinco años. Entonces me jubilaré de pedirlo: mi vacante será muy disputada porque la competencia para pedir empleos no es aptitud exclusiva mía; a nadie le falta; sólo sí el empleo.

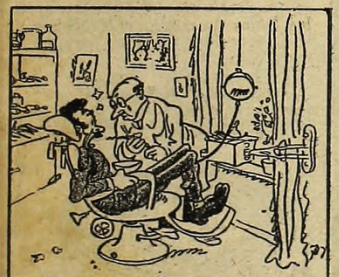
"Hace quince días de lo comentado. Sería yo de los uruguayos más jóvenes; pero es tarde para nacer. Es cierto que he estado en Montevideo, Soriano, Fray Bentos, Canelones, Tacuarembó, Mercedes, sin contar otros departamentos en que no he estado. Pero era sólo de paseo: ni una vez nací en tantas jiras. Muy muchacho, en Pocitos, me mordió un caballo el hombro, y casi me extrajo así de encima. ¡Qué animal paciente: tironeaba y seguía tirando, pero como era tan largo (caballos tales debían alquilarse con impreso para consultarlo cuando hay que desmontar: es difícil hacerlo de memoria en un apuro), entre los dos no conseguíamos salirme de él! En Ramírez me puse a buscar aire en un pozo bajo el agua y saltaba hacia la superficie, pues no encontraba sótano al líquido; hice esto tantas veces que un testigo, viendo que con tal tejemaneje yo saldría de todos modos a flote, me sacó. Es la única vez que se me ha visto sudando por ganarme la vida, pero malamente, pues me encaprichaba en respirar en el momento menos acertado, siendo que nunca había parado atención en esta función del organismo que ahora me entusiasmaba. La natación era mi talento; tan metido con el agua que al rato no se me veía, nadaba, nadaba hasta que me salvaran; inventé el braceo náufrago. En Mercedes dediqué todas mis temporadas al caballo: nunca he andado tanto a pie.

"Mas por todo esto no soy uruguayo; es exagerado. Nací tempranamente; en una sola orilla (aun no me he secado del todo) del Plata. Me encontraba en Buenos Aires a sazón; era en 1875: fué el año de la revolución del 74, como después tuvimos un año, no recuerdo cuál, de la revolución del 90. Pocas personas han empezado la vida tan jóvenes (si hace cincuenta años era tanta mi juventud como no lo sería mucho más tarde Alcibíades hace tres mil y qué extraordinario puede ser que las bellas se enamoraran de su perro). Durante un minuto fuí el americano de menos edad; y creo que ya en ese instante oí tres himnos a Sarmiento, y Rivadavia fundó las escuelas. Es verdad que de esto quedé algo sentido hasta hoy.

"La orilla era la derecha yendo al centro; sirve igual que la otra, y los que vienen de Europa la llaman izquierda hasta que familiarizan con el idioma; pero es la misma. Cierto que se consultó al Uruguay si haría objeción a que naciera yo allá. La respuesta no pareció entusiasta; no decía que sí o que no; exigieron datos sobre mi carácter e ideas, y por fin el gobierno uruguayo escribió: "Por nosotros no se preocupen; están ustedes perdiendo el tiempo: ya podía haber nacido."

"¿Qué se temía de mí? Yo no traía intención de daño a nadie, a ningún empleo ocupado; no portaba ni un cortaplumas; y hoy mismo, con todo lo que he leído y cursado, no soy tan inocente como aquel día, tan inexperto en nacer que fué preciso llamar una señora experta, que lo hubiera hecho muchas veces. ¡Oh, qué mal momento! ¡Qué molesto! ¡Qué peligro de vivir como me sucedió! No encontré una persona conocida. O me tomaban por otro. Nadie que dijera viéndome aparecer: "¡Esa facha yo la conozco!" ¡Oh, fué angustioso! No lo volveré a hacer. Y no se lo deseo al mayor enemigo (el hombre que saca un papel de diez pesos para pagar el tranvía, poniéndonos súbitamente tristes a todos; pues sabemos que el guarda se volverá con sorna hacia nosotros aparentando alguna esperanza y nos solicitará cambio). No es cierto lo que se dice que yo enseñé a los techos a lloverse, a los llaveros a quedarse en el pantalón que cambiamos para salir al teatro; y el que no puede pasarse de leer en alta voz en el ómnibus a Góngora, Núñez de Arce. ¡Oh, yo no duermo de ese lado!; no sirvo para lector de soniditos. Cervantes Gómez de la Serna, Estanislao del Campo, Poe, me tienen despierto. No nombro a Quevedo y a Mark Twain porque no me conviene, y en los momentos en que uno no sabe dónde ha nacido se le confunde también el nombre de sus inspiradores."

(1) En EL HOGAR y en esta misma sección se atribuyó a Macedonio Fernández, al reproducir una de sus humoradas, nacionalidad uruguaya. Ahora, al cabo de varios meses, el original escritor "se apresura" a desvirtuar la especie, y lo hace con su gracia habitual.



EN CASA DEL DENTISTA

—Esa muela ya había sido obturada. Veo una pieza metálica, de oro al parecer...

—¡Santo Dios! Entonces ha agujereado usted hasta el botón de la camisa.

3er CONCURSO YERBA ÑANDUTY

LA MAS CARA DE LAS YERBAS

¿VARON? o ¿MUJER?

PREMIOS $3.000 EN EFECTIVO

Gánese $1.000 tomando mate con yerba ÑANDUTY indicando en el cupon que entrega el almacenero a cada comprador cual es Varon y cual es Mujer

La bebida de moda.

El mate de yerba ÑANDUTY tiene un sabor exquisito, ya amargo ya dulce, o cebandolo con leche, y se puede tomar en grandes cantidades sin que resulte perjudicial.

En la actualidad el mate tiende a convertirse en la bebida de moda.

La yerba ÑANDUTY servida en los salones elegantes de nuestra metropoli, es ofrecida en mates de plata repujada con bombillas trabajadas artisticamente que son una demostracion del alto valor de la orfebreria del arte incaico y calchaquí.

El five o'clock mate pone de relieve verdaderas obras de arte, reliquias antiguas conservadas con verdadero culto por los coleccionistas y exhibidas con orgullo por las familias patricias, y si es servido con yerba ÑANDUTY une lo util a lo bello, ya que al refinamiento y al lujo del servicio une la delicadeza de paladar de la mejor yerba del mundo, la de elaboracion mas cuidada, mas higiénica y científica posible.

"ÑANDUTY" es la marca preferida por las señoras, gracias a su exquisito aroma.

"ÑANDUTY" la mas cara de las yerbas es la mas económica por su larga duracion.

Los Exquisitos Productos Alimenticios

GARTMORE

constituyen un motivo de legítimo orgullo para la Industria Nacional. Todos ellos son elaborados con las mejores materias primas: frutas y verduras frescas y seleccionadas, en primer término, y, luego, ingredientes y condimentos de la más alta calidad

En nuestra nueva Fábrica, establecida en la calle Fraga 1147, se elaboran todos nuestros productos en las más higiénicas y modernas condiciones y de acuerdo con los más modernos procedimientos.

La enorme producción, tendiente a la satisfacción de la creciente demanda del público, hace que los Productos GARTMORE puedan ser ofrecidos a precios tales que los ponen al alcance de todos los bolsillos, sin desmedro alguno de su CALIDAD SUPREMA.

¡Probarlos es Adoptarlos!

LOCKWOOD & Cº RIVADAVIA 654 BUENOS AIRES

Perlas Japonesas

Mismo peso, mismo color, mismo oriente que las naturales. Únicamente los técnicos podrían diferenciarlas de las legítimas.

Collar BEBE DANIELS, de 3 hilos, última creación, con cierre y cadenita de seguridad, precio para dar a conocer las maravillas de Oriente.

$ 35.-

AROS dos perlas, tornillos o ganchos, desde

$ 10.-

PULSERAS mismo modelo, haciendo juego, desde

$ 5.-

Los pedidos del interior se atienden en el día.

PERLAS JADONIZADAS

Marca Registrada

DESCONFÍE DE LAS IMITACIONES

Unico Representante para Argentina, Uruguay, Chile.

Joyería CASA PRATS

Buenos Aires - 739 - CANGALLO - 739 - U. T. (38) Mayo 6729

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES de VICHY

Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis

PARIS 6 Rue de la Tacherie.

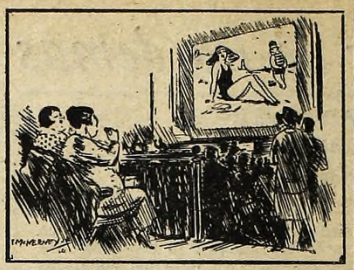
Y FARMACIAS

SANO A LOS SESENTA

El secreto es la higiene sistemática. Dósis frecuentes de LAXOL le servirán a Ud. para retardar la vejez y mantenerlo fuerte. El purgante perfecto para cualquiera edad es

LAXOL

TRADE MARK



Gorda primera. — *¡Cómo son algunas mujeres! Lo que soy yo, por nada del mundo me dejaría retratar en semejante traje...*

Gorda segunda. — *Ni yo tampoco. ¡Dios me libre!*

HUMORISTAS DEL VERSO

LUIS DE TAPIA

LAS MOSCAS

¡Ya están aquí!... Es la estación.
Por mi entornado balcón
ayer penetrar las vi...
¡Ya las picadas sentí...
de su molesto aguijón!

¡Ya están ahí!... Son las que en
espantaré con la mano [vano
movida ante la nariz...
¡Son las que harán mi verano
completamente infeliz!

Son las que harán insufrible,
cuando el calor sea horrible,
el cruce por la floresta...
Son las que dormir la siesta
me harán del todo imposible.

Son las que, en días calinos,
y en un girar nunca harto,
harán, en vuelos cansinos,
en el centro de mi cuarto,
imbéciles remolinos.

Son las que, con saña impía,
vendrán a posarse al lado
de la fresca boca mía,
después de haber descansado
sobre una caballería.

Son las que toda limpieza
acaban por ensuciar...
Las que caerán de cabeza
sobre el vaso de cerveza
que me sirvan en el "bar".

Las que a jóvenes y viejos
llenarán de picaduras.
Las que vendrán desde lejos
a dejarnos los espejos
llenos de motas obscuras.

Las que en tardes asfixiantes
y en tranquilos recorridos,
pasearán tan campantes
por los pringosos semblantes
de los chiquillos dormidos.

Son los que, en su pesadez,
han de recorrer mi tez
desde la ceja a la oreja,
para tornar otra vez
desde el oído a la ceja.

Por eso yo, con razón,
ayer pasé un sofocón
y puse facciones foscas
al ver las malditas moscas
penetrar por mi balcón.

EN CASA DEL MODISTO

— ¿Hay que tomar medidas a la señora?

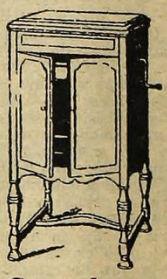
— Déjese de preguntas ociosas y haga su obligación. Ya podía tener aquí el teodolito.

VICTROLAS ORTOFÓNICAS

puede Vd. adquirirlas en

10, 15 ó 20

MENSUALIDADES



Consolette

Acabada en Caoba; alto, 92,39 cm.; ancho, 49,05 cm.; fondo, 50,80 cm.

Precio: $ 360.-

Es la última maravilla del siglo XX, la sensación del mundo y el "Non Plus Ultra" de todos los instrumentos musicales.

LA VOZ DEL AMO

Solicite Catálogos

Visite Vd. nuestro salón de Ventas

ESTABLECIMIENTO =MUSICAL= **NEUMANN**

FLORIDA 415 — Bs. Aires

Unicos Representantes de los famosos pianos:

SCHIEDMAYER — Stuttgart

F. L. NEUMANN — Hamburgo

Para su cara tan bonita

tienen los polvos Flores de San Isidro la fragancia del vergel florido, una adherencia sin igual y los componentes más puros.

Los polvos

Flores de San Isidro

se preparan científicamente en los tonos de moda, y ofrecen a sus favorecedoras **una joya** en cada caja.

En la capital: $ 2.—

En todas las farmacias

Depositarios: Farmacia Danesa y Droguería Díaz Kelly. Cabildo 2171. U. T. 0321 Belgrano - Buenos Aires.

Vencedores y vencidos

Por MANUEL PEÑA RODRIGUEZ

EN un desmayo de melodrama, la noche ha rodado sobre el campo de Ayacucho. Un desmayo que se convierte en un silencio compasivo para los derrotados y las víctimas que están diseminadas en la extensión fronteriza a Quinua, entre pertrechos y despojos, hacinadas en algunos puntos... Son cuerpos mortales que ciñen aún los uniformes de los húsares de Fernando VII, granaderos de la Guardia, infantes de los batallones de Cantabria, Imperial, Burgos... y de los legionarios peruanos, dragones de Junín, artilleros del Ejército Libertador, amén de los de otras milicias.

Arde una fogata, y en torno a ella dos centinelas cabecean, con el lastre del cansancio en sus hombros y la visión de Morfeo en sus pupilas. De pronto, la pequeña hoguera se eclipsa y ambos soldados incurren en una grave falta de disciplina: se duermen al amparo de las estrellas.

¡En buena hora el desliz! Paladeando la calma, al abrigo de la pátina nocturna, surgen de las bambalinas de lo dosconocido dos figuras dilectas; deben vestir arreos marciales, pues su llegada es precedida por un férreo sonar de armaduras. No se cata su figura, pero nuestra imaginación y sus palabras nos llevan a suponer que nos hallamos ante dos anónimos paladines de la conquista; barbas floridas, negras, perfiles enjutos y aguileños, ojos vivaces, sin duda. Oigámosles:

— ¡Voto a bríos!... ¡Nuestros pabellones abatidos!...

— Es el horror sempiterno de la guerra.

— Es, también, el dolor de nuestra derrota.

— Vuestra filosofía, Rúy de Aguiar, es terrena y desdice de nuestra condición. Habláis como si la tizona aun fulgiese en vuestra diestra y vuestro corazón aun latiese por la fuente de Castalia. Admiro vuestra condición y tentado estoy a sonreírme.

— Cerrad el grifo de esa parla profana. No olvidéis que por la gloria de España hemos muerto, Fernán de Bastidas.

— No lo olvido. Por eso no me lamento, Rúy de Aguiar. Por la gloria de España el virrey La Serna se empinará en la historia, para jalonar ante el mundo la agonía de las Armas españolas en la América continental.

— ¿Chanceáis? ¿Pensáis así?

— " Pues si el alma lo publica,
¿puede fingirlo la lengua? ",

que diría nuestro don Agustín de Moreto.

— Sois o un sofista o un renegado.

— Ni una cosa ni otra. Miro al presente y al porvenir.

— No lembrándoos del pasado.

— Recuerdo que en las Indias volcamos la flor de nuestra raza.

— ¡Voto a bríos!... ¡La flor de nuestra raza, decís!... Galeotes y hombres de leva fueron los adalides de nuestra raza en América.

— Ellos eran el cogollo de nuestra estirpe y la raíz; ellos nos abrieron las sendas del orbe y escribieron con su sangre nuestra leyenda.

— ¡Una falange de bandoleros, que obraba lo mismo que los canes: bajo el temor del látigo!

— Vuestra obcecación es mucha, Fernán de Aguiar. Yo no concibo a España sin esa plebe que llamáis falange de bandoleros. Todas nuestras grandes obras son colectivas y en ellas dejó el pueblo su sello personal y único.

— Mis antepasados dieron gloria a la patria y eran de casta hidalga.

— Para fundar un linaje es preciso nacer bandido o genio. Don Juan Manuel de Bastidas, el primero de mis antepasados que conquistó blasones de mi estirpe, se llenó de gloria al arrasar Lagny al frente del Tercio de Galicia, aquel piquete de brigantes que fué llamado, por paradoja, el Tercio de los Señores. Así de un capitán de gavilla surgió un título de Castilla.

— Vuestras palabras son blasfemias.

— Mis palabras tienen la rudeza de la verdad. Soy un soldadote.

— ¡Sois un renegado!

— Por segunda vez me lanzáis esa palabra sin razón. Soy el primero en desmentiros al proferir mi adhesión a nuestra raza, que logró hacer sublime el pillaje y la piratería.

— Vuestra teoría es desconcertante. Os aplastáis con vuestras mismas palabras; no véis sino nuestros pecados.

— No; al contrario. Los linajes del mundo, todos, sin excepción, han salido de los albañales y de las cavernas, de donde hemos salido todos. Mas nuestra raza será única en la Historia, no por sus hombres en sí, sino por la genialidad de sus empresas.

— Nos hemos desviado del punto inicial de nuestra conversa. Estamos mancillando este lugar, cruzado por la muerte...

— Estamos entonando un cántico de esperanzas sobre un campo de ruinas.

— ¡Sois un visionario, Fernán de Bastidas!

— ¡Soy un hombre sensato!

Hay una larga pausa y vuelve a su cauce el diálogo:

— Yo lamento la derrota de nuestros hermanos...

— Y yo me enorgullezco del triunfo de nuestros hijos. Son los descendientes de aquellos que dieron laureles a España, peleando en las sendas polvorosas de Flandes, Italia, Francia y en Oriente. Los otros, si acaso, serán los descendientes de aquellos ricoshomes que labraban la ruina de su tierra con rencillas cortesanas, mientras sus hermanos rasgaban los mares tenebrosos y clavaban sus lanzas en el corazón de una tierra vencida.

— No reparáis en que sus ideas son nefandas y evocan la decadencia de la Roma augusta.

— Reparo en que una nueva España, con la pujanza de la gloriosa, clavará sus garras en un tiempo futuro.

— ¡Pobre España!

— Sí. ¡Pobre España! Tardará un siglo o más en resarcirse de la fuerza juvenil que se escapa de sus entrañas.

Veintitrés estampidos interrumpen la plática, y la cortina de la noche es rasgada por los tenues rayos del orto solar.

La artillería del Ejército Libertador, con sus salvas, saluda al nuevo día, un día verdaderamente nuevo que desde entonces lucirá para la América y la Humanidad.

— ¡Voto a bríos!... ¿Qué ruido es ése?

La voz cascada, ronca, parece tener el orín de cuatro o cinco siglos... Adivinemos en ella al espíritu bárbaro de Rúy de Aguiar y alegrémonos, porque en una risa clara que sirve de apostilla a las precitadas exclamaciones se palpa la juventud y el optimismo de Fernán de Bastidas.

Pero estamos conjeturando vanamente... El sol, que ya calienta, ilumina el campo de Ayacucho y sólo nos muestra a los dos centinelas, quienes, cerrados a toda disciplina, se desperezan después de un sueño reparador.

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADOS
CORRIENTES, 838 — Buenos Aires — C. PELLEGRINI, 78

Dirigir correspondencia a: CORRIENTES 838
Solicite el nuevo Catálogo Nº 28

MODELO 586 H

En cabritilla azul
En cabritilla color guinda
En cabritilla marrón
Taco 5½ ctms. recto únicamente

14.90

MODELO 590 H

En cabritilla color guinda aplicaciones gamuza ladrillo
En cabritilla marrón, aplicaciones gamuza marrón

14.90

MODELO 325 H

En oscaria extranjera, color claro
En gun metal africano
En oscaria negra
En gun metal negro
En cabritilla negra
En cabritilla color
En cabritilla charolada
En anca de potro color o negro picado

14.90

LOS MODELOS DE CALZADOS que anunciamos, sólo representan parte de la gran variedad que ofrecemos en nuestras casas, donde el público puede adquirir los modelos más novedosos, en las hormas más confortables que se fabrican en el país y en el extranjero.

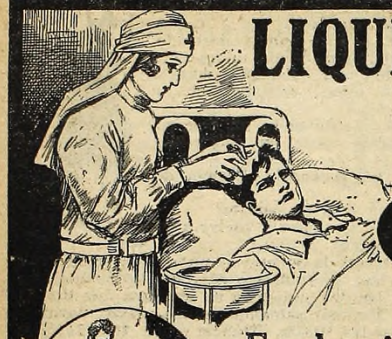
MODELO 641 H

En gun metal negro
En gun metal color
Picado o liso
El mismo a la inglesa
En gun metal negro
En gun metal color
Doble suela
El mismo, suela fina
Todo en gamuza blanca, para playa
Taco arrimado

14.90

Agradecemos su visita y preferentemente durante las horas de la mañana

Casa en Rosario: SAN MARTIN 835



LIQUIDO SUPER DESINFECTANTE

Es el mejor y más poderoso de los Desinfectantes.

No es tóxico ni irritante ni cáustico, no mancha la ropa. Especial para lavajes antisépticos y obstétricos. Indispensable para la higiene íntima de la mujer y del hombre. LIQUIDO SUPER es también sumamente indicado para evitar las infecciones producidas por las picaduras de bichos e insectos, destructor seguro de las postemillas, heridas y cortaduras, éstas tan frecuentes en los niños. Usado como loción facial, es superior, pues quita las pecas, espinillas y barros, refresca el cutis poniéndolo aterciopelado.

En cada caso para su uso consulte el folleto explicativo, que enviamos gratis a quien lo solicite.

En todas las Farmacias y Droguerías.

Cía. de Productos Químicos "SUPER" (S.A.)

Alsina 2054 Buenos Aires

Neurotrofina

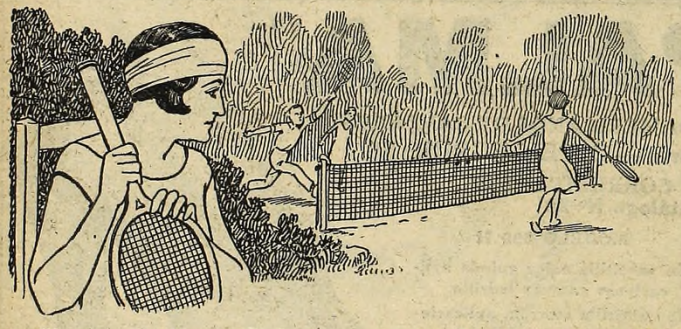
EL TÓNICO IDEAL DE LOS NEURÓTICOS

El tónico **Neurotrofina** es el único capaz de restablecer con asombrosa rapidez a todas aquellas personas que padecen de **neurastenia, depresión física y moral, "desmemoria", abatimiento, cansancio cerebral** y todos los casos de Neurosis.

EN VENTA:

Droguería de la Estrella L^da^., Defensa 215

SUS SECCIONES Y TODA FARMACIA



No puede hacer lo mismo. ¿Sabe Vd. por qué?

Porque su cuerpo no atesora el debido vigor, porque su poder de concepción es tardío y laborioso y el juego requiere una actividad mental y física uniforme.

Atacar la afección de raíz y anularla, al mismo tiempo que dotar al organismo de potencialidad insospechada, es una tarea que no está al alcance de la generalidad de los tónicos.

Es necesaria la intervención de la Ferro-Fitina, para que de una acción conjunta del hierro y fósforo orgánicos se opere el prodigio de hacer renacer los colores al rostro exangüe; de que torne el apetito, y de que la lozanía y el donaire se trasluzcan en la persona toda.

FERRO-FITINA

FUENTE DE NUEVA VIDA

el tónico que convence con pocos frascos, porque sus efectos se manifiestan tan pronto sus poderosos elementos lo permiten.

Ferro-Fitina es granulada, de sabor delicioso, se toma pura o disuelta en leche, té, etc. En las buenas Farmacias. Frasco: $ 3.50 (para 25 días). Para falta de memoria, insomnio y abatimiento recomendamos la Fitina (fósforo vegetal asimilable).

Fabricantes:

SOCIEDAD para la INDUSTRIA QUÍMICA en BASILEA (Suiza)

Publ. P. A. Weber

AZUCAR COLLAZO

Purga a niños y adultos sin que lo sepan ni exigir dieta

De efecto seguro, suave e inofensivo y de igual sabor que el azúcar común. Combate el estreñimiento.

TESTIMONIO:

La Sra. P. B., de San Nicolás, escribe:

"También mi señora madre, que es anciana de 76 años, usa el Azúcar Collazo con muy buen resultado, desde hace un año."

Es muy económico; caja de 8 dosis: $ 1.—; caja grande, $ 2.80.

Eczemas, Úlceras, Granos y otras enfermedades de la piel

por antiguas y rebeldes que sean, desaparecen en breves días con la Pomada Collazo. Precio: $ 3.

La Calvicie, la Caspa y otras enfermedades del cuero cabelludo

cúranse radicalmente con un solo frasco de Loción Collazo.

Precio: $ 5.—

Purificar la sangre, fortalecer los nervios y regenerar el organismo

en ambos sexos, imprimiéndole fuerza, energía y vigor, sólo se consigue tomando la Poción Collazo.

Precio: $ 4.50

Gratis se remiten folletos. Dr. COLLAZO—Perú 71 Buenos Aires o Farmacia del Cóndor Rosario

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

Río de Janeiro, 254 Buenos Aires

¡Ay Mamita!

Que los niños se golpeen la carita o se desgarren la piel de las manos y las rodillas, es cosa corriente. Por esto las madres solícitas y previsoras siempre tienen a mano

UNA CREMA SANATIVA

Mentholatum

Indispensable en el hogar

que alivia pronto el dolor y proteje contra peligrosas infecciones.

MENTHOLATUM es el amigo de los niños. No tiene igual para quemaduras, catarro, dolor de cabeza, etc.

Manual de labores

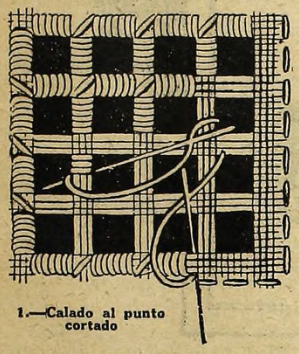
PUNTO NORUEGO

El bordado a puntos cortados, llamado también punto noruego, se hace principalmente sobre tela un poco gruesa, en que la cadena y la trama del tejido son por igual gruesas, a fin de que los espacios producidos por el corte de los hilos tenga siempre la forma de un cuadrado.

Este bordado, de ejecución rápida y sencilla, se presta a la ejecución de pequeñas carpetas de mesa, de mantelitos, de plateaux a los cuales da un aspecto de encaje grueso.

Se obtiene sacando los hilos a lo largo y a lo ancho; la cantidad de hilo levantado depende del dibujo que se quiera reproducir y de la calidad de la tela.

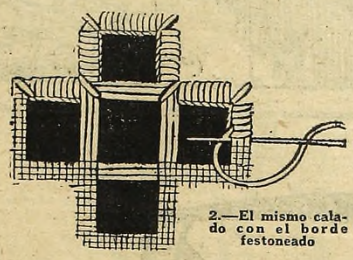
Es indispensable sacar los hilos en cantidad exactamente igual en una dirección y en la otra, trama y cadena;



1.—Calado al punto cortado

pero conviene también para casi todos los dibujos, conservar tantos hilos como los que se han retirado; sin embargo, para obtener un trabajo más transparente, se pueden levantar como cuatro hilos por tres de los dejados.

Si este bordado al punto cortado se encuentra encuadrado entre otro estilo de bordado, en lugar de levantar los hilos hasta la orilla, se les corta algunos milímetros más adentro del trabajo. Es así solamente cómo se aísla este trabajo para conseguir en la tela un borde intacto. Véase en la figura 1, los hilos que quedan trabajados al punto montado. Estos puntos, muy aproximados, forman a manera de un cordoncillo, muy conveniente para consolidar los bordes de los dibujos finamente contorneados.



2.—El mismo calado con el borde festoneado

Es necesario, antes de cortar en la tela, calcular bien el número de hilos que han de retorcerse; después se marca con un hilván el dibujo a realizarse, y se corta en seguida la parte de la tela que debe desaparecer, a una distancia de algunos hilos al interior de la línea del hilván; y el borde cortado es también contorneado.

Borde festoneado. — Sobre telas muy gruesas, se pueden cortar los hilos, sin peligro, hacia el fin del trabajo; y es entonces cuando conviene festonear el borde, como se ve en la figura 2.

Motivo decorativo sobre el punto cortado. — Se usa mucho para adorno de manteles, servilletas, stores, etc. Después de haber sacado los hilos sobre toda la superficie indicada para el dibujo, se terminan las bridas, después se reemplazan por calados a la aguja los hilos que faltan. En la figura 3, las barretas llamadas rusas rellenan los espacios.

Para estas últimas, de una ejecución muy elemental, se lanza el hilo de arriba abajo bajo la orilla del cordón, y después de nuevo, de abajo arriba, bajo la orilla opuesta, teniendo cuidado de dejar constantemente el hilo delante de la aguja.

Es necesario saltar siempre el mismo número de picots de cordoncillo entre los puntos, y de colocar aquéllos justamente al medio, como está indicado en el dibujo figura 3, para llenar los espacios un poco anchos.

3.—Otro efecto y combinación del mismo motivo calado

Este calado hace el oficio del entredós muy ligero y sencillo; y conviene muy particularmente sobre las labores Renacimiento y en los huecos de los bordados finos.

ANÉMONAS DE PLUMAS

Hemos dado ya, en distintas ocasiones, instrucciones sobre la manera de trabajar las plumas para hacer flores lindísimas, que son la novedad en este género de labores.

Vamos a referirnos hoy al caso particular de las anémonas, lindamente agrupadas en el bouquet de nuestro grabado.

No hacen falta más que siete u ocho pétalos para cada flor, que se pueden pintar si se quiere antes de armarlas para darles el tono conveniente.

Se disponen los pétalos alrededor de un corazón de pistilos negros, montados sobre un tallo de alambre fino, como se puede ver en el grabado de la figura 3.

Bouquet de flores de plumas

Para dar una forma conveniente al pétalo, se dobla ligeramente el pie de la pluma hacia atrás, a fin de separar el pétalo de la montura; la pluma debe ser previamente combada, lo que se hace, como hemos dicho en otra ocasión,

Fig. 2.—Corte y montaje de la pluma

Fig. 3 — Detalle del montaje de la flor

con una pinza especial o una plegadera, tomando siempre la pluma de abajo arriba.

Todos los retoques deben hacerse

(Continúa en la pág. 68)

El Nuevo Peerless
Modelo 6-80

Señala una nueva etapa en la industria de los automóviles

En él se combinan, con singular maestría, todos los refinamientos que tienden a acentuar la elegancia y la comodidad del automovilismo moderno.

Construído por un fabricante dedicado exclusivamente a la producción de **automóviles finos,** es el **Peerless 6-80** en aspecto, en calidad, en funcionamiento y en prestigio, el coche que no tiene paralelo entre los automóviles de su categoría.

Haga una visita a nuestro Salón Exposición.

Solicite Catálogo Ilustrado

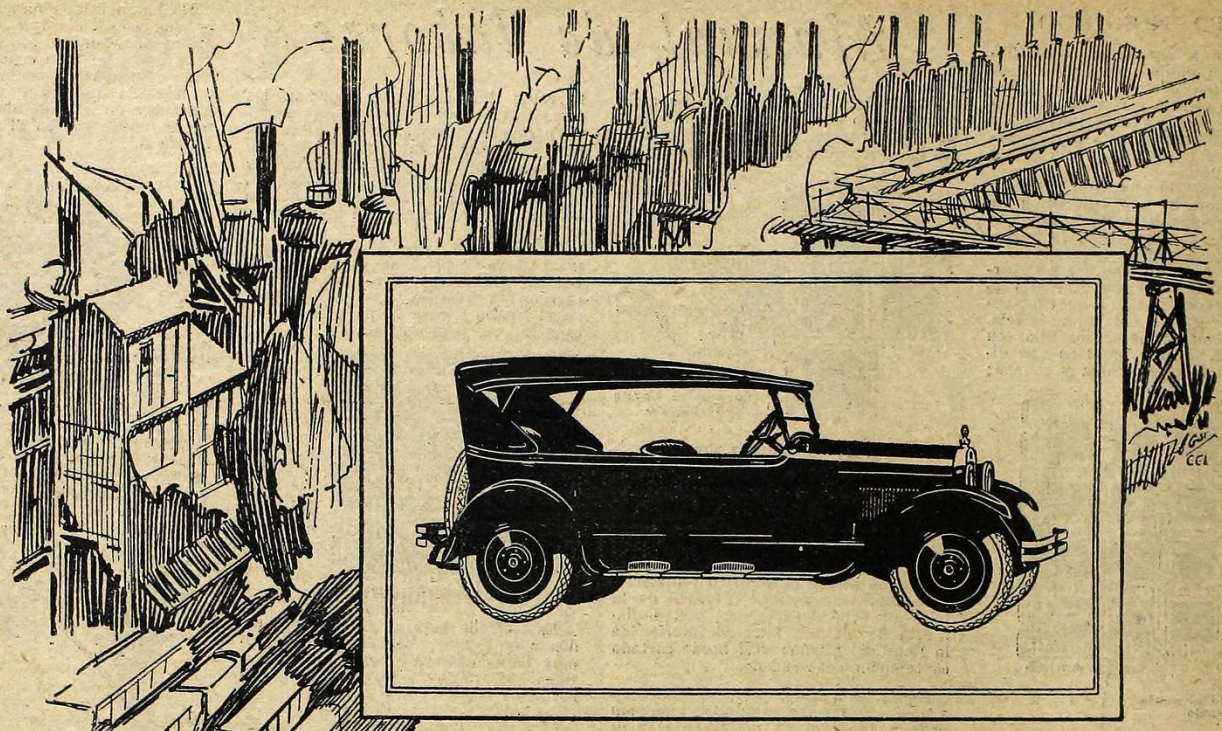
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
OBIGLIO & HIJOS
Bme MITRE 1215
BUENOS AIRES

Sedan 6-80, $ 7.200.— m|n.
s|w. Bs. Aires

Para Agentes de prestigio y responsabilidad, tenemos plazas disponibles.

Doble Faeton 6-80, $ 6.500.— m|n.
s|w. Bs. Aires

EL MEJOR SOCIO DE SU CASA DE COMERCIO ES UN AVISO EN "EL HOGAR"



La Fina Calidad Del Acero Explica Su Gran Durabilidad

La persona que tiene un automóvil y la que está por comprar uno, deben tener muy presente este hecho irrefutable.

En la proporción de costoso acero al cromo y vanadio usada en su construcción, el Dodge Brothers aventaja a todo otro automóvil del mundo, sin consideración de precio.

El acero al cromo y vanadio es la aleación ideal para la construcción de automóviles. Su dureza y resistencia insuperables representan una de las razones más importantes del porqué continúan en servicio diario más del 90 % de los 1.750.000 automóviles Dodge Brothers construídos hasta hoy día.

Automóvil de Turismo Standard	$ 3.650
Automóvil de Turismo Special	$ 3.900
Automóvil Comercial Alambrado	$ 3.900

Con Magneto y 5ª Goma - S/w. Buenos Aires

DODGE BROTHERS INC. DETROIT

JULIO FÈVRE Y CIA.

Av. LEANDRO N. ALEM, 1632-40
BUENOS AIRES
Sucursal ROSARIO: Sarmiento y Urquiza

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

Un diapasón. El sonido. — Hacer observar un diapasón. Forma y diferentes partes: ¿Para qué sirve?

Golpear el diapasón y acercarlo al oído de un alumno. ¿Qué ocurre? El diapasón produce un sonido. Pegar una tira de cartulina sobre una rama del diapasón y golpear el instrumento. Se notará que la tira vibra fuertemente.

Observar que el sonido empieza y concluye con la vibración del diapasón. Este movimiento vibratorio es la causa del sonido.

Del mismo modo que el diapasón, vibran los demás cuerpos sonoros. Una cuerda de violín, una campana, un tambor, emiten sonido porque vibran. Casi siempre son invisibles estas vibraciones, pero podemos percibirlas mediante el tacto, por el *cosquilleo* que producen en nuestros dedos al tocarlos.

Para ponerlos en vibración, basta muchas veces un simple golpe. Cuando un obstáculo se apoya sobre ellos, no suenan: tal ocurre, por ejemplo, con las campanas de las iglesias cuando se cubren de nieve.

Aproximar el diapasón, vibrando, a una palangana llena de agua, y hacer ver las ondas que se producen en el líquido.

El mismo fenómeno pasa en el aire: las vibraciones de los cuerpos que producen sonido se propagan en el aire en forma de ondas que llegan a nuestro oído desde grandes distancias.

No solamente el aire puede transmitir el sonido. También los sólidos y los líquidos tienen esta propiedad. El estampido de cañonazos lejanos se oye mejor aplicando el oído al suelo, y este procedimiento siguen algunos salvajes para conocer la proximidad de sus enemigos.

Hagamos algunos experimentos.

Si arañamos la mesa (fig. 1), oiremos mejor el ruido aplicando el oído sobre ella. La madera de la mesa transmite el sonido mejor que el aire.

Fig. 1

Fig. 2

Atemos con un hilo una cuchara de plata o de metal blanco, e introduzcamos en cada oído un extremo del hilo (fig. 2). Dejando golpear la cuchara contra una silla, se oye cual si fuera el sonido de una gran campana.

Un cuarto acolchado (fig 3) sería completamente silencioso. Como las ondas sonoras no pueden atravesarlo, no se oye ningún ruido en su interior.

Fig. 3

Fig. 4

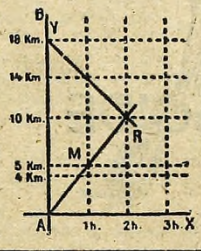
El sonido necesita 3 segundos para recorrer 1 kilómetro

Velocidad del sonido. — Las ondas que se producen en la palangana de agua no se propagan sino de una manera progresiva. De la misma manera las ondas sonoras no se propagan instantáneamente, sino que avanzan progresivamente con una velocidad de 340 metros por segundo. Esta es la causa por la cual oímos el ruido de un disparo algún tiempo después de visto el fogonazo (fig. 4).

Cuando se percibe una tormenta podemos saber a qué distancia se hallan las nubes tempestuosas, con sólo contar los segundos que se tarda en oír un trueno después que se ha visto el relámpago correspondiente. Basta multiplicar los segundos por 340 para tener la distancia en metros o dividirlos por tres para tenerla en kilómetros.

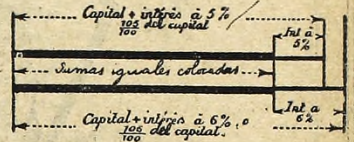
GRADOS SUPERIORES

Problemas. — Nº 1. Dos caminantes parten al mismo tiempo de *A* y de *B*, puntos que distan 18 kilómetros. Marchan al encuentro uno de otro, recorriendo el primero 5 kilómetros por hora, y el segundo 4 kilómetros en igual tiempo. ¿Cuándo se encontrarán, y a qué distancia de *A*?



Objetivación. — Sobre *AX* marcamos las horas a intervalos iguales y sobre *AY*, los kilómetros. Puede verse que al cabo de una hora el caminante *A* está en *M*, a 5 kilómetros; a las 2 horas estará a 10 kilómetros en *R*, etc. De igual manera, *B* se halla en *R* a las 2 horas de partir. El encuentro ha tenido lugar en *R*, a 8 kilómetros de *B* y 10 kilómetros de *A* al cabo de 2 horas.

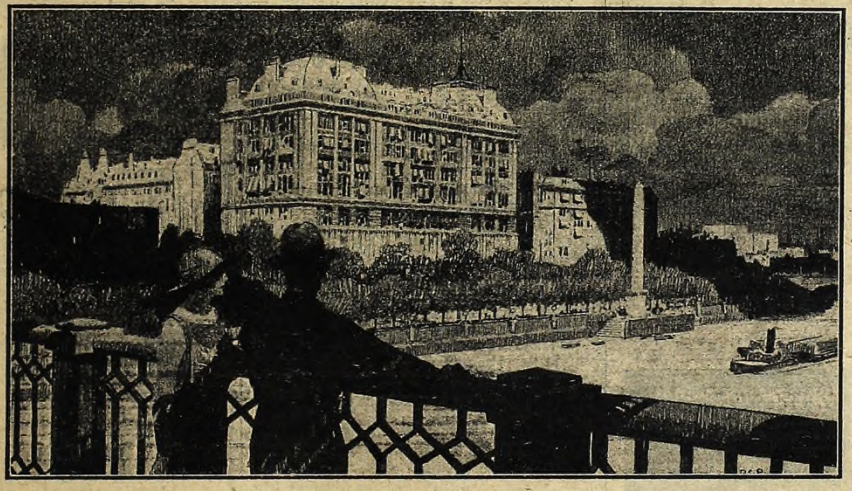
Número 2. — Dos capitales iguales se han colocado, uno al cinco por ciento y el otro al seis por ciento. Al cabo de un año, ambas sumas aumentadas con sus intereses difieren en $ 48.50. ¿Cuáles son esos capitales?



Objetivación. — La primera suma se convierte en $\frac{105}{100}$ del capital primitivo, y la segunda $\frac{106}{100}$ de la misma suma. Su diferencia es igual a $\frac{1}{100}$ de esta suma o sean $ 48.50. Luego el capital es de $ 4850.

LABORES

Corpiño calzón.—Constrúyase el cuadrado geométrico correspondiente al corpiño. La horizontal I se traza a una sexta de H, y las verticales N, M, Q y B C se prolongan indefinidamente. Des-



Sea el Londres alegre o el histórico; el musical o el artístico el que les interesa conocer; vaya Vd. por mera curiosidad o negocio, el HOTEL CECIL será la morada ideal, por su impecable confort y estar situado en el centro de todas las actividades y atracciones.

Para tarifas o precios, por carta, a The Manager, Hotel Cecil, London; por cable, a "CECILIA", London; y en Buenos Aires, a la Agencia Dorland International Bell, Defensa, 536.

HOTEL CECIL LONDON

Ropa Interior de Seda para Señora y Caballero

ROMBOIDE

Los elegantes de ambos sexos, todos aquellos que saben vestir bien, están contestes en afirmar que las prendas de Seda "Romboide" son las más frescas, cómodas y distinguidas.

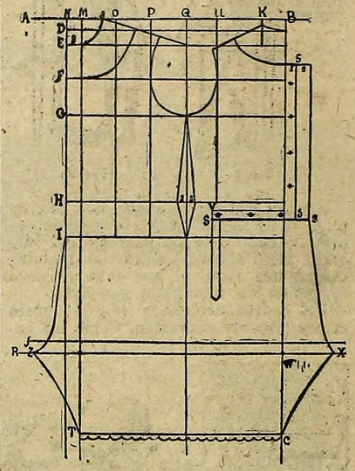
CALIDAD ELEGANCIA DURACIÓN

PRECIOS MUY CONVENIENTES

EN TODAS LAS BUENAS TIENDAS

Para informes, dirigirse a la calle Alsina, 1110, o a Muñiz, 1440/48. Bs. Aires
En Montevideo, a Río Negro, 1157.

de la horizontal D, márquese sobre el lado B C el largo total del calzón y trácese la horizontal T. Desde la horizontal I se marca también sobre el lado *B C* la cuarta parte del busto y a continuación 2 cm. para holgura. Se trazan por dichos puntos las paralelas indefinidas *J* y *R*. Sobre la horizontal *R* y desde las intersecciones *M R* y *C R* márquese (fuera del cuadro) la mitad de la cuarta parte del busto, quedando determinados los puntos Z y X para el delantero y trasero, respectivamente. A media sexta de distancia de la horizontal H y sobre la parte trasera, se traza la horizontal *S* que sobresale 5 cm. fuera del lado *B C*. En



su otro extremo, y a cinco centímetros de la vertical Q, bájese la vertical *V*, cuyo extremo debe distar 8 cm. de la horizontal *J*. Las líneas S y V se cortan para poder formar la pretina y la cartera del calzón. En la pretina van los ojales, y sobre la parte inferior del corpiño, los botones, de modo que la combinación queda completamente cerrada. El ancho de la pretina es de 4 cm. y el largo de V a V, pues los otros cinco centímetros entran en pliegues a lo largo de la pretina.

Únase *Z* con *I* por medio de una línea curva en su comienzo, y recta al llegar a *I*. En igual forma se unen *X* con *S*, pero con la curva menos pronunciada. Uniendo los puntos *T* con *Z* y *C* con *X*, mediante dos curvas iguales, quedarán formadas las piernas del calzón.

CÓMO FABRICABAN EL VINO LOS ANTIGUOS

Los griegos y los romanos gustaban mucho del vino dulce. Para que no fermentase completamente, se sometía el vino que se quería conservar en este estado a una temperatura baja, sumergiendo el tonel en agua fría. El vino dulce se fabricaba también en la provincia narbonense, cuyos habitantes eran, según Plinio, muy hábiles en el arte de fabricar los vinos.

Cuando se quería obtener un buen vino, se tenía cuidado de retorcer los pedúnculos de los racimos antes de su completa madurez y se los dejaba en este estado durante mucho tiempo antes de vendimiarlos.

Para hacer el vino llamado "diachyton" se ponían los racimos a secar al sol durante siete días, y el octavo se prensaban.

Para hacer el vino de Cos se tomaban los racimos un poco antes de madurar, se secaban al sol, y al cuarto día se exprimían y se dejaba fermentar el jugo, añadiéndose buena cantidad de agua de mar.

El famoso vino de Falerno tenía tanto alcohol, que se inflamaba al contacto del fuego. Para endulzarlo se le mezclaba miel de Himeto.

Los "gourmets" de Roma gustaban que sus vinos tuviesen un sabor de terebinto, y, para dárselo, en el momento de la fermentación, les añadían resina de pino.

La TOS

es el gran enemigo de
la INFANCIA
de los JOVENES
de los ANCIANOS

REMEDIO INSUPERABLE

ES EL

Pectoral Cinol

que la previene y la combate.

En todas las buenas farmacias.

Sanatoalla

es un producto creado para dar la mayor higiene y comodidad a la mujer durante sus días de indisposición. Está compuesto de elementos que lo hacen perfectamente adaptable y de una absorbencia que es de 16 veces su peso de líquido.

Desaparece en el agua instantáneamente sin obstruir la corriente de agua. Es desodorizante por estar impregnado de substancias antisépticas inodoras. Es antiséptico. La mujer moderna no puede evitar el uso del Sanatoalla.

Pida folletos explicativos a la señora Nelly Morgan, Rio de Janeiro, 225-H, Buenos Aires.

Se vende en tiendas y farmacias al precio de $ 2.40 la caja de 12 paquetes.

Si no encuentra Sanatoalla en su farmacia, envíe el importe en carta certificada a la dirección indicada, y recibirá una caja por correo.

Ceregumil

Especial para niños, ancianos, enfermos del estómago y convalecientes

PODEROSO TONICO ALIMENTICIO

"He usado con resultado satisfactorio, dentro de mi clientela, el preparado Ceregumil.
Dr. Julio C. Labrué."

El **Ceregumil** es un preparado líquido a base de cereales y leguminosas muy rico en **vitaminas y fosfatos naturales cuyas propiedades** altamente nutritivas, lo acreditan como el **RECONSTITUYENTE** más indicado para robustecer el organismo y vencer la debilidad y el decaimiento.

Se asimila inmediatamente y no fatiga el estómago.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Laboratorios:
FERNANDEZ & CANIVELL y Cía.
MALAGA (España)

Manual de labores

(Continuación de la pág. 59)

igualmente con la pinza indicada, pues de lo contrario las plumas se deforman y pierden su delicadeza y su estilo.

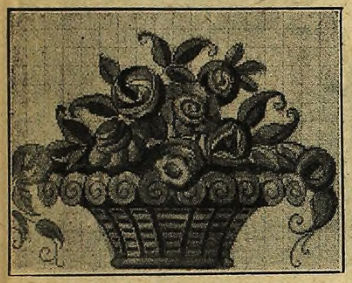
Cuando la flor haya sido terminada se enriza un poco el borde superior, y se pasa el tallo por un tubo de caucho que imita perfectamente la flor natural.

Las hojas se introducen en el tubo de caucho con las pinzas, en la forma que se ve en el grabado figura 2, practicando una pequeña incisión en dicho tubo.

Las hojas serán previamente cortadas, imitando las hojas naturales, en una pluma verde que se habrá combado también un poco antes de armarla.

TAPICERÍA AL PUNTO PEQUEÑO

Este sencillo punto de muy lindos recursos se ejecuta sobre canevás o cañamazo regular de malla cuadrada.



Motivo de punto de tapicería

La figura 1 representa este punto en tamaño grande; y la figura 2 lo representa en su verdadero tamaño.

Este punto en sí no viene a ser otra cosa que la mitad exactamente del conocido punto de cruz muy usado en la antigüedad y actualmente, y se hace no tomando más que un hilo del canevás.

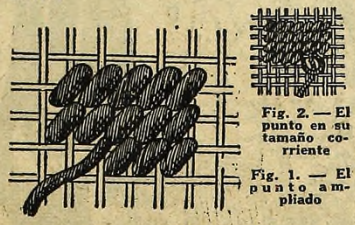


Fig. 2. — El punto en su tamaño corriente

Fig. 1. — El punto ampliado

Para este motivo es conveniente elegir una armoniosa gama de colores, de ello depende el éxito del trabajo y su efecto decorativo. Estos colores pueden ser, por ejemplo, amarillo anaranjado, rosa bastante fuerte, rojo, granate, beige, marrón y matices del azul y del negro. O bien una combinación de matices gris y gris azulado, con flores en azul claro y azul obscuro combinado, para los corazones de las flores de color amarillo y capuchino, algunos tonos rojos en las hojas y el conjunto realzado de negro.

Basta emplear los colores elegidos y agrupados en valores (claro, mediano y obscuro), que corresponden a los matices gris claro, gris mediano y gris más sostenido y negro representados en el motivo del grabado.

Una línea de elegante sobriedad caracteriza las nuevas creaciones primaverales

(Continuación de la pág. 44)

producirá esta blusa, muy bordada y muy suelta, al caer sobre una pollera estrechamente ceñida a la cadera por medio de un canesú, es tan nuevo como original. De más está decir que este modelo de blusa sólo se recomienda para las siluetas encantadoramente esbeltas.

Unas semanas más y en las horas de la tarde ya podremos aventurarnos a salir sin el tapadito que todavía continúa siendo de rigor. Para entonces se anuncia la reaparición de esas maravillas de vestidos, tan esencialmente primaverales, que ofrecen la encantadora paradoja de parecer amplios sin serlo y que, siendo de una línea neta, adquieren un gracioso movimiento al animarse con el ritmo de la marcha. La espalda suelta forma en ellos especies de boleros, mientras que la parte delantera no lleva más que un cinturón que retiene la amplia falda, recogiendo a un solo punto toda la amplitud. Esos vestidos, que sólo se llevarán por la tarde, se confeccionan preferentemente en crêpe mongol, en muselina floreada o foulard estampado.

Para disimular la excesiva transparencia de las vaporosas y sutiles telas primaverales, los modistos han recurrido a delicadas estratagemas, entre ellas a una evocación de las "gorgerettes" de hace cincuenta años. Mediante este hábil recurso se aplacará indudablemente la reacción que contra la actual moda femenina se viene notando en las altas esferas clericales...

Y aquí, simpáticas lectoras, después de llamar vuestra atención sobre los elegantísimos modelos que la ilustran, finalizo mi crónica en la que he tratado de reflejar las novedades más salientes que la temporada nos trae para la mañana y para las horas de la tarde. No creo ser demsiado exigente si solicito de vuestra deferencia el plazo de una semana para informaros acerca de las características con que se nos presenta la moda primaveral en las lujosas toilettes de soirée.

El lujo en Venecia

(Continuación de la pág. 51)

damas que formaban el cortejo "no eran más de 235". Y todas, jóvenes y bellísimas, cándidamente vestidas de raso adornado de gruesas perlas y otras joyas de inestimable valor.

Para los banquetes, prescribían las leyes sobriedad, y en ciertas épocas, prohibición absoluta de celebrarse. Y nada de faisanes, ni francolines, pavos ni perdices. Desde el día de San Miguel hasta el fin del Carnaval estaba prohibido convidar a cenar en la propia casa a mujer que no fuera parienta cercana del anfitrión o de su esposa.

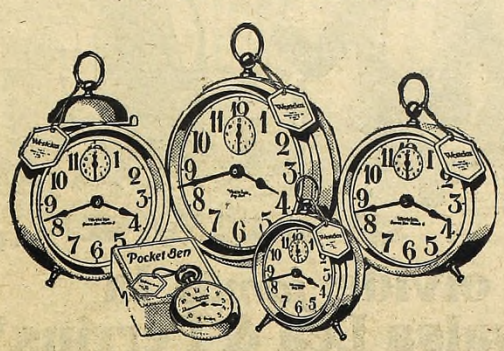
En la casa Priuli, en febrero de 1530, presentes el cardenal Pisano, el obispo de Ceneda, procuradores, senadores, embajadores y otros altos personajes, se sirvieron veintisiete platos consistentes en salsas distintas por su sabor y color. Esto de las salsas se hacía para que las viandas prohibidas no pudiesen reconocerse.

En junio de 1529, en las habitaciones del marqués de Fóscolo, prior de una nueva compañía de la "calza", llamada de los "Floridi", en una sala ricamente tapizada de raso crema, que ostentaba en las paredes las armas de oro de los Fóscolo, se reunieron unas setenta damas bellísimas y otros tantos caballeros.

La fiesta fué brillantísima. A las tres de la madrugada los invitados abandonaban los salones, después de haber comido espléndidamente, bebido y bailado a más y mejor.

Ocurre preguntarse qué pasaría en estas fiestas cuando no se hallaban en vigor las restrictivas leyes suntuarias si bajo la coacción de éstas los buenos venecianos llegaban a tales extremos.

Westclox



No todos los relojes son iguales

HAY UNA gran diferencia entre los despertadores ofrecidos al público, no solo por lo que respecta a su apariencia sino también en cuanto a su funcionamiento. Pueden comprarse despertadores más baratos que los Westclox pero Ud. no encontrara despertadores que los igualen en funcionamiento y duración, ni aun por el mismo precio.

Igual cosa puede decirse de los relojes de bolsillo Westclox, Pocket Ben y Glo-Ben.

Si desea Ud. un reloj verdaderamente digno de confianza y de larga duración, busque en su esfera el nombre Westclox.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias

110

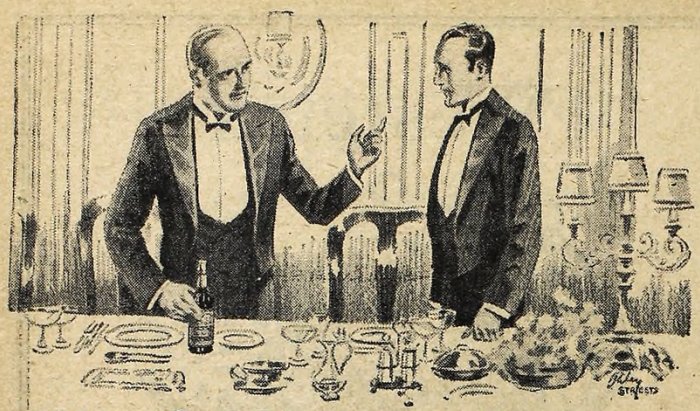
Déles a sus chicos dos tazas de leche por día

Es la cantidad mínima aconsejada por los médicos como necesaria para la alimentación de los niños. Ahora bien: disolviendo una sola cucharadita de Pepto Maltina en la misma leche su riqueza en elementos aprovechables para el desarrollo de los huesos y tejidos queda de hecho duplicada. Resumiendo, representa esto el método ideal de sobrealimentación y no hay nada, absolutamente nada mejor para favorecer el crecimiento y desarrollo normal de los niños. La Pepto Maltina es el más puro extracto de Malta, concentrado en una pasta espesa, deliciosa al paladar y garantido sin alcohol.

EN LAS FARMACIAS.

Pepto Maltina

TÓNICO IDEAL PARA LOS NIÑOS



"No olvide *jamás* la salsa Lea & Perrins"

Las señoras y los caballeros la esperan como esperan la servilleta; pero si a veces estuvieran dispuestos a prescindir de la servilleta, no harían lo mismo respecto a la salsa de Lea & Perrins. Ya ve; la perfección de una buena comida depende del uso de esa salsa. Descubre los sabores más delicados en cada plato, ya sea éste simple o de capricho.

¡Acuérdese—Lea & Perrins—*siempre!*

La verdadera SALSA INGLESA

LEA & PERRINS

La Salsa Inglesa de Worcestershire, única primitiva y genuina, puede reconocerse sin dificultad por la firma blanca de Lea & Perrins atravesada sobre el rótulo rojo. Tengan cuidado contra todas las imitaciones.

La Giralda Carlos Pellegrini 539

1—**TRAJE** de tusor crudo con guardas de colores, pesos..... **80.-**

SOMBRERO de granité de todos colores..... $ **25.-**

2—**TRAJE** de rico mongol marino, con adornos de georgette gris plata, pesos..... **100.-**

SOMBRERO de paja Manila, pesos..... **18.-**

3—**TRAJE** de rico mongol marino con el voladón de georgette escocés, blanco marino y rojo.... $ **140.-**

SOMBRERO de Bali Buntal, a pesos..... **50.-**

La colección completa consta de miles de modelos y se renueva parcialmente todos los días.

Todos los modelos se hacen de medida al precio marcado.

Sea gerente...

¡Estudie una profesión y ganará mucho dinero!

Llene y mándenos este cupón y recibirá folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFÍA
ORTOGRAFÍA
ARITMÉTICA
CALIGRAFÍA
CHAUFFEUR
OPERADOR CINEMATOGRÁFICO
CONTADOR MERCANTIL
CONSTRUCTOR
CORRESPONDENCIA
ELECTRICISTA
MECÁNICO
MAQUINISTA
DIBUJANTE
CONDUCTOR DE MOTORES AGRÍCOLAS

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador:
P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires
Buenos Aires — Montevideo — Asunción — Valparaíso — Lima — La Paz

Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... E. H.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTÍA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

HIGIENE DEL TOCADOR

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS
Desconfiese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

---

Si sóis propensos a los

CATARROS Y BRONQUITIS

Si teméis una infección pulmonar

Poned a vuestro organismo en estado de defensa

CON LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

ANTISEPTICO poderoso y **RECONSTITUYENTE** incomparable

No esperéis a estar más gravemente atacados:

Mas vale prevenir que curar

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, PARIS, y en todas las farmacias

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LOS TRES DESEOS

(CUENTO)

JUAN Sin Tierra era un vagabundo, perezoso y de mala índole, que erraba por los caminos ora pidiendo limosna, ora asaltando a los pacíficos viajeros, que dejaban en su poder cuanta joya, ropas y dinero llevaban encima.

Una noche, vagando al azar, se dejó caer fatigado sobre unas piedras.

—¡Ah! — murmuraba. — ¡Qué felices son los ricos! Tienen palacios, criados, honores y todo cuanto hay de más bello en la tierra. Gustoso daría mi alma al diablo con tal de ser un grande y poderoso señor a quien todos rindieran homenaje.

No acababa de pronunciar estas palabras, cuando vió a su lado un personaje de extraña figura, cuyos ojos fulguraban como dos ascuas.

—Juan Sin Tierra — díjole, — vengo a cumplir tus deseos. Serás rico, inmensamente rico; tendrás honores y homenajes; serás el dueño de todo el universo. Pero voy a imponerte mis condiciones, pues yo compro las almas, no las tomo gratuitamente. Aquí tienes tres anillos de oro atados con una cinta. Al primer deseo que tengas, desatas uno de ellos, y tu capricho se verá cumplido. Pero te advierto que el último anillo que desates, marcará el fin de tus días.

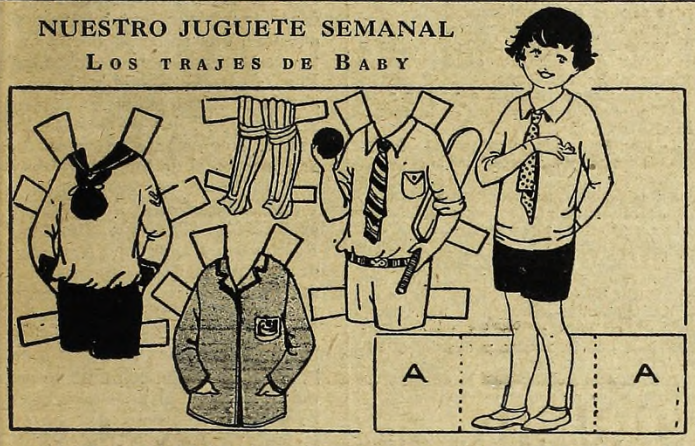
Agobiado de fatiga y no creyendo mucho en aquellas palabras, que tomó con una broma, Juan Sin Tierra se quedó dormido. Al despertar, se llevó la mano al bolsillo y encontró los tres anillos de oro.

—¡Calle! — dijo. — ¿Sería verdaderamente el diablo aquel personaje?

Siguió andando y en el lugar donde antes se hallaba una choza vió un so-

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

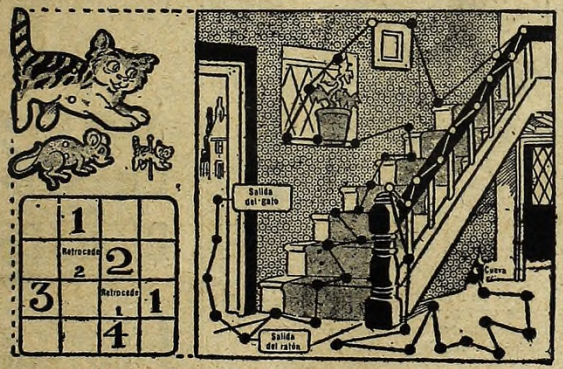
LOS TRAJES DE BABY



Recortar a Baby y las piezas de su guardarropa, después de pegarlas sobre cartulina y darles bonito color. Doblar las pequeñas aletas que hacen de broches y las partes *A* en la base de Baby, para que se mantenga en pie. Luego se le viste.

SECCIÓN RECREATIVA

EL GATO Y EL RATÓN



Sobre un cartón se pega el tablero, y por separado el gato y el ratón, recortados. Estos últimos se atraviesan con un alfiler para poderse fijar sobre el tablero.

Un jugador toma el gato y otro el ratón, situándolos en su punto de partida.

Con los ojos cerrados, apuntar con un lápiz en el cuadrito numerado, lo cual les marca los pasos que pueden avanzar por turno.

Trátese de dar caza al ratón antes que gane la cueva. El ratón sale primero.

¿Sufre Vd. de Nervios?
¿Tiene Vd. Fatiga?
¿Sufre Vd. de Insomnio?
o ¿Está Falto de Energía?

Pues entonces lo que le hace falta es Virol.

EL Virol es una preparación científica que ha sido ideada especialmente por los peritos en materia de alimentos sanos, con el objeto de fortalecer, de restablecer y de rejuvenecer el cuerpo humano.

Alimenta los nervios. Enriquece la sangre. Fortifica el sistema contra las enfermedades y restablece la salud.

El Virol está hecho de médula de hueso, huevos frescos, extracto de malta, sales de cal y de hierro y jugo de limón, los cuales están mezclados en proporción perfecta para formar una preparación muy agradable al paladar, que se asimila y se digiere con toda facilidad por las personas de todas las edades.

Para las enfermedades nerviosas y digestivas, para aquellos que se encuentran débiles, que se cansan fácilmente y que padecen de insomnio, el Virol es un preparado que no tiene rival. También fortifica el cuerpo humano para combatir las enfermedades.

Durante el año pasado se recetaron más de 40 millones de dosis de Virol en 3.000 hospitales e institutos de la Gran Bretaña.

VIROL

PRUEBELO HOY MISMO

Representantes:
EDUARDO P. DALY & Co. - CHACABUCO, 448
BUENOS AIRES

No sea flaco
Tome SARGOL para engrosar
Recomendado por un sinnúmero de personas
De venta en las farmacias y droguerías
IMPORTADORES:
Vda. de MILANTA & Cía. — Rivadavia 1255. - Buenos Aires

EL LAXANTE IDEAL PARA NIÑOS, SEÑORAS Y ANCIANOS
NO ES UNA DROGA PURGANTE, SINO UN DELICIOSO JUGO CONCENTRADO DE FRUTAS REFRESCANTES
Neo-Laxativo Chapotot
Es el que los médicos PRESCRIBEN A SUS PROPIOS HIJOS — NO ACEPTE IMITACIONES
Laboratorios AUBRIOT - PARIS

JAMÓN QUE SABE A JAMÓN

Un Sabor Exquisito

EL mismo puro JAMÓN DEL DIABLO de "UNDERWOOD", que desde hace 60 años es el preferido para sandwiches, consiste de sabrosos jamones bien picados y condimentados apetitosamente. En el almuerzo, cenas, excursiones, viajes en auto, etc., nunca debe faltar el

JAMON DEL DIABLO
(UNDERWOOD DEVILED HAM)

para PISOS

Mosaicos, marmol, linoleo y pisos de cemento se ven como nuevos usando el jabon Sapolio. Pastilla grande —no hay desperdicio. No deja olor o polvo desagradable.

Unicos fabricantes del jabon Sapolio
ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Nueva York, E. U. A.

Busque la banda azul y envoltura plateada.

SAPOLIO
MARCA DE FABRICA REGISTRADA

¿Busca Vd. el purgante perfectamente suave, que refresca y estimula los órganos digestivos sin enflaquecerlos? Helo aquí—

"SAL DE FRUTA" ENO.
Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

Qué debe usarse para teñir bien? Lo mejor: **SUNSET**

berbio palacio de mármoles, en cuyos puentes, torres y almenas, miles de guerreros levantaban sus picas gritando:

— ¡Viva nuestro nuevo señor! ¡Viva Juan Sin Tierra!

Ante ese entusiasmo, Juan comprendió que desde ese momento era un hombre poderoso.

Un día en que se paseaba sin escolta por una selva, vió venir a su encuentro a un hombre que llevaba en la mano dos magníficos duraznos.

— ¡Dame esa fruta! — dijo imperiosamente.

— ¿Y quién eres tú para pedírmela?

— ¡Insolente! ¡Soy Juan Sin Tierra!

— Aunque fueses el mismo Dios, no te los daría. Son para mi hija que está enferma.

Y echó a correr, sin que Juan, lleno de ira, pudiese alcanzarlo.

Se acordó de los anillos y desató uno. Al instante se le presentaron los duraznos, más apetecidos que nunca. Los devoró con ansia y cuando quiso atar la sortija se le deshizo como polvo entre los dedos.

Pronto se acordó del hombre que le había negado la fruta y juró vengarse. Lo vió a lo lejos y corrió tras él. Pero un ancho río se interponía entre ambos. Entonces desató otro anillo y el río desapareció. Pero el infeliz padre huía velozmente, poniendo gran distancia entre él y su perseguidor.

Juan, sin mirar más que su venganza, rompió la cinta del tercer anillo y consiguió dar alcance al hombre, a quien mató cruelmente.

Satisfecha su ira, iba a volver a su castillo, cuando de repente se le apareció el diablo.

— Has cumplido tus deseos — le dijo. — ¡Prepárate a seguirme!

— ¡Piedad! —suspiró Juan. — Un año más de vida, un mes, una semana...

— ¡Imposible! Una buena acción te hubiera salvado, pues un ángel me disputaba tu alma. Él fué quien dió alas a los pies de ese desgraciado y quien hizo nacer un río para detener tu crimen. Pero he vencido y eres mío. Nunca has dado limosna, nunca has consolado al afligido ni te ha preocupado otra cosa que tu regalo y capricho. Paga, pues, tu deuda.

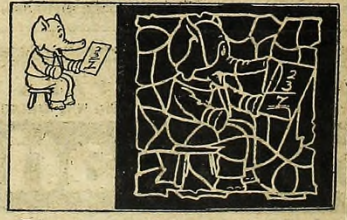
Y tomando a Juan por la cintura, se lo llevó a las moradas infernales.

SECCIÓN RECREATIVA

UN ACCIDENTE

¿Qué le ocurre a este buque? Los números que se ven al pie darán la clave si los unimos por orden, mediante una línea, con lápiz o tinta.

BOB HACE EL DEBER



Bórrense con tinta o carbonilla las líneas que sobren en el cuadrito negro hasta dejar la figura de Bob, tal como se ve a la izquierda.

LA CONFIANZA

dijo un sabio, es una planta de lento desarrollo. La gente tiene fe en las cosas que vé, y hablando en sentido general tiene razón. Lo que a veces se llama fe ciega no es fe de ninguna manera, pues debe haber una razón y hechos para teñer en qué fundarse. Por ejemplo, en lo que respecta a una medicina o remedio, la gente pregunta "¿Ha curado a otros? ¿Se han aliviado con ella algunos casos semejantes al mío? ¿Va en armonía con los descubrimientos de la ciencia moderna y están sus antecedentes al abrigo de toda sospecha? En tal caso, es digno de confianza, y si alguna vez me encuentro atacado de algunos de los males para los cuales se recomienda, acudiré a él en la plena confianza de que me podrá aliviar." Estos son los fundamentos que han dado a la **PREPARACION de WAMPOLE** su alta reputación entre los médicos, así como entre todos los pueblos civilizados. Este eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Reglamenta y fomenta la acción normal de todos los órganos, desarrolla un fuerte apetito y buena digestión, y es beneficial en casos de Escrófula, Histeria, Resfriados, Pulmonía, Gripe, Influenza, Asma, Tisis y Enfermedades Agotantes. El Dr. Wladimiro B. Conforti, Médico-Cirujano, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber usado con buenos resultados la conocida Preparación de Wampole." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Blanca Perfumada

Excelente para el cutis y la tez y para usarla como ungüento. Tiene un exquisito aroma

Rehusense los substitutos Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias

El pintor granadino Gabriel Morcillo

(Continuación de la pág. 37)

vedad del tiempo. El artista nos hace revelación a su manera de muchas sutiles cosas del espíritu. Desdobla los pliegues de la antigüedad para dejarnos entrever el imperio de los emires andaluces. Los personajes de sus cuadros, adolescentes de mirada inquietante, de gesto poético, de actitudes elegantes y refinadas, se cubren con el turbante sarraceno, visten la túnica de brocato pomposo, calzan su pie con la sandalia silenciosa del árabe. Nada les sentaría mejor a estos jóvenes granadinos que la vestidura del andaluz antiguo. Morcillo lo comprende así, y por eso tienen sus obras el interés de las revelaciones imprevistas.

Difícilmente hallaríamos otro artista más efusivo frente a la belleza trunca de estas imposibles cosas del sentimiento. Nadie interpretaría mejor el hondo sentido de la raza, ni nadie sabría darnos la sensación de verdad en igual forma que este pintor enamorado y virtuoso, que ve la vida y la crea como una fiesta delicada de los sentidos.

En el conjunto de su obra, cuadros de composición, admirables retratos, vemos, generalmente, un fondo de cielo crepuscular bañado de tintes imprecisos. Las torres del Generalife, los cubos y contrafuertes del alcázar, los blancos y rientes cármenes del Albaicín, morisco, destacan sus líneas irregulares como notas de una sinfonía dulce y elegíaca. Las figuras se acusan sobre el paisaje romántico por la vida interior de que aparecen poseídas. Los ojos, profundos y chispeantes de luz, concentran en su mirar la tendencia de una raza que vivió siglos adormecida bajo el encanto de los cielos, sensual, contemplativa de las perfumadas verdades del ambiente.

Sí, Granada es una paradoja. Es luz y sombra. Los palacios y conventos de la Carrera del Dauro son severos y tristes bajo la colina bermeja de la Alhambra, donde el sol reverbera como en un espejo.

En síntesis: precisaríamos ahondar demasiado buscando los antecedentes idealistas de Gabriel Morcillo. Se asemeja algo a Goya en cuanto éste tuvo de la policromía un alto concepto artístico, pero sin aquellas preocupaciones filosóficas y satíricas del célebre maestro aragonés.

Su visión interior se manifiesta con claridad precisa en las obras expuestas en Buenos Aires: color, luz, ambiente, sentimiento. Fortuna inquietante de ver con los ojos del alma.

Buenos Aires, 1926.

Un casamiento por tarjeta postal

(Continuación de la pág. 48)

al día siguiente, una excursión, de la que Roberto volvía con las manos ensangrentadas y las ropas desgarradas; luego, un furor de coquetería, un flirt encarnizado; luego, una desdeñosa frialdad, un despreciativo orgullo; más tarde, un acceso de seriedad, de dignidad ofendida; unas veces era un desborde de sátira y de bromas; otras una crisis de llanto que concluía en una explosión de júbilo, cuando no era una crisis de alegría que terminaba en un diluvio de lágrimas...

Quebrantado, cansado, absorto, atontado, Roberto no encontraba más atractivo que el de ver a Germana Paget.

¿Era por el contraste que formaba con Fanny? Todo en Germana encantaba al infortunado Roberto. Cada día hubiera podido comprobar los progresos de un sentimiento que él mismo no quería reconocer. El salón le parecía desierto cuando Germana no estaba allí, las horas le parecía que volaban cuando estaba a su lado. Tenían los mismos gustos. Ella, como él, admiraba el arte y la naturaleza, los hermosos paisajes, los cuadros, todo lo que habla al corazón, lo que eleva el espíritu. Ella hablaba de todo con sencillez y desenvoltura, y su voz lo conmovía.

Hacía más de un mes que las cosas marchaban de este modo, y so pretexto "de estudiar" a Miss Zeller, Roberto de Couzan se quedaba en compañía de Germana.

Esto era un sueño del que lo despertaba, algo bruscamente, la señora de Champdieu.

— ¡Ah, sobrino,!, creo que no habrás olvidado que estás acá para casarte con Miss Zeller...

— Naturalmente, tía.

— Y que no conviene comprometer a esta niña con tus asiduidades... Es preciso tomar una determinación.

— Sí, tía.

— Esta misma noche.

Roberto pensó hasta la noche. No habría nada que objetar. El examen de una tarjeta postal le había revelado en Miss Zeller la joven con quien debía casarse. No le quedaba más que proponerlo. Y así lo haría.

Se preparaba a salir, cuando un sirviente le dió una carta con una letra completamente desconocida para él. Contenía estas pocas palabras:

"No dejes de venir esta tarde a tomar el te con nosotros. Mañana parto. — *Fanny.*"

Roberto lanzó un grito. ¡Qué escritura!, sin puntuación; las mayúsculas olvidadas; ¡las letras todas enredadas! Los barrotes de la t, largos y gruesos, formando cruz: ¡voluntad tiránica, agresiva y colérica!; algunas forman un ángulo agudo, ¡capricho! Las m, las n, las i, las u, son angulosas: egoísmo inflexible! Los palos de las p, de las d, de las f, son fantásticos, la firma es complicada y acaba con un gran rasgo agudo: disimulo y maldad.

¡Qué revelación!

Roberto se precipitó a la calle. En tres zancadas estuvo en la puerta, y casi arranca la campanilla.

— Miss Zeller, ¿dónde está Mis Zeller? — gritó a la sirvienta.

Algunos minutos después estaba en el salón, delante de la joven.

— Miss Zeller, ¿ha sido usted la que ha escrito esta carta?

— Sí, yo.

— Pero, ¿y la otra?, ¿la tarjeta postal, no la escribió usted también?

— No.

— ¿Quién, entonces?

— Germana Paget me hizo el favor de escribirla por mí...

No tuvo necesidad de decir nada más. Roberto se arrodilló delante del sillón en que estaba sentada Germana, y le tomó una mano, que ella no retiró...

CUANDO Roberto contó a la señora de Champdieu, con los menores detalles, los episodios de esa memorable tarde...

— Me parece curioso, tía — dijo él,— que todo esto no la sorprenda.

— ¡Oh! — contestó la tía.— ¡A mi edad se ha visto tanto! Ya una no se asombra de nada...

— ¡Qué sobrina va a tener usted, mi querida tía! ¡Y gracias a esta ciencia, en la que usted se resistía a creer! Confiese que el examen da resultados maravillosos.

— Lo confieso, lo confieso... Y, a propósito, ¿me permites ahora que te diga el nombre de la joven que yo te proponía?

— ¡Ah, sí! Recuerdo, la joven espiritual, buena, graciosa, la perla de las novias, la vigésimoséptima maravilla...

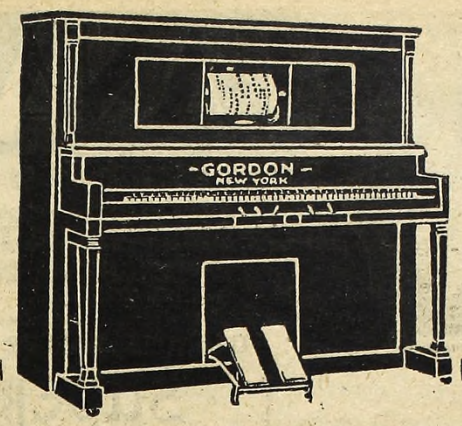
— Precisamente.

— Y bien, tía, si se empeña, nómbrela.

— La vigésimoséptima candidata al honor de ser la señora de Roberto de Couzan se llamaba Germana Paget.

Y aprovechando el asombro del joven:

— Permíteme, además, rectificar un error. Es verdad que Miss Zeller es americana, pero no es exacto que sea



AUTO-PIANOS
"GORDON"

Combinado con Automático legítimo "Standard"
88 notas con "Pedal" y "Guía" de rollo Automático

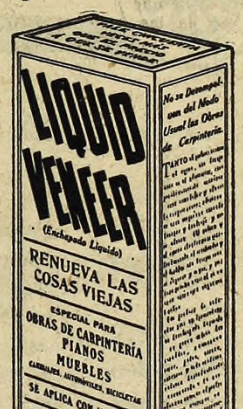
Visítenos para oírlos

Puede Vd. adquirirlo
sin desembolso inmediato,
todo en mensualidades.

ANTIGUA CASA BAÑA
C. PELLEGRINI 440.

Regalo PARA Vd. Señora,
LIQUID VENEER

La oferta que aquí hacemos tiene su valor verdadero, por poner ahora y para siempre a su disposición un método tan eficaz y tan económico de limpieza y conservación, que obtiene inmediata aceptación en toda casa donde entra.



Comuníquenos su nombre y domicilio, y a vuelta de correo le enviaremos un frasquito de muestra, con un pañito que hace nuevo, al instante, el barnizado o el lustre de sus sillas, aparador, piano, victrola, etc. Quita todo polvo y pone relu ciente y duradero el brillo original.

Bastan unas gotas de LIQUID VENEER aplicadas en un paño poroso o "Cadeneta Simplex", para quitar rápidamente la suciedad o manchas grasientas de los muebles, automóvil, etc., y dejarlos, sin frotar, con superficie primorosamente pulida.

DIRÍJASE A LOS DEPOSITARIOS: Cassels & Co. O PÍDASE A SU PROVEEDOR
MAIPU 271

CANAS-CALVICIE

Defienda su salud. No se engañe. Ahorre tiempo y dinero.

Para ello rechace las tinturas aunque las disfracen con nombres inofensivos. **Usted las descubrirá** porque ellas vienen envasadas en frascos opacos para evitar la descomposición por la luz de las sales metálicas y venenosas de que están compuestas.

Elimine sus Canas y su Calvicie

Curando científicamente las causas que las producen. **"A un árbol que seca, no teñirle las hojas; curando sus raíces, reverdecerá."**

GARANTIZAMOS el Bálsamo Germinator

SUPER-OMNIA

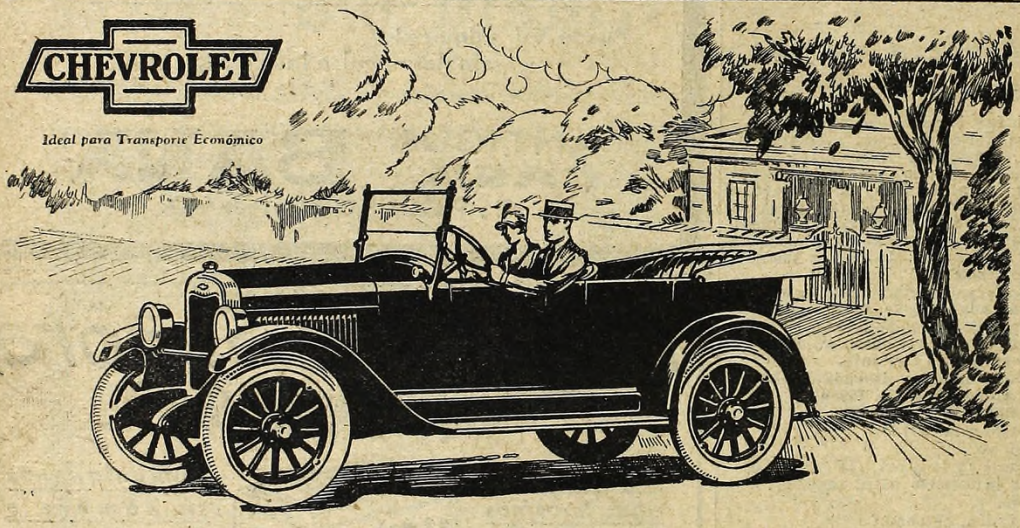
Descubierto por el **R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava** es el único que ha sido analizado en su composición vegetal, inofensivo totalmente, por los Congresos Dermatológicos de Munich, Bruselas, Barcelona, y The Royal College of Medical Science de Londres, con los resultados absolutamente positivos en la eliminación radical de las canas y calvicie aún en los casos más rebeldes.

Solicite informes y folletos al Agente General de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA, Casa Central: Estados Unidos 437. U. T. 4729 B. Orden. Sucursal: C. Pellegrini 174.

Venta y remisión únicamente en nuestra Casa Central y Sucursal, al precio de $ 10.— frasco y libreto. Enviamos al interior contra giro postal o bancario, agregando $ 1.— más para embalaje y franqueo.

CHEVROLET

Ideal para Transporte Económico



El valor intrínseco de un coche

Doble Faeton Standard	$ 1.945
Semi-Especial ..	$ 2.095
Especial Argentino	$ 2.270
Coach	$ 2.860
Sedan	$ 2.995

Precios s|w. Bs. Aires.

Para apreciar el valor intrínseco de un coche como el CHEVROLET, hay que tener en cuenta la calidad de su material, la excelencia de su construcción y los resultados futuros que el coche puede dar, tanto en funcionamiento como en economía de servicio. - Convénzase Vd. mismo aceptando una demostración que no representa un compromiso de compra.

En su defecto, solicite folletos descriptivos "H" gratis y sin compromiso al Agente local o a la

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.

ING. HUERGO 1167 — PRODUCTOS DE LA GENERAL MOTORS — BUENOS AIRES

tan peleadora y excéntrica como te ha parecido. Ella ha puesto toda su buena voluntad. Tiene buenas cualidades. Es una excelente niña, que se ha puesto gentilmente a representar su papel. Merece muy bien ser recompensada. De eso se encargará tu primo Jaime, con quien se casa la semana que viene y a quien creo muy digno de ella...

Y agregó:

—¡Viva la grafología, sobrino! ¡Es una gran ciencia!

—Seguramente—replicó Roberto, conmovido,—si a ella agregamos, como acaba de hacerlo usted, la experiencia de la vida y la perspicacia de la bondad.

FILOSOFÍA INDIA

HE aquí algunos proverbios indios de indudable interés:

De un hombre que busca la sabiduría, se puede decir que es un hombre inteligente; de quien ya no puede decirse es de quien cree que la ha encontrado.

La sobriedad es un árbol cuyas raíces son el contentarse con poco, y por frutos, la calma y la paz.

Cuando estés solo, piensa en tus defectos; acompañado, olvida los defectos de los demás.

La muerte es un camello negro que se arrodilla delante de todas las puertas.

Cómo se puede ser aviadora

(Continuación de la pág. 15)

Toda vuestra voluntad se concentra en recordar las nociones adquiridas: "Evitar el caballo de madera" (partida sobre el ala derecha), desviarse de los obstáculos, eludir la pérdida de velocidad, aterrizar contra el viento, etc.

Ya estáis solas frente al espacio. Vuestro aparato os obedece cual dócil bestia a la cual imprimís tímidamente algún movimiento. Alentadas por esta sumisión arriesgáis algunos virajes y evoluciones.

¡Qué hermoso es hallarse a cierta altura, aislada de todos y dominando el aire! Abajo queda lo terrestre..., ¡tan pequeño!

Fijaos mucho, para no fallar en el aterrizaje y sufrir una dolorosa humillación. Con la mayor calma esperad a que el aeroplano quede inmóvil en el suelo y nunca os precipitéis para bajar.

Los amigos rodean al aparato y os felicitan preguntándoos mil vulgaridades.

Al indagar íntimamente la impresión recibida, exclamaréis con alivio:

—¡No era más que esto!

Unos días más, y la futura aviadora estará en condiciones de efectuar los ocho virajes reglamentarios para la obtención del brevet, permanecerá una hora en el aire, a dos mil metros de altura y aterrizará a cincuenta metros del sitio establecido por el jurado.

No revelaré ningún secreto sensacional al afirmar que las neófitas encuentran esta hora de prueba infinitamente larga...

Como última exigencia del examen se pide un viajecito en triángulo.

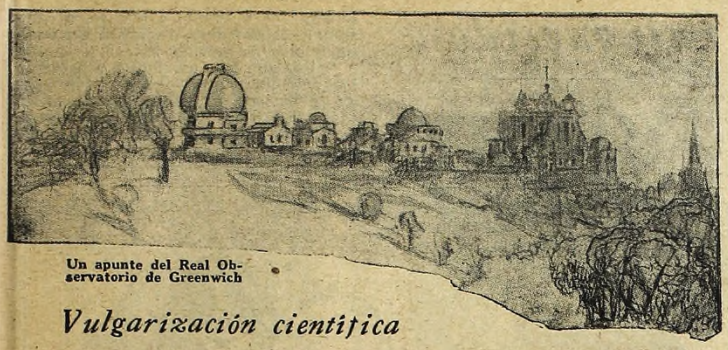
Terminó el aprendizaje y ya podéis emprender solas un vuelo lejano. En él se adquiere habilidad para luchar contra la intemperie, la fatiga y el temor.

Quizá os toque aterrizar en pleno campo o sobre un lago.

Volvéis un día triunfalmente a vuestro hogar, con un brazo en cabrestillo, la cabeza llena de vendas y la sonrisa en los labios: ¡pero sois aviadora, señora!

Desde ese instante comprendéis la admiración merecida por los ases del aire, y mejor dotada que el público para apreciar las dificultades y peligros atravesados por ellos, sentís todo el valor de sus meritorias hazañas.

La conciencia os dice que no hubierais podido cumplir empresa de riesgo semejante.



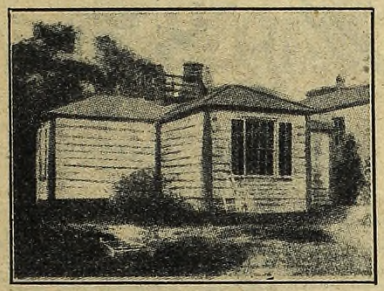
Un apunte del Real Observatorio de Greenwich

Vulgarización científica

El Sol y las "tormentas" magnéticas

EN el Real Observatorio de Greenwich (Inglaterra), se erige una pequeña construcción cruciforme de madera, llamada "La casa de las brújulas".

Una brújula no señala siempre hacia el verdadero Norte, sino que cambia de dirección de cuando en cuando. Estos cambios son, ordinariamente, muy pequeños, pero su observación ha producido la revelación de interesantes relaciones.

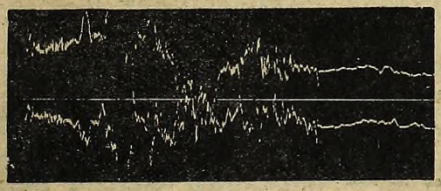


"La casa de las brújulas" en el Real Observatorio de Greenwich (Inglaterra)

Al entrar en "La casa de las brújulas", nos hallamos con que su interior está constituído por una sola pieza, sin más mobiliario que dos o tres mesas de pino, sobre las que se extienden algunas hojas de papel sensible. Allí están secándose, después de haber sido fijadas y lavadas.

En las que por el momento nos interesan, veremos un par de líneas negras irregulares. Estas líneas representan las trazas o huellas de los movimientos de dos de las brújulas. Las brújulas se hallan en la cueva, debajo precisamente de dicho salón único. La cueva está completamente a obscuras.

Las "agujas" tienen muy poco de tales. Son barras de acero, de unos sesenta y cinco centímetros de largo, pulgada y media de ancho, y un cuarto de pulgada de espesor. Estas "agujas" cambian de posición lentamente durante veinticuatro horas. Prodúcese una pequeña desviación hacia el Oeste durante las horas de mediodía, desde las ocho o las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, y otra desviación de retroceso durante las horas restantes del día. Claro que esta pequeñísima desviación no supone ningún perjuicio para el marino.



Registro fotográfico de la gran "tormenta magnética" ocurrida el 13 de febrero de 1892. La línea superior representa la declinación magnética. La inferior, la fuerza horizontal magnética. La primera parte de la fotografía, las ligeras desviaciones ordinarias de las agujas. La tormenta empieza, de pronto, con las más bruscas desviaciones

Según las hojas fotográficas de Greenwich, la desviación es de dos tercios de pulgada. Pero se ha observado, igualmente, que la desviación es mayor durante los meses de verano, y menor durante los meses de invierno.

Aun se observa otro cambio, relacionado, sin duda, con los cambios que se producen en el Sol. Los años en que son muchas las manchas de éste, la desviación media diaria es mayor que los años en que el Sol presenta manchas o presenta muy pocas.

Estas desviaciones son sólo interesantes para los hombres de ciencia, especializados en el magnetismo terrestre. Ocasionalmente, el completo sistema magnético de la Tierra sufre una perturbación, y sus consecuencias se nos hacen aparentes a todos. En tales casos, los cables submarinos se resisten a transmitir mensajes; los telegrafistas sufren fuertes descargas; las líneas telefónicas se interrumpen en algunos sitios, etc.

En 31 de octubre de 1903 tuvo lugar una de estas que pudiéramos llamar "tormentas magnéticas": es decir, un violento espasmo eléctrico de nuestro planeta. Se observó, hace tiempo, que no pocas de las más intensas tormentas magnéticas tuvieron lugar en ocasiones en que el Sol presentaba manchas extraordinariamente grandes. Contrariamente, se ha observado que se han dado ocasiones de grandes manchas en el Sol sin la menor perturbación magnética.

¿Cómo explicarse estas discrepancias? La citada "tormenta" de octubre de 1903 merece, por ese concepto, especial interés. A principios de octubre, el Sol presentaba la mancha mayor que había presentado durante los últimos años, y, simultáneamente, se produjo una perturbación magnética, la mayor también del mismo período. Fué una notable coincidencia. En 3 de octubre se produjo una segunda coincidencia entre una mancha grande del Sol y una intensa tormenta magnética. Pero también se manifestó una notable discrepancia. Porque, de las dos manchas solares, la primera fué la mayor, tres veces mayor que la segunda, mientras que de las dos perturbaciones magnéticas, la primera no fué muy intensa, y, en el centro del disco del Sol al centro de los últimos treinta años.

¿La explicación de estas discrepancias? Muy sencilla. Se observaron cuatro perturbaciones hacia finales del año 1886 y otras cuatro a mediados del año siguiente, sucediéndose unas a otras casi con el mismo intervalo de

(Continúa en la pág. 72)

Millares de médicos recetan diariamente

Kola Cardinette

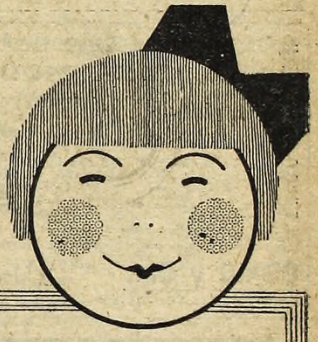
el Tónico y Reconstituyente más antiguo y eficaz que se conoce en el mundo entero.

Su sabor es muy exquisito.
En venta en todas las farmacias en frascos de ½ litro.
The Palisade Mfg. Co., Yonkers, New-York E. U. A.

Buenos Aires es una ciudad moderna, pero donde no se cumplen disposiciones edilicias de hace cien años.

"MUNDO ARGENTINO"

publica sobre este interesante y pintoresco asunto un artículo en su próximo número de octubre 27.



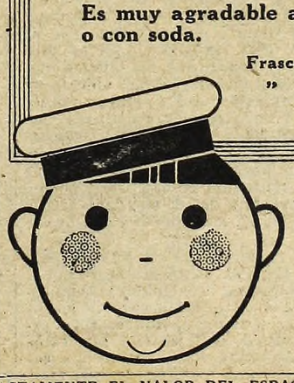
Sus niños deben tener los colores de la salud en el rostro.

SIROTAN

es el tónico depurativo que combate eficazmente el Linfatismo, Raquitismo, Colores pálidos, etc.

Es muy agradable al paladar tomado puro, con agua o con soda.

Frasco grande.. $ 3.50
„ mediano. „ 2.— En las farmacias



LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO

IODOGLOBINA
Tónico depurativo y reconstituyente del sistema muscular y nervioso.
TÓMELA HOY MISMO
En venta en todas las buenas farmacias

PLACER DE UNOS DOLOR DE OTROS

El comer es para algunos fuente de satisfacciones y goces. Pero otros, en cambio, saben que después de cada comida les espera el martirio de la acidez, dispepsia, flatulencia, eruptos, pirosis, ardor, etc. Para evitar estas molestias es conveniente tomar, después de cada comida, ½ cucharadita de bicarbonato catálico, que neutraliza el exceso de acidez y asegura una perfecta digestión. El bicarbonato catálico, que no hay que confundir con el bicarbonato común, es un producto consagrado por la ciencia médica y muchísimas personas le deben hoy la satisfacción de comer bien sin temor a los martirios que antes sufrían.

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS Y AXILAS

Artículos recomendados
ANILLOS DE MODA

Cintillo de oro 18 k., con 5 diamantes finos, en platino, garantido, a pesos..... **32.-**

Alianza de moda, media caña angostita, de oro 18 k. macizo; precio, incluso grabado, $ **12.-**

Se remiten franco de porte.
Sección especial para pedidos al interior
OGNIO y Cía. - JOYERIA y RELOJERIA
CARLOS PELLEGRINI 352 - Buenos Aires

LOS SORDOS OYEN

en seguida y como si jamás hubieran sufrido de sordera, con el nuevo "Acoustícon".
Se hace invisible y su uso no molesta. Una maravilla. Se vende garantido. No malgaste dinero en nuevas pruebas. Su precio, al alcance de todos. Salve sus oídos. Sea feliz. Oiga bien con ayuda del "Acoustícon".

GRATIS Hoy mismo pida folleto personalmente o por carta a Gerente Acoustic, calle Pellegrini 644, Buenos Aires. Remita un peso para gastos, que se le descontará después sobre su precio.

Quaker Oats
DELICIOSO, NUTRITIVO
ECONÓMICO

El archivero enloquecido

(Continuación de la pág. 10)

mente las fichas que encontró hechas? ¿Sacó algo acaso de su caletre?

"Los hechos, señor mío, no existen: existen las fichas que los registran en un archivo, del mismo modo que, a los cinco años de sepultado un cadáver en un cementerio, no existe tal cadáver. Lo que existe es una anotación en la oficina municipal correspondiente. Suprima usted esa anotación, y no sólo ha suprimido un cadáver, sino también la posibilidad completa de demostrar que efectivamente ha ocurrido tal fallecimiento, salvo que apele a las fichas de algún otro archivo, puesto que el Registro Civil tampoco es otra cosa que un archivo, el vasto archivo biográfico de las personas sin biografía. Por eso, afirmo que los hechos históricos no tienen ni han tenido existencia real sino en la medida en que yo, archivero, consiento en que la hayan tenido o la tengan. Sepa usted, señor mío, que si ha existido la guerra europea, de la que resultaron alrededor de doce millones de víctimas entre muertos y heridos, es porque a mí me da la gana.

—¿A usted?... —osé interrumpir.

—A mí, y, naturalmente, a los restantes archiveros del mundo; pero que a mí y a todos mis colegas se nos antoje suprimir ese hecho histórico, y lo suprimimos en un abrir y cerrar de ojos.

"Y así, por lo que atañe a las demás ciencias. ¿Cuál otra quiere usted que examinemos? ¿La Filología? Archivo. ¿El Derecho? Archivo. ¿La Medicina? Archivo, simple archivo de "casos", iniciado por archiveros tan eminentes como Hipócrates, cuyos decantados "Aforismos" no son otra cosa que una recopilación de fichas clínicas. Créame usted, donde no hay archivo no hay ciencia. ¿Ve esa serie de volúmenes de la "Gran Enciclopedia del Siglo XX"?... Bien, estimado señor: ahí tiene usted la Ciencia, toda la ciencia: un inmenso diccionario, esto es, una serie de fichas coleccionadas por riguroso orden alfabético.

"Pero voy aun más lejos: afirmo que donde no hay archivo, no hay sociedad organizada, ni cosa que valga, sino caos y confusión. No ignora usted que si cada individuo en la sociedad tiene la certidumbre de que sus padres son otros dos individuos determinados, es únicamente porque así lo certifican los datos registrados en un archivo; que si ese mismo individuo hipotético y abstracto es rico, lo es únicamente porque así lo certifica el archivo de un tabelión. Suprima usted los archivos, y habrá dejado a ese desdichado individuo no sólo sin casas, sin campos, sin apellidos, sino también sin padres, que es lo verdaderamente patético. Y así, suprimiendo archivos, puede usted ir suprimiendo todas las instituciones de que se envanece la sociedad: la familia, la propiedad, la riqueza misma...

—Si me permite —me atreví a interrumpir, —en cuanto a que la riqueza...

—¡Cómo! ¿Lo duda usted? Ya se ve que ignora el be-a-ba de la ciencia económica; ya se ve que no ha frecuentado los bancos, las sociedades anónimas, todas esas entidades que manejan la riqueza pública y privada. Sepa usted que la riqueza, en las sociedades modernas, ha dejado de estar representada por dinero, por monedas. Por el contrario, está cercano el día en que esos discos metálicos y los billetes que los representan interesarán únicamente a los numalarios. La riqueza pública, amigo mío, también constituye materia archivable, también está constituída por fichas. ¿Qué es el crédito de un comerciante? Una ficha. Modifique usted el contenido de esa ficha, ponga o quite ceros, y de un magnate habrá hecho usted un menesteroso, o a la inversa.

"Pero, saliendo ya del terreno económico, ¿qué es el prestigio personal de un ciudadano cualquiera? Una serie de datos coleccionados en los archivos de los periódicos. Son esas carpetas que usted está viendo, son estos sobres, son estas fichas. Merced a estos elementos, nos es dado reconstituir, en un momento dado, el "currículum vitae" de ese hipotético y abstracto ciudadano. Ellos nos informan que ese ser humano es abogado, o médico, o campeón de lanzamiento de jabalina, o cualquier otra cosa útil y amena.

"¿Por qué cree usted que, a pesar de los avances debeladores e igualitarios de la democracia, sigue existiendo en todos los países una casta aristocrática? Porque la aristocracia está asimis-

(Continúa en la pág. 73)

Don Gozo

68 PAGINAS
de Humorismo Sano

LA UNICA REVISTA QUE SE VENDE AL PRECIO DE
20 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

CARICATURAS - HISTORIETAS - FOTOGRAFÍAS CÓMICAS - CUENTOS - POESÍAS FESTIVAS, Etc.

COLORES DE MODA

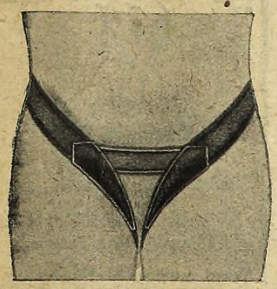
en delicados tonos propios para la estación, podrá Vd. dar a sus vestidos de la pasada temporada tiñéndolos con la maravillosa

ANILINA ALEMANA
VENUS

única en el mundo que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, dándolo firme, brillante y con toda uniformidad.
25 colores para la estación
UNICO CONCESIONARIO:
Tacuarí 24 RAMON CODINA Buenos Aires

LA HERNIA

desaparece usando un



REDUCTOR DORAT

Miles de herniados han sido tratados con el Reductor DORAT, y todos ellos han conseguido la más perfecta reducción de su HERNIA, por antigua, rebelde o voluminosa que se presentara, y sin molestia alguna, con la satisfacción

de no volver a usar jamás braguero alguno.

TODO HERNIADO DEBE VISITARNOS para su tranquilidad y bienestar. **NADA LE CUESTA, y mucho le ha de beneficiar.**

Remitimos Catálogos.
Atendemos a domicilio

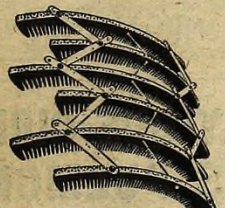
U. T. 31, RETIRO, 1788
y 38, MAYO, 4223

REDUCTOR DORAT

Unicamente en:

577 — ESMERALDA — 577
CARLOS PELLEGRINI, 450
(No confundir el número)

Combinación de cintas para ondular el cabello con agua..... $ 10.-



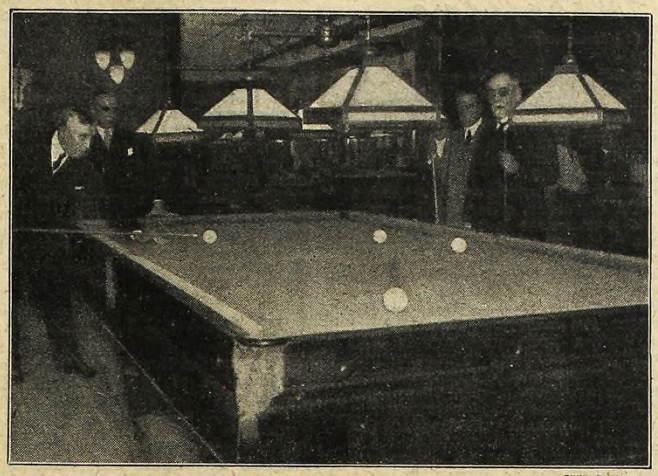
Con las famosas peinetas NESTOL, para ondular el cabello al agua, se obtienen magníficos resultados. Enseñaremos prácticamente cómo han de usarse.

Juego Doméstico NESTLÉ, para la Ondulación Permanente; puede usarlo usted misma en su casa.

Los pedidos del interior deben incluir 0.20 centavos en estampillas

MAISON STAMATIS (Agencia NESTLE)
Esmeralda, 555 U. T. 1277 Retiro

SALON DE PEINADOS
Corte de melena..... $ 1.—
Ondulación Marcel..... „ 2.—



Histórica mesa de guerra, adquirida en 1852, época en que se fundó el Club, siendo presidente D. Diego de Alvear. Juegan los señores Goya, Sagasta, Laredo y Sanza

FOTO PADILLA

En el Club del Progreso

Interés despertado por el billar. Una "mesa de guerra" histórica, del año 1852

Por JOAQUIN M. DEL CASTILLO

SIEMPRE existió en el Club del Progreso un marcado interés por el juego del billar. Cuando ocupaba este prestigioso centro su antiguo local de la esquina Victoria y Perú, ya se destacaban algunos jugadores a la carambola, y había la costumbre de publicar dentro del Club, en una gran pizarra, los nombres de los que realizaban las mayores series. Los billares usados en aquel entonces eran relativamente pequeños y se les utilizaron por mucho tiempo.

Siendo su primer presidente y fundador de la institución, el doctor Diego de Alvear adquirió los primeros billares de carambola y uno de guerra, y como se le hicieran cargos por tales compras, dirigió una carta abierta al director de "La Tribuna", el 3 de septiembre de 1853, en uno de cuyos párrafos dice: "Se le reprocha al Club que tenga billares", "Y se le reprocha, en fin, que posea para su servicio uno de los mejores cocineros franceses."

El Club trasladó su sede a su actual local en el año 1900, trayendo sus viejos billares, y entre ellos la antigua "mesa de guerra", de cuatro bolas, importada de Inglaterra el año 1852, es decir, que fué contemporánea de la fundación del Club y la principal causante del conflicto que se le planteó al doctor Diego de Alvear. En esta histórica mesa, que es la mejor de la sala, a pesar de sus largos años y de sus muchos servicios que ha prestado y sigue prestando, han jugado en diferentes épocas: Urquiza, Mitre, Sarmiento, Alsina, Avellaneda, Luis y Roque Sáenz Peña, Calzadilla, Albarellos, Riglos, Acosta, Anchorena, Ortiz Basualdo y otros de alta figuración política y social.

Refiérese que, después del año 1880, el general Bartolomé Mitre solía asistir a la antigua casa del Club a jugar a la guerra de cuatro bolas en el billar ya referido, en compañía de don Pedro Ruiz, don Rufino de Elizalde, el general don Emilio Mitre, y el señor don Félix Urioste como mirón. En el transcurso de la partida se producían discusiones acaloradas, pues el general Bartolomé Mitre no se resignaba a perder una guerra en una mesa de billar, él que las había ganado sobre el campo de batalla.

En los diferentes juegos de billar, se observan a veces en los jugadores idiosincrasias y modalidades distintas; así, los de casín y carambolas de mesas chicas son, durante el juego, alegres y extremadamente bulliciosos; los de billares de matchs, silenciosos y con tendencias a hacer juegos de academia, y, por fin, los de guerra y "poule", un término medio entre aquéllos.

Hay entre los jugadores de casín verdaderos maestros, por la seguridad de los golpes y la malicia en las tapadas. Recordamos entre otros de los más antiguos al general Luzuriaga y el señor Alfredo Tolomei, que, no obstante sus ochenta y nueve años realiza sin anteojos partidas tras partidas, y es, sin duda, un infatigable y temible enemigo en toda clase de juegos de billar.

Otro jugador completo es don Juan Oyuela, quien, probablemente, no tendría competidor, aquí ni fuera de la República, incluyendo todos estos juegos: carambola, casín, carolina, "poule" y guerra de cuatro bolas.

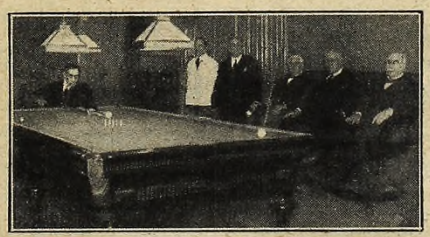
El célebre Barutels le rechazó un desafío en este conjunto de juegos.

Hoy, el Club ha substituído sus antiguos billares por otros modernos, y ha adquirido últimamente cuatro nuevos para la sala del edificio de la calle Rivadavia.

Desempeña las funciones de profesor de billar el señor Ezequiel Navarra, con su reconocida competencia, y de inspector de la sala, el señor Juan Garillo.

A su iniciativa, realizóse un "match" entre los fuertes jugadores Miguel A. Molina y Enrique Navarro, con el triunfo de este último, "match" que despertó gran entusiasmo en la numerosa concurrencia de aficionados congregada con tal motivo.

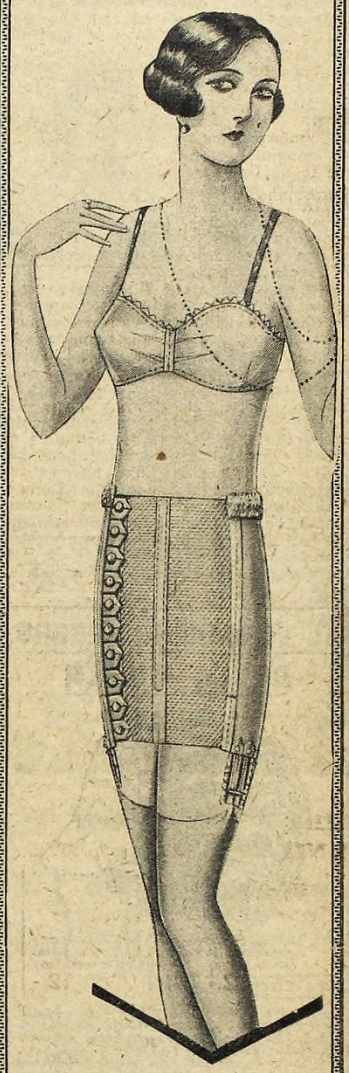
Es indudable que sirven estos torneos, que volverán a repetirse, de estímulo para los socios que se dedican a la cultura de tan noble y saludable deporte.



Mesa de casín. Señores Causat, Rivarola, y Elías

FOTO PADILLA Capdepont

Corsés Venus



Faja de vientre, para señoras gruesas que deseen sostener el abdomen y descansar la cintura; lleva cordones atrás. Art. 300.

$ 16.-

Juvenil; estilo para niñas y jóvenes de poco seno. Art. 10/33.

$ 3.10

PIDAN CATALOGO

CORSETERIA DE PARIS

SANTA FE 2533

U. T. 44 - 3427 Juncal—Buenos Aires

Tenga cuidado con lo que lava la cabellera de su niño

Si usted quiere conservar la cabellera de su niño, tenga cuidado con qué la lava.

La mayoría de los jabones y champús preparados contienen demasiado álcali. Éste deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello frágil y quebradizo.

Lo más prudente es adoptar como medio de limpieza el aceite de coco Mulsified que es puro y absolutamente inofesivo, y que supera en eficacia a cualquier otra cosa que Ud. pueda usar.

Dos o tres cucharaditas limpian perfectamente el cabello y el cuero cabelludo.

Simplemente mójese el cabello con agua clara y frótelo con éste. Produce una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente quitando hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciendo flexible el cuero cabelludo y el cabello suave, sedoso, lustroso y ondulado.

El aceite de coco Mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier farmacia o botica, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para toda la familia durante meses. Cuídese de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins.

EL VERDADERO TESORO DE LA MUJER

PATENTE Nº 25655

En ningún hogar debe faltar este ondulador. Ondula al agua sin fuego ni electricidad. Las ondulaciones producidas por este prodigioso aparato son anchas y graciosas, que tanto embellecen a la mujer. En breves minutos, hasta una niña, sin trabajo ni molestia, puede aplicarse el aparato y formarse las ondas que desee. El mismo aparato sirve para ondular la melena con raya y sin raya o cabello largo. En una palabra, es el aparato más sencillo, práctico y ventajoso que se haya inventado hasta la fecha para ondular hasta el cabello más rebelde.

Precio ..... $ 10.—
Interior ..... „ 10.50
Exterior: 11 argentinos

PATENTE Nº 25655

Este Ondulador MELENA moderno, con almohadillas, patente de invención Nº 25655, los vende exclusivamente

FRANCOIS JULIEN
Esmeralda 585, Buenos Aires
y en Montevideo
FIGUEREDO Hnos., Calle Andes 1332.

Espejismo

— *(Continuación de la pág. 5)* —

hace señas, nerviosa, que no entre. La mucama obedece.) ¡Dile, Clotilde, que ya voy!

CARLÍN. — *(Impertérrito.)* ¡Hasta aquí fué! El marco de la ventana me daba en la barbilla. ¡Estoy seguro! ¡Casi me descalabro!

DOLORES. — ¡Asombroso!... Ahora me va a disculpar, señor Carlín; pero me acaba de avisar la criada, que mamá me llama con urgencia por teléfono. Parece que le ha dado un ataque... ¡Está tan delicada! *(Dirigiéndose a la puerta, para que su visitante la siga.)* Usted será bastante bondadoso en disculparme, ¿no es cierto? *(Toca timbre.)* Le avisaré a Lucy, para que le diga cuando podamos tomar te nuevamente. *(Al mayordomo que aparece.)* Marcos, acompañe al señor.

CARLÍN. — Con mucho gusto; me llama cuando quiera. A mí me encanta la franqueza... La próxima vez, le voy a traer mis álbumes: dos de fotografías, y uno de recortes de diarios. Se va a entretener mucho... *(Dándole la mano.)* Entonces, hasta pronto.

DOLORES. — Buenas tardes.

DIEZ minutos después, Lucy Darlot conversa con su amiga, Dolores Arrieta, en el mismo saloncito Luis XVI, y sentadas en el mismo canapé, honrado por el celebrado actor Roberto Carlín.

DOLORES. — Si es un tonto, Lucy; ¡un fatuo, un tilingo!

LUCY. — ¡Pobre Carlín! Todos lo estimamos en el estudio, a pesar de su vanidad de pavo. Es una figura decorativa; un buen mozo inofensivo. Pero eso quería: que lo apreciaras por ti misma. *(Sonriendo.)* Te vi tan entusiasmada por él la otra tarde, que me entraron temores por tu marido y provoqué la entrevista. Los espejismos son funestos; hay que palparlos para desengañarse.

DOLORES. — *(Levantándose.)* Ahora que recuerdas a mi Manuel: acompáñame a su oficina. Le encanta que vaya por él, y ¡hace tanto tiempo que no lo hago!... ¡Tomaremos un copetín en cualquier parte!

QUÉ SON LOS ICONOCLASTAS

EN el lenguaje corriente, la palabra iconoclasta, por extensión, sirve para designar, tanto en literatura como en artes, deportes o cualquier otra actividad, al que vence o derriba a un prestigio cimentado por largos años de éxito o por el general consenso, a un ídolo, en fin.

En el recto sentido, la palabra iconoclasta (derivación del griego, que significa "destructor de imágenes") sirvió para designar a individuos o sectas cristianas enemigas del culto de las imágenes.

Estas eran abominadas en los primeros tiempos, como signo de idolatría, por los primitivos cristianos, casi todos de origen judaico, y por lo tanto, adversos a la representación de la divinidad. Pero con la conversión de muchos antiguos paganos, las imágenes fueron objeto de adoración simbólica, conservándose en las catacumbas romanas figuras que datan, según se cree, de los siglos II y III.

Esa adoración motivó la aparición de la secta de los iconoclastas o destructores de las imágenes, cuyo fundador dícese que fué el obispo nestoriano Sinajas.

Varios emperadores del imperio de Oriente o bizantino, apoyaron decididamente a los iconoclastas, distinguiéndose por su particular energía en la persecución a los cristianos León el "Isáurico", Constantino V, Nicéforo, León V el "Armenio" y otros.

La restauración del culto se debió a la célebre emperatriz Teodara.

En las épocas modernas, gran número de protestantes reprodujeron parte de las ideas iconoclastas al iniciarse la lucha contra la Iglesia Romana. Testimonios fidedignos aseveran que por el fanatismo calvinista y presbiteriano se perdieron para siempre importantes obras del arte cristiano de la Edad Media, sobre todo en Escocia y Norte de Inglaterra.

EL AGUA EN LA MADERA

HACE mucho tiempo que se viene estudiando el poder absorbente de la madera respecto del agua, habiéndose llegado ya a conocer el grado de absorción de muchas maderas en igualdad de circunstancias.

Según las últimas observaciones este poder absorbente varía, estando la madera completamente seca.

La madera que más absorbe es el castaño secado en el vacío a la temperatura de 100 grados.

La cantidad de agua que tiene la madera recién cortada depende de la época en que se corte, siendo mayor cuando lo es también el movimiento ascendente de la savia. Esta cantidad de agua no baja nunca del 5 por 100, ni pasa del 150.

La comparación no puede establecerse sino entre pedazos de madera que tengan el mismo tamaño próximamente, y que contengan la misma proporción de corteza, porque esta hace variar mucho la cantidad de agua.

El Sol y las "tormentas" magnéticas

— *(Continuación de la pág. 69)* —

tiempo: unos veintisiete días y ocho horas, precisamente, el tiempo que tarda en pasar una mancha solar desde el centro del disco del Sol al centro de un tiempo secundario.

El Sol, actualmente, gira alrededor de su eje en veinticinco días y nueve horas. Pero como la Tierra se mueve alrededor del Sol al mismo tiempo y en la misma dirección, será cerca de dos días después cuando la misma mancha llegue al centro del disco, tal como lo vemos nosotros. Así, el Sol, para nosotros, gira alrededor de su eje en veintisiete días y unas cuantas horas.

Una vez advertido este hecho, era fácil calcular cuál era el meridiano del Sol en el centro de su disco cuando comenzaron todas las perturbaciones magnéticas registradas en los archivos del Observatorio de Greenwich, es decir, todas las que han tenido lugar durante los últimos veintidós años.

Así se hizo, y se descubrió que siempre había algún meridiano en el centro del Sol cuando empezaban las perturbaciones.

A veces, los intervalos entre las diferentes perturbaciones eran de veintisiete días; otras, dos, tres o cuatro veces más largos. De cualquier manera, las perturbaciones tienden a ocurrir, no en ocasiones cualesquiera, sino cuando uno u otro de los pocos meridianos especiales volvía al centro del discos del Sol.

Este descubrimiento es muy sencillo. Pero, como todos, es sencillo, cuando, como vulgarmente se dice, se da en el "quid". Las consecuencias del descubrimiento son verdaderamente interesantes. Ante todo, aclara, de una vez para siempre, que la causa de las perturbaciones magnéticas radican en el Sol. Después, nos dice que la acción solar, causa de esos trastornos, no es irradiada, como la luz y el calor, en todas direcciones, sino, probablemente, de un modo directo. De no ser así, no habría diferencia ninguna en que la región solar de donde procede la causa perturbadora se hallase en el centro

UN ESTOMAGO FATIGADO

La Magnesia Bisurada

es el único remedio para impedir los disturbios digestivos y evitar la acumulación excesiva de ácido en el estómago origen de los mismos, asegurando de este modo una digestión perfecta. Jamás sufriréis de indigestiones, ardores, acedías, ni flatulencias, si a los primeros síntomas tomáis media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua. La Magnesia Bisurada se vende en todas las Farmacias y Centros de Específicos. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

LOS DOLORES
REUMÁTICOS Y DE LOS MÚSCULOS
desaparecen pronto, lo mismo que las articulaciones adoloridas, el lumbago, las punzadas, etc. mediante el empleo del Yodo Superior que no Mancha, llamado

"IODEX"

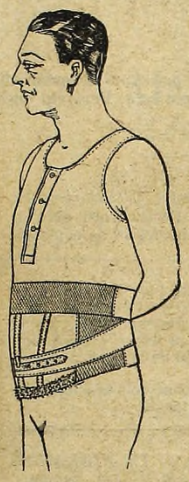
5

HAY QUE CUIDAR LOS PULMONES

Aquellos que padecen de tos y resfríos frecuentes, los que sufren de dolores de espalda, no deben descuidarse. Es necesario que se atiendan en seguida, tomando 3 cucharadas diarias de tomillo erytroso, seguidas de una taza de te tilo o leche bien caliente.

Con este sencillo remedio se consigue dominar cualquier afección de esta naturaleza, por crónica que sea. Como complemento de este tratamiento se recomiendan las pastillas de tomillo erytroso, muy ricas al paladar y que permiten continuar la cura en la calle, oficina, etc. Ambos productos se obtienen en cualquier farmacia.

SU OBESIDAD



aun es tiempo de combatirla con la Faja Leonard

que en breve tiempo de uso mejorará su aspecto físico, eliminando el exceso de grasitud y de peso que tanto le molesta y perjudica.

La Faja LEONARD, por su especial confección sobre medida, jamás incomoda y le convertirá en otro hombre de agradable apariencia, liviano, ágil y más desenvuelto en sus ocupaciones habituales.

REMITIMOS GRATIS CATALOGOS

CASA LEONARD

Unicamente en:

577 - ESMERALDA - 577

450 - C. PELLEGRINI - 450

(Fíjese bien en la dirección)

Las emociones de los peces

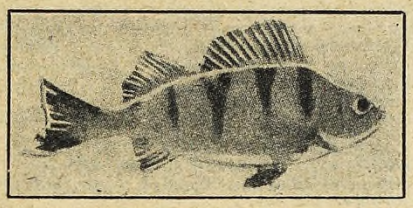
Perca en estado de reposo

Perca alarmada levantando su aleta dorsal

VIVIENDO los peces en perpetuo peligro por los innumerables enemigos que los rodean, tienen miedo, y lo demuestran cuando sienten la proximidad de un riesgo cualquiera. Un atento observador ha logrado sorprender las manifestaciones de su terror.

Cuando un pez está asustado, palidece o cambia de color. Tres fotografías adjuntas lo demuestran.

En la primera, el pez se encuentra en reposo, apoyando el cuerpo sobre las aletas caudal y pelviana, y conserva las otras como achatadas. Estando en ese estado, se dió un golpe en la pared del acuario, y el animal se sobresaltó y levantó inmediatamente su segunda natatoria dorsal. Repitióse el golpe, y el pez, completamente asustado, levantó todas sus aletas y se elevó sobre el suelo, palideciendo intensamente. Permaneció así tres minutos, y entonces se puso a nadar, mirando en torno suyo con atención extremada, como si con la vista pudiera conjurar el peligro.



Perca completamente asustada, con todas sus aletas levantadas y moviendo los ojos para encontrar a su enemigo

Otro experimento con otra perca demuestra mejor el hecho de que el miedo hace palidecer a los peces. En un depósito de cristal se puso una perca, y colocóse el depósito en un arca vacía, dejándolo en esta semiobscuridad durante algunas horas, pasadas las cuales las rayas habían casi desaparecido, pues todo el cuerpo había tomado un subido color pardo. Entonces se golpeó tres veces al pez con un martillo, y al tercer golpe el cuerpo del animal había tomado un color claro y las listas se destacaban intensamente sobre él.

Dos síntomas, pues, expresan el temor de la perca: de un lado la palidez, y de otro lado la erección de las aletas, aunque esto último pudiera más bien tomarse como preparativo de defensa.

Poco tiempo permaneció en esa actitud.

Casi todos los peces levantan sus aletas al sentirse en peligro; pero algunos toman especiales actitudes: unos inflan las mejillas, otros, como la bienia, se envuelven la cabeza con la cola; la carpa repliega en ángulo recto las espinas de su nadadora caudal, y, según todas las probabilidades, cada pez tiene una forma característica de expresar el terror.

Algunos peces palidecen por efecto del temor, y los hay que cambian de color.

Esto se debe a que la emoción hace contraer las células colorantes de la piel, y el color de ésta, cuando las células están contraídas, es diferente del de la misma con las células dilatadas.

Perca poseída del mayor espanto, que baja una de sus aletas dorsales y destaca las listas obscuras sobre el pálido color de la piel

Aumenta extraordinariamente la palidez del animal con la emoción y se destacan más las listas transversales

UN VESTIDO NUEVO POR 80 Ctvs.

es lo que obtendrá Vd., señora, comprando en la farmacia el maravilloso colorante

ROSEDAL

consagrado en el mundo como lo más perfecto creado hasta la fecha para teñir sedas, lanas, algodones o mezclas.

¡DESECHE VD. LO QUE NO SIRVE Y OPTE POR LO BUENO!... ROSEDAL NO FALLA NUNCA

ROSEDAL TEÑIRÁ SU VESTIDO A LA PERFECCION

Polvos PAX EXTERMINAN las HORMIGAS

El archivero enloquecido

(Continuación de la pág. 70)

mo basada en el archivo; porque ha habido unos hombres que sé han dedicado a archivar armoriales y árboles genealógicos; porque la heráldica es también archivo; porque existe el Almanaque de Gotha, que no es otra cosa.

"Quiere decirse, entonces—prosiguió aquel hombre singular, exaltándose más y más, a medida que hablaba,—que no existirían la ciencia, ni la sociedad, ni sus instituciones básicas, ni, en términos generales, la vida organizada, si no hubiese archivos; quiere decirse que el archivo es la base y el fundamento de todo cuanto existe, y que los archiveros somos las personas más importantes de la sociedad, aun cuando no siempre se reconozca nuestra jerarquía. Ahora bien: como quiera que no hay en el mundo un archivero más perfecto que yo, como no hay quien haya archivado más, es evidente de toda evidencia que soy el hombre más importante del mundo. ¿No le parece a usted que todo esto es razonable?..."

No respondí palabra. Hice con la cabeza un signo un tanto equívoco, que así podía ser de asentimiento como de profunda conmiseración. Tendí la mano al hombre de la visera de celuloide, y salí de aquel recinto oliente a engrudo y a papel viejo.

Ocho días después, aquel hombre infortunado era recluído en un manicomio. Le había dado por creerse ficha, y, so pretexto de que se apellidaba Galimberti, estaba empeñado en meterse en la casilla de la letra G.

Chi-Namel

Esmaltes - Pinturas y Barnices

Chi-Namel embellece todo en el hogar. Es de aplicación sencillísima y se nivela por sí mismo, sin dejar huellas del pincel. Es de gran rendimiento y resulta por ello muy económico. Una sola mano es suficiente para obtener un resultado seductor.

Hay una especialidad para todo y cada uso.

Lustres de Color **Chi-Namel**. Para muebles, estanterías y toda obra de madera. Fino como un lustre a muñeca y resistente a golpes, pisadas, agua caliente, licores, etc.

Esmalte de Color **Chi-Namel**. Da un hermoso color y brillo combinados. Seca pronto y resiste al uso más continuado sin perder su hermosa apariencia.

Pida **Chi-Namel** en Pinturerías, Ferreterías y Casas del Ramo.

Fabricado por The Ohio Varnish Co. Cleveland, Ohio U. S. A.

En primavera se aconseja limpiar la sangre

En esta estación las impurezas que la sangre transporta afluyen a flor de piel en forma de granos, manchas, sarpullido, eczema, acné y otras afecciones. Por ello se aconseja una limpieza general de la sangre, que no sólo libre la piel de sus molestias, sino que asegure un buen funcionamiento orgánico. El medio más indicado es tomar cada mañana una cucharadita de azufre termado (que todas las farmacias venden) mezclado con miel o agua azucarada, de prontos efectos y que viene dando excelentes resultados desde tiempo inmemorial.

LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico doctor Agustín Derosa:

Dr. AGUSTIN DEROSA

Médico Cirujano

Médico de la Asistencia Pública. Enfermedades internas y niños. — Consultas de 15 á 17. — **Larrea 715**

"El que subscribe certifica que he usado en mi práctica profesional el **Té Densmore**, siendo un excelente producto contra la **Obesidad** y por sus propiedades laxantes y diuréticas poderosas un precioso coadyuvante en el tratamiento de la **Litiasis biliar**.

A sus efectos expido el presente en Buenos Aires, agosto 9 de 1923.

Firmado: Dr. Agustín Derosa."

Por instrucciones y precios, dirigirse á los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires. Bmé. Mitre, 1190.**

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

DON Baldomero Sanín Cano publica en el suplemento literario de *La Nación*, del domingo último, un artículo titulado *La enseñanza del idioma*, que empieza de esta manera:

> *En un diario de Buenos Aires dijo hace algún tiempo un escritor premuroso que en la frase "el hacha", así el artículo como el nombre eran del género masculino, y un frondoso semanario en cuyas columnas más leídas anda a caza de gazapos un espíritu inquieto y de vasta información, observó, citando un largo párrafo de cierta gramática, que el nombre "hacha" era femenino, y el artículo antepuesto era masculino.*
>
> *En rigor, en la frase "el hacha", tanto el artículo como el nombre son femeninos. Los artículos "el" y "la" son la transformación fonética de los demostrativos latinos "ille", "illa" o, mejor dicho, de sus acusativos "illum", "illam", según las reglas de cambio de sonidos formuladas por la ciencia. El artículo femenino antiguo fué "ela". Deciase "ela casa", "ela duenna", "ela agua", "ela águila", y por repugnar al genio de la lengua española (si tal genio existe), la duplicación de vocales se suprimió en voces como "ela agua", "ela águila"* EL *"a" final del artículo. De modo que cuando se dice "el alma" en rigor se conserva el artículo femenino apostrofado. La "e" del artículo "ela" desapareció por elisión, como ha desaparecido en otros vocablos.*

A pesar de la vaguedad y la imprecisión que el señor Sanín Cano usa para sus referencias, el lector habrá adivinado fácilmente que el *frondoso semanario* es la mejor revista del mundo, el *espíritu inquieto* soy yo, ¡naturalmente!, el rey de la cachada, y *cierta gramática* es la de Bello.

Pero yo no recuerdo haberme ocupado nunca del *hacha*. Quizá me equivoque, pues de memoria ando bastante mal. O quizá el equivocado sea Sanín Cano, por citarme de oído y no consultar previamente el texto de mis obras completas. De cualquier manera, y para que la posteridad tenga sobre este asunto la mejor documentación, he de manifestar aquí que nunca afirmé la masculinidad del artículo antepuesto a *hacha* y que no ignoraba la vieja historia de *ela*. Prueba al canto. He aquí lo que dije en EL HOGAR del 25 de diciembre de 1925:

"En estos últimos días, y a propósito de no sé qué "porquerías cerealistas, han abusado los papeles pú"blicos de la palabra *alza*, que, como todos sabemos, "pertenece al género femenino. En su calidad de subs"tantivo femenino que empieza con *a* acentuada, puede "admitir el artículo masculino *el*, y así decimos *el "alza, el alma, el agua*. Pero el artículo no le hace "perder su fundamental carácter femenino: el alza "*provocada* por el telegrama..., el alma *gloriosa* de "Sagarna..., el agua *sucia* que bebemos en Caballito "y Almagro, etc., etc.

"*La Nación* no lo entiende así. Cree que por admi"tir *alza* el artículo masculino ya varía de género pa"ra siempre, como suele ocurrir con las personas que "usan gomina. Y así dice en su número del domingo "último:

> *"El franco registró* **un nuevo** *alza...*
> *"El franco registró hoy nuevamente* **un** *con"siderable alza...*

"Lo bueno del caso es que este artículo *el* antepues"to a *alza* NO ES TAN MASCULINO COMO PARECE. Oiga"mos a Bello: "Antiguamente, el artículo femenino de "singular era *ela*. Díjose, pues, *ela agua, ela águila, "ela arena*; y confundiéndose la *a* final del artículo con "la *a* inicial del substantivo, se pasó a decir y escribir "*el agua, el águila, el arena*. De aquí proviene que usa"mos al parecer el artículo femenino de singular antes "de substantivos femeninos que principian por *a*."

Ya se ve, pues, que he expresado mis dudas acerca de la masculinidad del artículo *el*, aunque no he caído en la evidente exageración de considerarlo absolutamente femenino, como le ocurre al señor Sanín Cano, que dice *el "a"*. Y las letras, mi distinguido amigo, son femeninas por donde se las mire. Pues si bien decimos *el hacha* y no *la hacha*, ni en broma podemos decir *el hache* refiriéndonos a la más modesta y silenciosa de las consonantes.

——— :: ———

Y lo que me hace venir la rabia en esto es la manía que le ha entrado a todo el mundo de pescar perlas, ¡oh, también!... Hasta hace muy poco, era yo el único que gozaba de tal privilegio. Y ello me valía los honrosos títulos de *alacrán, envenenado* y otros que sólo se pueden repetir en la escena del Florida o en la Cámara de Diputados. ¡Y era feliz! Pero ahora, ante semejante invasión de *pescatori*, me veo necesitado a volcar sobre ellos mi alacranería y mi veneno, descuidando a mi clientela habitual. ¡En qué tiempos vivimos, Señor! ¡Ya no hay respeto ni religión!

Aquí tengo el caso de un periódico tucumano que, refiriéndose no sé a quién, dijo "que le está reservado un *rango* en el mundo artístico". El *pescatore* de *Atlántida* se indigna con sobrada razón, y pontifica en el número del 29 de septiembre:

> *La palabra* **rango** *no es castellana. Los escritores castizos emplean las dicciones:* **clase, jerarquía, categoría, dignidad, lugar, orden,** *etcétera.*

Muy bien dicho! ¡Y que se embrome el periodista tucumano!

Pero es el caso que en el mismo ejemplar de *Atlántida* leo, en grandes letras, un modesto autobombo que empieza así:

> *Los cuentos, magníficamente ilustrados, que publica* ATLÁNTIDA *todas las semanas, constituyen el éxito editorial más grande del presente. Téngase en cuenta la variedad y la riqueza de tal lectura, y el precio ínfimo de la revista, y se comprenderá que la Argentina ha alcanzado uno de los primeros* **rangos** *en el mundo en periodismo ilustrado.*

Y aquí el colega, por meterse a dar explicaciones, cayó en lo del *rango*. En cambio, nótese con qué habilidad nosotros hemos sorteado todas las posibles dificultades cuando, encontrándonos también en trance de darnos pisto, huimos de los detalles innecesarios, y afirmamos sencillamente la tan conocida frase, que hoy ya corre como axioma entre los pueblos civilizados: "EL HOGAR es la mejor revista del mundo." ¡Y nada de "primeros *rangos*"!"

——— :: ———

MI excelente camarada y concurdáneo, el ingenioso redactor de la sección *Hoy*, de *Crítica*, también pesca lo que puede en el número del 12. En el cual establece:

> *Se marcha hoy el príncipe de Prusia, Luis Fernando de Hohenzollern, o "Ferdinando", como le dicen ciertos cronistas sociales que no saben pensar bien en castellano.*

¡Magnífico! Pero en el mismo ejemplar de *Crítica* leo este título a tres columnas:

> *En el vapor Cap Polonio se ausentó hoy de nuestro país el príncipe* **Ferdinando** *de Prusia.*

Y en otro lugar, este subtítulo:

> *Buenos Aires es una ciudad bullanguera y alegre, nos dice* **Ferdinando.**

Por todo lo cual, los colegas *pescatori* deberían titular las sendas secciones tal como ésta. Pero sin omitir lo de la viga en el propio.

——— :: ———

Y eso sin contar cuando a estos *pescatori* se les va la mano y se pasan de vivos. Aquí está el de *Atlántida*, que dice en el número del 30 de septiembre:

> Stendhal es un poroto al lado de PEDRO L. LACAZA, *colaborador de EL ECO DE MISIONES*. Todo el que tenga alguna duda, puede leer el trabajo *"Cómo es el amor"*, aparecido en el número de dicho diario correspondiente al 7 de junio.
>
> Después de largos párrafos, con muchos signos de entonación, dice Lacaza:
>
> > *¿Qué es la vida sin amor? Un PIÉLAGO inmenso donde CAMINAMOS sin rumbo, deseando siempre trasponer los umbrales de la muerte....*
>
> Y ahora pregunto: ¿Qué es un piélago inmenso? Pues, un mar inmenso; la parte del mar que dista mucho de la tierra.
>
> *¿Qué es la vida sin amor? Un PIÉLAGO inmenso donde CAMINAMOS...*
>
> *¿Qué nos queda después de este rechazo, de esta angustia?* Pregunta Lacaza.
>
> Y contesto: Intentar una caminata sobre el piélago inmenso, porque así terminará todo..., hasta la tentación de escribir...

El señor Pedro L. Lacaza tiene razón, y ha dicho muy bien: se puede caminar por el piélago inmenso. *Caminar* no significa *andar dando pasos* sino en segunda acepción. Ante todo, quiere decir *ir de viaje*. Y todas las más altas autoridades del idioma admitimos que se puede caminar por el mar. Así mi distinguido colega don Rufino José Cuervo dice en el parágrafo 545 de sus *Apuntaciones críticas*: "La Academia dice que los arenques *caminan* en grandes bandadas." Y conste que Cuervo no le reprocha a la Academia lo de *caminar*, sino lo de *bandadas*.

Y en lenguaje figurado — que es el que usa don Pedro L. Lacaza — se puede caminar por todas partes: por el tiempo, por el espacio, etc. Así el famoso humanista y filólogo del siglo XVI Antonio Agustín dice: "Parece que *camina* con las puntas el dorado toro, por donde *camina* el sol." Y el gran escritor chileno Miguel Luis Amunátegui dice: "Méjico continuó entregado a la anarquía y al atraso, *caminando* rápidamente a una ruina vergonzosísima."

Y conste que no doy mayor importancia a la valiosa opinión de aquel italiano — famoso entre *los muchachos de antes* — que vendía violetas y jazmines por ciertos establecimientos, pregonando así sus dos clases de flores:

— ¡Violeta, *camina*!...

——— :: ———

EN la sección de rotograbado de *La Prensa*, del 10, a propósito del día de la raza:

> *Cuando Fernando el Católico sucumbió, en 1516, legó a* **su hijo Carlos V** *aquel inmenso imperio.*

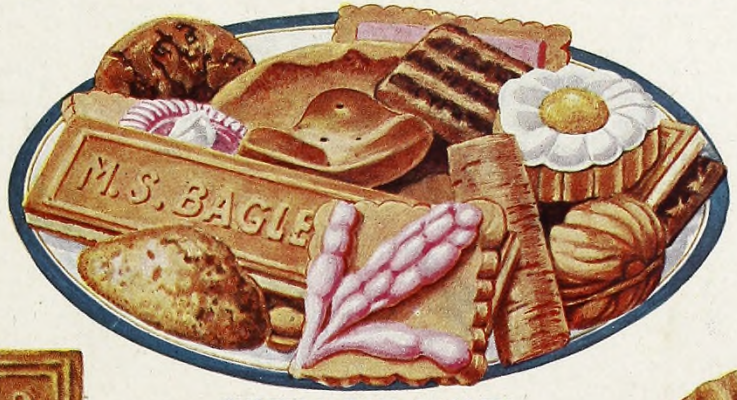
A Fernando el Católico no le sucedió en el trono ningún hijo, sino una hija que estaba un poco ida de la cabeza, por cuya circunstancia se la llamó Juana la Loca. En realidad, no estaba un poco ida de la cabeza: estaba ida bastante. Era una loca desatada. Y ella fué la madre de Carlos V, el famoso emperador. Que era, en consecuencia, nieto de Fernando, e hijo de loca, así como Júpiter era hijo de Rhea y nieto de Urano.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e "si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Flegeto", de esta capital.

¿Conoce Vd. todas estas deliciosas galletitas?

He aquí algunas de las selectas galletitas de la moderna elaboración BAGLEY, tan finas y de tan buena calidad como las mejores importadas

MAITRE D'HOTEL
Vainilla fina dulce
En envases de 1 y 1/2 kilo



SURTIDO FINO BÁGLEY
Exquisita selección de 21 de las mejores galletitas BÁGLEY. Para postre, te con leche y licores.
En envases de 4, 1 y 1/2 kilos

CRACKNEL
Rico bizcochito esponjoso
En envases de 1/3 y 1/2 kilo

ÓPERA
Deliciosas obleas con relleno de crema de varios gustos.
En envases de 4, 1/2 y 1/4 k. y en SURTIDO FINO

SOLAR
Exquisita. A base de huevos, leche, manteca y azúcar de primera.
En envases de 1 y 1/2 kilo

AMOR
Fino surtido de deliciosos bocados rellenos de crema.
En envases de 1/3 y 1/4 k.

CREMA
Galletitas sin azúcar, a base de manteca y leche, con poca levadura. Muy liviana. Para delicados del estómago.
En envases de 4, 1, 1/2 y 1/4 kilos

PETIT BEURRE
Deliciosas galletitas poco endulzadas.
Envases de 1 y 1/2 kilo

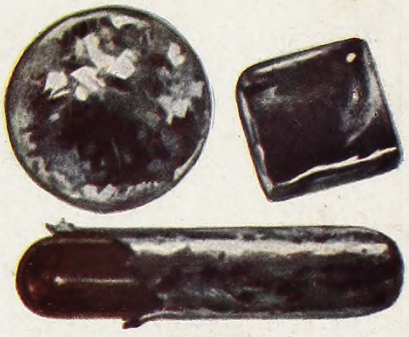
El surtido BÁGLEY comprende más de 52 variedades de Galletitas finas, todas elaboradas a máquina, de acuerdo con los últimos dictados de la higiene moderna, con ingredientes puros de la mejor clase, especialmente elegidos.

NOTA IMPORTANTE

Desde hace mucho tiempo, la Casa BÁGLEY presenta sus galletitas en envases herméticamente cerrados con doble tapa, la interior bien remachada. Debido a este cierre — el mejor sistema moderno que se conoce — se conservan las galletitas en perfecto estado en climas como el de la Argentina. Prefiera, pues, Galletitas BÁGLEY a las que se venden sueltas, expuestas al manoseo y a la humedad del clima.

Las Galletitas BÁGLEY se venden en todos los almacenes y despensas.

ADELINA
Sabrosas galletitas mantecosas. Poco endulzadas.
Envases de 1/3 y 1/2 kilo



MORENAS
Galletitas finas cubiertas con chocolate y envueltas en papel plateado.
Envases de 1/4, 1/3 y 1/2 kilo

Siendo de Bágley es bueno

TRES COSAS BUENAS ★ MAS UNA ★

Boccanegra

ES EL ACEITE PURO
DE OLIVA DE MAYOR
VENTA POR SU CALIDAD

INCONFUNDIBLE

DISTRIBUIDORES:

URUGUAY:
Carrau y Cía.,
Montevideo.

CHILE:
Cambiaso Hnos.,
Valparaíso.
Santiago.
Soc. An. Sabioncello,
Antofagasta.

PARAGUAY:
Ramón Bonvehi,
Asunción.

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos